



Հարգելի՛ ընթերցող.

ԵՊՀ հրատարակչությունը, չհետապնդելով որևէ եկամուտ, ԵՊՀ հայագիտական հետազոտությունների ինստիտուտի համացանցային կայքերում ներկայացնում է իր հայագիտական հրատարակությունները: Գիրքը այլ համացանցային կայքերում տեղադրելու համար պետք է ստանալ հրատարակչության համապատասխան թույլտվությունը և նշել անհրաժեշտ տվյալները:

Carlos Derebian

ARTZAJ
(KARAPAGH)

LA COMPLEJA TRAMA CAUCASICA

A
Mi mujer
y a mi Hijo

Título de la Obra:

Artzaj (Karapagh)
(La Compleja Trama Caucásica)

Autor:

Carlos Derebian

ISBN N° 987-43-3125-9 ⁺

Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723

Impreso en Argentina – Printed in Argentina

*En memoria
de las mujeres y niños secuestrados
durante la ocupación azerí.*

MI AGRADECIMIENTO

A la Memoria de Valerik Marutian – Médico Jefe del Frente de Batalla
Seirán Kamalián – Escritor y Periodista – Desde el Frente de Batalla
(AKO) Arkadi Palayan – Periodista y Combatiente en Kodashén y Kiulistan
Ararat Avannessian – Nuestro anfitrión en Marduní
Vartan Parnazian – Ex Combatiente y Compañero de Viaje. Yerevan.
Valery Abdreyev – Ruso. Refugiado de Kevorkaván
Aram Saghayan – Compañero de viaje en Kurdistan Rojo
Samuel Garabedian – Periodista – Kashatagh y Kupatlú
Ashod Shemavonian – Presidente del Mov. de Soutien de Patriotas Armenios – Compañero de viaje
Sarghis Gamkossian – Periodista y Escritor. Yerevan.
General Hmaiak Haroyan – Jefe de la Resistencia de Marduní

A LAS HEROINAS:

Giana - de Marduní
Anahid - de Mardakerd
Ossanna Melian (Roki) - de Karmir Shuka
Elmás - de Djardar
Arevik Antrian - de Kochalú
Teresik - de Marduní
Svetlana - de Shushi

INDICE

Apo	14
Introducción	15
LIBRO I.....	19
El Instinto de Vida	19
Las Taurus Armenias	20
Etnias del Cáucaso	21
La Lucha por la Subsistencia Nacional (1918-1920).....	22
Reconocimiento de Karapagh	31
La Influencia de Turquía	34
La Sesión N° 61	36
La Era Staliniana	36
La Hora de los Reclamos	38
El Artículo 78 de la Constitución Soviética	38
Nueva Frustración	39
La Radicación Azeri	40
Kurdistán Rojo	42
Islamización de los Armenios (A Través de la Historia)	43
(Hamshen - Hamameshen).....	43
(Kovata)	43
La Odisea de los Armenios del Kurr	44
Región de Kashatagh (Lachin)	46
(Dzidzernakavank - Cheivá-Kiusulú)	46
(Cisterna de Aghavnaked)	47
(Sheylanli - Kados)	47
(Aghchakiant – Karaklukh - y Ghoshasu)	47
Región de Kashatagh – Distrito de Lachin	48
(Msheni - Mishni)	48
(Tziasar - Sonasar)	48
(Cisterna del Río Shalva - Arkuked)	48
(Tcharist - Hadji Samlú)	48
(Alyachi)	49
(Algulish - Cisterna del Río Hakari)	49
La Región Khupatlu	49
Las Raíces de la Cuestión	51
Silvia Kabudikian	52
El Comienzo del Drama	55
El Infierno de Sumgaith	56
Los Últimos Días de Kasparov en Bakú	57
Mercenarios Chechenos en Shahumían	59
La Perestróika	60

Las Consecuencias	61
Gorbachov y Turgut Ozal	62
La Amistad de Turquía y la URSS	62
Alto Karapagh y el Parlamento Europeo	63
Gorbachov en Kumri	64
Los Países Bálticos	65
Las Memorias de Gorbachov	66
(8 de Junio)	70
Marduní	74
(11 de Febrero de 1992 - Comienzan a armarse los armenios)	75
Arkadi Volski	76
Kochalú	78
Kelpachar	79
(El Ataque a Kelpachar)	80
Primavera en Karapagh	81
La Decepción de los Armenios	82
Los Rusos de Kevorkavan	102
Valerik Marutián	106
De las Memorias de Valerik Marutián	107
Los Cuerpos Médicos	110
Avo y su Destino	117
Stepanakerd	118
...No lo Creo...	120
Comportamiento de Turquía	121
El OMON	122
Reflexiones Políticas	123

LIBRO II 125

Shahumian	128
Stepanakerd	130
Las Sesiones de Stepanakerd	138
La Caída de Shahumian	138
El Camino del Calvario	139
Nuevo Der-Zor al Final del Siglo XX	139
El Comandante Sergei Tchalián	140
(Fines de Junio de 1992)	141
El Programa Azerí	145
(28 de Marzo de 1991)	145
Valor Estratégico de Mardakerd	146
(22 de Agosto de 1991)	146
Mardakerd y Aliév	147
Reacciones Internacionales	148

El Factor Religioso	149
Aghdam	151
Tchiltran – Trmpon – Medz Shen	152
Kelpachar y Turquía	153
Final del Genocidio en Azerbaidján	155
Original del Volante Firmado por Millet Partisi	156
Cronología de la Lucha en Karapagh	157
(La Caída de Aghdam)	157
La Rebelión de los Talishes en Azerbaidján	159
El Proyecto Meghri	163
La Propuesta de Paul Gobléc	163
La Cuestión de las Tratativas	164
Precio por Meghri	165
El Fondo de la Cuestión	165
¿Un Estado Libre?	166
Autodeterminación e Intangibilidad de Fronteras	166
Importancia Geopolítica de Zankezur	168
Del Gobierno de Alto Zankezur	169
Plan de Paz en el Cáucaso	170
La Rebelión de los Talishes	171
Futuro y Seguridad de Armenia	172
El Cáucaso y Rusia (La Hoguera Caucásica)	174
Rusia y el Pacto de Asistencia a Armenia	175
Rusia y Transcaucasia	176
Turquía y Karapagh	177
Cinturón de Seguridad en el Sur de Armenia	178
OTAN – Moscú – Javier Solanas	179
La Expansión de la OTAN y Armenia	180
La OTAN se expande hacia Oriente	181
La OTAN en el Problema Armenio	182
El Camino de la Seda	183
(Una Variante)	183
(El Ferrocarril Transcaucásico)	184
(La Nueva Versión del Camino de la Seda)	185
Estados Unidos y Armenia	186
El Genocidio y Estados Unidos	187
La Moción 398-596	187
El Factor Iraní	188
El Factor Económico	189
Informe de los Vecedores Internacionales al Plebiscito	190
La Baronesa Caroline Cox	190
Propuesta Final del Grupo Minsk	192
Bibliografía y Periódicos	195
Testimonios Gráficos	197

INTRODUCCION

KARAPAGH: LEYENDA E HISTORIA: La historia de Karapagh (Artzakh), nos muestra que ésta pequeña porción del territorio, situado en el extremo Este de Armenia, en todos los tiempos de la historia de la región, ha sido protagonista de hechos de muy alta significación política, por lo que representa ser, un factor esencial para la seguridad de Armenia.

En otros tiempos invadida por árabes, persas, turcos, seldjucidas, mongoles, tártaros, paso de todos los flujos militares, de conquistadores y saqueado por ejércitos invasores, que la sojuzgaron y tiranizaron hasta extremos intolerables, pasó a integrar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en 1920, como una provincia del flanco Este de la República de Armenia.

Imprevistamente separada de su territorio ancestral unido a Armenia, por una decisión personal de Stalin, fué anexada a Azerbaiján, como territorio Autónomo junto a Najicheván.

No obstante los vaivenes trágicos de su pasado reciente, Karapagh no es sólo reconocido por sus ejércitos combativos y las cualidades militares de sus soldados forjados en ambientes hostiles, desde muchos siglos, sino amalgamados por el proverbial carácter pacífico de sus habitantes, cuando no media la provocación.

A partir del siglo XIII, los invasores mongoles se fueron estableciendo en el territorio que ocuparon y saquearon al mismo tiempo adueñándose de toda la Anatolia, obligando a emigrar a las etnias nativas que se le opusieron, radicadas desde milenios en la región, motivo por el cual, muchas de ellas desaparecieron.

Karapagh era una región, de pobladores pacíficos. Solo había sufrido dominios temporarios hasta la llegada de los mongoles, que buscaban por todos los medios despojarlos y expulsarlos de la tierra de sus ancestros.

Desde el siglo XIII hasta el XIX, Karapagh, dio al mundo a pensadores, hombres de letras y científicos, se identificó con los cinco principados que lo componían como los Meliksde Khamsa. Estos gobernaron, con grandes dificultades, a pesar del dominio de los invasores, contra los que periódicamente se enfrentaban con ejércitos muy poco numerosos pero de gran valentía.

El renacimiento nacional tuvo diversas épocas de gloria, y se hizo más notable con la llegada al escenario político, de Israel Ori, junto con una intelectualidad que dió origen a la Cuestión Armenia, al mismo tiempo que comenzó a integrarse a la Rusia Zarista, por cuestiones de seguridad, a inicios del siglo XIX.

Con la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Azerbaiján, que siglos antes, representaba una de las satrapías Persas, pasó a ser una jerarquía política en la administración de la Rusia Zarista.

La República de Azerbaiján, como parte de la Transcaucasia se creó 1917, sin historia ni pasado reconocido, y se consideró un Estado creado por los intereses y presiones de Turquía, que pretendía anexarlo a su territorio.

Esta puja da lugar al período más sangriento de Armenia, su oposición y hasta ese tiempo, dueña de los territorios que se hallan hoy en conflicto, no solo de Karapagh, sino de aquellos que durante la guerra de Azerbaiján fueron ocupados por los armenios, lo que Stalin denominó Kurdistán Rojo, y se integraron al Soviet en 1920, como parte del territorio armenio.

Para el año 1990 la guerra había llegado a nuestras casas, a nuestras tierras. A nuestras vidas.

Eran las palabras del Comandante Apo, y denotaban en su tono y en su mirada, un dejo lejano de tristeza.

Los primeros síntomas apenas alcanzaban para hacernos creer que eso era como despertar de una pesadilla.

¡...Llegaba para cambiarnos la vida.

Entre los gobernantes de Azerbaiján, la responsabilidad de organizar su ejército regular, había quedado en manos de Ayaz Mutalibov, y nosotros estábamos confiados a las fuerzas de nuestras brigadas, que solo disponían de armamento muy elemental.

Algunos pocos salvados de la última requisita llevada a cabo por el ejército azeri, mostraban a nuestros enemigos, la pobreza de nuestros recursos.

Seríamos presa fácil seguramente.

Las noticias llegadas de Sumgait, Bakú y Kantzá, eran dramáticas y nos demostraban que no debíamos esperar piedad de los que aún convivían con nosotros, como en los tiempos de la "hermandad soviética."

El recurso para no ser aniquilados, era renunciar a la lucha y emigrar a Yereván, o acatar las decisiones del Poder Central de Azerbaiján, en esos tiempos, apoyados por el Poder Soviético, regido por Gorbachov.

Con ello entregaríamos a nuestras familias, nuestros derechos y estaríamos reconociendo que Karapagh, (Artzaj), formaba parte de Azerbaiján.

Así, los armenios seríamos simples pobladores de esos territorios.

Una etnia más. Extranjeros que seríamos desterrados según los métodos turcos, como lo fuimos durante siglos.

Nuestras esperanzas mantenidas durante años habían sido inútiles, y las circunstancias nos obligaban sin darnos otra salida, que empuñar las armas, en nombre de la Justicia que se nos negaba.

(Palabras de Apo Hairabedián, en su casa de Muskabad.-1998)

(Comandante de las brigadas armenias de Karapagh (Artzaj).

(Lugarteniente de Monte Melconian)

Hoy a Armenia se le impone la negociación de esas tierras, usurpadas por decisión de Stalin y Kemal Ataturk, por Mandato del Pacto de Moscú.

Una paradoja que crean los intereses políticos.

El 23 de Marzo de 1988, el Presidium Supremo de la Unión Soviética, Examinó la Situación de Alto Karapagh, conjuntamente con los Representantes de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Armenia y Azerbaidján, a los efectos de tratar disposiciones del Artículo 81 de la Constitución Soviética.

De sus resoluciones surgió *"la confirmación de la Intangibilidad de las Fronteras, al momento de su integración, a la vez que por todos los medios se deberá mantener la amistad y confraternidad entre los integrantes del Soviet, como un Estado Multinacional Federativo Unido, por lo que se considera inadmisibles que se intenten resolver las diferencias nacionales o territoriales complejas, ejerciendo presión sobre los Organos del Poder del Estado en un clima marcado por emociones y pasiones descontroladas."*

Con fecha 13 de junio de 1988, se dio a conocer la Resolución del Presidium Supremo de la República Socialista Soviética de Azerbaidján.

"La resolución adoptada por el Comité Central del Partido Comunista y el Consejo de Ministros de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en lo referente a las disposiciones para el desarrollo Socio-Económico Acelerado de la Región Autónoma de Alto Karapagh, situado en territorio de la República Socialista Soviética de Azerbaidján, las acciones emprendidas por el Comité Central del Partido Comunista de Azerbaidján, y el Consejo de Ministros, para que Karapagh sea transferida a la República Socialista Soviética de Armenia, lo considera inaceptable, dada su oposición a los intereses de la República Socialista Soviética de Azerbaidján, y no fortalece la amistad entre sus habitantes y los objetivos de la Perestroika."

"El Presidium presenta sus Resoluciones con la fuerte convicción que le dan sus argumentos, en contestación a la del camarada Mikhail Gorbachov, que antepone a los Hechos Jurídicos y el respeto a la Justicia y a la Historia, los Intereses de Estado y el Fortalecimiento de la Perestroika, objetivo primero de toda acción política."

A pesar de las resoluciones de las máximas autoridades de los Organismos Soviéticos había una gran preocupación respecto a Turquía, que en forma simultánea continuaba su política de apoyo por Azerbaidján.

El dominio de Najicheván, República Autónoma bajo la administración de éste último, creada durante las Tratativas del Congreso de Moscú en 1923, sigue siendo como desde el inicio, la gran obsesión por llevar a cabo sus proyectos Panturanistas y expansión territorial, que lo acercarian a Asia Central. Para ello está tratando de crear un corredor que uniría a Najicheván con Azerbaidján, en un juego geo-político de gran significación.

Por decisión del Shah de Persia, padre del último Shah derrocado por la Revolución del Ayatollah Khomeini, entre 1932 y 1933, Turquía adquirió a Irán, una pequeña lengua de territorio que lo unió a Najicheván, y seguidamente expulsó a los armenios residentes del hogar de sus ancestros. ¿Qué motivos movían en ese tiempo a Turquía, con un gobierno de facto en el Poder, a adquirir un territorio de apenas cinco kilómetros de extensión, en una zona de conflicto como era la frontera Armenia-Irán?

Numerosas pueden ser las causas que den base a modificaciones de fronteras.

Este no es el caso de Karapagh, dado que no es de hecho, un problema territorial, y solo depende de la libre determinación de los pueblos, y éstos se conducen por factores políticos,

culturales, religiosos o históricos.

Estos factores deciden porqué razón debe separarse una región que se ha mantenido durante milenios, y reconocido hasta por los que hoy discuten sus derechos.

No bastó para Armenia su trágico pasado histórico, durante el sojuzgamiento soportado durante siglos, bajo el poder de los turcos otomanos.

No bastó el amputamiento y la usurpación de casi 125 mil kilómetros de territorio, con los que se integró al Soviet en 1920.

A nadie interesa hoy, su pasado, su presente o su futuro.

Los grandes Países Europeos, con su responsabilidad a cuestas, solo se limitan a repetir que las prioridades la tienen los Intereses de Estado y exigen por medio del Congreso de Minsk, por ellos integrado, que con toda naturalidad, alegremente, Armenia devuelva los territorios que ha ocupado a causa de una guerra que en ningún momento ha provocado. Los mismos con que integró la Unión Soviética en 1920, y hoy son moneda de cambio, además, en las Tratativas que se llevan a cabo, cada vez con mayores presiones.

Al igual que Eritrea, Karapagh llevó a cabo un Referéndum el 10 de Diciembre de 1993, por su Independencia Nacional, correctamente ajustado al Derecho Internacional.

¿Cuáles fueron los motivos que han dado curso inmediato a Eritrea, y en cambio se permitió la guerra de Karapagh, cuando sus fundamentos eran mucho más firmes?

¿Acaso se pensó que un Karapagh totalmente desarmado, sería ocupado fácilmente por el OMON, y se terminaría así un conflicto que llevaba ya muchos años?

Se infiere del discurso de Mikhail Gorbachov ante el Parlamento en 1988, cuando afirmaba: *"Armenia no puede ofrecer resistencia ante un ejército poderosamente pertrechado como el de Azerbaidján."*

Agregaba tiempo después, cuando el Ejército Rojo invadió Kedashén, Sahumián, Kiulistán, y se retiró dejando librado a su suerte a los armenios Sunghait, Bakú, Kantzá, y los entregaba Azerbaidján. La población de Karapagh ha votado cinco veces por su Autodeterminación, a partir de 1988, con argumentos y motivaciones legales y democráticos que no pueden ser objetados en su legitimidad.

En Febrero de 1988, además expresó sus deseos de unir su territorio con el de Armenia, y a partir de entonces, victorioso en su lucha, se ha transformado en objeto de todas las presiones que hasta hoy ha logrado sobrellevar.

2347-2007



LIBRO PRIMERO

EL INSTINTO DE VIDA: En los inicios de la desintegración de la Unión Soviética, en Armenia se llevaron a cabo las más grandes manifestaciones políticas, que hasta entonces tuvieran lugar.

Si bien nunca se había producido un acto de rebeldía de tal magnitud, resultó un detonante de gran significación.

Se trataba solo de la reacción de un país cansado, de un país mártir, desgarrado y decepcionado por los vaivenes de la política internacional, pero sobre todo por la de la Unión Soviética que integraba.

Los medios occidentales evaluaron en su momento erróneamente las dimensiones verdaderas de los reclamos y sus alcances.

Se trataba de oponerse a las decisiones de los gobernantes soviéticos, en una lucha de connotaciones nacionales, contra las decisiones de Gorbachov, a favor de Azerbaidján o Turquía.

El instinto de vivir para el armenio no es producto de un hecho o una situación reciente.

Llega superando etapas desde largas décadas, y la noticia de la anexión de Azerbaidján con Turquía divulgada en los últimos tiempos, en 1988, había creado el malestar y la reacción de los armenios. Es que con esa anexión Azerbaidján se llevaba consigo a Karapagh, y su población de 160.000 armenios.

El 2 de Septiembre de 1990, el Soviet Supremo de Karapagh, solicitó su incorporación a Armenia, en cumplimiento de la disposición Constitucional de la URSS, por lo que se debía respetar la Intangibilidad de las Fronteras, con las que se había pasado a integrar la URSS en 1920.

El 2 de Septiembre de 1991, la lucha de la Independencia de Karapagh, entró en una nueva etapa de evolución. Ese día se proclamó el nacimiento de un nuevo Estado Independiente, fundado sobre un pasado dramático de sangre y dolor.

Ante el desconocimiento de la Constitución Soviética, y los cambios producidos en el seno de la República de Armenia durante el mes de Agosto, se crearon los medios para llegar a tal resolución.

La arbitrariedad con la que la URSS, intervino en los acontecimientos, y las manifestaciones personales de Gorbachov, las presiones que sobre el gobierno de Azerbaidján ejerciera el Frente Popular de Azerbaidján, pusieron en claro las decisiones alternativas e inseguras, de Gorbachov, que había decidido poner a Karapagh, en dependencia bajo el Poder Central.

Era sin duda, una situación difícil de remontar. Desintegrada la URSS, y Armenia integrando la Comunidad de Estados Independientes (C.E.I), la lucha comenzó a llevarse con mucha cautela, tratando de que Karapagh fuera reconocido por otros estados.

De todos modos, las proclamas no tienen fuerza política y solo son representativas de una condición, sin fuerza de presión, si no se acompañan con muy firmes convicciones, y la valoración que de sí mismo haga un pueblo con su firmeza.

La lucha por el Derecho lleva implícita una filosofía.

Para ganarlo, se debe tener razón, luego demostrarla, y esperar a que se lo conceda la Justicia.

La situación de Karapagh es prueba evidente de lo que le depara al pueblo armenio, en el futuro.

A sus razones, fácilmente demostrables se la enfrentó con la violencia, el destierro y el despojo.

El 4 de Julio de 1921, el plenario del Bureau Caucásico de Rusia Soviética resolvió que Karapagh pertenecía a Armenia, tal como se integró en 1920.

Al día siguiente, el 5 de Julio de 1921, Stalin en una decisión personal, la divide de Armenia, y pocos años más tarde, crea el corredor de Lachín y el Kurdistán Rojo, aislando totalmente las dos partes.

Luego cabe la reflexión, ¿Qué derecho puede invocar Azerbaidján sobre Karapagh, si cuando este integra la URSS, lo hace junto a Najicheván, como territorio integrado a Armenia?

En 1993, el Presidente de Azerbaidján Elchibei, manifestaba ante el parlamento.

"Recuperaremos el territorio que Stalin, sabiamente nos ha concedido."

LAS TAURUS ARMENIAS

La visión que se presenta desde Nemrut hacia el sur, muestra la majestuosidad de las Taurus armenias (Cadena Montañosa de Taurus) como un enorme dragón con sus laderas verde esmeralda, con una cintura de blancura nivea, sus patas como un bosque peludo, y una longitud de más de mil kilómetros de extensión.

Una de sus patas, se apoya sobre Kharpert (anteriormente denominada Surartú), otra apoyada sobre Terzim, (antigua Ishuván) y las otras dos sobre antiquísimas poblaciones armenias, y termina apoyando su cola formado por el Aratzaní y el Eufrates, extendiéndose hasta las montañas de Amannos, para volcarse en el Mediterráneo, denominada antiguamente, Golfo de Armenia. Al igual que una majestuosa catedral, su cuerpo contiene en la imaginación, cuatro cúpulas en cada uno de sus cuatro basamentos.

La primera comienza desde la orilla del Eufrates, Tzopá (Surari), y elevándose alcanza la cima de Tarkhush, con su altura sobre los 3000 metros, cubierta con nieves eternas, por lo tanto constante alimentador de las aguas de los ríos que la circundan.

Todos ellos miran hacia el Norte, y se vuelcan rugientes en el Aradzani. Los que miran hacia el Sur, se vuelcan en el Tikris.

La vertiente que se proyecta hacia el Norte está conformada por las aldeas de Palú, Tshmeshkadzak, Kindj, Djabaghchur, y las que se orientan hacia el Sur, Kharpert, Ldjén, Hazrón y Khulp. En todas éstas poblaciones, había una gran densidad de armenios, cristianos e islamizados, y la zona estaba rodeada por profundos precipicios que dificultaban las comunicaciones terrestres.

La segunda cúpula, desde Tarkhush se inclina y baja a Ozakán, sobre Khozmá-Keaduk, a 2000 metros de altura, con acceso casi imposible desde el Norte.

La cúpula se eleva rápidamente en Kurdu, Antok y Maratuk a 3000 metros aproximadamente, y desciende lentamente, en suave declive, hacia Khutt, Modkaní en el valle de Bitlís, hacia Van.

Esta conformación de las Taurus, con el adicional de imaginación descripto, da lugar a que Armenia pueda descender hasta el lago Van muy cerca de Tadván por un lado y por el

valle de Tiflís por el otro lado bajando por el Mediterráneo, para comunicarse con el mundo exterior.

Es de una belleza no común la formación de Bitlís y parecería que en su defensa se han erigido las montañas de Krkurr y Nemruth como guardianes, y en su apoyo, el Sipán, con su envolvente blancura, parece su ordenador y guía.

Allí, según los elementos de que se disponen, comenzó la historia armenia, por la decisión de Hayk, y Aram, fundador de Urardú, último emperador de Nahiri.

Desde ésta segunda cúpula de Taurus, de su inaccesible cima, nacen desde sus nieves eternas, todos los ríos y riachos que miran hacia el Norte volcándose en el Aradzani, y por sus afluentes alimentan los cauces del Meghraked, llegando finalmente al majestuoso Neghos.

Las fuentes y riachos que miran hacia el Sur, en su recorrido conforman el río Padmán, que desemboca en el Tikris y al bañar las tierras de Dikranakerd la transforma en un paraíso.

Estas tierras que desde éste cinturón montañoso miran hacia el Norte, son antiguas formaciones, donde vivió Hayk, el Patriarca de los armenios, emigrado de la tierra de Sennaar, para radicarse en Hark, Apahunik.

Allí fue donde el más rebelde y valiente de la raza se transformó en el defensor de Sikunik Oghakan hasta las puertas de Khoghmá, Manvazean y Pzrunik, que se impusieron como centinelas de lo que entonces era conocido como el Mar de Van (su Lago), hasta las montañas de Nemruth, y Kachperunik en salvaguarda de Bitlís.

Desde el cinturón de Taurus, hacia la vertiente de Kurthkén, las rocallosas de Asdghik y Tavít, hacia el sur, las poblaciones de Darón están identificadas con Armenia y su pasado.

Allí se encuentran Pakrán, Patkán, Bbank y Pirm, apuntando a Dikranakerd. A ellos se agregan los inexpugnables de Mokgan, Assen, Hazón, Kharzán, que desde tiempos remotos, en la prehistoria, cuando aún no existían los Armenios, los Hititas o los Alshé, se denominaban Alziní, y eran tan poderosos que amenazaban incluso a Nínive, obligándolos a trasladarse hacia el Norte, donde formaron la Casa de los Arzruní.

A sus descendientes en la actualidad se les denomina Kharzani.

La tercera cúpula de Taurus, nace justamente en el valle de Bitlís. Anteriormente se le denominaba Valle del Salnoch, Khachperunik.

Desde su vertiente sur con sus pintorescos poblados, se extiende hacia Tmorik, otrora residencia veraniega de los Bakraduní.

Desde la ladera que se orienta hacia el Sur, las aguas se vuelcan en el Tikris. A su frente se encuentra Khultik y Dadik, y actualmente formando parte del territorio turco

Esta es una visión aproximada de las Taurus armenias, actualmente en poder de Turquía.

ETNIAS DEL CAUCASO

La historia de los pueblos que habitan el Cáucaso, es demasiado compleja, así como la composición étnica de su población.

No en vano se la llama, "La montaña de las Mil Lenguas".

En Daghestán, casi todo el valle está habitado por una población muy particular, que tiene su propia lengua.

Las llanuras del Cáucaso Norte, están ocupadas por los rusos.

El antepaís y las montañas, a partir del Oeste, por las diferentes ramas de los Adighé, de los turcos, los Ossetes, Inguches y los Chechenes.

Daghestán y las partes Orientales de las dos vertientes de la cadena principal de las montañas, están habitados por los Lezghines.

En las zonas llanas del Norte, predominan los Koumycs, de origen turco.

Sobre la vertiente Sud, en Khakhetia y al lado del valle formado por el río Koura, viven los Georgianos (Kartveles), que están propagados al Oeste y de los cuales ciertas ramas penetran profundamente en las montañas, Kevsoure, Pchave y Svanes.

El extremo Oeste de las vertientes del Sud, están ocupadas por los Mingrelianos (Mengreles), y la parte Sud del Litoral del Mar Negro, por los Abkhazes, emparentados por los Adighé.

Al Sud del Río y del Koura, al Oeste se encuentran los pueblos Kartveles, los Adjarianos y los Imeretianos, entre los cuales durante siglos, se integraron los turcos.

En el centro de la Transcaucasia, se encuentran los armenios, y al Este, los turcos.

Desde el punto de vista Geo-Político, el Cáucaso se sub-divide así.

Al Noroeste entra en el territorio de Azov-Mar Negro, y la región autónoma de los Adighé.

En el centro y Este del Cáucaso Norte, forma lo que se conoce como territorio del Norte Caucásico.

La República Autónoma de Daguestán, como región independiente, unido a los Cherkezes y Karatchai, Kabardino-Balkaria, y al Norte, Ossetia y Chechén-Inguchia.

La Transcaucasia está formada por tres repúblicas.

Azerbaiján, Armenia (que reclama los territorios autónomos de Najicheván y Karapagh del valle y el montañoso unificados), y Georgia, con las regiones autónomas de Sud-Ossetia, Adjaristán y Abkhazia.

LA LUCHA POR LA SUBSISTENCIA NACIONAL (1918-1920)

Entre 1918 y 1920, la Cuestión de Karapagh entra en la más crítica etapa, hasta entonces.

No había antecedentes de luchas anteriores por la región y las que hubo siglos antes, solo lo habían sido, por cuestiones étnicas o religiosas, y a partir de esas fechas se producen los conflictos por Najicheván y Zankezur, producto de intereses despertados por los Países Europeos, aliados de la primera guerra, junto al gobierno Mussawat de Azerbaiján, en las que participaron las fuerzas de ocupación turcas e inglesas.

A éstas fuerzas se habían sumado salteadores y revoltosos kurdos y azeríes, que comenzaron a atacar a los habitantes armenios de Najicheván, Shushi y Bakú, obligándolos a armarse en defensa de bienes y vidas.

En un parte enviado al Comando Militar Rojo, Kirov informaba, "... las poblaciones de Zankezur y Karapagh, no reconocen al gobierno de Azerbaiján, dado que siempre fueron territorios armenios, y hoy se les quiere imponer un gobierno nombrado por ingleses y turcos."

Las decisiones eran tomadas por Consejos Populares, nacidos en cada ciudad, en base a necesidades imperiosas de sobrevivencia y la firme determinación de no permitir la separación de Karapagh y Zankezur, de la República Armenia.

La Asamblea Nacional, compuesta por siete miembros y denominada Gobierno Popular, el 24 de Julio de 1918, lanza una declaración con el nombre de sus integrantes, y como primera resolución, toma las medidas necesarias para la defensa del territorio. (Mshak-25.07.1918)

Las fuerzas turcas, comandadas por Nuri Pashá, comenzaron entonces una persecución sangrienta contra la población armenia, y reclamaban al mismo tiempo, a la Asamblea Nacional, el inmediato acatamiento al gobierno de Azerbaiján.

El 6 de Septiembre, la Asamblea Nacional, ratifica su lucha contra la dominación turca y la provocación Azerí.

El 15 de Septiembre el ejército alemán, promete su apoyo tanto a turcos como a azeríes, y ambos invaden Bakú.

Si bien de acuerdo a lo manifestado a Lenin por Shalumian, los armenios estaban en condiciones de enfrentar a las tropas azeríes, no tenían posibilidades de éxito ante el ejército alemán. De resultados de ésta lucha, se produjo la masacre de 30.000 armenios.

A su vez el ejército turco, envía un ultimatum dirigido a las autoridades de Karapagh, intimando a deponer las armas y facilitar la entrada de su ejército en Shushi, reconociendo la autoridad de Azerbaiján, sobre Karapagh Montañoso, que los armenios rechazan.

Los turcos insisten en la ocupación de Shushi, bajo amenazas de exterminio total de toda la población, con la intervención del ejército alemán.

La derrota de los alemanes y su segura capitulación en la Primera Guerra, autoriza a los turcos, bajo condiciones especiales, a ocupar la ciudad. Se trataba de ganar tiempo y evitar que éstos interviniesen sangrientamente. Cumplida la ocupación, los turcos proceden al desarme de la población.

Esta trasgresión a lo convenido, produjo gran desagrado entre los armenios, por lo que desautorizaron a la Asamblea Nacional, y se aprestaron a la lucha armada.

Con la derrota de los alemanes el 31 de Octubre, las tropas turcas se retiran a Shushi, y en su lugar llegan los ingleses, lo que crea una sensación de alivio y esperanza.

La relación entre armenios, turcos y azeríes creaba grandes problemas al ejército que al no ver la posibilidad de dominar la situación, el mando inglés consideró que la Cuestión debía ser tratada por la Conferencia de Paz reunida en París, y a su vez recomendó muy especialmente, la anexión de Karapagh al territorio de Azerbaiján.

A su vez, los azeríes, con acuerdo del mando inglés, nombraron gobernador a Josrov Pek Sultanov, ordenando a los armenios a ponerse bajo su mando. Este, profundamente antiarmenio, fue rechazado rápidamente, y el 26 de Enero, la Nueva Asamblea designada, en un comunicado manifiesta que Karapagh Montañoso "*es parte invisible de Armenia*" y denuncia su decisión ante los Países Miembros de la Conferencia de la Paz, en París.

En la nota se agregaba, una descripción de los abusos de las tropas azeríes e inglesas, al mando del general Thompson. (Archivo General de la Rep. Soc. Sov. de Armenia).

Posteriormente, una declaración del mando inglés decía, "*el gobernador Josrov Pek Sultanov, ha sido designado en el cargo y ampliado su mandato como gobernador general de Zankezur, Shushi, Tchivanshir y Chepraél, hasta la decisión definitiva de la Conferencia de la Paz.*"

La declaración fue rechazada terminantemente por la Asamblea Nacional que en sus fundamentos manifestaba, "*que no se podían tomar decisiones en el caso, por territorios que no eran propios, pertenecientes a los armenios, y sobre los que habían sido reconoci-*

dos en el momento mismo por los países que integran la Conferencia de la Paz, con motivo de la Proclamación de la República Armenia el 28 de Mayo de 1928.»

La conducta de la Asamblea azuzó al gobierno azerí en tal medida, que el general Shedelvort culpó a los armenios de cortar las vías de abastecimientos y generar una serie de calamidades, con el fin de enfrentarlos en luchas armadas. (Archivo General de la Rep. Soc. Sov. de Armenia). A pesar de todo, el mando inglés, no disimulaba su intención de anexar la región a Azerbaidján, empleando diversos medios de presión.

El 29 de Marzo de 1919, las fuerzas armadas del mussawat azerí, al mando del general del ejército del zar y jefe de las fuerzas de choque de Azerbaidján, en un comunicado conjunto presentado a los mandos ingleses, denunciaban el poco interés que tenían los armenios, por solucionar los problemas inherentes a la región.

El general Silkevich, creía que la Cuestión de Karapagh se solucionaría solo con la invasión militar y la represión a su población. Esto lo manifestaba publicamente, y al no lograr sus objetivos de intimidación, hace un llamado a los armenios, sobre la conveniencia de reconocer el régimen azerí.

El 5º Congreso reunido en Shushi, el 23 de abril de 1919, resuelve *“rechazar todo aquello que signifique una subordinación.”* (Archivo de la RSSA).

A raíz de tal decisión, el general Pék Sultanov propone llevar a cabo una reunión entre dirigentes con el fin de llegar a un entendimiento.

El Congreso reiteró su negativa a tal reunión, aduciendo *“que no acepta ningún proyecto de anexión que no sea con la República de Armenia, y defenderá con las armas, cualquier intento de invasión, que será reprimido por las armas, sin reconocer la responsabilidad de la 5ª Asamblea.”*

Ante el rechazo de las propuestas, y el fracaso de su intervención, el general Pék Sultanov concentra 11.000 soldados en la frontera de Karapagh Montañoso, y al igual que anteriormente lo había hecho el ejército turco, destruyeron poblados, imponiendo el terror, y dando rienda suelta al pillaje y la violación, terminando con un baño de sangre.

Las fuerzas británicas se habían retirado de la región el 12 de Junio, por lo que la defensa, quedaba en manos de los propios armenios.

Con fecha 9 de Junio, los representantes de Karapagh, ante el Congreso de Comisarios Populares, enviaron a Lenin, una información detallada de los acontecimientos, a la vez que solicitaban que la Cuestión fuera resuelta por sus habitantes, y sin la intervención de otro Estado.

El 6º Congreso en el cual debía participar la delegación británica y los representantes de Azerbaidján, especialmente organizada para tratar las relaciones de los pueblos en litigio, las decisiones tomadas por la Conferencia de Paz de París, y el dominio temporario por parte de Azerbaidján. De todos modos, no se presentó una resolución definitiva, dado que la misión británica como la azerí, llegaron a la reunión una vez finalizada, por lo que no hubo tratativas, pero sí decisión por parte de los representantes, de no tolerar ingerencias ni administraciones foráneas, aunque fueran de ejecución temporaria.

Azerbaidján doblaba en tropas y armamentos a la población de Karapagh, pero esto no era obstáculo para que las opiniones estuvieran divididas, tanto por justificar un ataque de los armenios, como aceptar el dominio temporario, a la espera de una resolución definitiva de la Conferencia de la Paz, de París.

Finalmente se resolvió entrar en tratativas con el gobierno de Azerbaidján, a los efectos

de redactar un Acta de Compromiso, que impusiera una relación menos violenta entre ambos, y dejando en claro que el nuevo Consejo, mantenía su protesta por el comportamiento de las tropas azeríes, por la destrucción y masacre llevada a cabo por éstos contra la ciudad de Kaipalikent, así como también revisar las cuestiones que han llevado a los enfrentamientos, agregando a ello, el resarcimiento por los daños producidos.

Los armenios, sin embargo, en ningún momento habían confiado en británicos ni azeríes, y solo esperaban la resolución de la Conferencia de la Paz.

Esta conducta resultó justificada poco tiempo después ante manifestaciones de Pék Sultanov que reconoció publicamente que *“lo temporario sería definitivo”* así como *“destruir totalmente Karapagh y anexarlo por el sojuzgamiento, a Azerbaidján.”*

A raíz de éstas expresiones, se organizó una Comisión para la Defensa, y ambas partes se prepararon para la guerra.

El 20 de Febrero se recibió el ultimatum de Pék Sultanov, para que los armenios depusieran sus armas, y se entregasen definitivamente al gobierno azerí. (Semanao Comunista – Bakú – 13/04/1920).

Era precisamente lo que había querido imponer el bolchevique, Narimanov, el año anterior.

El 8º Congreso llevado a cabo en Shushi entre el 28 de Febrero y el 4 de Marzo, una vez más rechazó las imposiciones de Pék Sultanov, siempre a la espera de la Resolución de la Conferencia para la Paz, y confirmó los fundamentos de los 6º y 7º Congresos, exigiendo además el cumplimiento del Acta de Compromiso de las partes.

La resolución del Congreso tuvo la fuerza necesaria para que los integrantes del Pacto de Transcaucasia reconocieran a sus integrantes, así como también al representante de Haskel, al general Pék Sultanov y a Turquía, y demostrar que los armenios defenderían con las armas lo que no se reconocía por sus derechos. (Archivo de la Rep. Soc. Sov. Armenia).

Bajo éstas circunstancias y ante la seguridad de que los hechos mostraban la verdadera situación, el 20 de Marzo los efectivos de Karapagh marcharon a la guerra confiados en el apoyo que había prometido la República de Armenia.

Este apoyo llegó con mucho retraso, por lo que las tropas del mussawat, mucho mejor equipadas y en número muy superior, convirtieron en un baño de sangre el campo de batalla. Shushi fue invadida y transformada en escombros. En pocas horas fueron pasados por las armas más de 5000 armenios, agregando el pillaje y los secuestros.

Reorganizados en las afueras de Shushi, el 18 de Abril, las tropas del general Tro y Karekin Nshieh, tras una lucha de 12 días, lograron la victoria sobre el mussawat.

El 9º Congreso llevado a cabo en la localidad de Takavart, Karapagh, declara a ésta, *“parte indivisible de Armenia”* y al mismo tiempo se forma un gobierno encabezado por el general Tro (Semanao Comunista-Bakú- 27/04/1923).

El nuevo gobierno, entrega al Comisariato de Relaciones Exteriores de Rusia Popular, un manifiesto de tres puntos.

“El IXº Congreso del Gobierno Popular de Karapagh, llevado a cabo el 23 y 24 de Abril ha resuelto.”

1º) Ante el ataque a poblaciones pacíficas de armenios por parte de las tropas azeríes ha quedado como prueba evidente la destrucción total de Shush y poblaciones vecinas, y su secuela de crímenes, pillajes y secuestros, declarar nulo el convenio firmado por resolución del 7º Congreso.

2º) Declara a Karapagh Montañoso, uno e indivisible de la República de Armenia.

3º) Solicitar del gobierno de Armenia, que por medio de sus representantes, se informe de ésta decisión, al gobierno de Rusia Popular.

Se daba con esto, una nota final por parte del gobierno de Karapagh, con lo que se ratificaban los derechos armenios sobre el territorio, recordando que nunca había sido parte del gobierno Popular de Azerbaidján.

El 28 de Abril de 1920, se afirma la integración de Azerbaidján a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, considerando que a partir de allí, terminarían las divergencias que durante más de dos años existieron entre armenios y azeríes, y cuyo inicio fue producto de la intervención de Turquía apoyado por los ingleses.

El 29 de Abril, al día siguiente de la proclamación, como integrante de las Repúblicas Socialistas, el Comisario de Relaciones Exteriores de Azerbaidján, Husseinov, envía un reclamo categórico al gobierno armenio y otro al Comité Revolucionario azerí, exigiendo.

1º) El desarme de las fuerzas armenias, en las zonas de Karapagh y Zankezur.

2º) Retirar las fuerzas hasta la frontera de Armenia.

3º) Terminar la masacre entre ambos pueblos.

Contrariamente a las intenciones del Comisario de Relaciones Exteriores Husseinov, el Comité Revolucionario de Azerbaidján, manifiesta que intensificará y llevará más profundamente la lucha contra Armenia, y concede tres días a los efectos de aceptar el reclamo azerí, con lo que quedaba en claro que no había posibilidad de negociaciones, y si una sensación de subestimación y prepotencia, que era garantizada por la presencia del 11º Cuerpo del Ejército Rojo.

El 1º de Mayo, la comandancia del mismo, envía una nota al gobierno de Armenia, confirmando y apoyando las pretenciones de Azerbaidján, en un ultimátum, que en caso de no cumplirse, amenazaba con atacar con todas sus fuerzas disponibles. La nota estaba firmada conjuntamente por Ordjonikidzé, Kirov, Mekhlanosin, y Levantovski. Todos ellos en otras ocasiones, se habían manifestado en favor de los derechos armenios en la región.

No cabían dudas, que la intención del Soviet con respecto a la Transcaucasia era la de anexionar los países que la integraban, y por tal motivo, llevaba a cabo una política de aislamiento, para con aquellos que se habían convertido en foco de desinteligencias, como el caso de los armenios, que no aceptaban la sumisión.

Por intermedio de sus representantes ante el Consejo del Soviet, Pirumian y Erzngaén, acompañando un extenso comunicado dirigido a Lenin, proponen que la Cuestión sea resuelta por un Plebiscito entre los propios pobladores, dado su carácter de conflicto local, y bajo el principio de la libre determinación de los pueblos, con la aclaración de que, cuando Azerbaidján se integró a la Unión Soviética, Karapagh se había declarado libre, y como tal subsistía.

La política de anexión, de Karapagh Montañoso, o Alto Karapagh, siempre fue del interés y por lo tanto de la participación de Turquía, de la Entente y del Mussawat, por lo que se solicitaba a Lenin "a los efectos de conferir el derecho a los países integrantes de la Transcaucasia y de la Región Oriental del Soviet, por el respeto que le merecen los ciudadanos que habitan las naciones que la componen, en contra de las provocaciones de los movimientos nacionalistas que se llevan a cabo, los habitantes de Alto Karapagh, son los únicos con derecho a resolver su futuro, basado en el Derecho de Gentes."

"Toda resolución que no conforme una situación de derecho en base a un plebiscito por

la autodeterminación con desconocimiento de derechos, es considerado tiranía, y los armenios en esas circunstancias, justifican su lucha contra sus enemigos." (Archivos del Instituto Marxista Leninista del P. Comunista – f.1022. 1/11/1920).

El 2 de Mayo de 1920, se lleva a cabo el Congreso Obrero de Tiflis, donde los representantes de Azerbaidján presentaron la confirmación de la anexión de su país, a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Junto a ello, se da a conocer el programa de integración, donde se manifiesta que dicho programa está condicionado a la política del Panturanismo y Panturquismo, que impulsa Turquía, por la unificación de los pueblos musulmanes en su lucha contra Occidente, y aprovechando que la Entente y Rusia se hallaban en discordia.

No resultaba extraña la posición de los nuevos gobernantes de Azerbaidján, con respecto a su política con Armenia, dado que sus corrientes nacionalistas, en ningún momento habían puesto reparos a la anexión, y se conocían sus pensamientos tanto anteriores como las de ése momento, ya subordinados al Ittihad.

Bajo estas circunstancias el gobierno azerí, durante el interinato y responsabilidad de Narimanov, no se detiene ante los obstáculos legales para reclamar la anexión definitiva de Alto Karapagh, Najicheván y Zankezur, que la fuerte oposición de los armenios, hizo fracasar. La política de presión sobre el Consejo de Karapagh, con la complicidad de grupos nacionalistas como gubernamentales, sin respetar la autonomía de los pueblos, que siempre mencionaban los gobernantes, incluido Stalin aliado de Narimanov, se hacía todo lo posible por desestabilizar las estructuras de Karapagh.

Ordjonikidzé escribía a éstos, "A mi criterio debemos defender, en forma que no queden dudas, a una de las partes y ante las circunstancias actuales, es lógico que debemos plegarnos, a Azerbaidján, junto a Turquía." (Archivo General de la Rep. Soc. Sov. de Armenia).

Los gobernantes de la URSS así como las autoridades del Partido Comunista, se expresaron en contra a la anexión de Najicheván Zankezur y Karapagh al territorio de Azerbaidján, y del mismo modo manifestaron su disconformidad, figuras políticas de Rusia, entre ellos Tchicherin. Un ortodoxo de la línea del Kendkom (Comité Central).

Visto bajo el punto de los Derechos Territoriales, jurídicamente el punto preciso era que «cuando Azerbaidján se integró a la URSS, ésa región estaba bajo el gobierno de Armenia, y se encontraba amparada por la Constitución Soviética, que no admitía cambios ni modificaciones posteriores, bajo ningún aspecto».

Tchicherin y los que apoyaban el respeto a la Constitución Soviética, respondían que, ante la carencia de pruebas jurídicas para respaldar a Azerbaidján, el Derecho debe conferirse al Estado que lo gobernaba en el momento de integrarse a la URSS, y para dar mayor fuerza al reclamo, se mencionaba el comunicado que el Heghkon (Comité Revolucionario) de Azerbaidján, emitido el 30 de Noviembre de 1920, con la firma de Narimanov y Husseinov.

A los efectos de poner fin a un problema que se veía insoluble, Tchicherin proponía la intervención militar, para mantener el territorio bajo el mandato de Armenia, dado «que no cabían dudas que no habría paz mientras Turquía alentase y apoyase a Azerbaidján. Estas regiones, no nos caben dudas, pertenecen a Armenia». (Archivos del Instituto Marxista Leninista del Partido Comunista-Moscú).

En defensa de sus opiniones y dada la significación política de sus afirmaciones, Tchicherin escribía al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, A. Ohanchanián, «se están dando las condiciones que harán posible a partir de ahora que las Cuestiones Territoriales se

discutan en un clima de sereno entendimiento». (Archivos del Instituto Central Marxista Leninista del Partido Comunista).

El 19 de Junio de 1920, S. Ordjonikidzé, envió un telegrama con los siguientes términos. «*Karapagh, Zankezur, Shush, Najicheván y Djulfa, no deben ser anexados ni a Armenia ni a Azerbaidján, sino que deben ser ocupados por el Ejército Rojo, que crearía Consejos Administrativos y harían efectiva la paz en la región». (Arch. I.M.L. del P.C. Moscú)*

Tchicherín acusaba a Narimanov a alentar con sus manifestaciones a los grupos reaccionarios y oportunistas como los que se mantenían aún en Armenia con su política de intolerancia, que podría conducir a hechos sangrientos, más violentos a los ya sucedidos, echando a perder la posibilidad de llegarse a un entendimiento. Único medio que terminaría con las luchas en todo el territorio. (Arch. I.M.L. del P.C. Moscú)

El 26 de Junio, Tchicherín, en un mensaje telegráfico enviado a Ordjonikidzé, le manifestaba, que tuviera en cuenta que la línea política del Kendkom (Comité Comunista), aconsejaba que las disputas entre armenios y azerics, no involucren al Ejército Rojo, y todo trato derivado de tal cuestión, se debe diferir hasta que se presenten condiciones favorables para su discusión... y continúa diciendo «*estamos seguros que podrán convencer a sus camaradas de Bakú». (Arch. I.C.M.L.)*

A fin de contrarrestar las afirmaciones de Narimanov, Tchicherín en un extenso informe le escribía a Lenin, el 29 de Junio de 1920.

La situación de los territorios bajo nuestra tutela, debe tomarse en forma muy precavida, con mayor detenimiento y más cuidadosamente con respecto al comportamiento de los camaradas Ordjonikidzé, Mtivanú, Narimanov y los que los secundan en sus planes de lucha.

Estos camaradas tomaron las armas contra Georgia y Armenia, en momentos dramáticos y comprometedores, en que nuestro Kendkom no lo había permitido, y a raíz de ello se ha creado un estado de violencia colectiva cuando aún Bakú se oponía a tales procedimientos.

Está comprobado que los territorios en disputa, pertenecen a los armenios desde siempre, y se encuentra aún bajo su mandato y amparado por la Constitución Soviética.

El gobierno de Azerbaidján, ha manifestado su conformidad y reconocimiento a tal situación. Karapagh, Zankezur y Sharur, Daralakeaz, junto a Najicheván son regiones suficientemente probadas que pertenecen a Armenia. (Es traducción literal del ruso. Archivo del I.M.L.P.C.)

No caben dudas que las expresiones contenidas en la nota, se deben interpretar como una crítica a Narimanov y sus seguidores, dado que Tchicherín consideraba como una calamidad el ataque de los tártaros azerics, contra los armenios con el agregado de la participación de tropas turcas y regulares de Azerbaidján soviectizado, cuyo objetivo era la imposición del Panturanismo, unido al nacionalismo político.

En tal sentido Tchicherín, ante factores de desintegración surgidos en el incipiente Soviet, le escribía a Ordjonikidzé, el 9 de Julio de 1920. «*A menudo se nos decía que manteniendo en ocupación temporaria a Karapagh y Zankezur, y a los efectos de no entorpecer el desarrollo del recién organizado Soviet, con la consiguiente desintegración del gobierno de Bakú, sugiero mantener una situación de estabilidad que garantice la paz en la región».*

«Es imprescindible se me comunique en forma inmediata y precisa, hasta cuando se-

guirá esta situación de ambigüedad indefinida».

«Si se trata con esto de favorecer a las hordas nacionalistas dirigidas por los turcos, en apoyo de los azerics, estaremos alentando el desarrollo de antagonismos nacionalistas en todos los sectores políticos, dividiremos más aún la región, y con nuestro comportamiento, nos igualaremos a los mussawat, a quienes habremos justificado y fortalecido».

«Si se trata de la expansión del territorio soviético, el antagonismo llegaría hasta las fuerzas soviéticas».

«Si se ha resuelto privilegiar con parcialidad a los mussawat, alentando sus pretensiones, se debe rechazar de plano, toda resolución contraria a los armenios». (Archivo Gral. I.M.L.P.C.)

Esta línea la apoyaban Lekrán y Kirov que no compartían las propuestas de los representantes de Azerbaidján que «*con esta posición no sólo destruye los principios del Estado Soviético sino que alientan las posiciones de Azerbaidján, Turquía y Persia».* (Memorias de Kirov - pag. 251)

«En forma inmediata se aceptó la propuesta del Kendkom (Comité Central), de fecha 7 de Julio de 1920. La Resolución tomada en la presidencia de Lenin, se refería en forma precisa, a la política que seguirían en la Transcaucasia y se instruí a los militares comunistas de esas regiones, que junto al vocero del ejército se aclarara que las tropas se encontraban en la zona sólo para mantener la paz, y que las resoluciones de los países litigantes, se llevarían a cabo en reuniones conjuntas y en presencia de ellos.» (Archivo Gral. I.M.L.P.C.)

Una copia de la resolución fue enviada y entregada en mano por medio del Bureau Caucásico a cada integrante de los bandos militares y políticos, como Kirov, Narimanov, Legrán y Eliava. Se agregaba en la resolución, que las decisiones serían tomadas y analizadas bajo los principios leninistas, que se garantizarían con la presencia de las tropas soviéticas en la región en condiciones de asegurar la tranquilidad de los armenios, ante la posible presión azeri.

La resolución del Kendkom, apoyada por Kirov y Tchicherín, fue repudiada por Narimanov, que demostraba así una parcialidad sistemática por el plebiscito de los habitantes de la región, por lo que fue acusado por Tchicherín «*de provocar la confusión».*

Narimanov en Georgia, el 12 de Julio de 1920, ante la presencia de la representación de Azerbaidján, le exige «*encontrar los medios»* y presionar a los armenios residentes, para que el plebiscito se volcara contra ellos, y la anexión de Karapagh a Azerbaidján, se hiciera en forma definitiva. (Archivo Gral. de la Rep. Soc. Sov. de Georgia)

Era evidente que «*encontrar los medios de presionar a los armenios residentes, era simplemente la ocupación de Karapagh y Najicheván con la colaboración de Turquía, cosa reconocida en una carta enviada por el presidente del Comité Caucásico de Karapagh, Azad Karaev el 19 de Julio de 1920, al presidente del Comité Central de Koriz, en la que manifestaba que la ocupación de Karapagh y Najicheván por las tropas azerics era un grave error, pues en todos los enfrentamientos militares, siempre hemos perdido y aconsejaba recurrir a otros métodos, como la inversión de 200 millones de rublos, y en forma rápida, dado que ingleses y turcos están pendientes de la unificación de sus territorios, incluyendo a Zankezur, en sus planes de integración.» (Arch. Gral. Inst. M. L. del P. C.)*

Quedaba probada la importancia que tenía para Turquía, una medida que favoreciera a Azerbaidján, para intentar el soborno a las fuerzas armenias y rusas, asentadas en la zona.

El dinero sería proveído por la Tesorería de Azerbaiján. Una vez en el poder, el objetivo sería la destrucción de las organizaciones armenias, la instauración de un gobierno que respondiera al mussawat (Arch. G.I.M.L.P.C.)

El 21 de Julio de 1920, Karaev informó al Comité del Heghkóm, que hasta la fecha no se ha logrado desarmar ni siquiera el 10% de la población de Zankezur, y si bien esto es grave, es más aún, que no han sido destruidas sus organizaciones, ni se han detenido sus gobernantes. Sus intelectuales y milicias se encuentran en los pueblos.

Preocúpense de que sean separados sus dirigentes, y no se tengan en cuenta las cuestiones humanitarias, que con sentimientos humanitarios no lograremos crear el Estado, ni dominar territorios. (Arch. G.I.M.L.P.C.)

Se manifestaba aún contra el Heghkám de Koriz, y aconsejaba su destitución y el nombramiento de nuevos jefes musulmanes, rusos o colaboracionistas, y asesinen algún soldado ruso responsabilizando a los armenios. No dejen a ninguno con vida en Zankezur, para que esta maldita raza (la armenia) no sobreviva.

Era evidente el punto de odio que se sentía contra el armenio. No se detendrían en sus objetivos.

Ante esta situación que no dejaba de ser preocupante para las fuerzas de ocupación del Soviet, para su división 32, responsable de la ejecución del mandato del Heghkóm.

Este mismo Heghkóm, posteriormente, repasando las actuaciones, presentaba el siguiente informe. *En Karapagh Montañoso, se han aniquilado poblaciones con su secuela de muertos y desterrados, y por otra parte no es de esperar que el gobierno de Azerbaiján lleve adelante una política de internacionalismo, hacia los países que la limitan.*

No caben dudas en estas circunstancias que todo nuestro esfuerzo, se vuelque sin quererlo, hacia los elementos nacionalistas, muy difíciles de dominar, hasta por sus propias organizaciones y autoridades gubernamentales, y solo nos queda resolver la Cuestión de Zankezur y Karapagh, otorgando una autonomía de gran cauce hasta la decisión final, que llegará con las Resoluciones de los Consejos y Asambleas creadas para tal fin, y una vez concientizadas las poblaciones de referencia a los efectos de crear el Estado del Ararat. (Arch. Gral. del Ejército Rojo del Sov.)

Para entonces la situación de la República de Armenia no estaba clara, aunque su posición era coincidente con la de Tchicherín, y las instrucciones del Bureau Central local.

El Kendkóm era consciente de que a pesar de la coincidencia de posiciones, dependía de opiniones objetivas, tanto de la comandancia como de los agentes políticos radicados en el lugar, ampliamente conocedores de la situación reinante, como de la psicología y temperamento de los pobladores de Zankezur y Karapagh.

Tchicherin llevaba su influencia a la zona por las constantes manifestaciones, que no cesaba de repetir: *«Karapagh es residencia de los armenios.»*

Por su parte, el 11 de Mayo de 1920, el comandante del frente caucásico del Ejército Rojo, recomienda al de la 11ª división: *«... tratar de terminar con la lucha entre armenios y musulmanes en Shush y Zankezur, con la movilización de su flanco izquierdo hacia Najicheván, Ortubad y Shush, hasta tanto los gobiernos de Armenia y Azerbaiján, por intermedio de las comisiones organizadas, resuelvan sus litigios territoriales, tratando de garantizar la seguridad de las poblaciones de referencia».* (Arch. G.I.M.L.P.C.)

El comandante del Ejército Rojo del frente caucásico, soslayaba la presencia de los gobernantes de Azerbaiján.

No quedaban dudas ya que de acuerdo a los informes de los agentes políticos, Karapagh era una localidad de residentes armenios, y sus gobernantes armenios, lo que confería el reconocimiento y el derecho de residencia, base de tratativas posteriores.

RECONOCIMIENTO DE KARAPAGH

Una delegación del Consejo de Liberación Caucásico entrevista al comandante de las tropas armenias, el general Tro y Sahak der Parseghian preside la delegación para la entrevista del mes de Julio de 1920. En su transcurso el general Tro manifestó los deseos de los pobladores de las zonas en litigio, la de ser administrados directamente por el gobierno de Armenia.

Por otra parte, señalaba que el gobierno de Azerbaiján, no había respetado en ningún momento las decisiones del Consejo ni las recomendaciones del Ejército Rojo. Prueba de ello era el ataque que llevaba a cabo por dos frentes. A Tchikent por un lado y Karachinar por el otro.

El 19 de Mayo, habían atacado Amitagh y Pasharet, ocupándolas, aunque rápidamente fueron desalojados.

Tro proponía que el Ejército Rojo fuera el que contrarrestaba a las fuerzas azeríes, para evitar el asentamiento de sus fuerzas, y evitar el aniquilamiento y desaparición de los armenios, como manifestaban.

Extraña coincidencia que Tchicherin repetía dos meses después, un 9 de Julio ante Lenin, Ordjonkilidzé por su parte, exigía retirar a todos los armenios de los regimientos, y aconsejaba al comandante del 11º Ejército, mezclar entre las brigadas armenias efectivos de origen musulmán, con el fin de contrarrestar en el futuro toda reacción.

Poco tiempo después, Nury Pashá, encabezó una rebelión contra el gobierno azerí, que creó un estado de terror entre los armenios.

Con referencia a estos hechos, el mando del 11º Ejército, envió el comunicado N° 62, que decía: *“En Karapagh (Shush y Perta), Nury Pashá en compañía del ejército turco, Beyes y Khanes, ha llevado a cabo un golpe de estado que se ha fortalecido en los últimos días y es posible que se haga incontrolable.”* (Arch. G. del Ejército Rojo)

A fines de Mayo, a fin de evitar enfrentamientos con el Ejército Rojo, Tro abandona Karapagh y Narimanov, evadiendo las directivas del Comité Central (Kendkóm), incitaba nuevamente a la ocupación.

El 7 de Octubre llegó el representante Plenipotenciario para Transcaucasia, P. Lekrán. Su objetivo era trazar lineamientos con Tchicherin, relacionados al informe que este elevara asegurando que Narimanov y el gobierno de Azerbaiján, habían fracasado en todo lo que se habían propuesto, con lo que se justificaba su pedido de asentar tropas soviéticas en Karapagh, Najicheván y Zankezur. Su solicitud era demasiado clara: *“...para que tengamos éxito en lo propuesto y encontremos facilitada nuestra misión, Moscú debe autorizarnos a regir con mano de hierro la zona, para contrarrestar toda acción provocadora del gobierno azerí, que ha obstruido todos nuestros esfuerzos tratando de perjudicar a los armenios, con quienes hemos encontrado un entendimiento alentador”.* (Arch. G.I.M.L.P.C.)

Por resolución del Bureau Regional, el 10 de Octubre de 1920, el gobierno soviético y el de Armenia, firmaron un acuerdo donde las partes se comprometían a las siguientes condiciones:

a.) El ejército soviético, ocupará hasta llegar a un entendimiento, las localidades de Karapagh, Zankezur y Najicheván.

b.) Con la ocupación de los territorios en litigio, no se dará por terminado el problema existente, que mantienen la República de Armenia y la República Socialista de Azerbaidján.

Para la definitiva resolución sobre esos territorios en litigio, el Soviet tratará de crear condiciones favorables para las discusiones en una Mesa de Tratativas, a los efectos de que por medios pacíficos, las partes presenten los fundamentos requeridos para la confección de un Tratado de Paz, que se firmará entre ambos países, en el futuro. (Arch. General del Ejército Rojo)

Este tratado nunca llegó a ser firmado.

No pudiendo ocupar Karapagh por medios violentos, el gobierno azerí, decidió hacerlo pacíficamente, agregando intrigas y sobornos.

En el transcurso de la 10ª Asamblea llevada a cabo el 26 de Mayo de 1920, en Takavart, Karapagh es declarada de propiedad del Soviet, y al mismo tiempo se crea el Heghkóm Regional (Comité Rebolucionario), dirigido por S. Hampartzumian, y también el del Bajo Karapagh, que tomaba como parte integrante al Alto Karapagh (Montañoso) con asiento en Shushi.

La dirección estaría a cargo de P. Velirekov.

El 16 de Junio, se produjo la unificación del Alto y Bajo Karapagh, su capital Shushi, Velirekov como máximo dirigente y S. Hampartzumian como Secretario General del Comité Local.

En Octubre de 1920, se lleva a cabo en Shushi, el Congreso del Haghkom local. Este destituye a Hampartzumian, nombrando en su lugar a S. Azizhvalov, no dejando dudas con ésta designación, la influencia del Ejército Rojo, con lo que Karapagh, con sus cuerpos políticos, dirigentes y organizaciones quedaban bajo el mando del Gobierno Central de Karapagh.

Por este medio, y pacíficamente, se integraría, sin derramamiento de sangre; jurídicamente.

En una nota enviada por Tchicherin a Lenin días más tarde, le manifestaba que "... el gobierno de Bakú, trataba de aprovechar y fomentar las corrientes nacionalistas más agresivas y fanatizadas, para tomar el poder en una zona, que ella misma había calificado siempre, en litigio".

Los dirigentes armenios se dejaron influenciar por las promesas de Narimanov, con sus conceptos antirrevolucionarios, como de clases, que para ésa época marcaban las tendencias en las que se desenvolvían las acciones políticas, y se llevaban a cabo por medio de los que ya se encontraban en la lucha antinacionalista de los armenios.

La población de Karapagh se reveló a esta situación, y el único medio para ser tenido en cuenta era recurriendo a la lucha armada, logrando liberar la localidad en Enero de 1920.

Esta rebelión fue considerada como un levantamiento contra el sistema soviético por lo que toma intervención el Ejército Rojo. En Abril de 1921, se puso fin al estado de beligerancia. (Arch. General Ejército Rojo)

Lo que no había conseguido Azerbaidján con la colaboración de las tropas inglesas, turcas y alemanas en su momento, lo lograba Narimanov, con la intervención de las tropas

rusas, y a pesar de encontrarse bajo la resolución del Kendkom de la Rusia Soviética, firmada el 17 de Junio de 1920.

El pueblo de Karapagh no se avino al régimen impuesto por el gobierno de Karapagh, y enfrentó sangrientamente las resoluciones de Narimanov y sus colaboradores, a la espera de la decisión final del Kendkom, una vez soviéticos los dos países.

La soviétización de Armenia se llevó a cabo el 29 de Noviembre de 1920.

Al día siguiente, 30 de Noviembre, el Heghkóm de Azerbaidján, lanzó su comunicado:

"El gobierno Popular y Proletario de Azerbaidján, habiendo sido informado en nombre del Campesinado Socialista Armenio, que la República de Armenia integra a partir del 29 de Noviembre, la hermandad de los Pueblos Socialistas Soviéticos, se adhiere al júbilo por el triunfo popular, del pueblo hermano".

"A partir de hoy, los litigios territoriales entre Armenia y Azerbaidján se declaran terminados."

"Karapagh, Zankezur y Najicheván, se declaran parte integrante de la República Socialista de Armenia".

"Gloria a Armenia y a Azerbaidján Socialistas".

"Gloria a la Unión de Obreros y Campesinos".

Firmado

N. Narimanov

Presidente del Hegkom de Azerbaidján

Husseinov

Comisario Popular de Relaciones Exteriores

7 de Diciembre de 1920

El 1º de Diciembre de 1920, se llevó a cabo el acto solemne del Consejo de Bakú, en cuyo transcurso, Narimanov dio a conocer públicamente la declaración del Heghkóm, y la lectura del telegrama oficial – protocolar, enviado al gobierno Socialista de Armenia.

El 3 de Junio de 1921, el Plenario Caucásico de la URSS, con la presencia de Ordjonikidzé Narimanov, y otras personalidades representativas, aprueba que en su punto Vº, "se recomiende al gobierno de Armenia Soviética, que en todas sus declaraciones, que Karapagh, pertenece a la República Socialista Soviética". (Archivo G.I.M.L.P.C.)

A la declaración del Heghkóm le sigue el decreto del Parlamento que se da a conocer por parte del gobierno de Armenia:

"Por Decreto del Heghkóm de Azerbaidján, y por acuerdo de las dos Repúblicas, de ahora en adelante Karapagh Montañoso, será reconocido como parte indivisible de la República Socialista Soviética de Armenia".

De esta forma se ponía fin a una preocupación de los gobernantes soviéticos, rápidamente personalidades como V. Lenin, K. Ordjonikidzé, S. Kirov, Stalin, el Comité Central del Partido Comunista, por intermedio de su Órgano Oficial, reconocieron, y manifestaron su complacencia, por la solución de un problema tan insoluble.

En sucesivas notas, Jorhurtain Haiastán (Armenia Soviética), se ocupó por resaltar la decisión de Azerbaidján, con lo que se creó un estado de ánimo, favorable y entusiasta del pueblo azerí hacia el armenio.

LA INFLUENCIA DE TURQUÍA

No obstante, y muy rápidamente, Narimanov, para entonces Presidente del Parlamento Azerí, cambia su posición y comienza a reclamar a Karapagh como territorio perteneciente a su país, agregando que a pesar de su decisión inicial se deslignaba de responsabilidades futuras, y comienza a organizar, grupos de lucha. (Arch. G.I.M.L.P.C.)

Se puede suponer que Narimanov, se vió comprometido posteriormente, pero cabe la pregunta: ¿Por quiénes, si la decisión inicial fué tomada en forma unánime, y con un simple informe inicial habria bastado, sin necesidad de manifiestos de ninguna especie?.

El mismo Hekhóm que lo apoyara y firmara junto a él, lo responsabilizaban de haber traicionado los intereses de Azerbaidján, por la pérdida de Karapagh y Najicheván, al reconocerlo como territorio armenio. Lo trataron como traidor, y se hicieron llamadas a los musulmanes de la región, con el fin de volcarlos a una lucha en defensa de los intereses turcos, repitiendo en cada manifiesto que "*Turquía es la única salida*". (Arch. G.R.S.S.A.)

El 4 de Julio de 1921, reunido el plenario del Bureau Caucásico a fin de dar una solución al problema planteado, en el cual participaron Ordjonikidzé y Stalin, el cuerpo por mayoría decidió que Karapagh formaba parte de Armenia.

Apoyaron ésta decisión, K. Ordjonikidzé, S. Kirov, Alexan Miasnikian y Fikodner.

Por la oposición votó Narimanov, que además propuso trasladar la decisión ante el Comité Central del Partido Comunista, para su revisión. La propuesta contó con la aprobación del Bureau Caucásico.

Al día siguiente éste mismo Bureau, con la participación de Stalin, reconsidera lo resuelto el día anterior, y sin un estudio previo, ni la votación correspondiente, se aprobó la propuesta de Narimanov, con un agregado que decía: "*a los efectos de crear condiciones pacíficas entre armenios y musulmanes, ante enfrentamientos con origen nacionalista, y con el fin de mantener una administración coherente entre el Llano Karapagh y el Alto Karapagh, se resuelve incorporarlos al territorio de Azerbaidján, dándole Autonomía Absoluta. Su capital será Shushi.*" (Arch. G.I.M.L.P.C.)

Habiendo sido designado Comisario Popular para las cuestiones nacionales, resultaba fácil para Stalin, llevar adelante sus convicciones antiarmenias que en ningún momento disimulaba por lo que aconsejaba un cambio radical en los procesos a seguir, comenzando con la anexión de Karapagh al territorio de Azerbaidján, así como la separación de Najicheván.

Al Acta de Moscú del 16 de Marzo, se le agrega una enmienda en su punto IIIº, que decía: "*Las partes en litigio acuerdan que Najicheván, mencionado en el punto 1º de las Actas, pasa a integrar en calidad de Protectorado, bajo el gobierno de Azerbaidján, con la condición de no integrarse bajo ninguna circunstancia, a una tercera nación.*" (Documentos de la Oficina de Política Exterior de la Rep. Soc. Sov. de Armenia, página 598)

Esta tercera nación, evidentemente era Armenia, y era una propuesta incluida por Turquía, que no se explicaba por que razón se le dio curso, dado que no había intervenido ni entrado en las negociaciones, ni Najicheván había formado parte del territorio turco, en ese tiempo. (Arch. G.R.S.S. de Armenia)

Conseguidos sus fines respecto a Najicheván, Stalin se propuso ejercer una actitud similar respecto a Karapagh. Es veraz y creíble el informe de que la resolución tomada el 5 de Julio se aprobó por una fuerte presión de su parte, dado que ya aparecía como "hombre

fuerte" del Soviet, y no se opusieron objeciones ante la anormalidad, por parte de los representantes de ambas partes.

El comportamiento del Bureau Caucásico, con su resolución del 5 de Julio, no resiste ningún tipo de análisis, dado que como primer motivo, no se tomó en cuenta la opinión de los armenios de la región, absolutamente mayoritarios (94.5%), y segundo, no existía una cuestión entre armenios y musulmanes, que nunca se plantearon diferencias religiosas, y tercero, porque no hubo votación.

La posesión del territorio debió ser resuelta objetivamente, como lo era realmente. Una cuestión étnico - nacional, amparados por derechos históricos, que en ningún momento, y bajo ninguna circunstancia fueron expuestos para su estudio.

Solo se tomaron como prioridad, las ambiciones territoriales de Turquía, y aspectos económicos. En esos tiempos Bakú era una ciudad de gran población armenia, y a él se hallaba ligado no solo Alto Karapagh, sino la casi totalidad de Transcaucasia y sus fuentes de producción tanto industriales como agrícolas que estaban en poder de los armenios. Si bien esto le representaba una importancia particular al aspecto económico, no quedaba en claro, que Najicheván que formaba parte del territorio de la República de Armenia, debía ser separado de ella.

¿Qué relación existía entre la pacificación de armenios y musulmanes, cuando la cuestión no tenía origen religioso, y la mayoría de los países islámicos tenían un comportamiento muy amistoso? Las luchas y persecuciones contra los armenios, nunca fueron de origen religioso.

Para aclarar esta confusión provocada sin duda por Turquía, se debe considerar que los fundamentos son demasiado endeble y no pueden ser creíbles, ni se pueden tomar como definitivos, para una cuestión territorial, que ha cobrado millones de víctimas, y que lleva ya muchos años de guerras.

En ésta forma, muchas poblaciones que no entraban en los convenios de Autonomía, quedaban fuera de los límites territoriales.

¿Cuál es el valor legal, en el plano del Derecho Internacional, y aún Regional, que representa la Resolución del 5 de Julio, y la posterior, que se repite en 1923, aunque se haya creado un nuevo Cuerpo, para estudiar los efectos de tal Resolución?

En esos tiempos, la presencia de Lenin, hubiera sido provechosa tal vez para los armenios, pero su estado de salud muy delicado lo hallaba postrado, y había hecho que en 1922 y 1923, las decisiones del poder político se encontraran en manos de Stalin, manifiestamente antiarmenio.

En Diciembre de 1922, bajo el título de SOBRE CUESTIONES DE NACIONES Y AUTONOMIAS, Lenin mencionaba en uno de sus párrafos: "*Creo que soy profundamente culpable ante la clase obrera rusa, por aquello de que mi entusiasmo por la pacificación, no me permitiera ser lo suficientemente cortante, ni lo suficientemente objetivo, para intervenir en la Cuestión de las Autonomías de los Pueblos, que hoy tristemente se denomina, La Cuestión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*".

LA SESION Nº 61

En 1978 el Presidium del Soviet Supremo de la URSS, publicó una recopilación de algunos casos de gran significación, a la que se tituló como NOTAS Y OBSERVACIONES POLÍTICAS.

En un apartado señala que: "... por una serie de circunstancias producidas decenios antes, el Alto Karapagh se unió a Karapagh. Esto no correspondía a ningún pasado histórico, ni a su composición étnica ni a intereses económicos, ni al deseo de su población. Los decenios han pasado y la Cuestión de Karapagh continúa a pesar de todo, sin resolverse. Por el contrario, se ha agravado provocando disturbio y actos de violencia entre los países vecinos.

Devolviendo Karapagh, íntegro a su legítimo dueño, todo quedará en orden". (Presidium del Soviet Supremo de la URSS)

Es una manifestación verbal de la Sesión Nº 61 del 23 de Noviembre de 1977, extractado el Mensaje a los Trabajadores y a los pueblos de Azerbaidján y Armenia, publicado en el número del 27 de Febrero por el diario "Komunist".

Esta decisión del Presidium Supremo daba una media vuelta comprometedora a la decisión de Stalin del 5 de Julio de 1921, que decía: "... en razón de la necesidad de mantener una paz nacional entre musulmanes y armenios, y contemplando los intereses económicos del Alto y Bajo Karapagh, y a los efectos de la unión que debe primar entre los pueblos con Azerbaidján, el Alto y Bajo Karapagh, como la región de Najicheván, tendrá una Autonomía formando parte de Azerbaidján". (Archivo General del Partido Comunista-Moscú)

LA ERA STALINIANA

Hasta 1988, fuera de las fronteras de la Unión Soviética, no se tenía información referida a la lucha entre Armenia y Azerbaidján por el territorio de Karapagh. Esa porción de territorio en Transcaucasia, con gran mayoría de población armenia, envuelta en este litigio, tiene sus raíces en una decisión personal y autoritaria de Stalin, al vetar la resolución de Bureau Caucásico de la Unión Soviética el 5 de Julio de 1921. Esta resolución reconocía a Karapagh como territorio de Armenia y amparado por la Constitución Soviética, era indivisible.

Stalin no sólo vetó la resolución al día siguiente, sino que cuatro años más tarde marcaba un corredor de cinco kilómetros de ancho que lo separaba de Armenia.

El corredor de Lachín, a la vez que creaba en esa región el Kurdistán Rojo, explicando que lo hacía "en razón de la necesidad de mantener la paz nacional entre musulmanes y armenios y contemplando los intereses económicos del Alto y Bajo Karapagh, como también Najicheván. Ambas tendrán autonomía y formarán parte de Azerbaidján." (Archivo General del Partido Comunista)

Ni la más democrática de las democracias o el más pacífico de los estados cedería tan alegre y fácilmente un palmo de sus territorios, teniendo la posibilidad de mantenerlo en su seno.

Por otra parte, la Constitución Soviética era terminante: "Los países integrantes de la Unión Soviética tendrán garantizada la intangibilidad de sus fronteras que serán recono-

cidas como soberanas, desde el momento mismo de su integración". En los últimos siglos, cada estado defiende por todos los medios territorios que antes defendían por cuestiones económicas, religiosas, raciales, expansionistas, de poder personal. Hoy los intereses de Estado y los valores geopolíticos tienen prioridad.

La reacción de los armenios en la defensa de Karapagh tiene la lógica que era de esperar, y la reacción de los armenios es la del que no quiere perder; lo que está demostrado en todos los estrados le pertenece y no está en condiciones de aceptar un nuevo despojo, una nueva usurpación.

En el siglo XX le fue amputado gran parte de su territorio por parte de Turquía que invadió Kars, Ardahan, Artvin, el territorio del Ararat y, mediando su complicidad, Akhalkalak pasó a poder de Georgia, apoyado además por el ejército inglés radicado en la región. El Pacto de Moscú, firmado en Rusia, declaró a Karapagh y Najicheván territorios autónomos bajo la administración de Azerbaidján. Sus mejores tierras, las más productivas, le fueron despojadas y sólo quedó para Armenia una porción de tierra pedregosa y un suelo volcánico.

Hasta 1988 se tenía la convicción de que era prematuro y riesgoso promover cualquier movimiento de liberación, pero ya era demasiado lo soportado. Ninguno de los países usurpadores devolvió un palmo de territorio y Karapagh había colmado la tolerancia. El terremoto que asolara la región norte había dejado graves consecuencias, por lo que los reclamos se postergaron para un momento más propicio.

Para entonces esta lucha llevaba más de 60 años y la llegada de Stalin al poder y los cambios políticos operados en la Unión Soviética, habían minado las posibilidades de liberación del territorio.

No obstante, el período más violento y traumático está ubicado en la década 1930-1940. Es cuando se inicia una lucha sorda y silenciosa contra el régimen, y a partir de la 20ª Asamblea General, con una conducta firme y sin temores, dado que se preveían las intenciones del Poder Central, comenzaron a reclamar el retorno de Karapagh en todos los estrados jurídicos partidarios y en los congresos políticos que tuvieron lugar dentro de la Unión Soviética. En "La historia del Partido Bolchevique de Transcaucasia" el historiador Stepanian, primer secretario del Bureau de Transcaucasia, criticaba ciertos aspectos por las condiciones políticas en las resoluciones de la Asamblea, transcritos en un libro editado por Lavrenti Beria.

La represión no se hizo esperar. Llegó en forma inmediata y violenta. En toda la Unión Soviética coincidió la divergencia, por lo que en una persecución en masa fueron encarcelados, torturados y desterrados en una sola noche más de 100.000 miembros del Partido Comunista en todo el territorio soviético. Fue el comienzo del terror desatado contra los armenios. Encarcelaron a un número cercano a 10.000 en una noche de 1937.

Los juicios que se les siguieron en forma inmediata se conocieron como "Los procesos de Yereván", con profundo tinte dramático. Simples rituales, se decía, que "eran llevados contra los enemigos de la nacionalidad".

LA HORA DE LOS RECLAMOS

Habían pasado esos tiempos pero perduraban los reclamos.

Perdidos los miedos de la Era Staliniana, la Autonomía y Libre Determinación de los Pueblos era en esos tiempos tema de debate prioritario en todos los congresos nacionales, dentro de los límites de la Unión Soviética.

En 1980 los armenios vieron llegada la hora de profundizar sus reclamos, en procura de una solución definitiva del diferendo territorial. A partir de 1982, en todos los proyectos y propuestas políticas, congresos o asambleas llevados a cabo en todo el territorio, la prioridad era el reclamo por Karapagh. Al gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia se le pedía que presentara en forma oficial y con la autoridad y responsabilidad que correspondía, el reclamo por los territorios usurpados. La intangibilidad de las fronteras y las normas constitucionales soviéticas, eran los fundamentos con que contaban los armenios para sus exigencias.

Cuando Armenia integró la Unión Soviética, esos territorios eran propios y reconocidos por Azerbaidján, Georgia, Turquía y Rusia. Según la Constitución Soviética no podían ser modificados bajo ninguna circunstancia, y el comportamiento del poder central comenzó a ser más violento cuando comenzaron a notarse las primeras fisuras en su integración.

Toda esta historia forma parte del drama armenio y tiene su inicio tres siglos antes, con la dominación Otomana.

EL ARTÍCULO 78 DE LA CONSTITUCIÓN SOVIÉTICA

En 1920 Armenia sintió alejarse el constante peligro que representaba Turquía, a pesar de ser invadida por las tropas rusas.

En realidad, sólo cambiaba de gobernantes y de sistema. Tras perder una vez más su libertad, se integra al nuevo Orden Soviético; y aún con el recuerdo del Genocidio que diezmó a casi el 70% de su pueblo, se encontró ante una nueva realidad, aunque en distinta forma. Su drama no había concluido.

En Enero de 1988 los petitorios presentados conjuntamente por Armenia y Azerbaidján fueron apoyados por la Cámara de Diputados del distrito. El gobierno de Azerbaidján respondió a la solicitud, considerando la imposibilidad de dar curso al pedido, invocando la vigencia del artículo 78 de la Constitución, que se refería a la autodeterminación de los pueblos integrantes de la URSS y la necesidad de contar con el consentimiento del poder central, único con autoridad para el estudio de esta cuestión de significación prioritaria.

No quedaba clara la vigencia de tal condición, si se tiene en cuenta que el solo hecho de mencionar la autodeterminación, ésta debe ser solicitada por el país dependiente, que al solo hecho de solicitarla es porque la desea, y por otra parte, lo solicitado en este caso no es una autonomía, sino la liberación, en caso que el país dominante otorgue la conformidad, erigiéndose en juez de la cuestión.

La proposición de Azerbaidján fue aceptada por el Gobierno Central, haciendo más complicada la cuestión y obligando al pueblo armenio a apoyar oficialmente a Karapagh en sus reclamos de devolución del territorio. En pocos días las fuentes de información oficiales

calificaron a los mitings y marchas que se comenzaron a producir, como organizadas por extremistas y resentidos sociales, políticos fracasados que azuzaban a la hez política del pueblo armenio con el fin de entorpecer el desarrollo del país.

El 26 de Febrero los televisores de Armenia y Azerbaidján dieron a conocer un comunicado oficial, por medio del cual Gorbachov solicitaba a la clase trabajadora la serenidad necesaria para apoyar al Secretario General del Comité Central, V. I. Tolkij, quien ya se encontraba en Yereván. El Gobierno Central —dijo entonces Tolkij— se ha propuesto poner fin al cúmulo de errores y dificultades existentes entre ambos países. El Secretario General llamó a la reflexión y solicitó a la población "*volver a la vida normal, en la seguridad de que los problemas serán resueltos en pacíficos e imparciales estudios que se llevarán a cabo por intermedio de las autoridades centrales*". Los armenios se llamaron a la calma en todo el territorio de Azerbaidján, dada la solemne promesa que llegaba de la máxima autoridad desde Moscú.

La respuesta llegó en pocos días, con la masacre de armenios en Sumgaiti, Bakú, Kantzá y pequeños poblados cercanos a ellos. No se dieron los motivos por los que el Ejército Rojo, asentado en Bakú, a 30 kms., demoró más de diez horas en llegar, aunque los rumores que circulaban desde hacía varios días, debieron acercarlo a las ciudades, por prevención.

Sin embargo, los culpables siguieron en sus funciones.

NUEVA FRUSTRACIÓN

El 15 de Junio de 1988, se cursó un pedido para la incorporación de representantes de Karapagh en el parlamento armenio. Se aceptó incorporarlos como representantes del Territorio Oriental. Dos días, más tarde, el parlamento azerí, negó la autorización a esta integración, por una resolución dictada el 18 de Julio.

Al mismo tiempo el Gobierno Central en Moscú, resuelve organizar una reunión de países de la zona, a los efectos de estudiar e informar a los dirigentes, todo tema referido a Karapagh. El Consejo Supremo lo resuelve designando al diputado Arkadi Volski, y lo envía para colaborar en el litigio, en los Cuerpos Ejecutivos del Partido, en la política y la economía, con atribuciones plenipotenciarias.

Su presencia no dio los resultados esperados.

El terror impuesto, había despoblado de armenios la región, y aquellos que aún quedaban, no demostraban confianza hacia los representantes del Poder Central.

El éxodo de armenios continuó hasta 1989, a pesar de la desesperante situación que se vivía en Armenia, luego del terremoto, que lo había azolado un año antes.

El 12 de Enero de 1988, por resolución del Consejo Supremo de la URSS, en Karapagh Montañoso se organizó un nuevo sistema de gobierno, y para ello se creó un Comité que integraba Arkadi Volski. Como primera medida, disuelve el parlamento hasta la formación de uno nuevo, que se elegiría por voto mayoritario y la función del gobierno estaría reducida al poder creado, bajo las autoridades de organismos superiores, en ejercicio.

Esto produjo cierto alivio en Karapagh, pues daba apertura a una posibilidad. El nuevo Orden no dependería en forma directa del gobierno de Azerbaidján.

Sería una nueva frustración.

En las condiciones impuestas por el Comité Especial, las autoridades azeríes encabezadas por Vezirov anunciaban, tal vez, con la complicidad de algunos integrantes del Comité

Especial, la aprobación de una resolución que permitía la radicación y asentamiento de azeríes en la región. dado que *"los Consejos y Organizaciones Políticas armenias, no funcionan más"*.

Rápidamente se llevó adelante la radicación.

En un manifiesto dado a conocer por los integrantes del Comité de Liberación de Karapagh. se informaba: *"El Comité Especial, con una conducta no muy clara, y bajo una situación de Derecho que no se alcanza a comprender, ha hecho que tanto este Comité de Liberación como la población, haya perdido la confianza, pues no se ha gobernado en la condición esperada, y de acuerdo a lo convenido."*

"La situación ha empeorado y se espera del Comité Especial, una resolución creíble, a fin de dar solución definitiva a los problemas que se han sumado a los que ya teníamos."

LA RADICACION AZERI

A partir del manifiesto del Comité Especial encabezado por Vezirov, comienzan a llegar fuerzas militares que patrullaban incesantemente las principales ciudades de Karapagh.

Su función era solo de presencia, y no se precisaban los objetivos ni los motivos por lo que se encontraban sumados a los que ya se encontraban en la zona.

Casi inmediatamente comenzó a notarse el aumento de la población azerí. El Gobierno Central de Moscú comunicaba por diversos medios, que obedecía a un programa de radicación. Los armenios los miraban con mucho recelo.

Se comenzaron a fundar pueblos de toda envergadura cerca de las grandes ciudades armenias, donde solo azeríes tenían derecho a poblarlos, organizar su propia administración, su policía y sus propias fuerzas de seguridad. (policía y gendarmes) al mando de los militares.

A los armenios, les estaba vedado el derecho a residir, e incluso acercarse a ellos, y a medida que pasaba el tiempo se hacía más evidente que algo se tramaba contra ellos, por lo que se presagiaban momentos muy difíciles.

Poco tiempo después, los pobladores de esas ciudades-satélites comenzaron a incursionar en las ciudades armenias de su vecindad.

La policía organizada para esas ciudades, comenzó a detenerlos, aún en sus propias viviendas, fuera de sus jurisdicciones, por motivos inexistentes.

Las denuncias ante las autoridades y el ejército soviético, eran contestadas con un *"... tenemos órdenes de no intervenir."*

La actitud del gobierno de Moscú, comenzó a ser criticada, y el nombre de Gorbachov creaba reacciones irritantes.

Sin embargo y a pesar de que no se esperaban resultados que tranquilizaran a los armenios, comenzaron a enviarse emisarios portadores de los reclamos con exigencias de seguridad.

Las viviendas de los armenios eran requisadas por cualquier motivo y a cualquier hora del día o de la noche.

Todo reclamo o protesta era rechazada por el Comité del Partido Comunista. Todo pasaba por el control de Gorbachov. A raíz de estos hechos comenzaron a producirse enfrentamientos entre armenios y azeríes en las calles de Stepanakerd, y culminaron con las masacres de Sumgaith, Bakú y Kantzá, donde murieron 36 armenios y hubo casi 300 heridos.

Poco a poco las luchas en las calles tomaron mayor envergadura, y se fueron propagando a otras ciudades de Karapagh.

Lentamente los armenios residentes en Azerbaidján fueron abandonando el territorio, y los azeríes residentes en Armenia comenzaron su éxodo hacia su país.

Rápidamente se fue acentuando el clima de guerra creando gran intranquilidad en todas partes.

Era lógico. Los armenios no disponían de armamento adecuado para enfrentar al ejército ni a la gendarmería azerí, que sí, disponían de modernos armamentos y elementos militares de origen soviético o turco.

El 15 de Enero, el Gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia, por decisión unánime, resolvió la anexión de Karapagh a su territorio y dos días más tarde, el gobierno de Azerbaidján votaba su impugnación.

Sin embargo la rebelión armada se fue generalizando a pesar de las represiones sangrientas del Ejército Rojo, que en ningún momento intentó detener la lucha. Más bien la agravó.

Gorbachov ratificaba las fronteras, y amenazaba a los armenios con declaraciones que les recordaban los tiempos de Stalin.

El terremoto que asoló a Armenia, en sus ciudades del Norte en 1988, mostró la solidaridad de todos los pueblos del mundo, pero en Karapagh no cesaron los actos de violencia, y en Azerbaidján, se bailaba festejando la desgracia de los armenios.

Por disposición de Gorbachov, en Enero de 1989 se organizó una comisión integrada por tres armenios y un azerí. Su objeto era apaciguar las tendencias a la violencia, que cada vez eran más fuertes e incontenibles.

El fracaso de su gestión fue definitivo. Nada cambió ni se suavizaron los odios acumulados, y la presencia del Ejército Rojo por impresionar con su despliegue de armamentos modernos y sofisticados no fueron obstáculo para que las acciones se volvieran cada vez más sangrientas.

Para Septiembre de 1989, la situación se había agravado. El gobierno azerí envió una delegación a Moscú para reclamar ante Gorbachov, la devolución del territorio de Karapagh.

Eran los tiempos en que la Unión Soviética se debatía entre la Perestroika y la continuidad del régimen vigente, y no lograba tomar medidas de significación, por lo que Karapagh volvía oficialmente al seno de Azerbaidján, sin haberse restablecido el orden ni la disciplina, con su administración en manos del Poder Central.

Al principio del mes de Diciembre, el gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia, enfrentó al de Azerbaidján, cuando estos rechazaron a la Comisión y organizaron un gobierno *"...que solo se ocuparía de terminar la lucha contra los armenios, a cualquier costo"*.

En 1991 Armenia proclamó su Independencia a pesar de las amenazas soviéticas y el movimiento de tropas en la frontera con Turquía, dado que éste consideraba a Azerbaidján como territorio propio, especialmente después de la visita de Turgut Ozal, a Bakú.

La caída de Gorbachov abortaba el plan azerí, en su objetivo de exterminar a los armenios de Karapagh.

Huérfano de ayuda por parte de los turcos y rusos, Azerbaidján se enfrentaba a Armenia, que los enfrentaría con armas domésticas, pero que saldría a defender lo que Azerbaidján mismo había reconocido años antes, como territorio armenio.

La guerra no se pudo detener, y aunque "no declarada", la sangre comenzó a regar la tierra por ambos bandos.

Presentada la Cuestión ante el Consejo de Seguridad por Turquía, se declaró País Agre-

KURDISTAN ROJO

Datos oficiales emitidos por el gobierno de Azerbaiján, indican que de 6 millones de habitantes, el 32% lo componían armenios, rusos, georgianos, lezkines, talishes, judíos y pequeñas étnias distribuidas por todo el territorio. (I.M.L. de Moscú, pág. 12 – El Azerbaiján – 1981).

La región de Lachín, territorio armenio antes de su soviétización, en 1923 se declaró por decisión personal de Stalin, como Kurdistán Rojo y su capital, Lachín.

Este distrito incluía a Kelpachar, Kupatta, Kurdají, Muradanklí y Karakeshlagh. Su centro cultural, escuelas e instituciones, fueron radicadas en Shushi.

En 1929, el Distrito Kurdo fue abolido y los habitantes kurdos, fueron deportados por la fuerza, hacia Kazakstán y Turkmenistán.

Luego de la muerte de Stalin, muy pocos fueron repatriados, encontrándose que sus viviendas habían sido ocupadas por otras étnias, produciéndose una serie de acciones violentas, obligando al gobierno y al Ejército Rojo a intervenir, con características en algunos casos en forma sangrientas. (Archivos del Ejército Rojo-Moscú)

Entre éstos actos de violencia, y con el resto a quienes se les prohibió el retorno, dado lo acontecido, fue imposible reorganizar el distrito. (Archivos del Inst. Marx. Len. Moscú)

A pesar de todo, no influyó en Armenia, pero sí en Azerbaiján, y aunque por una cuestión de Derechos Históricos, reconocido durante más de diez siglos, los kurdos dejaron sentados sus reclamos, con un Decreto.

“El territorio entre Alto Karapagh y Armenia, rescatado del Genocidio ordenado por las autoridades azeríes en 1929 sigue vigente hasta nuestros días” (Glasnost -Vol 1 -Paris –Febrero 1989 –pág. 90), y se refiere a la extensión del Genocidio que Turquía llevara a cabo en esos años, con la matanza y expulsión de 1.800.000 kurdos (A.Rado-Viaje a través de la URSS –Berlín 1929 y Slovo Vol. 7 –1985 pág. 56)

Los conflictos fueron interminables durante un largo período en el que se entremezclaron los intereses económicos, radicales y religiosos que Azerbaiján regulaba de acuerdo con los turcos y soviéticos, en los que se notaba claramente las directivas de Stalin, que nunca disimuló su odio hacia armenios y kurdos.

El éxodo de armenios, en esas circunstancias hacia diferentes países, hizo mermar su población, en cantidad que puso en riesgo de desaparición a toda una población. (Pravda 15/01/1989)

En 1921, la población armenia de Alto Karapagh llegaba a 94,4% y en 1975 se había reducido al 76%, en una población total de 160.000 habitantes. (Enciclopedia del Islam –pág. 573)

En el Distrito Norte de Karapagh, se hizo más notoria la baja densidad de armenios con la llegada de Gorbachov en 1985. Algunos pequeños villorios casi desaparecieron, y su lugar fue ocupado por kurdos y azeríes, como efecto de las presiones y las persecuciones.

Posteriormente los ataques militares, apoyados por el Ejército Rojo, vaciaron completamente de armenios, ciudades como Kamá, Azat, Kedashén, Shahumián, etc. y ocupados por kurdos y azeríes, que obligaron bajo pena de muerte a islamizarse a todos los armenios de la región, destruyendo sus iglesias, escuelas y monumentos hasta su desaparición definitiva.

ISLAMIZACION DE LOS ARMENIOS (A TRAVES DE LA HISTORIA)

HAMSHEN (HAMAMESHEN): Hamshen, al oriente de Trabizonda, en el Valle de Djorokh, cerca del cerro Barkhal.

En el siglo XVII su población era totalmente armenia, con una población de 12 mil a 13 mil habitantes. Durante ese siglo tuvieron que soportar 12 incursiones turcas en fechas no precisadas, y cada una de ellas, bajo el clásico método empleado por los turcos, Devshirmé: Recolección de niños para su educación e islamización, saqueos, secuestros y asesinatos de aquellos que se rebelaban. Su población huyó: a los que no lo lograron los obligaron a islamizarse y ante la negativa rodearon el pueblo con las tropas, para evitar el vaciamiento total. Los que lograron escapar se instalaron en Trabizón, Khurshunlí, Kara –Deré, Siurmené, etc., y las zonas occidentales de Anatolia, como Ordú, Iunié, Samsón hasta Nikomidia.

En la actualidad, algunas poblaciones están reconocidas como de Hamshen y conservan sus modismos idiomáticos, así como costumbres y tradiciones de aquellos tiempos.

La región de Hamshén tiene en la actualidad más de 70 poblados con más de 16.000 viviendas, y su población la constituyen los descendientes de aquellos armenios islamizados en el siglo XVII, que se mantiene hasta hoy.

KOVATA: En 1715 se producen los hechos y la tragedia de Kovatá, y la zona occidental de Hamshen, que llegan hasta el río Mahoná y Kara –Deré, que en esos tiempos sumaban casi 22.000 habitantes.

Durante el mandato de Gbuouf Oghlí Mollá Mehmet, había jurado convertir al islamismo a todos los pobladores de la zona costera del Mar Negro, Y para eso, prometió emplear todos los métodos a su alcance, comenzando con el envío de 40 de sus más fanáticos seguidores. Estos habían jurado que pagarían con su vida el fracaso de la campaña.

Como primera medida, se reunieron con todos los armenios de cada poblado, tratando como primer intento, cambiar su fe. Para ello se construyeron mezquitas. Ante la negativa de los armenios, se los amenazó con la invasión de las fuerzas del Sultán y sus jenizaros. No admitiría la oposición ni dilaciones. Las órdenes debían ser cumplidas.

Esta situación duró cerca de 10 años, hasta que la rebelión de los armenios expulsó a los Mollah de casi todo el territorio.

Muy rápidamente los turcos enviaron a la tropa de caballería, compuesta por 1.600 efectivos, y otro tanto de infantería. A estos se les había sumado un gran número de Jenizaros a los que acompañaban multitud de pobladores turcos llegados muchos de ellos desde localidades distantes de más de 70 kilómetros que invadían los poblados armenios, aterrorizándolos exigiendo su cambio de fé. Los armenios a su vez, llegaban desde lejanas poblaciones, uniéndose a los ya islamizados, en una causa común, y sin llegar a enfrentamientos sangrientos, expulsaron a los jenizaros y turcos, que optaron por retirarse sin provocar daños.

No obstante, no terminó ahí la cuestión, y alcanzó a complicarse ante las manifestaciones turcas, que exigían ser vengados, *dado que los armenios habían atacado deshonorando al Islam.*

Miles de turcos se volcaron a Siurmená. Su número se cuadruplicó. Desde todas las localidades, alentados y exhortados por los mollah y los jenizaros llegaban multitudes. El

gobierno mismo de Trabazón se unió a los revoltosos y con todas las fuerzas unidas, se encaminaron a Toroslí.

La iglesia fue asaltada por la multitud, que reclamaba su islamización. Los armenios festejaban en esos días, la Pascua Cristiana, y sus iglesias estaban colmadas de fieles, que fueron sacados violentamente de sus oraciones, y su párroco atacado y muerto delante de su propio rebaño, junto a otros que trataron de evitarlo.

El terror desatado era indescriptible. Jenizaros, tropas militares y multitudes se encontraban desahorados. No respetaban a mujeres, niños ni ancianos. Todo se había transformado en un verdadero baño de sangre.

Los armenios comenzaron a huir despavoridos. Los que quedaban, viéndose perdidos, pidieron una tregua, a los efectos de llevar a cabo algunas consultas, estudiando la situación.

Los turcos exigían la total islamización, sin condiciones.

La lucha se detuvo esperando una resolución definitiva.

Por la noche, sigilosamente, muchos armenios abandonaron el pueblo, refugiándose en los bosques, lejos del pueblo. Otros siguieron hasta Trabazón.

Un informe de la época, señala que de los refugiados en los bosques *"muchos se perdieron. Otros murieron por inanición, y otros atacados por las fieras. Muy pocos llegaron a Papert o se radicaron en Zaghpos, Aphion, Kalafská y Zefanos. La mayoría pasó a Djanik, Sinap y Adabazar"*.

Las fuerzas de los jenízaros junto con las multitudes islámicas, en Plena Pascua Cristiana, continuó su vandalismo en otras localidades atacando a notables de cada pueblo, destruyendo las Iglesias, profanando los cementerios, asesinando a los que los enfrentaron, y circuncisaron por la fuerza a los hombres que apresaron.

La región de Surmené, en esos tiempos estaba compuesta por más de 65 pueblos, con aproximadamente 21.000 viviendas, de las cuales el 70% era de armenios, el 12% de griegos islamizados y el resto de turcos.

De ellos los más importantes, Toroslí, Tredzór, Dzimplá, Aghrith, Ayvén, Oztukh, Dzimolakova, Ashán, etc., son de habla armenia hasta hoy, fieles cristianos, con costumbres y tradiciones cristianas.

Antes del período que comprendió la fiebre de islamización por parte de Turquía, vivían en las ciudades costeras del Mar Negro, alrededor de 180.000 armenios cristianos. Hoy su número se calcula entre 90.000 a 95.000 islamizados, considerados para aquellos tiempos, que en zonas del Mar Negro, han emigrado a otros países caucásicos más de 100.000 armenios, cuya estadística se ha perdido en la actualidad.

(Estudio sobre los Dialectos de Hamshén –Yereván 1947, Hrachiá Adjarián)

LA ODISEA DE LOS ARMENIOS DEL KURR

En las luchas por la supervivencia a través de los siglos, los armenios han visto el aniquilamiento de poblaciones enteras en los distintos puntos de su territorio. No son pocos también los que en nombre de la supervivencia renunciaron de sus orígenes o de su religión, con la consiguiente desaparición.

Los constantes "devshirmé" sumados a los "djezé" (impuestos compulsivos), no deja-

ban margen para elegir. Sobrevivir y vivir pendiente de la vida y de la muerte, de acuerdo al humor de los gobernantes turcos. En los pequeños poblados, la suerte de su gente dependía de las propias autoridades, que se erigían en dueños y señores de la vida y hacienda de sus habitantes. Un ejemplo claro de esto es la odisea de los habitantes de la ribera del Kurr en el siglo XIX (1800-1860), en que los métodos autoritarios, tiránicos y despiadados mermaban en la medida que crecía la islamización.

De gran densidad de armenios, casi el 68% turquificados e islamizados por métodos violentos, muchos fueron mártires por lealtad a su fe y a sus convicciones, aunque sus hijos les fueron arrancados en el programa de turquificación. En estas regiones costeras los armenios vivieron desde tiempos inmemoriales, de acuerdo a documentos históricos presentados por la Academia de la Historia de Moscú.

A los armenios le seguían en densidad de menores proporciones persas y georgianos; en algunas aldeas vivían también comunidades de origen incierto en estado tribal, y en la zona montañosa, pequeños poblados turcos afectados a tareas pastoriles. A comienzos del siglo XVIII la región fue dividida y repartida entre varios khanatos persas.

Los de mayor densidad de armenios eran Shaki, Shamakhú y Ghupaiú, a los que se podían sumar pequeños poblados y aldeas que coexistían en gran número, manteniendo sus tradiciones y su fe cristiana. En los mismos años, parte de la región dividida se hallaba bajo el mandato del Zar Pedro I de Rusia y comenzaba a reorganizarse, refugiándose en su iglesia. Los gobernantes musulmanes no veían con buenos ojos la protección rusa, cuya conducta estaba condicionada por sus proyectos de expansión, que nunca disimuló. Perdidos los khanatos persas y dada la extensión y dificultades que su programa le imponía –cuya etapa principal era llegar al Mar Caspio-, y en la necesidad de apoyar a una nación cristiana víctima de los turcos otomanos, el Zar creyó conveniente firmar un tratado de Paz, ante la posibilidad de no poder controlar, por lo extenso, los territorios de su imperio; consideró que su firma neutralizaría los ataques musulmanes. Sin embargo, una vez asegurada la tranquilidad, los turcos renovaron las persecuciones y saqueos a las poblaciones armenias, sin que el Zar tomara intervención.

Rusia necesitaba la paz y los armenios le dieron la ocasión para un entendimiento que la favorecía.

Toda capilla, iglesia y símbolo de la Iglesia Armenia fueron destruidos, sus sacerdotes asesinados y las poblaciones que habían aceptado las promesas del Zar, refugiándose bajo el dominio ruso, fueron sometidos, sojuzgados e islamizados. Bajo el poder del islam cayeron Harach Shamakin, Ghazaní, Khozourt, Ghapalú Lé, las aldeas de Kharasov, Shakuá y otras más. Las poblaciones sometidas al islamismo eran vigiladas por las tropas turcas, también la entrada y salida de sus habitantes y de los comerciantes que habitualmente las visitaban; éstos comenzaron a ser restringidos y posteriormente aislados, por lo que quienes suponían haber adoptado el islam temporalmente, al no encontrar salidas se sumergieron totalmente en la nueva religión impuesta, asimilándose tiempo más tarde y dejando de reconocerse armenios luego de haber transcurrido algunas generaciones, perdiendo su idioma, sus tradiciones y su cultura.

REGION DE KASHATAGH (DE MI VIAJE) (LACHIN)

DZIDZERNAKAVANK (Ckeivá- Kiusulú) (Construido en el siglo V a VI)

Una población a orillas del río Aghavnaked, fundada hace más de 600 años (siglo XII). Su centro administrativo era el convento de Datev, y tenía bajo su responsabilidad, una comunidad de 681 poblados, que en su momento tenían una población del 67% armenios.

Para el siglo XIX la población de la más antigua ciudad del conjunto de pobladores, era Cheyva y tenía una población de musulmanes que convivía con la armenia de alrededor de 300 personas (kurdos turquizados) y casi 500 armenios.

Antes de la deportación y Genocidio de 1915, la población armenia había sido ya destruida y el convento paso a poder de los turcos que lentamente lo fueron desintegrando.

Quedan entre sus ruinas, sin embargo, los testimonios grabados en sus piedras, que demuestran su origen armenio.

En 1988, se terminaron por destruir construcciones y testimonios que databan del siglo XI. En sus alrededores, se encuentran, a no más de 2 kilómetros, junto a los habitantes kurdos turquizados, familias de armenios islamizados, después del Genocidio.

Una historia similar tienen otras poblaciones aledañas, con muy pocas variantes, como Sultankiant (Sultanlar o Kshtagh), Malipeil (Majul) a orillas del río Chapukh, Mark (Markiz), Halghuzdam (Ulutiuk) que posteriormente al Congreso de San Estéfano fue lentamente ocupada por los kurdos. Los armenios fueron islamizados violenta y sangrientamente, otros escaparon hacia otros pueblos o fueron deportados. Una pequeña aldea a un kilómetro de la metrópoli local, se denominó Mullahlar por los turcos.

Djaghazor (Chaghazur), fue convertida durante la Era del Soviet, en tiempos de Stalin.

A Chapukh (Histórico Shapakhi), se le agregaron localidades que lo extendieron casi cuatro veces más, por el gobierno azerí, en tiempos de Stalin.

Posteriormente fue convertido en un formidable arsenal, en 1990 al 1992 durante la guerra de Karapagh, y fue conquistada por los armenios. Su arsenal pasó a engrosar el armamento armenio.

Hochank (Hochas) a orillas de la cisterna del mismo nombre y Spidakachur (Aghupulakh) que se encuentra a 1800 metros sobre el nivel del mar, y hasta el siglo XIX, en sus finales, fue de una gran densidad de armenios.

Con la ocupación de los turcos, fueron traídos los kurdos que lo denominaron Aghupulakh. Sobre la vertiente sur de su ladera, aún se notan ruinas que el tiempo fue desintegrando más aún, y dado su estado actual, se consideran remotas las posibilidades de reconstrucción.

CISTERNA DE AGHAVNAKED

SHEYLANLI

Es una ciudad a orillas de la cisterna a 1750 sobre el nivel del mar. La denominación corresponde a una voz kurda.

Originalmente la densidad de armenios era del 60%. Posteriormente los turcos colonizaron la zona con pobladores kurdos traídos desde otras localidades lejanas. Con el tiempo éstos la fueron abandonando. En la actualidad, hay muy poca población compuesta por armenios, y no existen sus denominaciones históricas.

KADOS (Histórica Kedash)

A 1760 mts. sobre el nivel del mar y distante 1,5 kilómetros con una población kurda en tiempos del Soviet, pero tuvo una población armenia desde 300 años antes.

Su antigua Iglesia se encuentra en un estado de destrucción casi total. Su construcción data del siglo IX, y a su lado se encuentra el cementerio con las clásicas cruces armenias, también en estado de abandono.

Como en otros casos, tanto el gobierno como anteriormente el turco, han dejado librado a su suerte a éstas reliquias históricas, especialmente aquellas que pueden recordar su pasado y origen, que fue obra del pueblo armenio así como su territorio.

El ensañamiento por la destrucción, llegó a su punto culminante durante los años que van desde 1988 al 1992, según me informa mi acompañante.

En una de las lápidas que adornan el edificio, que se me asegura había sido un convento a pocos metros de distancia, muy deteriorado se podía aún leer, algunas letras del alfabeto armenio, siendo confuso su sentido.

Claramente se notaba la cruz armenia.

AGHCHAKIANT (Karakulh) Y GHOSHASU

Situado entre Kados y Arvakán (Arvakán), sobre la ribera derecha del río Hochantz, se destaca su frondoso bosque, que cubre holgadamente éstas dos poblaciones. En el siglo XIX, tenían una densidad de 85% de armenios, y posteriormente, en 100 años, con la llegada de los kurdos. Su nombre fue cambiado por Goshasú.

El convento Datev, sigue siendo su referencia insoslayable, rodeado por centenares de frutales de todo tipo.

En el siglo XIX, cuando se fueron instalando los diferentes conglomerados kurdos, las denominaciones armenias se mantuvieron sin cambios, pero luego de las masacres ordenadas por el Sultán Hammid, en 1896, la influencia de éstos actos llegó a éstas poblaciones, y junto a las persecuciones religiosas, en nombre de la islamización, muy rápidamente se cambiaron los nombres originales por denominaciones kurdas.

En 1904 Shairkar y Arpiyan se cambiaron por Shevakar y la segunda por Alkhaslí. En 1980 estos pueblos eran ruinas, y entre ellas vivían muy pocas familias islamizadas.

REGION DE KASHATAGH – DISTRITO DE LACHIN

MSHENI (MISHNI)

Situada a 1450 mts. sobre el nivel del mar. Su particularidad reside en que en su barrio antiguo, las viviendas están ubicadas en cavernas naturales en las rocas, mejoradas.

De alta densidad de armenios en el siglo XVIII, se vieron desplazados con la llegada de las comunidades kurdas, hasta fines del siglo XIX.

El Fuerte gigantesco que sirvió para frenar a las hordas mongoles de Tamerlán (Lengtimur) actualmente es una masa informe de piedras. En algunas de ellas, se ven aún labrados alguna letra armenia, o alguna cruz que resulta un testimonio de su pasado armenio.

TZIASAR – (SONASAR)

También llamada Hundchak o Hochantz o Hochak, se encuentra a 1350 mts. sobre el nivel del mar. Los kurdos que estaban radicados en la Era Pre-Soviética, la denominaban Gran Sonazar. Su iglesia es inconfundible y la historia lo menciona como baluarte de la defensa contra los diferentes enemigos a los que se vio obligado a enfrentar.

En la actualidad es usado por los kurdos como corral de su ganado, establo o depósito de pertenencias personales.

En su cementerio han desaparecido todo lo que pudiera demostrar su pasado. Solo alguna lápida semidestruida es fiel y silencioso testigo de lo que fue, con fragmentos ilegibles e incomprensibles, con letras armenias.

CISTERNA DEL RIO SHALVA (ARKUKED)

Se destaca por la abundancia de agua, a casi 2580 mts. sobre el nivel del mar, ésta cisterna es alimentadora por el río Shakarí que nace en Yovi y se va alimentando a través de 42 kilómetros de recorrido, con innumerables manantiales que surgen de las montañas y atraviesan cerca de 40 pueblos y valles, que durante 1500 años fueron habitados por armenios, y en los finales del siglo XVIII fueron desplazados por los kurdos que hoy superan en número a los armenios islamizados.

TCHARIST (HADJISAMLU)

Su nombre aparece por vez primera en el año 1246, en las rocas circundantes al convento de Knish (Tcharist lur Kerovné).

Olivado con el tiempo, su nombre aparece nuevamente en 1841, como ciudad de gran importancia y como centro religioso.

Bajo su ejido se encontraron poblados de alta densidad de armenios, y sus respectivas iglesias. De Kharakhshlah, Arghatalí, Karintak y Khsrar.

El nombre de Tcharist comenzó a recordarse con más frecuencia cuando los kurdos lo

denominaron Hadji-Samlú o Hadjilar, a fines del siglo XIX, en tiempos en que por disposición del Sultán Hammid, comenzaron a islamizar y expulsar a los armenios, llegando finalmente algunos años más tarde, a asesinar a los armenios no islamizados.

Con el nombre de Hadji-Samlú hoy se administra un conglomerado de 29 poblados.

ALYACHI

No es diferente la historia de Aliachki, con el resto de los anteriores. Las únicas diferencias son las alturas en que están construidas.

Alyachi se encuentra ubicada a 2200 mts. sobre el nivel del mar y abarca una superficie de 36 kilómetros cuadrados.

De alta densidad de armenios a orillas del río Pdjantz y vecina al poblado del mismo nombre, fue kurdizada e islamizada luego de sangrientos enfrentamientos, con apoyo de las tropas turcas, que para entonces, en 1896 se encontraban ocupados en una descontrolada matanza de armenios por orden del Sultán Hammid.

ALGULISH – CISTERNA DEL RIO HAKARI

Su historia llega hasta el final de la tragedia armenia. El genocidio de 1915.

Altuli, que además es historiador regional, lo describe de la siguiente manera. "Ubicada a orillas del río Hakari. Dispone de una cisterna natural, con un espejo de 2580 kilómetros cuadrados de superficie, a una altura de 1450 mts. sobre el nivel del mar."

Es un pequeño poblado con no más de 1000 habitantes, todos armenios, una iglesia y un cura. Está rodeada por densos bosques con árboles centenarios, en cuyo interior habitaban más de veinte grupos de bandidos que frecuentemente se enfrentaban entre sí, en luchas sangrientas, y cada tanto alguna de esas bandas de kurdos, bajaba a Algulish creando inseguridad y zozobra entre los pacíficos armenios, cuyo futuro en la localidad ya era incierto, y su mantenimiento como pueblo armenio, dudoso.

En 1905, cuando se vio rodeado por las hordas Tarakemanes, pudo resistir durante 2 días, el tiempo suficiente para la llegada de fuerzas fedayins armenios, que hicieron huir a las hordas atacantes. Hubo muchas bajas en ambos bandos.

Hoy, el Algulish de Hadji-Samlú ha sido vaciada de armenios, y los pocos que han quedado son descendientes de los que fueron islamizados, como prisioneros y mujeres secuestradas. Fue una sorpresa verlos como mantienen sus costumbres, tradiciones y nombres armenios.

LA REGION DE KHUPATLU

Durante los siglos VI y VII y de acuerdo a la cartografía de la época Paghk era la segunda ciudad del territorio de Gran Haik y posteriormente al ser dividida la región en Oriental y Occidental, se la denominó con nuevos y diferentes nombres.

Los cambios comenzaron a notarse especialmente en la región Occidental y más exactamente en Paghk, con el nombre de Adján o Adjanán. Se encuentra en la parte Occidental de la división y la zona Oriental, que de acuerdo a la cartografía de la época, en un nivel inferior

del mar, se la denominó Kashunik.

De todos modos, la parte más importante para la historia, es la parte Oriental, y ya llevaba la denominación de Kashunik y hoy se la llama Parkushad.

Invasida y sojuzgada por los turcos seldjúcidas a mediados del siglo XII, fue liberada por los príncipes Iván y Zakariá y según lo menciona una nota de la época, liberaron desde Arrán hasta Nerkin-Pasén, y desde Parkhudash hasta Minkerd.

Solo entre los siglos XVI y XVII se confirmó Parkushad dejando de lado a Kashunik.

Estos nombres se mantuvieron hasta la integración con la Unión Soviética en 1920. A partir de allí, paso a ser Elizabetbol bajo la administración territorial de Zankezur. Luego se llevaron a cabo cambios estructurales entre la República Socialista Soviética de Armenia y la República Socialista Soviética de Azerbaiján y dentro de esas nuevas disposiciones que no admitían réplicas por parte de la Unión Soviética, y entre ellas se establecieron nuevos límites.

Armenia recibió como territorio propio reconocido Maghanchugh, Parkushad y Kilapert, de la zona Occidental, altamente despoblada y estéril. Azerbaiján la franja Oriental, de alta producción agrícola y ganadera.

En 1923 el territorio adjudicado a Azerbaiján, fue denominado Kurdistán Rojo, territorio autónomo, y en 1930, con la desintegración de éste, los territorios adjudicados pasaron a integrar al de Zankelán.

En 1964, los anteriormente denominados Maganchugh y Parkushad, como todas las localidades que se encontraban en el margen oriental del río Hakari, pasaron a integrar una nueva administración, que se organizó en la zona oriental de la provincia de Artzaj.

Ya en 1962 habían sido parte de la administración conocida como Región de Kupatlú.

Parkushad y Kashunik, históricamente y hasta el año 1701, habían sido territorio armenio con 96% de ellos, y posteriormente con una política de asentamientos ordenados por el Sultán de Turquía, lentamente y a través de varios años se le fueron agregando poblaciones enteras de kurdos y turcos traídos desde otras localidades, algunas muy lejanas, a los efectos de desplazar a los armenios.

Al poco tiempo comenzaron a crear molestias a estos y lo más habitual era el robo y saqueo, el secuestro de niños y mujeres, agregando a ello la persecución religiosa, y la obligación de islamización, a lo que los armenios se resistían.

Con la llegada de dos nuevos gobernantes turcos a la región, la persecución religiosa se hizo más intensa. Aquel que no se islamizó, fue expulsado del pueblo, debiendo peregrinar por muchos pueblos, hasta ser aceptado en alguno, y los que se resistieron fueron asesinados por cualquier motivo.

Hasta 1885 los kurdos integraban sociedades tribales y vivían en cuevas horadadas en las montañas, o como nómades, sin territorio fijo, y a partir de las disposiciones del Sultán, se fueron cambiando sus costumbres y sistemas de vida. Esos métodos se llevaban a la práctica a costa de los armenios, usurpando sus viviendas y saqueando sus pertenencias, en cada poblado o ciudad.

A partir de su integración a la Unión Soviética, se entregaron al sistema de vida ciudadana, siempre a costa de los armenios, bajo la mirada indolente del sistema soviético.

En 1977, los pueblos y ciudades armenios los hicieron como propios, se cuentan en todo ese territorio oriental de Armenia, con Karapagh incluida, contándolos por centenares, y clasificados de acuerdo a derechos históricos.

La margen izquierda del río Vorodán.

La región central del río Vorodán. Hakari y la margen Oriental del río Hakari.
Las poblaciones más importantes que se encuentran en esta situación en Kupatlú, son algunas de ellas.

1° En la margen Oriental del Vorodán.

Djabkud (Tchikipiklí) – Akn (Ayin) – Tzor (Tchorr)

2° En la Región Central del río Vorodán.

Makra – Noulú – Setantz – Dadjatzor (Mameti)

3° Río Amuri – Kashaarad – Hadk – Dashdahd – Amudegh

Esta es la historia de los territorios, que en la actualidad reclama Azerbaiján, un Estado Jurídico a partir de 1918, y anteriormene un nivel en la administración soviética, y más allá una satrapía en la administración Iraní.

De todos modos un Estado creado por Lenin y Stalin, en nuestros tiempos.

LAS RAICES DE LA CUESTION

Gorbachov habló ante el Polit-Bureau Soviético refiriéndose a la situación histórica, política y legal de Karapagh.

No aceptada total ni definitivamente su pertenencia a Azerbaiján, a pesar de algunos aspectos con que trató de justificar su entrega, pero sí comentó los intereses políticos y compromisos contraídos ante Turquía, y muy especialmente, ante Turgut Ozal, planteando que su postergación o rechazo pondría en grandes dificultades la continuación del Soviet, por lo que hacía responsables a los armenios por la desintegración del sistema político que había llevado a ser una potencia respetada, durante más de 70 años.

Terminó diciendo que *"La Cuestión Karapagh puede llevar a la desintegración del Soviet y representará el desprestigio político ante todos los países, al no cumplir los convenios con sus vecinos, con quienes debemos llevar una política de amistad y colaboración, que los armenios con sus reclamos, ponen en situación comprometida, y esa conducta los coloca fuera de la Hermandad Soviética, y pone en peligro a todo el Cáucaso."*

Solicitó que el Parlamento aceptara y votara una Resolución, intimando a los armenios a la integración inmediata, bajo el Mandato de Azerbaiján, tal como había sido establecido en el Pacto de Moscú.

La Perestroika explicaban los teóricos del entorno de Gorbachov, *"considera todas las anteriores disposiciones y una a una, irá modificando y aceptando a los factores y derechos históricos de cada pueblo, de cada étnia, hasta lograr el equilibrio, respetando los intereses que cada país requiera."*

Para la Transcaucasia, esto significaba volver a los tiempos anteriores a Stalin.

Durante la vigencia de la Unión Soviética los diferentes gobiernos de Azerbaiján, no escatimaron esfuerzos ni medidas de presión con el fin de desalentar a los armenios de Karapagh.

El fin era claro. Vaciar los territorios con emigraciones, tal como en otros tiempos llevara a cabo Turquía, con los territorios armenios que invadía. Y Karapagh era Autónoma, y sus fronteras fueron trazadas y reguladas bajo conceptos propios por Azerbaiján, de tal forma, que en todos los casos estuviesen aislados de Armenia. Desde luego, los gobiernos del

Soviet, estaban distraídos.

Un ejemplo claro se vio en 1987. La destrucción de las torres de transmisión de la televisión para que solo pudieran tomar los programas de Bakú, y no los de Yereván. Cerraron las iglesias armenias, y en las escuelas, aunque se permitía el idioma armenio, el estudio de su historia fue prohibido. Solo se enseñaría la de Azerbaidján.

Fue también en ese año que se comenzaron a manifestar más seguidamente los reclamos armenios solicitando ser integrados y administrados por la República Socialista Soviética de Armenia, y con ese fin se presentaron varias demandas a Moscú, y se enviaron dos delegaciones.

En Yereván la intelectualidad y los medios periodísticos comenzaron a lanzar campañas contra la inoperancia del Glasnost y los proyectos que no se materializaban, especialmente los referidos a la liberación, y las primeras manifestaciones y mítings comenzaron a recorrer la ciudad casi todos los días.

Se llevaban a cabo en nombre de la Ecología, "de la defensa del medio ambiente", dado que estaban prohibidas y serían reprimidas por el Ejército Rojo, las manifestaciones políticas, y seguía vigente el sistema soviético y su régimen policial.

Uno de los grupos con más fuerza y relevancia la tenía la Sociedad de Escritores de Armenia, que desde muchos años antes llevaba sus reclamos, y ponía en evidencia, el poco respeto que el gobierno tenía por la Constitución Soviética, y por las condiciones no cumplidas por las que Armenia había integrado la Unión Soviética.

La Intangibilidad de las Fronteras.

A pesar de los reclamos no había contestaciones por parte del gobierno soviético, hasta que el 20 de Junio de 1988 el Consejo Supremo de Karapagh, votó por unanimidad, su anexión a Armenia. Por primera vez en la historia del Soviet, un pueblo se rebelaba y establecía su propio gobierno, a despecho de las Resoluciones del Gobierno Central.

Durante su discurso ante el Polit-Buró, mencionó varias veces éstos hechos, y se negaba a reconocerlos. "dado que no estaba resuelta la situación de Karapagh, pues no había tenido tiempo de ocuparse del asunto", aunque muchos elevaban ya, sus reclamos de autonomía, repudiando el sistema que los había sojuzgado durante 70 años.

Secundado por sus seguidores cuyo líder era Likashev, resolvieron que "no se debía autorizar ningún tipo de cambio político ni de fronteras, sin el consentimiento de Azerbaidján."

Ese día mismo, el Polit-Buró, dio a conocer su posición oficial.

"Se niegan los derechos a los reclamos y Resoluciones de los armenios, a los que se les acusa de Revolucionarios. Se pondrán a disposición de la Justicia Soviética."

La Resolución votada, atizó a la población de toda Armenia.

SILVIA KABUDIKIAN

"Cuando nuestro pueblo escuchó esta injusta Resolución, perdió la paciencia", dijo Silvia Kabudikian, recurriendo a sus antecedentes.

Sobre la plaza de la Ópera en Yereván, se habían reunido cerca de un millón de personas, y se organizaron concentraciones en todas las ciudades de Armenia.

Su capital se transformó en una ciudad fantasma debido al cese de actividades. Se trataba del más grande paro laboral en la historia del Soviet.

La más grande movilización, y el más firme desafío con una raíz política de gran significación. Era lógico que así fuera, dado que ningún Estado integrante de la URSS, tenía problemas territoriales, ni contra ninguno de ellos, se habían volcado las fuerzas del Poder Central, en forma dictatorial y la Constitución era respetada y aplicada en toda su esencia, con cualquiera de ellos.

Por esa causa, ningún país, en ninguna época del sistema se atrevió a tanto.

"Una vez más Gorbachov imponía sus convicciones y firmeza para apoyar al Polit-Buró", decía Likashev (integrante del mismo), años más tarde, refiriéndose a ésta situación.

"Si no hubiéramos procedido con la firmeza necesaria, los hechos hubieran tomado un cariz diferente" había dicho Gorbachov, pero el Partido Comunista Armenio, con su Soviet Supremo, perdió la autoridad, y si hubiéramos procedido con violencia, (la que se nos reclamaba), y los armenios hubiésemos retirado sus reclamos por Karapagh, habríamos perdido todo lo conseguido con la Perestroika."

En lugar de tomar una resolución firme, Gorbachov transfirió la Cuestión a Alexander Yacovlev, en ésos momentos Presidente de la Comisión que impulsaba la Perestroika.

Silvia Kabudikian, posteriormente explicaba lo sucedido.

"El 25 de Febrero recibí una comunicación inesperada desde Moscú. Era el mismo Yacovlev.

Cuando visité Canadá, él era embajador y fui su huésped durante mi estadía. Era un hombre de una cultura excepcional.

Creía que yo tenía ascendencia sobre las multitudes que reclamaban en toda Armenia. Me explicó que éstos se estaban movilizandose especialmente en Yereván, y me pedía que yo buscara los medios para apagar el fuego.

Le contesté que tal vez lo hubiese podido hacer, pero cuando la televisión informó de la Resolución del Polit-Buró, que era desfavorable a Armenia, ya nadie podía calmar al pueblo.

¿Quién podía hacerlo?, me preguntó.

No sé, le respondí.

Se le notaba muy exitado.

Le expliqué que a través de 350 años el pueblo armenio trató de enfrentar sus problemas y solucionarlos, recurriendo a Rusia y a nadie más. Rusia a su vez quedó favorecido con el apoyo que les brindaron los armenios cada vez que recurrió a ellos. Entre Rusia y Armenia quedó establecida una amistad que lleva siglos, y que ahora ustedes han defraudado.

El comportamiento del camarada Gorbachov es lamentable y está fuera de toda conducta de hermandad, pregonada durante años, por él mismo.

El vuelco hacia el lado que le impusieron los turcos, nada tiene que ver con la enemistad y las traiciones soportadas por el pueblo ruso en el transcurso de su historia.

¿O es que acaso el camarada Gorbachov, cree que Turquía cumple lo que firma?

¿Espera acaso, el camarada Gorbachov, que una vez consumados los hechos, Turquía cumplirá todo lo tratado?

Es triste el papel que se hace jugar el Soviet, que se ha volcado a defender los intereses de Turquía, al que apoya incluso, en el odio, que el camarada sabe bien que el turco no

disimula contra el pueblo armenio. Y más aún lo pregona.

Durante más de media hora tuvimos una conversación de éstas características. Al terminar solo me dijo... Cuando vengas a Moscú, espero me visites.

Esa misma noche, Zori Palayán me llamó para informarme que Yacovlev se había comunicado con él, y nos esperaba en Moscú... Si es posible, mañana mismo.

A la mañana siguiente me trasladé a Moscú, y esa misma noche me encontré con las oficinas de Yacovlev. Hablamos durante 3 o 4 horas, y nuevamente insistió en calmar los ánimos.

Le contesté que ¿Cómo se puede calmar los ánimos y apagar el fuego?

Hasta el momento no se nos ha dado una respuesta y solo se nos ha pedido que tranquilicemos a un pueblo desfraudado. Si por lo menos hablásemos con el Presidente, o se nos concediese una entrevista, aunque más no sea por 15 minutos, y ver qué se nos propone, tendríamos algo de que hablar.

Me prometió arreglar una reunión.

En esos momentos mientras estábamos allí, llamó Gorbachov.

Yacovlev nos dijo al día siguiente que nos reuniríamos con el Presidente Gorbachov, a las 9:30hs. de la mañana, por media hora.

En esa reunión el Presidente intentó en todo el tiempo, conseguir la aprobación de Silvia Kabudikian.

En un momento le dijo: Yo gusto mucho y me deleito con tus poesías. Cuando mi familia se enteró que íbamos a entrevistarnos en el día de hoy, mi esposa Raisa Maximovna me pidió que te transfiriera sus saludos y sus augurios de ventura personal.

Gorbachov recitó luego, unas estrofas de una poesía mía escrita 40 años antes, titulada El Voto Secreto y se refería a un camarada que luchaba por establecerlo dentro del Partido. Eso lo escribí durante la presidencia del camarada Kruschev, cuando se notaba cierto despertar en el Soviet.

Era evidente que trataba de serme amistoso y comprensivo. Yo esperaba el momento de ir al motivo de la entrevista, que debió haber durado solo 15 minutos.

Casi una hora más tarde, se comenzó hablar sobre la Cuestión de Karapagh, y fue cuando explicamos los motivos de la animosidad de los armenios.

Nos contestó: Todo va a mejorar. Entiendo que tienen sus razones, pero también existen los intereses del Estado, y en éstas cosas alguien tiene que dejar de lado los suyos y avenirse para el bien de todo el Soviet. A los armenios, de todos modos se les harán concesiones y mejoras importantes. Lo prometo. Yo personalmente controlaré que se lleve a cabo las mejoras, que prometo.

No mencionó si Karapagh sería anexado a Armenia como lo había insinuado, pero sí dijo, que había más de 20 cuestionamientos territoriales y no era posible resolverlos uno por uno.

No me dijo que entre éstos 20, se aplicaban los Derechos que otorga la Constitución Soviética y que en el caso de Armenia, esa Constitución no se aplicaba.

Solo me dijo: Bajo mi responsabilidad se desarrollarán las Cuestiones administrativas y culturales, bajo un concepto general, másivo, colectivo, tratando que los territorios autónomos dispongan de mayor libertad.

Seguramente quería ganar tiempo, y calmando los ánimos de los armenios, lograría la tranquilidad, aunque fuera momentánea.

Se le notaba agobiado. ¡Vencido! Muy nervioso.

Cuando Silvia Kabudikian volvió a Yereván, y explicó al pueblo armenio lo que se había tratado, se resolvió esperar 30 días.

(The New Yorker. del 15/4/199, de Robert Caellon - Noror 16/6/1991)

EL COMIENZO DEL DRAMA

Esto sin embargo se interpretó en Azerbaidján, como una concesión a Armenia. La ciudad de Sumgaith, a orillas del Mar Caspio, se encuentra a 30 kms. de Bakú, su capital.

Su arquitectura es típicamente de las austeras líneas de la región, construida para el tránsito y administración del petróleo. en los últimos 30 años. Su población, con alto porcentaje de armenios, era proveniente en su mayoría de Karapagh.

En éstos días, un mitin ante la estatua de Lenin en la Plaza Roja y frente a la Central del Partido Comunista, con muy pocos integrantes en un principio, se hizo numeroso con el correr de los minutos.

Había circulado el rumor de que los azeríes eran discriminados y perseguidos en Yereván. Unos días antes, un rumor similar había corrido en Stepanakerd donde un grupo de azeríes se había enfrentado a policías y grupos armenios.

Al día siguiente, en Sumgaith, Un ataque masivo de azeríes había penetrado en los sitios de trabajo de los armenios, atacándolos y provocando un muerto y varios heridos.

Los mismos grupos avanzaron sobre la ciudad destruyendo y quemando viviendas, y todo lo que fuera de armenios, se atacaba al grito de mueran los armenios, sin que policías y soldados intervinieran.

Por la noche, en el mismo día, un fuerte griterío tomó cuerpo por todas partes.

El relato de uno de los armenios que vivieron esos días fue el siguiente. «Cuando me asomé a la ventana, ante mí se presentó una multitud vociferante y descontrolada portando banderas con la media luna y empuñando armas blancas de todo tipo. Su griterío estremecía. Exigían que los armenios abandonaran sus viviendas».

«Los armenios están matando a nuestros hermanos. Debemos hacer justicia».

No era verdad, pero tampoco se conocía el origen de la versión.

Al día siguiente, fuimos a casa de nuestros vecinos, en el mismo edificio, y mientras comentábamos lo ocurrido, repentinamente se hizo presente uno de sus hijos, muy alterado».

¿Qué ocurre?, preguntamos.

Afuera están matando y quemando vivos a la gente. Entran en las casas y sacan por la fuerza a los armenios.

Un vecino ruso nos ofreció su vivienda como refugio. Nos dijeron que habían llamado a la policía y que les habían contestado: «No podemos ayudarlos».

Fuimos al departamento del vecino ruso, donde ya habían refugiadas 15 personas. La mayoría aterrorizadas. Pasamos allí la noche sin poder dormir».

Por la mañana, una multitud se acercó a nuestra vivienda exigiéndonos abandonarla. Nuestra vecina rusa salió diciendo: «no hay nadie. Hace una semana que se han ido, no se donde».

Varias veces aún pasaron, golpearon y amenazaron. Finalmente destruyeron la puer-

ta, entraron y saquearon todo lo que encontraron.

Por la ventana arrojaron muebles y vajilla. No hubo víctimas. No quedaban armenios en el edificio.

Estábamos refugiados en el sótano junto a un tanque de kerosén. Si nos encontraban estábamos dispuestos a inmolarlos. Sufríamos por nuestras mujeres que si eran encontradas serían secuestradas y llevadas a rumbos desconocidos como era costumbre con los turcos.

No pensé que llegaríamos a salvarnos. Pensaba que finalmente seríamos encontrados y asesinados.

El lunes, varios días más tarde, llegaron las tropas rusas a las que nos presentamos con cierto temor y recelo. Nos llevaron a la Oficina Central del Partido. Nos dijeron que podíamos irnos a otra parte. Sólo nos permitieron retirar el dinero y algunas ropas.

Nuestro dinero lo teníamos protegido en un lugar secreto y a pesar de haber sido buscado por el destrozo causado, no había sido hallado.

Resolvimos trasladarnos a Yereván.

No podíamos olvidar las últimas visiones de crueldad, con algunas mujeres con menos suerte que las nuestras».

EL INFIERNO DE SUMGAITH

La señal de partida de la crisis de Sumgaith y sus posteriores masacres tienen lugar el 29 de Febrero de 1988.

Ese día, la Cámara de Diputados de la Región Autónoma de Alto Karapagh reunida en Sesión Extraordinaria, da a conocer una demanda que se enviaría al Parlamento de Azerbaiján y de Armenia por un lado y al Soviet Supremo por otra parte, para encontrar una solución en medio de un Arbitraje por el gobierno de Moscú, a fin de integrarse a la República Armenia.

En la demanda se hacía referencia a factores históricos, y al hecho de que al integrarse a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, era parte integrante de ella, y por la densidad de armenios que poblaban su territorio, que no había variado en tantos años de estar ligado al régimen soviético-

Tras esta demanda estaba el impulso de todo un pueblo que pedía la liberación del yugo anacrónico e insoportable de los azeríes, que en los últimos tiempos se había manifestado con hechos de violencia contra los armenios, fomentado por elementos nacionalistas azeríes. Sin hacerse falsas ilusiones, y previendo que la demanda no sería fácilmente aceptada, los dirigentes de Alto Karapagh se apoyaban en la posibilidad que podía otorgar la vigencia de la Perestroika, a cuyo frente se encontraba M. Gorbachov.

El proceso de devolución se solicitaba por la aplicación del párrafo referido a la Autodeterminación de los Pueblos y la Intangibilidad de las Fronteras contempladas en la Constitución Soviética.

El problema de la Autodeterminación y la Intangibilidad de las Fronteras del Alto Karapagh, y su reclamo de volver al seno del territorio desintegrado por disposición personal de Stalin, no es nuevo. Se ha manifestado desde su inicio en 1920, durante la Segunda Guerra, en 1940 y en 1960, y ha logrado perpetuar un estado de conflicto que ya ha cobrado demasiadas vidas entre los dos pueblos, aunque nunca se llegó a los extremos brutales y sanguinarios

como los vividos en Sumgaith, Bakú, Lenkorán, Kirovabad (Kantzá), entre 1988 y 1991, ante la mirada indolente del Ejército Rojo que tenía orden de «no intervenir».

El Parlamento Soviético daba a conocer una información en la que manifestaba que nada cambiaría del Estado en que se encontraban los territorios, y cada uno lo interpretó así como en «Algo ambiguo, ininteligible, pero que desataría una fuerte conmoción».

Una decisión incomprensible, y sin trasfondo que dejaba todo a la interpretación de cada uno.

LOS ULTIMOS DIAS DE KASPAROV EN BAKU

Las cuestiones nacionales han sido siempre temas muy candentes en la ex URSS, y el ciudadano común, en todos los casos, demostraba su mayor interés en conocer a qué República del Soviet pertenecían las personas que se destacaban, los que adquirirían renombre internacional, de cualquier actividad, o a que etnia representaba.

Cuando comenzó a tener notoriedad universal Garry Kasparov, y le consultaban sobre su origen, respondía con una sonrisa. ¡Soy de Bakú!

Hoy cuando se le hace la misma pregunta, su mirada se ensombrece, y con un dejo de melancolía, responde que «hoy Bakú no existe en sus recuerdos».

Doy fe -dice Yurri Arristamov- y eso era antes, cuando Bakú tenía una población de 2 millones de habitantes, y era una fuente de la más destacada intelectualidad de Azerbaiján conformada por judíos y armenios. Los representantes azeríes integraban la clase de ejecutivos y administrativos del Estado.

Garry Kasparov nació el 13 de Abril de 1963 (En esos días se enfrentaban Botvínik y Petrossian). Para esos días de estudiantes, nos conocíamos bien con su padre, Kim Soysey Vainshtein, en el Instituto Industrial de Altos Estudios Energéticos de la Facultad.

Lo recuerdo como un joven alto, muy apuesto y de muy buen carácter, siempre sonriente y de muy buen carácter, a quien asediaban todas las jovencitas y querido por sus compañeros.

Su madre provenía de una familia de músicos, en su mayoría con altos estudios de música, algunos concertistas de fama, y su padre era compositor de muy alta jerarquía, director de la Filarmónica de Bakú.

El nombre de su madre, Clara Shaheni Kasparova, era más conocida como Aída.

Tanto Kim como Aída eran fanáticos por el ajedrez, como complemento de sus otras actividades. El primer regalo que Garry recibió de su padre, fue un reloj para ajedrez. El más importante. Apenas cumplido nueve años, participó de un torneo para menores. Sus jugadas las llevaba a cabo, parado, dado que con su menudo cuerpo no alcanzaba a visualizar el tablero, estando sentado. Su comportamiento durante el torneo marcó la admiración de los grandes maestros presentes. Vladimir Pakirov, uno de ellos dijo con entusiasmo a sus colegas.

«Este Vainshtein de nueve años es seguro que llegará a ser campeón mundial».

En ese mismo año a Garry le presentaban a Mikhail Botvínik, quien al hablar con su madre le manifestó: «Tiene un gran futuro, pero dado su edad, será preferible presentarlo a los maestros algunos años después».

De todos modos lo incorporó como alumno en la escuela que él mismo dirigía. Allí Garry

desarrolló más conocimientos, que harían de él una figura de gran resonancia en el futuro.

Aún niño, perdió a su padre, por lo que su madre también a instancias de Botvínik, cambió su apellido de Vainshstein por el materno, Kasparov.

A medida que transcurría el tiempo sus triunfos le fueron dando mayor notoriedad, por lo que entre los maestros se recordaban las palabras premonitorias de Pakirov.

Sin embargo, y a pesar de su talento, comenzó a tener dificultades por el entorno de Karpov y por él mismo, y en ello lo acompañaban políticos y periodistas, consejeros que manifestaban dudas sobre sus triunfos y minimizaban sus avances, sin alterar la confianza que Garry tenía en sí mismo.

Nada de esto lo hizo cambiar, ni influyó en su carrera. Era un adolescente de muy firmes convicciones, a pesar de las burlas de sus detractores.

En esos momentos de su lucha, no con sus rivales sino con aquellos que por lo menos debían respetarlo, aparece en su vida Haydar Aliev. Muy allegado a Breznev, gobernante en Najicheván, y muy Alto Funcionario del Partido y del Soviet. Posteriormente Presidente de Azerbaidján. Fue invitado a la Casa de Gobierno, donde Aliev le manifestó su admiración por él, prometiéndole todo el apoyo político que pudiera necesitar. Muy sutilmente le proponía que se presentara ante el mundo como ciudadano azéri, y apoyado por su gobierno, que sería muy importante, y realzaría el futuro brillante que le esperaba.

Aliev le prestó el apoyo en tiempos de los más difíciles por el comportamiento del entorno de Karpov, que se había propuesto evitar que se transformara en «campeón mundial».

No hay que olvidar que Karpov era «el mimado» de toda la jerarquía soviética en todos sus niveles, el principal motivo de rechazo era «es demasiado niño para ser campeón. Tiene toda la vida por delante y debe esperar su oportunidad». Contra éstas manifestaciones se encontraba impotente hasta el mismo Aliev.

A pesar de todas las dificultades llegó la justicia y Kasparov fue coronado Campeón Mundial el 10 de Noviembre de 1985.

Todo Bakú vibraba de entusiasmo por el hijo dilecto.

Kasparov, sin embargo, no había olvidado a todos aquellos que siempre lo habían alentado acompañado, conducido y apoyado.

Entre ellos se encontraba Yuri Shalhián, colaborador y compañero incondicional.

Apoyo y consejero en los momentos más difíciles, a pesar de su salud, tan delicada.

Cuando en Azerbaidján comenzaron las persecuciones contra los armenios, Kasparov trató de influir sobre los gobernantes con el fin de frenar el vandalismo y la violencia.

Fracasó en cuanto intervención tuvo.

Su tranquilidad y su seguridad personal estaban aseguradas por los gobernantes, no así sus amigos y compatriotas.

Su vivienda se encontraba alejada de la ciudad. En un lugar selecto de Bakú, pero su instructor y consejero Alexander Sakharov corría un gran peligro. Sin embargo, todo finalizó sin consecuencias para él.

Kasparov contrató un helicóptero y personalmente acompañó a sus familiares, amigos y a algunos vecinos en peligro.

La madre y tía de Sakharov lograron embarcar en medio de una persecución, de una horda que vociferaba amenazas y blandía armas y objetos contundentes.

Habían violentado su vivienda. Pasó un largo tiempo hasta que se dispuso de sus rostros, el terror vivido.

Cuando el helicóptero despegó del aeropuerto de PINA, una muy triste mirada del Campeón Mundial sobre Bakú, no alcanzaba a mostrar el gran dolor que lo embargaba.

(Es traducción literal de la nota publicada en el periódico LURER de Israel. Su autor es Yuri Aristamov, Tel Aviv, 20 de Marzo de 1993).

MERCENARIOS CHECHENOS EN SAHUMIAN

En la ex Unión Soviética, liberadas algunas de las Repúblicas que la integraban, se mantienen latentes los conflictos territoriales, donde se han convertido en «cotizada mano de obra». En esa situación encontramos a los chechenos, y dentro de esa infinidad de conflictos, se ubica la Cuestión de Karapagh.

El Presidente de Chechenia, en oportunidad de su visita a Londres, en Marzo de 1998, ofreció esta «mano de obra», para servir en los ejércitos del Reino Unido, como lo más indicado para la defensa de las fronteras, con China y Rusia.

El valor de la oferta estaba de acuerdo a las condiciones de combatibilidad del mercenario ofrecido, que según las manifestaciones del Presidente, «es muy cotizado en el mercado internacional».

Azerbaidján propuso al gobierno de Chechenia, solucionarle algunos problemas económicos agobiantes, a cambio del envío de un ala especial que integrara el ejército azéri, para luchar conjuntamente con las brigadas afganas que ya la integraban, con miras a los combates que se avecinaban en el frente de Karapagh.

El origen de los mercenarios chechenos, nace con el retorno de esas fuerzas del frente de Afganistán, luego de la fracasada invasión de la Unión Soviética. Su fundador fue en 1991, Dudayev (Comandante de la aviación soviética), que ya había enfrentado al ejército de Georgia, frente al levantamiento de Abkazia (Territorio Autónomo bajo la administración de Georgia), y a partir de 1994, contra Rusia.

Son pocos los países que no han entrado en la modalidad de organizar sus ejércitos con mercenarios. Lo mismo ocurrió en la lucha de los Balcanes, con Bosnia y Kosovo.

En Karapagh, durante la lucha contra los azérics, los armenios con su ejército de fuerzas propias, luchando contra afganos, argelinos, egipcios, turcos, chechenos daghestanos, etc., se enfrentaron contra éstos, que decían «peleaban en Defensa del Islamismo».

El mercado de mercenarios se encuentra en países como Estados Unidos de N.A. (con oficinas en Nueva York, Israel, Africa del Sur y algunos países integrantes del Comonwealt) de la Comunidad Británica. Sus efectivos son seleccionados y adiestrados como para armar todo un ejército. No cabe dudas que representa una importante fuente de ingresos para cualquier país de bajos recursos, por la posibilidad de un ingreso que puede llegar a ser de gran envergadura, como la que es la «exportación de mano de obra mercenaria».

Dudayev ha tenido contactos y ofrecido sus fuerzas a diferentes países en conflicto.

En Turquía, para el frente de Chipre. A la OTAN, en Kosovo. A Bosnia contra los serbios, y en la actualidad en gran entendimiento con Azerbaidján.

El trato con éstos que dominan el territorio de Shahumián ya ha sido puesto en vigencia. Se han construido cuarteles, solo para los chechenos, y se han radicado los mercenarios con sus familias.

Realmente un serio problema, dado que se trata de un territorio que no tiene aún definida

su pertenencia.

En 1921, era territorio armenio, y en la actualidad está contemplado en las Tratativas del Grupo de Minsk. Desde esa fecha pertenecía a la administración del Estado Soviético, sin integrar el territorio de Karapagh.

H. Aliev, tanto ha simpatizado con la idea, que ha resuelto premiar con un pago extra al gobierno de Krozny.

LA PERESTROIKA

Las esperanzas depositadas en los gobernantes soviéticos luego de la muerte de Breznev, y la llegada de Gorbachov, fueron las mismas que en su tiempo fueron con la muerte de Stalin y la llegada de Kruschev.

Se esperaba un periodo de distensión política que podría apaciguar a las corrientes opositoras, que en los días siguientes a la Era Staliniana, también se manifestaban con más coraje, con más firmeza y audacia.

Era la misma sensación. Surgió como un desco, tomando cuerpo rápidamente entre los gobernantes soviéticos, con la llegada de Gorbachov y su consejero Abel Aghambekján.

El Glasnost y la Perestroika. La apertura política y la economía liberal, que desde mucho tiempo antes, se manifestaban en el seno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Rápidamente surge la idea de cambiar políticamente las demandas de algunos miembros, que con sus reclamos creaban una situación confusa de la que el Soviet trataba de desprenderse.

Las diferencias entre los estados que la integraban eran cada vez más profundas, y Armenia que siempre había reclamado la unificación de Najicheván y Karapagh, a su territorio, haciendo valer «la intangibilidad de las fronteras, con las que se había integrado a la URSS en 1920», lo seguía reclamando amparado en los términos de la Constitución Soviética.

El más poderoso enemigo de las reivindicaciones armenias, era Haydar Aliev, entonces Secretario Primero del Partido Comunista de Azerbaidján, y hombre fuerte siempre bajo el amparo de Breznev, de quien era el hombre de mayor confianza.

Los armenios presentaron innumerables peticiones ante Gorbachov, en los primeros tiempos de su mandato invocando sus derechos, esperando fueran reconocidos en el marco de la democracia que se esperaba. Sólo se pedía justicia basada en el Nuevo Régimen. La vida de las Instituciones se había activado enormemente y los Organismos Independientes, presentaban sus reclamos.

El Estado tomaba una actitud pasiva. No podía desligarse de los compromisos del gobierno y la disciplina que en esos tiempos, 1985, debía.

Desde los siglos en que Karapagh había sido invadida por los mongoles, la vida y evolución de éste territorio no había sido fácil. Fue sojuzgado varias veces y su futuro nunca fue claro. Sólo la fe de su pueblo, representante y depositario de una cultura plena de costumbres y tradiciones, le fue modelando un temperamento muy especial. Lo dotó de la necesaria paciencia y serenidad, que lo hizo llevadero para esperar nuevas épocas, nuevas oportunidades y esperanzas.

La llegada del Nuevo Orden Comunista, pudo haber restado y abortado todos los sueños

y esperanzas a partir de la tiranía y crueldad de la Era Stalinista, dado que el armenio fue uno de los pueblos más castigados por su odio. El nacionalismo armenio, perseguido con métodos sangrientos y crueles, con el fin de erradicarlo. Su muerte salvó a los armenios del destierro.

La Perestroika revivió las esperanzas de todos los pueblos que integraban la URSS. De todas las etnias, y muy especialmente de los armenios.

Entre los programas que se presentaban estaba la Revisión de los Derechos de los Pueblos y el Desarrollo de las Nacionalidades, tal como estaba escrita en la Constitución Soviética.

Karapagh demostró que los viejos apetitos imperialistas y Gorbachov seguían los pasos del sueño de Stalin, y sus intereses, bajo la influencia de Turquía.

No era Stalin, era Gorbachov, que en la actualidad había transformado una Cuestión de Descolonización, una Cuestión Política de un pueblo que reclamaba su Derecho a la Autodeterminación, en un conflicto territorial-étnico.

LAS CONSECUENCIAS

Gorbachov restaba importancia al Derecho a la Autodeterminación de los Pueblos y prefería mantener el sistema imperialista, aunque fuera renovado.

No pensaba que 5 años más tarde se produciría la secesión y transformación de algunas Repúblicas entre ellas Armenia, votarían por su Independencia y la desintegración de un Imperio moribundo como lo fue la URSS.

Por ausencia de una solución equitativa, y fundado sobre el Derecho de la Autodeterminación, en 1987 se produjeron en Yereván las manifestaciones a tal efecto, y Azerbaidján respondió entre el 23 y 28 de Febrero de 1988, con los Pogroms de Sumghait, Bakú y Kamtzá.

En Junio de ese mismo año, los diputados al Soviet por el Alto Karapagh, demandaron el retorno provisorio de la región a la administración central soviética.

Un mes más tarde, por voto de Presidium del Soviet Supremo de la URSS, se excluye de integrar al territorio de Azerbaidján, al Alto Karapagh, y es esa la disposición que hace más tensa la situación, que la que hasta esos tiempos tenía.

El toque de queda se instaure en Septiembre de 1988, y en Noviembre se repiten los Pogroms en Kirovabad (Kantzá), a lo que se enfrentan los armenios.

Seguidamente se comienzan a notar refugiados de uno y otro lado, en ciudades más propicias a sus etnias.

La peor parte la llevaron los armenios, dado que sus caravanas de refugiados eran hostigadas y atacadas por el Ejército Soviético, en apoyo y defensa de los azerics, con precisas instrucciones que llegaban desde Moscú.

En Junio de 1989, la administración del Alto Karapagh, fue provisoriamente llevada por Moscú, sin que su Estatuto de Región Autónoma fuera modificado.

A fines de Julio de 1989, Azerbaidján llevó a cabo un bloqueo económico que paralizó a Armenia, al ser clausuradas sus líneas férreas, con consecuencias dramáticas multiplicadas años más tarde, dado que Armenia no disponía de medios de producción.

En Noviembre, Moscú disuelve el Comité Especial encargado de la Administración provisorio de Alto Karapagh. Este vuelve a ser administrado por Bakú, desconociéndose

toda resolución anterior.

En Enero de 1990, se producen nuevos pogroms en Bakú, y los azeríes deciden terminar con la Cuestión Karapagh, empleando nuevamente la violencia. Esta vez con apoyo directo del Ejército Rojo, a la vez que comienzan a avanzar milicias azeríes, instalando una situación de guerra que progresivamente se va generalizando.

En 1991, apoyados por el Partido Comunista de Azerbaidján, y nuevamente con el apoyo del Poder,

Las tropas soviéticas participan en las ofensivas, contra los poblados defendidos por civiles armenios, carentes de los más elementales armamentos para la defensa. Shahumian, Kedashén, Kiulistán, Maraghá y parte de la región oriental de Marduní, ocupados por el ejército soviético, son entregados a los azeríes.

Seguidamente, y en poco tiempo más se produce la caída de Gorbachov, con lo que las tropas soviéticas dejarán la responsabilidad de la guerra no declarada en manos de los azeríes.

GORBACHOV Y TURGUTOZAL

En una de sus presentaciones ante la televisión de Moscú, a principios de Abril, manifestaba que *«Karapagh era parte indivisible de Azerbaidján, aunque la realización de las elecciones que necesariamente se deberán llevar a cabo, serán sólo en la Región Autónoma, a fin de garantizar el restablecimiento de las autoridades locales, bajo los términos de Constitución Azerí.»*

La reacción de los armenios no tardó en producirse, y los telegramas y demostraciones de protesta no tardaron en llegarle al Presidente del Parlamento en Yereván. Entre ellos, un mensaje dirigido a Gorbachov, otro al Vicepresidente Ianaiev, al Presidente del Soviet Supremo, Lukianov, todos en nombre del Consejo de Diputados del Pueblo de la Región de Karapagh, por la ratificación del Referéndum del 17 de Marzo en el que se declaraba *«...que los Mandatos por declarar que los Organos Federales no han reconocido ni ratificado hasta la fecha los Derechos Constitucionales de la Región Autónoma de Karapagh, pronunciado el 17 de Marzo.»*

«El Alto Karapagh no declarará ni formulará apreciaciones sobre la Cuestión de su Mantenimiento dentro de la Unión Soviética, dado que sus Derechos Constitucionales no son respetados». La redacción del Referéndum coincidía con la llegada en visita oficial, del Jefe de Estado Turco a Moscú, Turgut Ozal.

Para la prensa turca, que días antes había criticado a Gorbachov por sus encuentros con dirigentes kurdos, no pasó desapercibida su presencia ante los gobernantes de la URSS.

Se auguraban muchas esperanzas para la solución de problemas propios y azeríes.

LA AMISTAD DE TURQUIA Y LA URSS

Los dos Jefes de Estado, Gorbachov y Turgut Ozal, en el transcurso de esa visita firmaron tres Tratados. El primero, con vigencia de 20 años: *«Establecer y fomentar todos los medios para que en todo ese tiempo, los dos países mantengan y afirmen, de una vez por*

todas, los lazos de amistad y buena vecindad». A esta cláusula se le agregaba: *«...llevar a cabo medidas que hicieran olvidar viejos rencores, intereses y enfrentamientos que dañaron la amistad y vecindad entre ambos países».*

(Las fronteras entre Rusia y Turquía solo existían a través de Armenia, como integrante de la URSS) y la no-injerencia en las cuestiones de cada uno de ellos.

El segundo punto, se refería a distintas formas de proceder sobre la cooperación comercial entre los dos países, y para las diferentes especialidades. Comercial, económicas y científicas.

Proponía abarcar una decena de años de vigencia, con un intercambio de muy alto volumen, que llevarían progresivamente de 1.5 millones de dólares en un principio, hasta 20 millones en el año 2000.

El tercero, estaba relacionado con el apoyo político y económico entre ambos países para que el cambio hacia la Economía de Mercado, fuera apoyada también por los países con la influencia de ambos, especialmente los de Turquía.

ALTO KARAPAGH Y EL PARLAMENTO EUROPEO

En algún momento se consideró que la Cuestión de Karapagh se pudiera internacionalizar.

El 14 de Marzo, el Parlamento Europeo adoptó una resolución concerniente a la situación de la Región Autónoma de Alto Karapagh.

El origen de la iniciativa fue propuesto por el grupo socialista de diputados, Saby, Coimbra, Martins, Gliné y Dury, y fue tomada debido a las tradicionales consideraciones y sucesivas demandas, a partir de 1988 a los efectos de resolver la situación de Alto Karapagh, por el pueblo armenio.

Uno de los puntos contemplaba: 1º. La destitución de las autoridades de la región (en esos tiempos azerí), seguido por la instauración del Estado de Urgencia, el 25 de Noviembre de 1989.

El 2º. La necesidad de un Referéndum Especial, para definir la conducta a seguir en Alto Karapagh.

3º. Una acción para neutralizar el bloqueo y las consecuencias nefastas sobre Armenia y Alto Karapagh, que agravó la crisis económica.

4º. La carencia y privación en la que viven (1988) 500.000 armenios refugiados provenientes de Azerbaidján.

5º. La precariedad extrema en que viven los armenios, víctimas del sismo de ese año 1988.

Vistos estos cinco puntos, se resolvió:

1º. Apelar al Presidente Gorbachov para que se tomen medidas urgentes y resolver en forma definitiva la situación del bloqueo que sufre Armenia y Alto Karapagh, y todo lo relacionado con la seguridad de sus habitantes, así como la de todos los que viven aislados y desamparados a consecuencia del éxodo.

2º. Apelar al Presidente Gorbachov, para que las instancias políticas, legales y constitucionales de Alto Karapagh, sean restablecidas.

3º. Encargar al Presidente, transmita la presente Resolución del Consejo a la Comisión y a todos los gobernantes de la URSS.

Estas resoluciones no solo no fueron tenidas en cuenta por los gobernantes azeríes, sino

que dieron iniciación a violentas represalias.

A partir de entonces comenzó a regir una política con una rigidez sin precedentes, tiránica, que no produjo ninguna reacción por parte del gobierno de Gorbachov.

El propio Ministro del Interior de Azerbaiján, Mehmed Azadov, declaraba seguidamente: *«Las fuerzas azeríes serán destinadas en su totalidad, a oponerse a toda violencia dentro del territorio, y no cederemos un palmo del territorio nacional de Azerbaiján».*

Estas palabras fueron pronunciadas en el transcurso de una conferencia de prensa, organizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Azerbaiján. Posteriormente, en toda la frontera con Armenia se instalaron puestos de vigilancia fuertemente armados de material pesado, y depósitos de municiones, en una extensión de más de 1.000 Km.

El Parlamento de Armenia respondió a Gorbachov que: *“como Presidente de la Unión Soviética, no solo no aportaba soluciones al problema, ni mitigaba el sufrimiento del Pueblo Armenio, sino que alentaba los caprichos de los gobernantes de Azerbaiján, menospreciando la voluntad de Autodeterminación del pueblo de Alto Karapagh.”*

El Parlamento armenio solo se conformaría con la puesta en práctica de las normas internacionales en vigor en lo referido al respeto de los Derechos del Hombre sobre el principio de la Autodeterminación de las Naciones, sin la cual, no es posible una solución al problema del Alto Karapagh.

GORBACHOV EN KUMRI

Cuando Gorbachov visitó Leningrado (hoy Kumri) para conocer de cerca los daños producidos por el terremoto que asoló la región en 1988, nada dijo de lo que el pueblo armenio de acuerdo a las circunstancias esperaba.

Cuando decenas de miles de víctimas de la naturaleza, eran entregadas a su última morada, seguidos por la congoja de familiares y el pueblo, habló de *«...la falta de respeto del pueblo armenio de las decisiones del Bureau que había resuelto integrar por razones de intereses de Estado, a Karapagh al territorio de Azerbaiján»* o *«...el estado de rebelión del pueblo armenio contra las disposiciones del Estado»* o *«...contra aquellos ultranacionalistas que engañan a su pueblo, haciéndoles tomar caminos equivocados».*

Palabras inesperadas del más alto dignatario del Soviet, del que sólo se esperaban palabras de aliento, o alguna promesa de ayuda, ante el drama de toda una nación, del que si bien no era responsable sí, debió ser solidario.

Desde todos los puntos del mundo llegó ayuda para el pueblo armenio. Toda clase de medicinas, alimentos, viviendas prefabricadas y otros materiales que al pasar por Moscú, como había dispuesto el mismo Gorbachov, gran parte era escamoteada o desviada bajo la mirada de funcionarios del gobierno que sólo estaba preocupado por sus intereses en Karapagh, que en esos tiempos vivía su propio drama: los ataques azeríes.

Tal vez sea éste uno de los motivos que lo enfrentó a Karapagh y a los armenios.

Su torpeza y su conducta posterior a ése 1988, se transformó en un concepto adverso, (que el pueblo armenio manifiesta respecto a su conducta pública), en el invierno cruel que se asociaba a ésa tragedia.

Durante su estadia en la zona del desastre, en ningún momento mencionó a las ciudades

de Nalband y Spitak, epicentros del terremoto. Sólo se limitó a reprochar *«el sentido nacionalista de los armenios que -dijo- lleva a enfrentamientos, creando un serio problema al gobierno Soviético».*

Cabe aquí la pregunta: ¿Cuál debió haber sido el concepto y la reacción de un pueblo que lloraba a sus muertos, rodeados por la desolación y la tragedia, mientras en Azerbaiján se festejaba y se bailaba en las calles por el drama de los armenios?

LOS PAISES BALTICOS

Una realidad se ha hecho indiscutible. Los tres países de la Transcaucasia y especialmente Armenia y Azerbaiján, están condenadas a convivir como vecinos, luego de la desintegración del Soviet, y pasados los tiempos de «la hermandad soviética» cuando los intereses eran comunes, y las disposiciones del Estado llegaban desde Moscú, desde el Poder Central. Cada uno debía trazar ahora sus propios lineamientos, sus propios proyectos, sin tener posibilidad de soslayar la acción e importancia de sus vecinos, aunque fuera en el medio hostil en que se desarrollaba.

En 1989, el Consejo de Coordinación y Cooperación de los Países Bálticos, que integraban Lituania, Estonia y Letonia, invitaron al Movimiento Nacional Armenio y al Frente Popular Azeri (FPA) a participar en un Congreso donde se debatirían cuestiones políticas derivadas por la desintegración de la URSS.

No se descartaba que los intervinientes presentaran reclamos concernientes a Cuestiones Territoriales, Políticas y Económicas, ante el desorden que presentaban la URSS y la Glasnost, de reciente formación. Se consideraba no obstante, que el Congreso debió haber sido organizado en un nivel nacional, y no sólo con la presencia de Partidos Políticos.

El Consejo Báltico tenía razones para invitar a las organizaciones. Su fin era de reunir a las mayorías de los países con conflictos, apaciguar y establecer las dimensiones por los que algunos Estados Integrantes deberían invocar la Constitución Soviética y la ratificación de las fronteras con las que cada uno de ellos integró el Soviet.

Si las relaciones entre armenios y azeríes podían desembocar en un conflicto armado de gran envergadura, se debía necesariamente apelar a la intervención de la URSS.

Hay no obstante, diferencias muy evidentes entre los pueblos caucásicos y los bálticos. Los conflictos caucásicos no permiten consolidar posiciones estables, como en el caso de los países bálticos, y parecía lógica que la URSS interviniera ante ésas erupciones.

Los delegados de la FPA, se mostraron preocupados por su futuro y los armenios vivían con las mismas angustias.

Los Países Bálticos insistían en que se debían llevar a cabo negociaciones y la FPA, admitía que en función de una política global, no podía asumir responsabilidades en nombre de Azerbaiján.

A raíz de una consulta referida al Panturanismo, su vocero admitió que su país es distinto a lo que Turquía propugna.

«Si, hemos sido objeto de muchas presiones por parte de los gobiernos de Turquía, pero les puedo asegurar que Azerbaiján es un pueblo distinto al turco, a pesar de ser del mismo origen. Estamos racialmente y religiosamente más cerca de Irán, a pesar de todas las presiones que ejerce Turquía sobre nuestros gobiernos».

En cierto momento de la reunión, llegó la noticia desde Yereván, en un telegrama que en

pocas palabras manifestaba que un grupo armado de la FPA, acompañados por militares del comando de la región, había tomado por asalto, los pueblos de Azat y Kamó, con el fin de expulsar a su población en Alto Karapagh, y por lo tanto se pedía a los representantes armenios del MNA, a abandonar la reunión, suspender los encuentros y dar por anuladas todas las tratativas y resoluciones llevadas a cabo hasta entonces.

Profundizadas las investigaciones, se informó que el comportamiento de la FPA, se produjo a raíz de una orden directa de Gorbachov.

Este había resuelto, sin consultas a la Duma (Parlamento), que todos los pobladores armenios debían abandonar la región a los efectos de llevar a cabo un nuevo ordenamiento civil y militar, por lo que las poblaciones de Azat y Kamó representaban el inicio de la ejecución del programa.

Una vez vaciadas esas poblaciones, se cercaría Kedashén, siguiéndole Shahumián que no resistiría mucho tiempo, y paulatinamente se terminaría con todo Karapagh.

(Kedashén y Shahumián, al Norte de Karapagh, representaban ser posiciones estratégicas para la defensa del territorio.

Actualmente el gobierno azetí ha creado en la zona, cuarteles ocupados por guerrilleros chechenos, y en sus hospitales se atiende a los heridos de la guerra que ese pueblo lleva a cabo contra Rusia. Su comunicación es por la frontera de Georgia).

DE LAS MEMORIAS DE GORBACHOV

Un libro de 940 paginas, 10 de ellas destinadas a Karapagh.

*El territorio de Karapagh es autónomo bajo la administración de Azerbaidján y tiene una población con el 85% de armenios. En 1988 reclamó su anexión a la República Socialista Soviética de Armenia. La propuesta fue aceptada por el Soviet Regional y en forma inmediata fue apoyada por decenas de miles de habitantes que organizaron marchas y mitings movilizándose hasta Armenia. Los gobiernos se limitaron a mantener el orden de las manifestaciones. ¿Qué otra cosa se podía hacer ante tan espectacular movi-
lización?*

Por su parte, en Azerbaidján se llevaron a cabo movimientos contra esos actos, con demostraciones masivas y consignas contrarias y amenazantes dirigidas a los armenios.

El Politburó estudió la cuestión en el mes de Febrero. El Primer Secretario General del Comité Central Azeri, Kiampan Pakirov, reclamaba garantías para la defensa y estabilidad de Karapagh. Por su parte, el colega armenio Karén Demirdjián exigía que la propuesta del Soviet Regional fuese debatida por Azerbaidján, Armenia y el Soviet Supremo. Estaba claro que debía ser Moscú quien debiera tomar decisión sobre las diferencias entre Bakú y Yerevan, referidas a Stepanakerd.

Para Ridjkov se debía respetar la Constitución y Cherricov se manifestaba preocupado por tener que intervenir por cuestiones territoriales entre las repúblicas enfrentadas.

Ya se habían producido amagos de escisión en Estonia y Tadjikistán, y por Bukhará y Samarkhanda (ciudades históricas pertenecientes a Uzbekistán), comenzaron a escucharse reclamos acompañados por amenazas y rebeliones. Eran conscientes que los pro-

blemas los debían solucionar, teniendo en cuenta sus aspectos políticos.

El Comité Central debía rechazar por improcedente toda propuesta que se refiriese a cambios limitrofes o territoriales, a la vez que debía presentar planes para la solución de los motivos que llevaron a los reclamos por Karapagh, fuesen éstos políticos o económicos, partidarios o culturales. Armenios y azeries debían reunirse y llegar a entendimientos que posteriormente se estudiarían y ratificarían por nosotros.

La Inteligencia rusa y los trabajadores debían participar de las reuniones. Resolvimos enviar representantes del Politburó para asegurar a las dos Repúblicas.

Likashev y Razumovski partieron hacia Bakú y Yacovlev y Talkij a Yereván. Su responsabilidad era la de establecer diálogo y tranquilizar a cada país.

El 26 de Febrero solicité a Azerbaidján y a Armenia, a gobernantes y pueblo, que demostraran comprensión, responsabilidad e inteligencia para la cuestión. Aclaré que no soslayaríamos ninguna de las propuestas que se hicieran y estudiaríamos cada una de ellas en sus más mínimos detalles, con la mayor imparcialidad. Para esto se debía llevar dentro de un clima de serenidad, de orden y públicamente.

Mi llamado produjo serenidad en todos los sectores. Las manifestaciones que se llevaban a cabo en Yereván, cesaron. El pueblo ante las promesas de seguridad, se calmó. Intenté crear un diálogo, encontrar una coincidencia que estaba seguro, era el único camino.

Fue cuando tuve una entrevista con la poetiza Silvia Kabudikian, y con el periodista Zori Palayan, dos personalidades armenias, en presencia de mi consejero K. Shahnakarov, donde me presentaron los antecedentes de la cuestión. La cuestión de Karapagh, viene de tiempos inmemoriales. Desde siglos. Ese fructífero y rico territorio que pasó de mano en mano, se encontraba en manos de Persia, pero siempre poblado por armenios, e integró la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como territorio armenio.

Con la liberación se tomaron medidas para su integración con Armenia. Fue aceptado por Azerbaidján, que dio su consentimiento.

Su Presidente Nariman Narimanov, no conocemos por que motivos, a último momento, rechazó la integración.

Posteriormente la cuestión se presentó varias veces. Especialmente cada vez que se producía alguna guerra o desinteligencia política. Nunca hubo solución.

Mis interlocutores me manifestaron que los armenios de Karapagh siempre habían sido discriminados y aislados de Armenia, perseguidos y masacrados. En diferentes épocas, hubo verdaderos genocidios. Sus cementerios eran violados con frecuencia, y sus testimonios seculares, destruidos.

La intención de los azeries ha sido siempre, desterrar a los armenios de la región, en la misma forma como se había realizado en la vecina Najicheván Autónoma, donde hasta muy cercano pasado, la población armenia era casi del 95% de su población, y hoy se han invertido esas mayorías.

Uno de mis interlocutores presentó la Cuestión, como una discriminación religiosa, del Islamismo contra el Cristianismo.

Por mi parte expliqué detalladamente la opinión de los gobernantes y los justos reclamos de los armenios de Karapagh, que debían necesariamente hallar una solución sin recortes territoriales, dados los problemas y enfrentamientos que pudieran producir dentro del país, seguramente con derramamiento de sangre.

Piensen ustedes -les dije- de las posibles consecuencias y dificultades que pudieran

sobrevenir.

Obligará a 500.000 armenios evacuar Karapagh, y 200.000 azeríes de Armenia. En lugar de apaciguar los odios, los aumentaría. La obligación de los dos países, es luchar contra la intolerancia y evitar una tragedia.

Silvia Kabudikian objetó: "Somos conscientes de la posibilidad de surgimiento de los sentimientos nacionalistas. No queremos ser provocadores. No tengo dudas sobre el comportamiento de ustedes, pero conozco a otros que aprovecharán esto para agitar sentimientos nacionalistas."

A partir de allí, las personalidades políticas de las dos partes se alejaron del escenario político. Fueron dejados de lado por los intransigentes y duros. Mi consejero, Shahnazarov, cuyas raíces llegan hasta Karapagh, está de acuerdo de que no se debía arrojar aceite sobre el fuego.

Este encuentro fue positivo. A Ridjkov le entregué una lista con la obligación de apoyar a Karapagh, señalando especialmente la construcción de viviendas, reconstrucción de las iglesias destruidas por los azeríes, instalación de comunicaciones y radiodifusión, impresión de libros armenios, creación de una Universidad en Stepanakerd, etc.

El proyecto que abarcaba el Decreto del Gobierno, contemplaba una inversión de 400 millones de rublos. Al principio noté mucho entusiasmo, pero 3 o 4 meses más tarde se decidió enviar una Comisión, pues una muy pequeña parte de lo que se enviaba, llegaba a destino.

Sin embargo, la mayor parte de los deseos de la población, se había concretado. Si desde un principio, Aliev hubiera llevado una política similar, hubiésemos ganado 10 años.

En 1988, era demasiado tarde.

Los hechos se iban produciendo rápidamente, y el momento más difícil y cruel se produjo llegando a su máxima brutalidad, el 28 y 29 de Febrero, con el Pogram sangriento de Sumghaith.

Fue una verdadera matanza de armenios.

Esta era una ciudad industrial, donde convivían en proporciones parejas, armenios y azeríes. Estos últimos llegados en muy poco tiempo, en los últimos años.

El 22 de Marzo, la Justicia del Soviet, calculó 30 muertos y 130 detenidos, 187 heridos y se declararon más de 90 secuestros de mujeres y niños. La Justicia declaró culpables a los detenidos, se enviaron tropas, soldados desarmados probaron de calmar a los enfurecidos azeríes rebeldes, que no teníamos dudas, eran instrumentos de activistas y agitadores, algunos llegados desde países limítrofes.

Muchos oficiales resultaron con graves heridas. Algunos para toda la vida. Si hubiesen estado armados, las consecuencias hubiesen sido peores.

Se nos dijo que habíamos actuado con mucha debilidad, aunque cuando recurrimos al ejército, para evitar enfrentamientos sangrientos, también se nos criticó, por haber empleado la fuerza.

El gobierno estaba imposibilitado así, de tomar decisiones para casos especiales, y seguramente lo mismo hubiese ocurrido con gobiernos democráticos.

La masacre de Sumghaith creó un estado de confusión y perturbación. Todos estábamos conmovidos, pero aún así, una corriente de entendimiento entre las poblaciones islámicas, parecía tomar un curso insospechado. La Guerra Santa.

La Cuestión de Karapagh se presentó en estudio en el Politburó, el 3 de Marzo, en Sesión Extraordinaria.

Señalé que habíamos llegado a un punto, en que debíamos tomar una decisión terminante, pues habíamos subestimado las consecuencias de los hechos de Sumghaith, demostrando nuestra reacción.

Las medidas preventivas deben ser tomadas en el momento justo, para evitar el derramamiento de sangre, como los hechos de Sumghaith.

Pero el Estado es el Estado.

Cuando se decide un enfrentamiento, se debe actuar de inmediato. La fuerza debe estar superdotada a los reglamentos.

Exigí que los culpables debían ser castigados con todo rigor. Como criminales, y se tomaron todas las medidas para que las cosas no se descontrolaran. Consideramos que no se debía proceder con apresuramientos previendo daños más graves. Evitando enfrentamientos, entre los camaradas de Armenia y Azerbaidjan.

Mucho antes de desarrollarse estos hechos lamentables, me había reunido con especialistas, a los efectos de formarme una idea más precisa y definitiva sobre los orígenes del problema.

Los armenios han sufrido durante siglos. ¿Es posible quitar de sus recuerdos el Genocidio de 1915?

Si miraron hacia Rusia, no era en ningún caso por su cariño hacia el Zar, sino buscando su liberación bajo la protección rusa.

Pero el azerí también tenía raíces en Karapagh.

Después de la Revolución, Lenin, reconociendo que se trataba de una Cuestión de muy difícil tratamiento, cedió responsabilidades a Chicherin, Comisario de Relaciones Exteriores de la Rama Popular, para que estudiase las posibilidades de una solución.

No se había recurrido a un especialista reconocido en la Cuestión.

No se había designado a alguien, a algún político con conocimientos del tema.

Todos aquellos que se hicieron cargo, incluso Stalin, fueron dificultando y comprometido cada vez más, el tratamiento del caso.

Todos estaban lejos de encarar con conocimiento y la delicadeza que correspondía a una cuestión tan difícil.

Por décadas el tratamiento se postergó, aumentando las dificultades durante la Autonomía.

El comportamiento de los gobiernos azeríes con respecto a las poblaciones armenias, quedaba lejos de los principios impuestos por Lenin, o de los Derechos Humanos simplemente.

Hubo demasiados errores que pesaron significativamente en el campo idiomático y la cultura, que influyeron sobre los gobernadores aumentando la confusión, y las presiones fueron haciendo insostenible la situación de los armenios. Todo esto apareció durante el período del Glastnost. Allí comenzaron a nacer y desarrollarse los problemas.

Es significativo que ninguno de los interesados, ni Armenia, ni Karapagh, ni Azerbaidján hubiese presentado una protesta o un reclamo, sea en el plano gubernamental o en el doctrinario, y por otra parte, ninguno de ellos manifestó sus deseos de retirarse de la URSS.

Entre las dos Repúblicas, sus más altos representantes, solo pensaban sacar partido, o ventajas personales de la Cuestión.

En los principios de la Perestroika, sus posiciones eran inestables. Por eso se crearon las luchas étnicas, que explotaron los sentimientos nacionales para su propio beneficio.

En sus manos Karapagh, se transformó en una bomba (un medio), para destruir la Perestroika.

El Poliburó tomo entonces las siguientes decisiones.

1º) Informar por medio del periodismo, las resoluciones tomadas a raíz de la situación.

2º) Tramitar por medio del Secretario General, una presentación por la televisión.

3º) Estudiar conjuntamente la Cuestión, con el Presidium Supremo de la URSS.

4º) Divulgar con un comunicado referido al juicio justo e imparcial, del estudio e investigación de los hechos de Sumghaith.

5º) Enviar fuerzas militares de las "zonas calientes", sin crear Estados de Guerra.

Los gobernantes armenios y azeris volvieron a ser invitados para una reconciliación. Fue inútil. Dejaron la resolución bajo nuestra responsabilidad, y a Moscú le quedaba resolver.

Más aún, a partir de la Cuestión de Sumghaith, los armenios no confiaban ni creían bajo ningún concepto, en lo que se resolviera con los azeris. No confiaban en ellos.

8 DE JUNIO

Durante una de las reuniones del Poliburó, les hice saber que en mi opinión, algunos de los dirigentes de la República fomentaban más aún, los odios. Jamás apoyaremos a un pueblo en perjuicio de otro y no permitiremos se nos amenace en ese sentido.

Bajo ninguna circunstancia permitiremos que la resolución de un problema se lleve a cabo en medio de un baño de sangre.

En medio de una increíble presión llevada por los diputados, el Consejo Supremo de Armenia aceptó la anexión de Karapagh, y solicitó al Supremo Consejo de la URSS, la examine.

Dos días más tarde, el Consejo Azeri, declaró inaceptable la anexión, y comenzó a poner en práctica rápidamente, los medios para el desarrollo de la región.

El 25 de Junio tuvieron lugar las manifestaciones en Stepanakerd. La gente hacía notar su descontento y reclamaba al periodismo, apoyara la Resolución del Consejo Supremo de Karapagh, para su anexión a Armenia.

Rápidamente se elevaba la presión. Huelgas y manifestaciones se sucedían sin cesar en Stepanakerd.

El 6 de Julio se clausuró el aeropuerto de Yereván.

El Consejo Supremo de Karapagh, ratificó su decisión de separarse de Azerbaidján, y Bakú volvió a oponerse, considerandolo fuera de contexto.

La pregunta eterna era ... ¿qué hacer?

Gromiko en otro tiempo manifestaba continuamente su personal filosofía.

"La presencia de las tropas, por las calles, en cualquier circunstancia, restablecen el orden y la disciplina, inmediatamente."

Cherrikov presentaba objeciones. Yacovlev proponía que el gobierno de Karapagh se

trasladase a Moscú durante un año. Shevarnatze a su vez pedía que la organización política de la región se reformara y se estableciera como República Autónoma. Likachev a su vez, trató de llevar a cabo la síntesis de todas las propuestas.

"Hoy tenemos 20.000 desterrados, gente refugiada. Si la situación jurídica no trae alguna solución, se debieran traer las tropas, disolver los Partidos Políticos y los Comités Ejecutivos, y establecer el orden y la disciplina."

Apoyé la creación de una República Autónoma, como se había propuesto, pero eran los combatientes los que deberían aceptar la propuesta.

El Presidium Supremo de la URSS, se reunió el 18 de Julio. Todos los sectores representativos fueron invitados y cada uno expresó sus puntos de vista. La cuestión se extendió para que todos pudieran expresarse y llegar así a un entendimiento.

La propuesta del Gobierno Central fue aceptada en todos los sectores.

Durante el debate, hice la siguiente pregunta:

"¿Cómo quieren resolver la Cuestión? ¿...vencer a cualquier precio... ?

Armenia quiere anexar a Karapagh Montañoso. Azerbaidján se niega y no va a dar lugar a ninguna propuesta.

Todo esto no es objetivo, ni presenta ninguna solución.

Debemos encontrar un término intermedio que convenga a todas las partes.

El triunfo puede representar el triunfo de todos.

Un enfrentamiento ciego no puede solucionar nada.

Politizar un frente nada puede resolver.

Este es un caso sin salida."

Los hechos ocurridos en Sumghait y Karapagh, han creado un estado irreconciliable entre los dos países y sus relaciones. Falta mucho tiempo para resolver en parte la situación producida, pero a partir de hoy, cada uno debe ceder una parte y buscar una coincidencia, aceptando un término medio en las dificultades a enfrentar.

Era necesario además, asegurar las garantías que gozaban los habitantes de Karapagh, y evitar la posibilidad de que se llevaran a cabo acciones de violencia.

Se habían hecho muchas promesas anteriormente, pero nunca se habían cumplido.

Propuse ante el Consejo Popular, organizar una Comisión ad-hoc (solo para éste caso), para que fueran revisionadas y estudiadas todas las sugerencias (Tiempo después fue creada esa Comisión, llevando a cabo un trabajo satisfactorio).

Realmente quedé impresionado con la intervención de Rasul Kamkadov, (conocido poeta de Daguestán).

Propuso que Karapagh montañoso pasara temporariamente a la administración del Poder Central.

Esta moción fue propuesta posteriormente por la Comisión ad-hoc.

El 20 de Julio, uno de los decretos, ratificó la imposibilidad de modificar las fronteras.

El 26 de Julio, el Comité Central y el Presidium del Consejo Supremo, Designó como Interventor-Delegado, a Arkadi Volski, cuya misión era, la de ejecutar las propuestas presentadas.

Pero la situación era muy anormal, y los resultados no fueron los esperados.

El 21 de Septiembre se declaró un estado de guerra, y los detonantes fueron las zonas de Stepanakerd y Aghdam.

Luego del periodo otoñal del Congreso Supremo de la URSS, el 3 de Diciembre tuve un

encuentro con los candidatos armenios, azeríes y karapaghies. Ridjkov, Sliunkov, Cherrikov, Lukianov y Razumovsky, se encontraban presentes.

"Están al borde del precipicio", les dije.

"Como candidatos responsables de los pueblos deben buscar una solución en una Mesa de Tratativas, y juntos resolver la Cuestión, y poner las bases para llevar a cabo buenas relaciones futuras."

Unos días después, cuando se me informó del terremoto de Armenia durante mi viaje a Estados Unidos de Norte América, retorné a Moscú, antes de llegarme a Yereván.

Lo que vi en el escenario del desastre, realmente, me conmovió muy fuertemente. Al mismo tiempo sentí un gran orgullo al ver de lo que era capaz nuestro pueblo.

Me informaron que la primer noche, cuando la ciudad de Leninakán-Kunri se encontraba aislada por la destrucción del aeropuerto, los caminos y las vías férreas, médicos, constructores, estudiantes y grupos obreros, en forma inmediata se presentaron en Yereván, con el fin de prestar ayuda.

Algunos gobernantes, como Mkrdichian y Muradian, mostraron un comportamiento ejemplar. Día y noche se ocuparon de los trabajos de salvataje, siendo que también habían perdido a sus familiares.

Todos los habitantes de la nación trataron de hacer más llevadero el drama y el sufrimiento de sus hermanos.

Dejando de lado toda fuente de discordia nacional, nuestra unidad una vez más dio pruebas de las grandes posibilidades que teníamos en mano para la solución de nuestros grandes problemas.

Aún hoy, estoy convencido de la Cuestión de las Nacionalidades, no será nunca resuelta por la violencia.

En el Cáucaso Norte el zarismo luchó durante decenios, construyendo líneas fortificadas, imponiendo territorios estables para los cosacos, además castigándolos y conteniéndolos.

Se creó así solo un estado Comercial que era usufructuado por algunas familias de la nobleza, y el enriquecimiento de los más allegados a los zares con sus honores y privilegios.

Después de la Revolución de Octubre, se crearon nuevos cursos de cooperación. Cualquiera que hayan sido sus errores o debilidades, el Estado Soviético garantizaba los intereses populares, en una política que solo buscaba la igualdad de su pueblo.

Pero ese equilibrio, por el que tanto luchamos se quebró en Nagorno Karapagh y todo intento de corregirlo, dificultaba más las cosas.

En realidad se enfrentaban las dos tendencias. Una de ellas se manifestaba a partir del reclamo por la Cuestión, y especialmente luego de la masacre de Sunghaith, en que fueron reprimidos y castigados sus culpables.

Reconozco que esto se debió haber abortado desde el principio.

El pueblo de Karapagh exigía su anexión a Armenia.

¿Por qué dejaron que se lleve a cabo?

¿No era que aceptamos la libre decisión de los pueblos? ¿El derecho a elegir su destino?

El territorio Autónomo de Najicheván forma parte de Azerbaidján, a pesar de estar separado de ella.

En otros tiempos era posible, - siguiendo el ejemplo de Najicheván - dar a Karapagh un status de República Autónoma dentro del territorio de Azerbaidján, y ésta propuesta tenía posibilidad de ser aceptada.

Cuando el Consejo Supremo Armenio comenzó sus reclamos de anexión, se esfumaron las posibilidades.

Las causas de esta decisión eran producto de enfrentamientos políticos internos. En esos días Armenia se encontraba en un estado de lucha política, invadida por un clima electoral.

Cimentado por el Comité Karapagh y el Movimiento Azk, no disimulaba sus intenciones de llegar al poder. Las otras fuerzas integrantes del Politburó se esforzaban por mantener el Statu-quo y sus suspendidas resoluciones. En una palabra, mantener la decisión de entregar a Azerbaidján y su gobierno legal, desechando la imposición de los revolucionarios azeríes.

Con toda franqueza consulté a mis asesores.

Muy bien, establezcamos una autoridad gubernamental ... ¿y después? ...

No recibí ninguna respuesta lógica.

Sin embargo, establecidos el orden y la disciplina en medio de condiciones difíciles, no resultaba fácil para mi decidir. No obstante logré mantenerme fiel a mis convicciones, incluso en medio de un estado de cosas difíciles de enfrentar. En medio de situaciones extremas.

En ese período 1987 -- 1988, procuré crear el acercamiento y evitar enfrentamientos con origen racial.

Karapagh no ocultaba las circunstancias, evidentemente menos groseras que las que se estaban produciendo en los Balkanes, Moldavia, Georgia, con origen en Asia Central o en Ucrania.

Reclamos por cuestiones idiomáticas, problemas económicos, ampliación de derechos. Surgían exigencias por todos lados.

Los que se resistían a la rusificación, tomaban posturas que los llevaban a extremos que les resultaba luego, difícil desprenderse, y creaban enfrentamientos entre las masas con resultados negativos.

Pero así y todo, ningún Estado quería abandonar en 1987, su integración a la URSS, salvo los extremistas, de Liberación de Estonia, el Grupo Parkhami de Latvia, o grupos nacionalistas de Lituania.

En el otoño de 1988, las cuestiones de cada uno, no se representaban en forma franca o reglamentaria, cuando se organizaron los grupos nacionalistas.

Si no hubiese sido posible unificar los intereses... ¿cómo podrían solucionarse los problemas? ...

No había otra forma de resolverlo, sino con paciencia y objetivos claros, que contemplasen todos los intereses sin perjudicar a nadie, y neutralizar las causas que los habían originado.

Se me ocurría que incluso, los problemas internacionales se podían resolver dentro de las reglas generales, aunque fueran económicos o políticos.

En los finales de mi mandato, no tenía dudas que la renovación y liberación de la URSS, podían mantener la paz.

Así me lo aconsejaban un Poder Central y algunas Potencias del Exterior.

La delicadeza no era lo aconsejable.

El nuevo Régimen debía organizarse sobre Nuevas Bases, y creando nuevas responsabilidades.

Ocuparse de Cuestiones Generales, seguridad, armonizar la política doctrinaria y económica.

La defensa de las fronteras, la diplomacia, las Relaciones Exteriores, etc. ... y desde luego, ser Juez, en casos de enfrentamientos.

MARDUNI

La situación de Marduní era la misma que en el resto del territorio de Karapagh.

A pesar de las esperanzas que daban las brigadas dirigidas por el Comandante Avo. (Monte Melconián – Llegado de París, poco tiempo antes).

De éste se sabía que había nacido en Fresno (California) y había integrado en el pasado, agrupaciones nacionalistas armenias de Europa.

La población estaba ya, resignada a emigrar, renunciar a la lucha, dado que las noticias que llegaban desde Sumghaith, Bakú, Kantzá y otras localidades como Kedashén, Shahumián, Kiulistán, donde los armenios eran perseguidos y asesinados por policías y tropas azeríes (que según informaban, eran dirigidas por oficiales de ejércitos extranjeros), y las tropas de Turquía que se encontraban en la frontera de Armenia dispuestas a invadirla, en defensa de sus hermanos azeríes.

Los armenios se sentían impotentes para enfrentar su destino. Ningún poder en el mundo ponía freno a los azeríes en defensa de los armenios, ocupantes de los territorios que sus ancestros, habitaban desde siglos.

Territorios que al integrarse Armenia a Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la misma Azerbaidján había reconocido como armenios, junto a los apises que la integraron durante 70 años.

La conducta del comandante Avo, fue creando confianza lentamente entre los desanimados armenios.

Se comenzaron a organizar defensas en Djardar, Mandjkalashén, Amarás, Karnir Shuká y todos los poblados que comunicaban con Fizulí. Se llevaron a cabo reformás en Pertashén, Norshén y Ashan, aunque la pobreza de armamentos producía un estado de ánimo y una sensación, verdaderamente desalentadora.

Las brigadas estaban integradas por hombres valientes, con conocimientos militares, muchos de ellos integrantes del ejército soviético, pero la sombra del poderío azerí, producía gran preocupación.

El enemigo contaba con una fuerza poderosa de aviones, helicópteros, mercenarios de diferentes países e instructores y apoyo del ejército turco.

En algunos puestos se disponía de armas automáticas, y se carecía de municiones, y para agravar aún más las cosas, se sumaban las divergencias entre los "fedayins" comandados por Avo, y fuerzas populares que decían pertenecer y seguir directivas, que desde el exterior marcaba "su partido político", cuyo objetivo era el de liderar la lucha y la defensa en todos los frentes.

La lucha por los mandos no hacía más que entorpecer y debilitar la disciplina militar que se requería, para los momentos difíciles que se avecinaban.

El OMON se encontraba frente a ellos, y la prioridad era la defensa. Sin fisuras de ninguna índole.

No había lugar para luchas internas, y menos aún con directivas desde el exterior. Los GRAD ya sobrevolaban su cielo, y cada vivienda azerí, en cada pueblo era una cazamata desde donde llovía fuego, que diezmaba a inermes pobladores armenios, con su ganado y plantíos.

Solo quedaba lugar para una pregunta: ¿de donde había salido tanto armamento enemigo? ¿Cómo había llegado a manos de los que hasta hacía poco tiempo atrás eran sus vecinos? ¿Cómo defenderse de lo inesperado?

11 DE FEBRERO DE 1992: COMIENZAN A ARMARSE LOS ARMENIOS

Malipeil era uno de los poblados que en los últimos tiempos, se levantaron con mucha rapidez, cerca de ciudades de alta densidad de armenios.

En estos pueblos vivirían azeríes y estaba vedado para los armenios, y otras etnias. Tenían su propia administración, policía y tropas militares, bajo su jurisdicción.

Hacia ya más de un mes que desde esa localidad cercana a Stepanakerd, llovía toda clase de municiones que hacían imposible la vida de los armenios.

En forma sorpresiva, el 11 de Febrero, las recién formadas brigadas armenias, la invadieron y destruyeron. El enemigo lo sintió muy seriamente. Fue un ataque inesperado. Para ellos el armenio seguramente no ofrecería una resistencia preocupante. Sabían de su falta de armamento.

Todo el material existente en el pueblo fue secuestrado y pasó a integrar el arsenal inicial de los "fedayins".

Malipeil dejó de ser a partir de entonces, el baluarte arrogante que cercana a Stepanakerd, volviera insostenible la vida en toda la región.

La sorpresa de los armenios al ocuparla fue indescriptible.

Se trataba de un verdadero arsenal, con una cantidad de armas de todo tipo, y tácticamente abrió el camino que obstruía la comunicación Marduní y Karnir Shuká, con Stepanakerd.

Ese día, los noticieros azeríes informaron que "se trató de un repliegue táctico" haciendo notar "la defensa heroica, hasta el último soldado azerí."

Los pobladores de Karataghlú, una ciudad de las mismas condiciones que Malipeil, a pocos kilómetros de los hechos, abandonaron el pueblo sin lucha, y se alejaron dejando escritas en las paredes de las viviendas, maldiciones contra los soldados azeríes.

El 22 de Febrero las brigadas armenias tomaron Versalú secuestrando gran cantidad de armamentos, así como en Kochalú, donde fue atacado un destacamento militar, punto estratégico del OMON.

Con esto se abrió el camino de Ashkerán-Stepanakerd.

El 28 de Febrero fueron ocupados y secuestrado todo su armamento, entre ellos, cohetes GRAD, tanques y cañones de diferentes calibres.

La URSS decidió retirar el cuerpo 366 del Ejército Rojo, y en los días siguientes, lo mismo hicieron las tropas asentadas en Hadrud, Shahumián, Kedashén y Mardunashen, dejando el

campo libre para que el OMON los invadiera y se asentara en ellas.

Así el Ejército Rojo se desentendía de lo que tenía obligación de defender, dado que su función en la zona era para el mantenimiento del orden interno.

Los armenios, pobladores de esas ciudades fueron perseguidos y despojados en tal forma, que obligó a sus brigadas a recuperar todas las localidades, en defensa de bienes y vidas.

En algunos días, se secuestraron 4 tanques, que se sumaron a los que ya disponían conquistados al enemigo. De algunos de ellos no se conocía su manejo, y por esa causa llegaron los instructores desde Yereván.

ARKADIVOLSKI

Eran tiempos de gran confusión para las administraciones de los países que habían formado parte de lo que fuera la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Era de esperarse. Durante la vigencia del Soviet todos ellos se regían por la Constitución Soviética y las disposiciones que llegaban desde Moscú. No había experiencia de gobierno y tampoco se regirían ya por leyes, decretos o reglamentos anteriores.

Los pueblos tenían autoridades propias y no se preocupaban ya, por los intereses colectivos, y que muchas veces eran desautorizadas por el Gobierno Central o por las Cuestiones de Nacionalidad, a través de sus setenta años de vigencia.

La Cuestión de Karapagh creó un conflicto a partir de su nacimiento en 1923.

Todo fue demorado, postergando hasta llegar a 1988. A los hechos sangrientos de Sumgait, Bakú y Khantzá.

En sus comienzos ésta Cuestión creó una lucha silenciosa en el ámbito partidista, del Régimen Soviético y el Partido Comunista Armenio, que no consintió el despojo, pero estaba claro que desde un principio Armenia se había transformado en un objetivo claro para su destrucción y desaparición, por resolución personal de Stalin.

Desde su integración al sistema soviético, todo movimiento político en Transcaucasia las primeras consultas, y las resoluciones finales llegaban a los armenios después de haber pasado por los gobiernos de Georgia y Azerbaidján.

Era como si el territorio armenio, hubiese sido ya, repartido entre ellos.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, esos temores tomaron vigencia. Por orden de Stalin, su población íntegra, más de 2.800.000 armenios, serían desterrados de sus tierras ancestrales (La formación del pueblo armenio, nace con los Nairi, dominantes de la zona, junto a los Urardú, aproximadamente 2.000 años antes de Cristo), y sus territorios repartidos, entre ambos países. La muerte de Stalin hizo que el plan no se llevara a cabo.

El mismo método se tomó contra Chechenos, Daghestanos, Abkhazes, Gabardinos, Balkarios, Cosacos y otras etnias menores, algunas de las cuales han desaparecido.

Los habitantes de Karapagh, luego de los hechos de Sumgait, Bakú, y Khantzá, habían sido despojados de todos sus derechos, por lo que quedaban pendientes una gran cantidad de cuestiones y conflictos que los azeríes no querían reconocer.

A comienzos del mes de Febrero de 1988 comenzaron a ejercer presiones sobre la población armenia dando lugar a enfrentamientos en las calles Stepankerd.

En un principio la influencia de las directivas del Partido Comunista, se hacía manifiesta.

con la intervención del Poder Central y el Soviet Supremo, pero cuando se fue extendiendo a los poblados y se hizo incontrolable por los poderes políticos, por su envergadura, debió intervenir el Ejército Rojo.

A mediados de ese año se contaron más de 300.000 refugiados emigrados tanto de armenios del territorio de Azerbaidján, como de azeríes de territorios armenios.

Los representantes del Komkusí (Comisión dependiente del Comité Central) y del mismo Kendkom (Comité Central), Pakirov por Azerbaidján y Karén Demirdjian por Armenia (aún bajo la órbita soviética) ambos Primeros Secretarios del Partido, fueron sustituidos por Vezirov y Harutiunian respectivamente. En forma inmediata, ambos designados recurrieron a Gorbachov y al Poder Central solicitando su intervención.

La prudencia en cada movimiento, era la norma aconsejable, pues luego de los hechos de Sumgait y Bakú, se temía la reacción de ambas comunidades, que podían llegar a desencadenar una guerra civil.

Tanto el Poder Central como Gorbachov sugirieron que la cuestión no saliera de los cauces partidarios, enviando a Arkadi Volski como mediador y con atribuciones para dirigir e intervenir en los Kendkom (Comité Central) de ambas fracciones enfrentadas.

Durante algún tiempo, la presencia del representante fue respetada por las partes. No se produjeron durante ese tiempo, enfrentamientos de significación, aunque tampoco hubo resoluciones de importancia.

No se veía la necesidad de concentrar tropas militares y las tratativas se llevaban en un ambiente de gran calma.

En forma repentina, casi finalizando el año 1988, sin que pudieran preverlo los mediadores, comenzaron a producirse luchas callejeras.

Era como si algo lo hubiese estado conteniendo, y algún detonante lo hubiese activado. Hasta en las escuelas primarias, la lucha entre niños no se pudo evitar.

...¿Qué había ocurrido?...

La sangre comenzó a manchar las calles. Los niños nunca habían intervenido en las cuestiones políticas de sus mayores.

Los bandos comenzaron a tomar posiciones y la sombra de una tragedia comenzó a oscurecer los cielos de Karapagh.

En esos días se llevaría a cabo el Congreso del Consejo Superior del Partido Comunista de la República Socialista Soviética de Armenia, que resolvió invitar a dirigentes políticos de Armenia y Azerbaidján, como también a representantes populares, y así, en presencia de la más alta jerarquía del Partido y del Comité Regional plantear la Cuestión a los efectos de encontrarle una solución pacífica.

Sus efectos fueron contrarios a los esperados.

Tantos años de privilegios azeríes, vejaciones e injusticias, en lo referido a los ciudadanos armenios, y en lo político, muchos años de reclamos en todos los Congresos por parte de Armenia, habían hecho mella en ambos bandos, por lo que nada cambió ni se encontraron soluciones para el tratamiento.

Más aún, se disolvió el Ejecutivo Regional poniendo fin, en forma definitiva a las Asambleas Populares Regionales.

En su lugar se designó a Arkadi Volski como Presidente del Comité Especial para el Gobierno de Karapagh, con atribuciones de llevar a cabo tratativas pacíficas, sin empleo de

la fuerza, con el fin de llevar a buen término todo entendimiento entre Karapagh y Azerbaidján. Gorbachov se desligaba de la Cuestión.

KOCHALU

En Karapagh había más de 270 ciudades y pueblos, y cada uno de ellos con sus iglesias, escuelas, y ninguna de ellas ha logrado evitar verse envuelto en la guerra y su destrucción.

Visitar esos pueblos 3 años después del «cese de fuego» conmueve hasta al más insensible.

Aatur, Miurishen, Parukh, Kramort, Kazanchin, Seisulán, Kachaván, Karindagh, Aghpulaj, Tahraz, Najichevanik, Prchamal, Elí y una interminable lista que agregados a Shahumián, ofrecían un testimonio cruel de los extremos a los que puede llegar el hombre en su odio irrefrenado.

(Stalin vetó el 4 de julio de 1921, la Resolución del Soviet Supremo, que reconocía a Karapagh como territorio armenio, creando un problema insoluble que Gorbachov ratificaba).

Stepanakerd no dejaba de ser bombardeada día y noche desde Malipeil, Kochalú, Shushi, Gaipulagh, Krkdján y Chanhassan, bajo la mirada indolente del Ejército Rojo (Soviético), que tenía asentado en la zona el batallón 366 del 4º ejército, y la división 23º, con orden de «no intervenir». En esos pueblos tenían sus bases de lanzamiento los cohetes Alazani y GRAD,

En Noviembre de 1990, durante la reunión del Consejo Supremo, se le informó a Gorbachov que las tropas del OMON habían ocupado el Aeropuerto de Stepanakerd, cercana a la ciudad de Kochalú, a lo que éste contestó: «No lo creo. Es un invento de los armenios».

Sin embargo, a lo largo de la vía férrea que atravesaba Kochalú, alrededor de su estación y muy especialmente en la zona del aeropuerto, desde hacía más de dos años, se estaban construyendo una gran cantidad de viviendas. Conformaba esto una ciudad paralela, de acuerdo a las disposiciones del gobierno azerí de los últimos tiempos.

Llamaba la atención a los armenios que esas viviendas construidas alrededor del aeropuerto tuviesen una altura superior a las permitidas por medidas de seguridad de los aeropuertos.

Al poco tiempo, aludiendo precisamente a esas medidas de seguridad, se clausuró el espacios aéreos y finalmente se ocupó por fuerzas militares. Todo estaba perfectamente planeado por los azeríes, con lo que se dejaba sin salida por aire a Stepanakerd.

Sin embargo, la construcción de las viviendas no se había detenido, y se seguía trabajando a ritmo febril. Los armenios de la zona sabían que esto no presagiaba nada bueno para ellos.

En un día determinado, como obedeciendo a una precisa consigna, el poblado en construcción fue rodeado por las fuerzas del OMON, y se comenzó a vaciar la población, especialmente de sus mujeres y ancianos, todos de origen azerí, con gran despliegue de helicópteros, durante varios días de ése año 1991, y se llenaron todos los depósitos posibles con armamentos de todo tipo y tamaño, junto a la llegada de tropas mezkhetes.

Esto era para Kochalú y Ashkheran.

Las viviendas nuevas, no obstante, no volvieron a ser ocupadas, pero todo demostraba al armenio que el aeropuerto debía ser reconquistado. No había opción.

Era el verano de 1991. La lucha era cruenta. Todos los días víctimas, muertes, destruc-

ción, robo y matanza de ganado, toma de rehenes, secuestro de mujeres y niños, incendio de trigales y plantíos, fuentes de alimento, y las tropas azeríes con sus tropas de mercenarios afganos, turcos y otras nacionalidades, y su táctica de tierra arrasada bajo casi 44° C. de temperatura del infierno de Karapagh. El comportamiento de Bolianichko y la influencia del Kremlin, prendido a su teléfono y dando órdenes a sus subalternos. Yacov, Yanaiev, Kriuchkov, Bukón, Kramov y altos jefes militares, y cada tanto alguna consulta con Gorbachov.

Se sabía, aunque más bien no eran más que versiones, que a más tardar a fines de Julio de 1992, éste firmaría la orden de invasión y destrucción de toda la zona de Shahumián, y se continuaría con Mardakerd, comenzando por Kedashén.

A las 4 de la tarde se conoció el texto de la orden. La sorpresa invadió a los Altos Mandos Shahumián era una zona poblada por casi 85% de armenios, pero no pertenecía a la administración política de Karapagh y por lo tanto bajo la influencia directa de Moscú, y amparada por las reglas de la Constitución Soviética, sería «bombardeada hasta la destrucción total».

El Ministro de Defensa, Yacov, del Interior, Bukón, el Presidente de la Comisión de Seguridad del Estado, Kruschkov, el consejero de Gorbachov, Tepilov, aseguraban que no se tomarían medidas contra la población, y solo se trataba de medidas de seguridad militar.

No quedaba muy claro esto: ¿Por medidas de seguridad interior se debía destruir totalmente una ciudad por haberse declarado solidario con la lucha de Karapagh? ¿De sus hermanos armenios? ¿Por territorios que antes de integrar la URSS fueron armenios, reconocidos por Azerbaidján?

Por todos los medios se trataba de convencer a todas las poblaciones señaladas que se trataba de destruir sólo focos de resistencia y que serían detenidos únicamente los que estuvieran comprometidos políticamente, a fedayins y organizaciones de resistencia.

Dos días más tarde de firmada la orden, comenzaron a ser bombardeadas las poblaciones de Puzlukh, Erkech, Manashit al mismo tiempo que los tanques invadieron Verishén.

Días más tarde llegaron veedores desde Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, Noruega y Suiza a Bakú. Fueron recibidos por Bolianichko y Mutalibov, quienes manifestaron a los representantes las calamidades que los armenios habían cometido y que las fuerzas azeríes junto con las soviéticas lograron liberar.

El representante inglés, vocero del Parlamento en la Cámara de los Lores, se entrevistó con Yazov y Lukianov en repetidas ocasiones, por lo que la baronesa Lady Cox, en un gesto lastimero, pronunció ¡...Pobre Rusia...!

El armenio no tenía dudas que de acuerdo a como se iban produciendo los hechos, se señalaba: como único responsable a Gorbachov.

KELPACHAR

Larga había sido la historia de esos territorios en otros tiempos no muy lejanos en Armenia,

Su arqueología, si bien deteriorada por la indolencia de las autoridades azeríes, aún muestra vestigios de su pasado.

Sus antiguos dueños y pobladores armenios, fueron turquizados e islamizados bajo sistemas tiránicos o de terror.

Su antigua denominación, la hoy denominada Lachín, había sido Saralanch, y Karavadjar, Kelpachar.

Esa misma población original armenia, hoy islamizada, enfrentó a las tropas azeríes, muchos años antes. Fueron vencidos por las tropas turcas que corrieron en su ayuda.

Cuando Samuel Babayan entró triunfante en Mardakerd reconquistándola, los planes de tomar Kelpachar se comenzaron a cumplir en forma inmediata.

Desde todos los frentes organizaciones políticas y militares, no se aconsejaba el ataque, pues lo consideraban muy riesgoso, y la causa se debía a la alta concentración de tropas y armamentos azeríes que se encontraban depositados en la región de Saraván, comunicado por un angosto pasaje con la región del objetivo. Kelpachar-Karavadjar.

EL ATAQUE A KELPACHAR: No obstante y a pesar de haber sido trazado los planes iniciales, se tenía muy en cuenta el riesgo al que se enfrentaban.

Lo que en un principio se había decidido ejecutar muy rápidamente, se demoró casi 6 meses de estudios minuciosos, hasta llegar a la ofensiva final.

Con la denominación de «Segunda entrada», el operativo sería dirigido por el general Nurat Der Krikorián, veterano comandante del Ejército soviético.

El tercer avance sería al Nor-Oeste de Azerbaiján, en el triángulo formado por las localidades de Touz-Kazakh-Akstafá.

El plan era tomar las vías de comunicación entre Azerbaiján y Georgia, cortando la exportación de petróleo por vía terrestre.

En la misma forma con que se reconquistó Shushí en Mayo de 1992, el general Sergei Sarkissian, Jefe del Estado Mayor de las fuerzas armenias, manifestaba: *«Al menos 2000 hombres de la Primera Brigada motorizada y unidades auxiliares del Ejército de Azerbaiján, habían sido enviados al lugar».*

«Bajo éstas condiciones no cabían dudas de las intenciones de nuestros enemigos, aún si las fuerzas armenias no tuvieron intención de anexar la región, no podíamos permitir que nuestras fuerzas fueran divididas por una tercera columna».

La intervención de las fuerzas del general Sarkissian, se había hecho, así, «militarmente indispensable» ante un intento de distraer el frente.

El 31 de Marzo, el Presidente del Comité de Defensa de Karapagh, Robert Kocharián, dio a conocer un comunicado, por medio del cual anunciaba la contraofensiva armenia, destinada a proteger a la población de Karapagh, en las regiones de Lachín y Mardakerd.

La operación militar lanzada el 28 de Marzo, uniría a Armenia con Kelpachar y a su vez con toda la región de Karapagh.

La noche del 2 de Abril y al día siguiente, con mucha anticipación, por medio de altavoces, se notificaba a la población civil que se produciría el ataque y se fueran refugiando fuera del alcance de la metralla.

Las tropas armenias se adueñaron de todo el territorio de Kelpachar y comenzaron a bombardear Fizulí, a fin de neutralizar a la artillería que desde esa localidad lanzaba sus misiles y cañoneaba continuamente los pequeños poblados, llegando hasta Stepanakerd.

Según manifestaciones del gobierno de Azerbaiján, los armenios hasta ése tiempo ha-

bían conquistado territorio equivalente al 12% de la totalidad del país, y su población se había visto obligada a refugiarse en los macizos montañosos. Se calculaban más de 55 mil personas. Los comandantes armenios decidieron mantener a sus tropas a 3 kilómetros, dado que Bakú acusaba en todos los casos de ocupación, a los armenios, de producir masacres entre los civiles. Al mismo tiempo, el gobierno de Karapagh, informaba a la Cruz Roja Internacional, que quedaba abierto totalmente el Corredor Humanitario como se resolvió llamar al de Lachín, y las poblaciones civiles circundantes, ya no serían atacadas, teniendo garantías de circulación hacia Kantza (Gandcha).

En Yereván, el Presidente de Armenia, Levon Der Bedrossian, mostraba y manifestaba su preocupación por la evolución de los acontecimientos, y por la campaña de acusaciones que en forma sistemática y conjunta, llevaban a cabo Azerbaiján y Turquía, contra los armenios.

Ninguno de ellos mencionaba que los ataques armenios eran contra objetivos militares, que a pesar de tantas derrotas, aún seguían atacando y bombardeando, destruyendo innumerables poblados armenios, con miles de víctimas inocentes.

Azerbaiján no cesaba de acusar a los armenios de estar llevando a cabo «una limpieza étnica».

PRIMAVERA EN KARAPAGH

Llegó la primavera a Karapagh.

Pero... la primavera en esas latitudes, no producía el sentimiento o el romanticismo propio de la estación de las flores, ni el bullicio de la juventud alegre.

En los poblados seguían las preocupaciones, y en las ciudades se aprestaban a su defensa. Se tenía en claro que pasadas las nieves del invierno, se multiplicarían los ataques azeríes, y había que pensar, no solo en la defensa, sino también en la tierra que debía producir alimentos.

Pero... ¿Cómo sembrar si frente a ellos, a menos de 1 kilómetro de distancia las tropas enemigas, desde sus asentamientos ya habían comenzado a bombardear las ciudades, con sus habitantes encerrados entre las cuatro paredes de sus viviendas?

A principios de 1992, se habían cortado el gas y la electricidad. No se disponía de agua ni alimentos. Desde Kish se había recibido agua potable que llegaba al centro de la ciudad por medio de una cañería improvisada.

Sobre la calle del Soviet, en el sector occidental, cada uno recibió su ración. No así los del sector oriental, por lo que más de la mitad de Marduní se vio privado de él.

Sin embargo no se escuchó una queja por parte de éstos.

La explicación era muy clara, y mostraba con toda su realidad el temperamento del armenio.

“Cualquier manifestación de disconformidad o propuesta, podría comprometer la unidad de la población, y debilitaría el poderío de las brigadas.”

Decía Seirán Kamalián: *“Las noches se sucedían entre miedos y la llegada del día ponía algo de tranquilidad entre los poblados donde los cohetes GRAD producían estragos. Más en las ciudades que en los campos de batalla.”*

Los MIG azeríes no se acercaban a las baterías, y sus bombas las descargaban a 500 u 800 metros del frente. Se notaba poco coraje en sus pilotos, y en las fuerzas del OMON.

Sin embargo el mundo se encontraba de brazos cruzados ante nuestro drama. Solo

Dios es testigo.

Todo lo que se esperaba en las Tratativas del Grupo Mnsk allá por 1992, se diluyó entre los intereses de los países que lo integraban.

Decía Kamalián: *"Millones de turcos lanzan amenazas a fin de intimidarnos. Les contestamos que tenemos una historia milenaria, hecha de lucha y sacrificios. Y para llamarse milenarios, hubo que vivir mil años sobre su tierra. Debieron haber pasado muchas cosas allí.*

Pregunto a los azeríes: ¿dónde estaban ustedes para no haber leído nuestra historia y entender que somos gente sin miedo, y no estamos para mendigar de rodillas? Poner las manos sobre nosotros entraña peligro."

LA DECEPCION DE LOS ARMENIOS

Bajo el punto de vista del hombre común, Karapagh no solo estaba destruida, sino que era un territorio indefendible.

Sobre la línea de Autil y Kulaplú, en los últimos tiempos al igual que en otras localidades, en sus alrededores y paralelamente se habían construido poblados, muchos de ellos aún sin terminar, para lo cual habían traído grandes cantidades de pobladores desde muy lejanas poblaciones, a fin de ubicarlos en ellos. Todos azeríes.

Así Autil y Kulaplú eran producto de ese plan de construcciones, que disponía de gobierno propio, organizaciones de seguridad, como policía y ejército propio.

Los armenios en sus propias ciudades no gozaban de éstos privilegios. Sus medidas de seguridad eran impuestas por el gobierno azerí, así como su administración y ejército.

Estas ciudades azeríes, resultaron ser fortalezas armadas con fines militares, que destruían todas las ciudades y poblados armenios, con cañones de largo alcance y sus cohetes GRAD.

Los países que en un principio intervinieron a favor de los armenios, retiraron paulatinamente su interés, luego de largas declamaciones, publicidad, reclamos, conferencias y cambiantes y huecas promesas.

La verdad se encontraba detrás del telón. No había otra salida. Las esperanzas de luchar por su tierra y sus familias, se iban diluyendo junto con las consignas.

En el plano internacional, Karapagh se encontraba abandonada y cada vez, a medida que corría el tiempo, resultaba más difícil sobrevivir, a pesar de los triunfos y las conquistas.

Las brigadas se encontraban a las órdenes del ejército recientemente organizado, y estaban al mando del comandante Aghamalián, a cargo del ordenamiento y la disciplina de la tropa.

Los métodos militares eran directos y su disciplina imponía otra conducta. Dependía de jerarquías y sistemás, que hasta entonces las brigadas no tenían, por lo que comenzaron a surgir desinteligencias, por elementos que recibían directivas desde el exterior, por su líder radicado en Yereván, por lo que comenzaron a surgir desinteligencias, que solo servían para alimentar un estado de indisciplina y desorden.

No cabían dudas, que las tropas armenias cumplían sus objetivos, en medio de grandes privaciones. Sin vestimentas adecuadas, escasez de combustibles, mal alimentados, y sin

medicamentos esenciales.

Se había creado en París, la "Asociación de Soutiens a los Patriotas Armenios" entre los más cercanos compañeros y amigos de otros tiempos. De Monte Melconian (Comandante Avo), que con grandes dificultades, comenzaron a llenar de común acuerdo, las necesidades del ejército y de las brigadas.

Desde París, por medio de Armenian Airlines se embarcaban semanalmente ropas, alimentos, medicamentos y material auxiliar. Detectores de minas, medicamentos, binoculares con rayos infrarrojos, chalecos antibalas, bolsas de dormir, boinas y gorras en cantidades que poco a poco fueron aliviando la situación que en la Población no había cambiado y vivían en un estado de grandes privaciones. Sin electricidad, sin alimentos ni medicamentos, y con todos los hombres con capacidad de luchar destinados al frente de batalla, sin poder atender sus huertos y ganado. Solo los mantenía la solidaridad.

En Marzo de 1992, corrió el rumor de que se estaba tramitando un cese de fuego, en todos los frentes, por cinco días, a fin de presentarse una propuesta iraní. Se decía que su aceptación podría significar la pacificación y el cese total de la guerra.

Alentados por los refuerzos y con la confianza de sentirse apoyados, comenzaron las embestidas contra los azeríes, que desde hacía varios días, bombardeaban incesantemente a Marduní.

La Organización de las Naciones Unidas en la persona de su Secretario, Buthos Galli, intimaba a detener la lucha, que estaba tomando, cada vez, matices más violentos.

Los cohetes GRAD azeríes, habían creado para entonces, un estado de terror entre los pobladores de Marduní, y Buthos Galli insistía en el "cese el fuego" que no era producido por armenios, solo respondían a los ataques.

No se notaba la intervención de la ONU, cuando el OMON atacaba, pero sí cuando los armenios llevaban a cabo cualquier acción militar, aunque fuera defensivo.

No obstante los armenios comenzaron a creer, aunque muy tímidamente, que se podía contra el OMON. Que podía enfrentar a un ejército altamente pertrechado, preparado y adiestrado por los instructores turcos, e integrado por mercenarios afganos, argelinos, egipcios o de etnias diversas.

Sus miedos se iban disipando y el constante terror que vivían hasta entonces, se transformaba en confianza, fuerza y decisión.

Poco a poco se fueron integrando a las filas nuevos combatientes y las mismas fuerzas internas fueron depurando de indecisos, o los que podrían ser factor de debilitamiento para las luchas que se esperaban.

Había llegado el informe de que a las fuerzas del OMON se le había agregado, en el mes de Abril, 108 cañones que no cesaban de disparar contra Marduní, desde Karachuj.

El día anterior habían atacado Maraghá y Mardakerd produciendo muchas muertes y daños empleando armas altamente desarrolladas.

El armenio no disponía aún de un ejército regular. El Ejército Rojo se había retirado de Armenia, que no disponía de fuerzas militares propias, y no había aún logrado estabilizarse. La defensa de Marduní en esos momentos, entrañaba una situación desesperante, y no se veía una salida.

A instancias de Turquía (que aparentemente nada tenía que ver en esta guerra, que representaba ser un problema interno de Azerbaidján), el Consejo de Seguridad de la ONU, calificó de agresor a Karapagh.

En los lugares atacados se comenzaron a reclutar hombres de hasta 45 años. Se cavaron trincheras y se pertrecharon con todo el armamento disponible.

Las mujeres se encargarían de la administración y enfermería. Algunas de ellas empuñaron las armas. Se distribuyeron los mandos en las brigadas y se trabajó día y noche por la defensa de Marduní.

En ese verano de 1992, solo quedaba esperar al enemigo, que se calculaba, atacaría desde las alturas de Karachuj, o tal vez desde las posiciones de Urián y Sharr hacia Djardar, Mandjkalashén y Karmir Shuká. Seguramente probaría de abrir la ruta que unía Aghdam con Fizulí y para ello, debía conquistar Marduní.

El único apoyo para Karapagh lo representaba Armenia a pesar de las dificultades en que se debatía, con una lucha interna con un partido de la Diáspora, más empeñados en sus propios programas y ambiciones, que en el drama de Karapagh.

Sin embargo, todos los contratiempos, todos los enfrentamientos internos no lograron detener a los mandos para la defensa de Marduní.

Monte Melconián, el comandante Avo, era el conductor.

A fines de Abril, el OMON lanzó con todo su poderío su ofensiva sobre Djardar, Mandjkalashén y Karmir Shuká, tal como se esperaba, siendo rechazados por los armenios, con grandes bajas.

El día siguiente, 28 de Abril de 1992, señalaba la hora de una victoria que destruiría moralmente a las fuerzas del OMON, al tiempo que elevaba la de los armenios.

Cambiaban lentamente los tiempos. Se iba organizando el Ejército de Armenia, que si bien era integrada por oficiales del desintegrado Ejército Rojo del Soviet, eran veteranos de los diversos frentes que les tocó intervenir. Entre ellos la guerra de Afganistán.

El gobierno de Armenia encomendó al coronel Hmajiak Haroyan (lo conocí algunos años después en Yereván, como general), la responsabilidad de la defensa de Marduní, a cargo del Comandante Avo (Monte Melconián), con quien debía coordinar la defensa de cada frente de batalla, y la responsabilidad operativa de diez bases con sus correspondientes fajas de combate. Todos en la línea que unía a Aghdam con Fizulí, y en medio de ellos Pertashén, Ashan y Norshén.

En el límite oriental continuarían custodiados los frentes de Saldasky Bolsditz y zonas altamente protegidas, estratégicas, de Karachuj, Alipalí, Djardar, Sos, Mandjkalashén, Karmir Shuká y poblaciones aledañas.

Un gran número de la población, en cantidad preocupante había emigrado, abandonado campos y ganado, y como consecuencia se produciría una escasez a corto plazo, de alimentos con gran preocupación de las autoridades y cuerpos militares.

Muchos de los pobladores comenzaron a acercarse a los cuarteles, con el fin de recibir alimentos o comer en la mesa, con los soldados.

En alguna medida se llenaban sus necesidades.

Los comandantes se encontraban preocupados. A pesar de todo el material secuestrado al enemigo su poderío militar no estaba a la altura de los azeríes.

Los materiales y armamentos que se destruían o se descomponían no podían ser repuestos, en la medida que lo hacía el OMON.

Se esperaba una ofensiva en gran escala, y había mucha preocupación por ello.

Sabían que con solo palabras de aliento, no se lograría levantar la moral del pueblo y así lo manifestaban continuamente.

Los de mejor posición económica habían emigrado hacia Armenia. No querían pensar en los problemas dejados atrás, pues daban por descontado que antes o después, Karapagh sería territorio azerí, y no valía la pena luchar por ellos.

La idea rondaba en las mentes de los que quedaban, sin medios para alejarse.

Volviendo de un viaje a Stepanakerd, el comandante Avo, reunió a sus más cercanos colaboradores y oficiales del ejército, manifestándoles la gran preocupación que había en esa ciudad, respecto a Shushí, desde donde llegaban casi sin descanso, los ataques cada vez más intensos de los azeríes, con sus GRAD y sus cañoneos.

Stepanakerd estaba siendo destruida lentamente.

Se debía asegurar la tranquilidad de la población. El enemigo buscaba por todos los medios, alejar a las fuerzas que defendían Marduní, y las demás posiciones. Debían distraerlos hacia Shushí.

Los medios informativos azeríes aseguraban que sus tropas tenían cercada la ciudad, y su caída se produciría en solo días.

"Las pérdidas armenias son definitivas. Los ciudadanos azeríes que aún viven allí, han tomado la ciudad. Sus iglesias han sido destruidas, y los armenios huyen ante nuestros ataques. Su ejército fue vencido por nuestras fuerzas gloriosas."

Sin embargo estaba ocurriendo lo contrario. El 8 de Mayo Shushí fue liberada en una operación cruenta, donde hubo muchas bajas azeríes.

Una noticia hacía referencia a que Sairuz Venzi se encontraba en Aghdam, aunque el informativo azerí "24 horas", dirigido por Mametov, repetía que no tenía noticias que se refirieran a matanzas de armenios, tema en el que girarían las conversaciones de referencia en Kochalú.

El mediador de la ONU en quien se cifraban las esperanzas, no podía desconocer el tratamiento dado a los armenios, y se encontraba en Stepanakerd, en momentos en que se bombardeaba Shushí.

Los medios informativos no daban noticias a la población que vivía momentos dramáticos, privados de las cosas más elementales, pero con una gran fe en la paz.

De lo tratado nada se informó, y todo quedó como estaba.

Las tropas de ambas partes debían deponer las armas, y esperar nuevas resoluciones.

22 DE ABRIL DE 1992: Las brigadas de "fedayins" debían desintegrarse, y cundía la rivalidad con el ejército. El nombre del comandante Avo comenzaba a transformarse en leyenda.

La presencia de Sairuz Venzi nada resolvió. Los armenios no se entregarían sin condiciones, y no había confianza tanto en las resoluciones, como en el comportamiento azerí.

Ese mes de Abril trajo nuevas directivas para los movimientos del cuartel, con una situación aún no resuelta.

A esa altura de la lucha, los tanques conquistados resultaban obsoletos. Muchos de ellos con motores desgastados debían ser reconstruidos y solo en Yereván podían ser acondicionados. El traslado de los helicópteros que se necesitaban para servicios militares dejaban un gran vacío ante el avance de los tanques y blindados azeríes.

Se tenía conocimiento de que Los Lobos Grises (Grau Lup), habían llegado desde Turquía, para plegarse a la lucha a favor de los azeríes, trayendo gran cantidad de armamento, y un centenar de tanques y blindados modernos. (Los Lobos Grises, son una Organización

Nacionalista de Turquía, y sus tanques y material bélico secuestrado por los armenios, los he visto en Kelpachar).

Por el momento y hasta el reacondicionamiento de los motores, el cañón del tanque cumplía función de "artillería estática".

Hacia tres meses que la artillería azeri bombardeaba con sus tanques y misiles, y los armenios se veían impotentes para responder, con la posibilidad constante de ser destruidos sin que hubiesen llegado refuerzos.

No se veía una salida y el comandante Avo que alentaba *"hasta el último hombre, no nos entreguemos"*.

Las informaciones tanto alentadoras como las pesimistas llegaban por los medios, sin responsables, con notas cargadas de ambigüedades, que no hacían más que aumentar la confusión.

Circulaba el rumor de que las tropas azeríes, en gran cantidad llegaban para la embestida final, y esto generaba un profundo malestar, tanto entre la población como en las brigadas.

Se informaba que en cuestión de horas caería Kankiantí, y se aseguraba que el silencio de los armenios era el reconocimiento de la derrota.

Luego seguiría el éxodo y el pillaje. Era versión de la radio de Bakú.

Seirán Kamalián, presentaba así los hechos que se sucedieron en ése mismo mes de Abril de 1992.

"En las posiciones turcas (azeríes) se comenzó a escuchar el tronar de los cañones nuevos de 100mm llegados de Turquía, que bombardeaban incesantemente a Marduní y Karmir Shuká y se esperaba un ataque que ya se había iniciado en el poblado de Kachar.

Desde Marduní se intentaba responder a ese cañoneo que provenía desde las montañas de Karachúj, y no disponíamos de combustible para el traslado de nuestros cañones y morteros SVD, a otra posición.

En la segunda elevación de Karachúj se hallaba emplazado uno de los cañones, a casi dos kilómetros de las posiciones armenias. Desde Karmir Shuká, sede de la comandancia armenia se dio orden de que dos cañones PMB se trasladaran a la posición "Ardziv", a fin de contrarrestarlos.

No había combustible para estos operativos prioritarios, y al requerirle información al encargado de las comunicaciones, éste informó que habiendo notificado la falta de aceite en los transformadores, se ordenó cambiar combustible por aceite."

Todo se desplomaba. Era necesario sin duda, una reestructuración del ejército. El temor, la necesidad, la desesperación y ésta indisciplina que comprometía todos los objetivos, todos los planes trazados.

Comenzaron a sentirse crudamente los factores de indisciplina extraños, que provenían de directivas de la Diáspora.

El cañón que debió trasladarse a la posición "Ardziv" no llegó a destino, y el enemigo continuaba bombardeando la ciudad. Destruyeron hasta el cañón esperado. Una nueva bomba voló el edificio del correo, aunque las líneas siguieron funcionando. Dieciocho horas antes habían estado en Marduní, Zori Palayan y Lady Cox, en momentos en que los azeríes

bombardeaban el poblado de Maraghá, produciendo decenas de muertes civiles. Murieron los 14 "fedayins" que la defendían.

Desde Yereván llegó una noticia que produjo gran alivio entre la población Marduní.

Levon Der Bedrossian, había tomado cartas en el asunto, expulsando a la dirigencia de la FRA, y proscribiendo al Partido.

Los comandantes volvieron a Karmir Shuká. Habían logrado abortar las rebeliones de Kachar (localidad azeri). Avo volvía junto a Komidás y Jossef, trayendo con ellos un "Hauspitza" de 122mm.

Tras ellos dejaban los reclamos de los habitantes de Hadrud, que reclamaban su devolución. Al día siguiente se presentaron algunos de ellos acompañados por el comandante de la región, para devolverlo a su pueblo pues consideraban que toda la población quedaba indefensa. El reclamo fue denegado dado que se había establecido una escala de prioridades, y por otra parte, siendo un arma secuestrada al enemigo, se desconocía su manejo.

En una palabra, que siendo un cañón de nueva generación, no había artilleros, ni gente que pudiera dar idea del comportamiento, pues no se había tenido nunca, un cañón de esas características.

A pesar de la incertidumbre, el "Hauspitza", se emplazó el 15 de Abril por la mañana.

La noticia corrió por todo el pueblo y sus alrededores.

Por la tarde se presentó un desconocido, que dio información sobre las características del cañón, y se generó entonces un entusiasmo sin igual, que se acrecentó aún más al verificarse su gran conocimiento, y saber que delante de ellos tenían un arma de gran precisión, del que conocían su comportamiento, pero no su manejo.

"Mi nombre es Yora. Somos los Tavitián. Somos artilleros. Mi nombre es Artur y el es mi hermano menor. Ararat."

¿De donde venían? ¿Quién los envió? ¿Dios los envió ante el estado de angustia, y el drama de los que se sentían abandonados a su destino?

Nadie los conocía. Se decía que habían servido en el ejército soviético. En Afganistán. ¿Importaba mucho eso?

Eran artilleros y armenios y pronto sus conocimientos se tuvieron a la vista. Luego de varios intentos por silenciar las baterías enemigas, una de ellas voló por el aire, terminando con un infierno que los tuvo aterrorizados mucho tiempo.

Esta era la vida en Marduní. Una población que se vio arrastrada a la guerra que no deseaban y para sus primeras pruebas de defensa, no disponían más que de su amor por su tierra, su coraje y algunos fusiles de caza, y de pronto se encontró con tanques, cañones y misiles de alto poder en sus manos. Todo secuestrado a sus enemigos.

Por un cañón se dejaba la vida en algunos casos, frente a un ejército dotado de una abundancia tal de armamentos, que no dejaban dudas, del tiempo que hacía, se preparaba para esta guerra.

Con éstas pruebas a la vista ¿Se podía considerar agresor al armenio?

Los días se hacían interminables. Destruído el cañón, el enemigo reforzó su frente y abrió fuego con más intensidad, con más violencia.

Volvieron los GRAD a silbar sobre las poblaciones de Marduní. Creaban terror y destruían las ciudades. Los pobladores huían despavoridos en cada ataque, y los que caían, en su mayoría eran niños y ancianos. Los hombres con capacidad para luchar, se encontraban en los frentes de batalla.

La consigna era única. Hacían falta cañones de 100mm y se debían conseguir a toda costa. Solo el enemigo los tenía.

En Stepanakerd había uno, y estaba afectado a la defensa de la ciudad. Sin embargo llegaría en dos días y además se debía reconstruir aquel que se destruyera en la posición "Ardziv", tiempo antes. Había que trasladarlo y emplazarlo bajo una lluvia torrencial, que caía desde varios días.

Así, se disponía de tres cañones, contando con el del tanque averiado. Uno de 100mm y dos de 122mm.

A la población se le informó que no debía alarmarse por las manifestaciones de los medios radiales o televisivos azeríes.

Por un noticiero se había divulgado desde Bakú, que se esperaba hasta el 24 de Abril, a fin de dar una "lección terminante" a los armenios. Se llevaría a cabo el gran ataque, y seguiría con la gran matanza, de todas las edades, rememorando el Genocidio de 1915, llevado a cabo por sus hermanos, los turcos.

Fecha simbólica; y sería un regalo especial para los armenios.

El día 23 llegó y Marduní se aprestaba a una lucha que se preveía, muy sangrienta, y que también los llenó de coraje y esperanza.

Los helicópteros habían vuelto a Yereván, llevando a tropas de "fedayins", que desde un principio no admitió a los mandos locales, y solo resultaban una constante carga de provocaciones e indisciplina. Con ellos migraron algunos pobladores, a pesar de que la orden del comandante Avo era "que nadie debía abandonar el pueblo, sean civiles o militares."

Pero el temor era profundo por lo que se avecinaba, provocando la huida de muchos civiles y milicianos.

Nadie los podía detener.

El comandante Avo había ya decidido que se enfrentaría, con las fuerzas de que disponía. Todos, tropas fieles.

Curiosamente los que más incitaban con su descontento a abandonar la ciudad, eran los que se negaban a subordinarse a los mandos locales y aseguraban que solo se someterían a los que llegaban de la Diáspora.

Pobladores y milicias de Marduní solo sabían que no abandonarían sin lucha el territorio, que se aprestaban a invadir los azeríes. Festejaban anticipadamente y de acuerdo a lo que anunciaban sus noticiosos, una matanza de armenios como la habían hecho sus hermanos turcos setenta y siete años antes. Poco después de las tres de la tarde del 24 de Abril, comenzaron a silbar los GRAD, haciendo impacto en las zonas más pobladas de la ciudad.

"Las viviendas se desplomaban en medio de grandes polvaredas, con un estrépito que llegaba a nuestras almas", me contaba Ararat, en su casa durante la cena de esa noche.

"El cielo era fuego y polvo. Frente al Comando explotaron cuatro misiles, obligando a desalojar el lugar. Unos minutos más tarde, otra bomba lo hacía volar por el aire. No cabían dudas de cual era el objetivo. No teníamos otro lugar para guarecernos.

Hubo una pausa que duró unos minutos. Al reanudarse el bombardeo, era más violento. Se veían llamaradas en muchas casas, y una cantidad de muertos y heridos los pasaron

delante nuestro los camilleros. El espectáculo era estremecedor y los alaridos de terror llenaban todos los espacios.

Los voluntarios se sentían superados, y ellos mismos caían con las explosiones. La gente huía despavorida.

Solo en las brigadas había serenidad. Trataban de establecer un cambio de posiciones a fin de ubicar las bases donde partían los GRAD. Provisoriamente se instalaron en el cine Sayat-Nová esperando información."

La tristeza con los recuerdos se notaban en el rostro de Ararat. Su hijo era uno de los lugartenientes de Avo. El comandante Gomidás.

"Se corrió la noticia de que sería fusilado el soldado que abandonara sus posiciones, o cuestionara los mandos."

El 27 de Abril, los azeríes no habían logrado llevar a cabo su cometido, a pesar de haber casi destruido la ciudad, y un nuevo comandante llegaba para hacerse cargo de la defensa de Marduní. Consigo traía gran cantidad de combustible y una importante tropa.

A su frente venía el coronel Kakik krikorian, veterano de Afganistán, al servicio del Ejército Rojo. Había gran decepción en Ararat.

"Desde el primer día profundizó los problemas entre el ejército y las brigadas. La lucha que llevaban las brigadas estaban de acuerdo a tácticas producto de la experiencia. Eran hombres del lugar. Conocían cada palmo de tierra, pues habían nacido y crecido allí.

Y seguramente morirían defendiendo su tierra." - agregaba -

En un rápido viaje a Yereván, Avo volvió con nuevas directivas.

Las defensas se reforzarían. Se habían resistido con un alto costo, todos los ataques en pocos días. Los planes azeríes fueron postergados.

Otro día Ararat me decía: "Lentamente, sin que nadie se diera cuenta, -comentaba mi hijo Komidás- se comenzó a mirar a Avo con un respeto profundo, así como a su compañero, que venía desde París. El «chenkilertzi» nacido en Francia, Ashot Shemavonian. Como si fuera un ser diferente. Una rara aureola lo iba envolviendo a los ojos de los soldados y del pueblo. Ese hombre nacido en Fresno, California, en 1959. Monte Melconian."

Habían logrado la unidad de todas las voluntades en un solo objetivo. En el más difícil y comprometido de los frentes de batalla, el de Marduní. El más violento. El más sangriento, en toda su extensión. Tácticamente el más importante baluarte de Karapagh, y base de la existencia misma del territorio armenio.

El Ejército Rojo era decepcionante, y las rebeliones internas, poco a poco estaban siendo dominadas.

Entre las medidas tomadas, se expulsó de Armenia a Maruján y se proscribió el Partido que había puesto en peligro la estabilidad y el futuro de Karapagh.

La población civil había quedado reducida y el hospital se encontraba colmado de heridos. A su frente se encontraba un héroe silencioso, Valerik Marutián. Sería recordado en los frentes de batalla y en los hospitales de campaña, cumpliendo con los medios más precarios.

Lo visitamos en su casa de Stepanakerd. Hacía poco tiempo había vuelto de París, donde había sido llevado para ser atendido de una enfermedad muy cruenta.

Vuelto yo a París, me llegó la noticia, que no hubiese querido escuchar jamás.

Los comandantes fueron llamados a Stepanakerd, a los efectos de recibir instrucciones referidas a la ocupación de Shushi, y la reorganización de los puestos militares de Marduní.

La ocupación de Lachín había traído un gran cambio y una seguridad sustancial en todo el territorio. Las comunicaciones y los abastecimientos se agilizaron y se solicitaba con urgencia el envío de medicamentos y vestimentas que les era enviado desde París, por HMOM. (MSPA).

Como prioridad se pedía chalecos antibalas, bolsas de dormir, detectores de minas, medicamentos, y muy especialmente ropa de abrigo para los soldados.

El crudo invierno de Armenia se acercaba.

En el mes de Junio se alejó del mando Kakik Krikorián, y con ellos se esperaba que las relaciones entre brigadas y el ejército se normalizaran. Se esperaban nuevos y más violentos ataques azeríes. Junio había sido testigo de la violencia del OMON, a la zona sur de Marduní.

Tal como se esperaba, se lanzaron con un potencial nunca empleado hasta entonces sobre Djardar, Mandjkalashén y Karmir Shuká en toda su extensión.

La intención de los azeríes era muy clara.

En un frente tan extenso, consideraban que en algún punto, alguna debilidad debía existir, para quebrar la resistencia armenia. Conocían la precariedad del ejército. Sabían que no tenían armamentos necesarios, ni las fuerzas requeridas, por lo que su capitulación la consideraban inmediata.

Sus noticieros repetían continuamente.

"En pocas horas estaremos tomando el té en Stepanakerd."

Bajo estas circunstancias, sus tanques habían llegado a Karmir Shuká. Fueron rechazadas violentamente por los armenios, perdiendo gran cantidad de materiales.

El 28 de Junio sería una fecha para recordar. La derrota azerí sorprendió incluso a los armenios aumentando la preocupación de sus enemigos.

Sus medios se apresuraron a explicar que la derrota había sido obra de la casualidad, y en ataque siguiente, las cosas serían diferentes.

Para los armenios, fue obra de la disciplina impuesta por la comandancia, y la confianza generada entre ellos.

No había tiempo para festejos. Se esperaban nuevos ataques. El poderío azerí parecía inagotable y era inminente una nueva embestida.

La prioridad era contar con una oficialidad mejor preparada que llenara un vacío de las anteriores. Se había perdido demasiado tiempo y muchas vidas, confiando en tropas sin vocación nacional.

JULIO DE 1992: En Stepanakerd al mando de las tropas defensivas se encontraba en manos de los generales Zinevich y Khalipaldián. El concepto que de ellos se tenía, los mostraba como militares incorruptos y de gran capacidad. Ambos veteranos de la guerra de Afganistán, integrando las fuerzas soviéticas.

El general Zinevich tiempo después ocuparía el vice-Ministerio de Defensa de Armenia.

Era considerada la personalidad que se requería para el mando de un frente tan difícil como el de Marduní.

Las poblaciones aledañas vivían en un clima de inseguridad, dado que no había una mano férrea que impusiera la disciplina que se requería. A pesar de las victorias militares, la reorganización de las tropas preocupaba a los mandos pues la guerra continuaba y el enemigo se seguía pertrechando.

Días después llegó el coronel Hmaiak Haroyan, acompañado de un grupo de oficiales.

La historia recordaría tiempo después, en los días dramáticos que les tocaría vivir, el nombre de cada uno de ellos. Todos habían servido en el ejército soviético.

Teniente coronel Shamkhalián, Mirón Vartanian, Vostanik Atoyán, Sergei Melikian.

Avo gozaba de la mayor confianza y apoyo incondicional del general Khalipaldián, y el ministro de defensa diría de él: *"Marduní fue la única zona que no fue invadida por el OMON, y esto se debe a las brigadas fedayins al mando de Avo."*

El coronel Haroyan quedó al mando de la defensa de Marduní y lo acompañaron sus compañeros recientemente llegados. El resto quedó en Stepanakerd. Era el ejército armenio libre de las órdenes de Moscú.

Ardiusha Harutiunian partió hacia Hadrud. Con el asesoramiento de ellos se crearía la brigada de Marduní, que estaría al mando del comandante Avo. (Monte Melconian).

Las estructuras de la defensa se iban ordenando y reforzando al mismo tiempo. El coronel Haroyan disponía de todas las atribuciones y poder.

Se sabía que el enemigo disponía de un interminable potencial económico producto de su privilegiada riqueza petrolera, y todo se destinaba a la provisión de armamentos.

Se resolvió que el cuartel de Marduní sería centro del Comando Superior y se llevaría la lucha en diez frentes.

Tendría el control de las comunicaciones entre Aghdam y Fizulí y la responsabilidad directa del comando Ardziv. Entre los dos frentes, se encontraban Pertashén, Ashán y Norshén, controlando el flanco norte.

Por el otro costado, sobre el camino principal de Marduní, las defensas continuaban desde Saltaski-Hostitz, Karachuj, Alipolí, Djardar, Sos, Mandjkalashén, Karmir Shuká, y los pueblos aledaños.

En dirección a Petrashen, los frentes defensivos eran siete, y en los cuales aún quedaban armas muy elementales en manos de algunos combatientes.

Karmir Shuká sería defendido sobre tres frentes. El OMON frente a ellos, tenía asentados gran cantidad de tanques, cañones de 100mm y grandes abastecimientos.

Se esperaba el ataque contra esa ciudad. Su posición estratégica así lo indicaba, y seguramente los puntos de ataque serían las alturas de Haglevant y Sharuvant, desde Fizulí.

Djardar se defendería sobre siete frentes. En este punto el enemigo tenía concentrado armamento de alta tecnología en blindados, misiles y cañones de 122mm, tanques y armamento napalm, que seguramente serían acompañados por aviones MIG y helicópteros. Así lo habían llevado a cabo anteriormente.

Sobre la línea de Mandjkalashén y las alturas de Khazaz, desde octubre se había concentrado gran cantidad de "Hauspitz" de 122mm, que se habían sumado a los anteriores.

Las fuerzas armenias se encontraban bajo un fuerte nerviosismo –me contaba Apo-, por primera vez desde que habían comenzado los ataques azeríes, las fuerzas del ejército y los fedayins actuarían conjuntamente.

Con la llegada del coronel Haroyan, se notaba un gran cambio y otro temperamento entre las tropas, que soportaban un incesante cañoneo, desde hacía 10 días.

Kachar integraba un circuito alrededor de Karmir Shuká. Era un poblado azerí, de los construidos en los últimos tiempos, desde donde llovían bombas y misiles.

El ataque de los armenios a esa localidad debía llevarse a cabo en forma inmediata y sorpresiva por el ejército asentado en Hadrud.

Así se hizo, con el ejército enemigo que se dio a la fuga, dejando una gran cantidad de armamento, que pasó a integrar el del ejército armenio. Rápidamente distribuido entre las tropas, se empleó en la defensa de Karachuj, Djardar y Aipalú, donde nuevamente el armamento secuestrado quedó en manos armenias.

A pesar de estas victorias, se necesitaba reforzar las posiciones y para eso se solicitaron refuerzos a Kishí, Spidakashén, Khnushinak, Nnkí, Kolkozashén, con todo su armamento pesado, que al fin y al cabo, era el propio armamento azerí secuestrado en otras oportunidades.

Otros aires se respiraban en los mandos y en los frentes de batalla. Se estaba organizando un verdadero ejército, sin indisciplinas ni mandos paralelos dirigidos desde el exterior.

En el mes de agosto llegó un nuevo batallón para Khuzé y Kiuné al mando de Nelson Soghomonian. Las tropas de Marduní reforzaron el frente de Spidakashén, Kishí, Mushkabad y Hagordí a cuyo mando se designó al comandante Maurik Ohanian. Para organizar el frente y las brigadas de Mandjkalashén, llegó el teniente coronel Shamkalián, acompañado por el comandante Armen Melkumián.

Se había llegado a una forma inverosímil de guerra.

En Karmir Shuká, desde donde se esperaba un ataque, los armenios se preparaban, no para destruir al enemigo, sino para secuestrar su armamento de última generación. Los azeríes trataban de romper los frentes "Dzover 9", "109" y el de Muganlú. Al mismo tiempo que bombardeaban desde Pertashén, se informaba que se estaba atacando a Miurishén.

En "Dzover 9", las tropas no tuvieron mayores dificultades y en Muganlú, al enemigo se le secuestró gran cantidad de armamento, dándose nuevamente a la fuga.

Un BMP-2 blindado mantenía las defensas de Knushinak, protegiendo a Marduní, y las fuerzas de Djardar lograron recuperar la posición "50" rechazando los ataques en todos los frentes.

En todas estas operaciones, se secuestraron la totalidad de los armamentos.

El precio, pagado por los armenios, representaba muchas vidas perdidas.

"Sin embargo me decía el comandante Apo- así vivimos y así seguiremos seguramente por mucho tiempo.

Esto aún no ha terminado y entendíamos que todo dependía de nosotros mismos.

En esos momentos, todos los libros, todas las filosofías, mantenían nuestras esperanzas, pero la realidad nos aconsejaba, golpear con más fuerza, que la que nos golpeaba.

Suponíamos que todas estas derrotas, muy costosas para los azeríes, los haría recapacitar, pero su gobierno, su mismo presidente Elchibei, no cesaba en enviar mensajes cada vez más amenazadores, repitiendo que, de seguir luchando, los armenios serían pasados por las armas y no quedaría ninguno con vida en Karapagh."

Curiosamente sus MIG y helicópteros no habían tenido participación en éstas operaciones y se suponía que serían empleadas en las acciones venideras.

No había forma de enfrentarlos. No esperaban ayuda de ningún lado y su existencia dependía de ellos mismos.

Los Derechos Humanos no existían para los armenios.

Tal como se esperaba, los ataques aéreos no tardaron en producirse. Sobre Marduní comenzaron a caer las bombas como una lluvia. De todos los calibres, de todas las potencias.

Su población vivía momentos de terror incontrollable, sin medios defensivos, ni posibilidades de enfrentarlos. No había armamento antiaéreo.

Sin embargo no se perdió la serenidad y eso fue fundamental.

Avo y Haroyan ajustaron mucho más la colaboración, con lo que aumentaron la confianza de los habitantes de Marduní, a pesar de los momentos que les tocaba vivir.

Apoyaban a sus tropas y mantenían las esperanzas. Comenzaban a crecer. Querían ser libres, con Karapagh liberado.

Autal y Kiulaplú eran bases azeríes, ciudades que hacía poco tiempo se habían inaugurado, desde donde se bombardeaban las poblaciones cercanas.

Debían ser silenciadas. Por Aghdam, las baterías arrojaban metralla día y noche. Los mandos habían decidido su neutralización.

En Marduní se trazaron planes y los programas para la eliminación de esas bases. Las instrucciones se impartieron y las responsabilidades se repartieron.

Se calculaba que frente a ellos tenían a un enemigo altamente pertrechado, con modernos elementos, y con instructores y militares llegados desde otros países. Entre ellos de Turquía.

El 4 de septiembre el ejército armenio, por primera vez pasó a la ofensiva. Esto tomó de sorpresa a los azeríes que no podían creer, que un ejército débilmente armado y con muy pocas fuerzas, se hubiese animado a llevar a cabo una ofensiva.

Inmediatamente pidieron refuerzos y llegaron tres helicópteros que comenzaron a bombardear las posiciones armenias en toda su extensión.

Dos de los helicópteros fueron abatidos. Explotaron en el aire y haciendo que el pánico se adueñara de los azeríes que comenzaron a huir, abandonando sus armamentos.

En poder de los armenios quedaron para sumar a lo secuestrado, 3 tanques S-72, 3 tanques S-54, 4 cañones de 100mm, 6 cohetes y napalms.

Aquel ejército de fedayins, que enfrentara en un principio, al enemigo con fusiles de caza y armas elementales, casi domésticas, se estaba pertrechando con el armamento que sus enemigos abandonaron en sus posiciones.

Se había transformado en un ejército de cuidado, y así comenzaron a entenderlo los azeríes, de Autal y Kiulaplú, pasaron a ser posiciones militares armenias.

El enemigo probó reconquistarlos y para ello el 5 de Septiembre lanzó una ofensiva apoyados por 8 tanques pesados, 10 medianos, 8 helicópteros que junto con varios cañones, bombardearon durante 3 días, incesantemente, sin lograr avanzar un palmo. Decidieron luego, atacar Mandjkalashén y Djardar, sin éxito.

La sociedad Avo - Haroyan funcionaba con fuerza y precisión, ellos mismos no ocultaban su emoción.

18 DE SEPTIEMBRE (19 HORAS): Luego de muchos preparativos, los azeríes se abalanzaron sobre las defensas del cerro Karachukh. La mayoría de los ataques se llevaron a cabo desde su ladera. Era natural. Su posición hacía que quien lo poseyera, sería dueña de

Marduní y con ello todas las comunicaciones hacia los cuatro puntos cardinales.

Por allí pasaba la comunicación entre Fizulí y Aghdam, y un sinnúmero de ramales de alto valor militar.

Para el ataque se habían reunido una gran cantidad de tanques y armamento de nueva tecnología. Los acompañaba un gran número de tropas. Mucho más de los que hasta esos momentos se habían empleado. Como nunca, estaban estacionados para un ataque.

Todo visible. A simple vista.

En un momento sobre la elevación de Saralanch, aparecieron 5 tanques y detuvieron la marcha más adelante.

De pronto a Apo se le iluminaron los ojos al recordar, y una sonrisa picaresca apareció en su rostro. Avo miraba con sus binoculares. De pronto se dio vuelta y nos dijo: "*Serán nuestros esos 5 tanques. Debemos atraerlos en alguna forma. Lo más rápidamente posible.*"

Saripek y Gomidás se encontraban con nosotros, sonriendo.

Dirigidos por Avo, produjeron una maniobra envolvente atacando sorpresivamente al mismo tiempo para no permitir la maniobra defensiva, como era su intención. Los cinco tanques fueron secuestrados por las fuerzas armenias.

Su rostro denotaba una gran alegría. De pronto se ensombreció.

"Murieron seis de nuestros soldados."

Los tanques llevaban la insignia de los Lobos Grises. (Grau Lup).

Los azerís, apenas repuestos de su sorpresa, comenzaron a atacar a los tanques secuestrados, sin resultado.

Simultáneamente comenzaron a ser bombardeados Djardar y Pertashén con aviones, helicópteros y misiles. Mandjkalasén era atacada, y rechazaba una ofensiva terrestre, y como consecuencia de éstas operaciones que no lograron quebrar las defensas armenias, se secuestraron seis tanques, cinco blindados y gran cantidad de armamento.

20 DE SEPTIEMBRE: Ese día eran bombardeadas dos posiciones armenias y cuatro poblaciones con cohetes SU-22, y en Mandjkalashén, con una gran cantidad de tanques y tropas, intentaban romper las defensas, y conquistar la ciudad.

Nuevamente fueron rechazados dejando en poder de los armenios seis tanques y un centenar de prisioneros. Entre los armenios hubo seis bajas y muchos heridos.

Era habitual que los azerís abandonaran a sus muertos en lucha. En todos los casos se les pedía el retiro de los cuerpos y ante la inoperancia de estos, los armenios se veían obligados a sepultarlos.

No obstante, la televisión y la radio azerí continuaban informando sobre "la victoria de sus ejércitos" y nada mencionaban sobre pérdidas humanas y naturales.

Repetían constantemente: "*Todo anda de acuerdo a lo programado y los armenios huyen despavoridos, abandonando sus posiciones. Las ciudades se encuentran en constante éxodo. Algunos se han vaciado totalmente.*"

Lo curioso era que no había reclamado sobre los muertos, o ante la falta de noticias de sus soldados, por lo que se suponía, serían mercenarios desde otros países, o como también manifestaban algunos prisioneros, eran delincuentes liberados de las cárceles.

También mencionaban que se había dado casos en que la oficialidad, disparaba sobre los que escapaban abandonando sus posiciones.

ENTRE EL 23 Y 25 DE SEPTIEMBRE las alturas de Bladapá, fueron atacadas por tanques PMB-2.

En una interferencia se escuchaba a un oficial que estaba al mando: "*Los armenios han huido al acercarse nuestros tanques. Las posiciones han sido abandonadas. No hay riesgos.*"

Con todo entusiasmo y seguros de lo que se le informaba, avanzaron confiados hasta llegar a 200 metros.

Las fuerzas armenias solo debían esperar a que estuvieran al alcance de sus fusiles. En medio de la niebla que cubría todo el campo, en segundos solamente, se escucharon las descargas de los fusiles, y todo el campo se llenó de gritos y lamentos, y la tierra de muertos y heridos.

Un horror que dejó una cierta amargura entre los soldados armenios.

Fue una masacre que pudo haberse evitado por los mandos enemigos.

Poco importaba la vida de sus soldados.

¿Por qué les mentían, dejándolos indefensos con la confianza que les inculcaban?

Brillaban los ojos de Apo al recordar las batallas ganadas, y se ensombrecían cuando mencionaba la cantidad de muertos. Incluso los del enemigo.

Mi compañero Vartan, me decía algunas horas más tarde, refiriéndose a esta lucha: "*Los tanques que estaban en la segunda posición, a la espera a seis o siete kilómetros, se retiraron con rumbo desconocido y horas más tarde atacaban a Kevorkaván, en una de las laderas de Karachukh.*"

Eran seis tanques que acompañaban a un regimiento completo y se acercaron a 100 metros de nuestra línea. Dos de los tanques fueron destruidos por nuestras defensas, y el tercero perdió el control y comenzó a deslizarse por la otra ladera de la montaña hasta llegar a territorio nuestro.

Fue rápidamente apresado."

El 24 de Septiembre se produjo un nuevo ataque en dirección a Aghpulakh, con seis tanques y dos blindados PMB, cortando camino entre los viñedos, acompañados de un batallón de infantería.

Los movimientos habían sido detectados por los armenios que los envolvieron sorpresivamente, y al acercarse abrieron fuego sobre ellos.

Cuatro tanques fueron destruidos y el batallón con fuertes bajas huyó a campo traviesa, ante la mirada de los armenios.

¿Qué estaba ocurriendo para que una guerra donde debían emplearse tácticas, fuerzas, armas y soldados, se hubiera transformado en una parodia repugnante?

"Si había una razón -me decía Ararat- el ejército turco (azerí), estaba formado por lezkines, Talishes y otras étnias, que caían en redadas en los pueblos, arrancados del seno de sus familias, que quedaban como rehenes, por si acaso, para evitar fugas o desertiones, a los que sumaban presidarios, que veían la oportunidad de escapar y liberarse, o mercenarios afganos, turcos, egipcios, argelinos, que eran contratados en nombre de una guerra, en defensa del Islam."

"Para los turcos, la vida humana no tiene valor. Incluso la de sus propios

connacionales", agregaba Ararat.

Recordaba muchas preguntas que se me hacían en otros tiempos. La incredulidad que manifestaban, amigos, políticos, periodistas e intelectuales.

¿Se puede impunemente, masacrar sin remordimientos, a 1.500.000 de personas indefensas, especialmente mujeres y niños, con el fin de cortar el curso de las generaciones armenias?

Era algo que costó hacer creer al mundo. El Parlamento Europeo lo confirmó y repudió en Abril de 1984.

¡Era posible! En los territorios invadidos y dominados del Imperio Otomano y posteriormente en los inicios de la República bajo el mando de Kemal Atatürk, quedó demostrado que la vida humana no tiene el valor que tiene en Occidente.

La historia lo demuestra, con las matanzas de serbios, búlgaros, kurdos armenios, etc.

Podía ser una respuesta a tanta irresponsabilidad y desprecio que mostraban los azeríes, al fin y al cabo dominados y aconsejados por sus hermanos mayores, los turcos, que huían despavoridos, sin luchar, dejando sus armamentos ante el menor enfrentamiento, como niños aterrorizados ante algo desconocido, en la oscuridad de la noche.

Las fuerzas armenias no tenían intención de terminar con ellos y les permitían huir. Sus heridos, prisioneros, eran atendidos por los cuerpos médicos armenios.

Al llegar a éste momento de la conversación, recuerdo a Ashot que mencionó a Garó, hoy cerca de la tumba de Avo, en Yeraplur. (Cementerio de los caídos en Karapagh)

En ocasión de un intercambio de prisioneros, el último fue Garó decapitado y sin sus miembros superiores e inferiores. En una bolsa.

El gobierno azerí, a ésta altura de los acontecimientos, se encontraba en una encrucijada.

Lo que en un principio sería una invasión que no ofrecía inconvenientes ni resistencia por parte de los armenios y "en una semana estarían tomando el té en Stepankerd", debía ser explicado a su pueblo, que era engañado con victorias que no eran tales, y pérdidas por abandono táctico de territorio, cada vez mayor, la conquista aunque más no fuera un pequeño, si se quiere un pequeño caserío, serviría para mostrar a su pueblo, el heroísmo de sus soldados y, su vigencia como nación fuerte y poderosa.

Los armenios sabían que cualquier poblado, aldea o simple vivienda solitaria, representaba un objetivo, a los efectos de su publicidad.

Las ciudades y poblaciones civiles eran cañoneadas a la distancia, y esta lucha contra civiles era la otra cara de esta guerra.

En una, los ejércitos disponían de armamento y podían implementar tácticas de defensa o ataque, y en la otra no había medios defensivos ni tácticas entre la población civil que se mantenía en sus hogares, encerrados, sin atinar a moverse de sus casas.

Compuestas por mujeres, niños y ancianos, dado que toda persona con capacidad de luchar, se encontraba en el campo de batalla.

En algunos casos, se enviaban soldados que se integraban a sus familias, radicadas en lugares solitarios, solo a los efectos de defender a sus familiares.

La zona oriental de Marduní era la más castigada. Desde Kurobadkino, Mughanlú,

Amirantar y poblaciones aledañas, llegaba el fuego incesante de cañones y cohetes, silvando sobre sus cabezas.

A diario se producía el bombardeo sistemático desde helicópteros y aviones MIG.

Formaba parte de lo cotidiano, y los armenios no disponían de armamento antiaéreo en cantidad necesaria, para cubrir varios frentes simultáneos.

Quedaban flotando preguntas, que no tenían contestación.

¿De dónde provenía tanto armamento? ¿Quién lo abastecía? ¿Cuál era el costo de esta guerra para Azerbaidján? ¿Hasta cuándo engañarían a su pueblo? ¿Quién los había abastecido de armamento que solo disponía la OTAN? ¿Cuántos instructores provenían de Turquía? ¿Qué papel desempeñaban Los Lobos Grises, cuyo emblema portaban tanques y helicópteros?

Demasiadas preguntas. Se les podrían agregar muchas más.

Luego de estudios previos, en los que participaron civiles, el 2 de Octubre de 1992, a las 6:50hs. de la mañana, comienza una operación por parte de los armenios.

En un rápido ataque con el fin de no dar lugar a la reorganización de sus defensas, comenzaron a atacar a Mughanlú y a Amirantar. Objetivos que comenzaron a ser bombardeados por las brigadas.

Con las fuerzas restantes atacarían Kurobadkino y se establecerían en las dos márgenes del río Khonashén, y las alturas circundantes.

Terminados los preparativos, un ataque armenio avanzó hacia el punto señalado de Kurobadkino.

Dos batallones lo acompañaban. Por Pertashén, hubo dos bajas armenias, pero los azeríes no escaparon al ataque, que con la derrota dejó 50 bajas y muchos prisioneros.

En algunos edificios de Kurobadkino, se encontraron grandes cantidades de armamentos. Verdaderos arsenales. En la posición, un tanque, dos blindados PTR, un PTRM, dos ZU (todos ellos de alto poder de ataque), 23 cañones de 100mm, 6 morteros SVD, 75 armas automáticas, un AKS, 17 ametralladoras DSK, muchos RBK. Se destruyeron dos tanques.

Las fuerzas de Marduní se trasladaron a nuevas posiciones sobre la zona oriental y los azeríes seguían ocupando Kevorkavan, las alturas de Khzl-Kayá (Cerro de Oro), Amirantar, Kurobadkino y Mughanlú, estaban en poder de los armenios.

La posición de Karachú se mantenía dado que Kevorkaván disponía de un fuerte poderío militar y el camino que conducía a la ciudad estaba custodiado por la brigada número 25.

El camino que comunicaba a Aghdam con Fizulí era controlado por los armenios, donde se encontraba asentada la brigada número 26. En la posición Ardziv comenzaba el territorio que controlaba la brigada de Pertashén.

Los azeríes se habían alejado de diferentes puntos. Preferían no entrar en la lucha "cuerpo a cuerpo". Optaban por el cañoneo a distancia.

Tiempo más tarde se supo que desde 1991, habían evacuado a la población civil, y los armenios contestaron a sus ataques, en 1992.

También habían sido vaciados los pueblos de Amirantar, Mughanlú y Kurobadkino, con un año de anticipación.

Nuevamente se había puesto en práctica, la táctica turca ante la opinión mundial.

Se trataba de hacer creer al mundo que Armenia era un país agresor, y ellos las víctimas

de las atrocidades armenias.

Queda sin embargo la pregunta ¿Tenían otro recurso los armenios de Karapagh, ante tanta provocación, violencia, violación de derechos y amenazas de masacres total, desprecio por las mínimas condiciones humanitarias, que ir a la guerra, que por otra parte nunca quiso?

En dirección a Djardar el enemigo intentaba continuamente quebrar las defensas armenias sobre las montañas de Urian y siempre fueron rechazadas con pérdidas.

Sin embargo el cañoneo era incesante, y la concentración de tropas, cada vez mayor.

El 8 de Octubre a las 6 de la mañana, las tropas de Djardar, brigada N° 4, la de Mandjkalashén N° 5, y las de Karmir Shuká N° 6, se aprestaron a luchar en forma conjunta.

La brigada N° 4 ocupó las posiciones azeríes en Urián y Sharr creando un solo círculo defensivo, soportando intentos para quebrarlo y ante el fracaso, comenzaron a atacar por aire con sus MIG.

La brigada N° 5 se vio enfrentada a una lucha muy cruenta. El objetivo era ocupar las posiciones de Khazaz. Fueron rechazados y debieron abandonar la posición con fuertes bajas.

Al día siguiente, entre el bombardeo y el cañoneo contra Urián, el ametrallamiento desde el aire, a la población civil de Mandjkalashén y Sosi, Avo prefirió retirar las tropas de Karmir-Shuká en forma ordenada.

Los Países Europeos al mismo tiempo, Rusia entre ellos, insistían en el cese de fuego, para que la Cuestión, fuera llevada a la Mesa de Tratativas, y encontrarle una solución definitiva.

Elchibei (Presidente de Azerbaidján), manifestaba sus deseos de entrevistarse con Levon Der Bedrossian (Presidente de Armenia).

Por todas partes se alzaban voces que reclamaban Paz. Llegar a un entendimiento. Cesar la lucha. Solo Isa Kamparov (líder del partido Mussawat azerí) exigía continuar.

Mientras tanto el ejército azerí intentaba un ataque a las posiciones de Kiulaplú, siendo nuevamente rechazados por las fuerzas de Haroyan.

Esto obligó al retiro de sus tanques del frente, pero se encontraban rodeados por los armenios sin posibilidades de escape.

De los tanques quedaron siete en poder de los armenios y dos PMB-2 fueron destruidos.

Los intentos de los azeríes, para iniciar conversaciones de paz, no eran creídos por los armenios. Muchas veces fueron embaucados. No eran creíbles, y además se quería discutir sobre territorios que ya eran armenios, antes y durante la vigencia del Soviet.

El mes de Noviembre nada cambió. Se había vuelto rutinario. El cañoneo a las posiciones armenias, y el bombardeo desde los helicópteros.

El día 6, de madrugada, 8 tanques y unos 200 soldados azeríes se fueron acercando a la ciudad de Djardar sin notarse cambio en sus tácticas.

De nada les habían servido sus derrotas anteriores.

Dos tanques enemigos fueron puestos fuera de combate, igual que un blindado BMP-2 y 60 soldados de los restantes. Ninguno escapó. Se entregaron sin lucha con todo su armamento.

Al día siguiente, Ashán fue atacado con 8 tanques y fuerzas terrestres. Nuevamente fueron derrotados abandonando sus tanques y blindados. Con todo su armamento se entregaron 68 prisioneros.

Luego de la euforia que despertaban éstas victorias una sombra de dudas comenzó a

invadir a los mandos armenios.

Les llamó la atención la facilidad de las victorias. Sin bajas armenias.

Las dificultades se comenzaron a notar, por la alimentación de los prisioneros, al igual que la atención médica.

Se trataba de soldados que eran lanzados a la guerra, no solamente mal alimentados sino además algunos de ellos heridos en luchas anteriores, o mal curados.

Era un problema más que debían soportar los armenios.

Sus alimentos estaban destinados a sus tropas y a la población que en casi todos los pueblos, comenzaba a sentir la escasez de comida, dado que su agricultura o su ganado, era destruida por efectos de la guerra, y destinar tanto alimentos como atención médica a sus propios enemigos tornaba más difíciles las cosas, a los que se sumaba el aislamiento y vigilancia de los prisioneros restando fuerzas en el frente defensivo.

Con la revisión de los hechos, se sacaban conclusiones y se trazaban los planes a seguir.

La pregunta principal era: ¿Qué estaba ocurriendo entre las fuerzas del OMON, ante tanto descalabro?

Los prisioneros contaban casos de fusilamientos ante las derrotas.

Se les informaba, en los partes diarios, que en otros frentes solo cosechaban victorias sobre los armenios, cuya moral estaba en crisis ante tantos desastres.

Se esperaba una rebelión contra los mandos armenios, por sus tropas, tal como había ocurrido en (.....) y mencionaban nombres de ciudades o frentes inexistentes.

Según la versión de algunos prisioneros, Stepanakerd había caído y Turquía corría en ayuda de sus hermanos azeríes y tenía ya sus tropas en la frontera de Armenia... y seguían más versiones con las que se quería levantar la moral de un ejército que ignoraba totalmente la realidad.

Con todo esto a la vista, la pregunta de los armenios era: ¿Continuarían la lucha los azeríes?

Habían dejado demasiados muertos y muchos armamentos, en pocos meses de lucha.

Tanques, blindados, armamento pesado y liviano, que fueron armando a un ejército que comenzó la guerra con armas rudimentarias y domésticas.

Casi una fábula grotesca, sin soñar siquiera el poderío que alcanzaría en poco tiempo. Y su propio enemigo se lo había proporcionado, con mucha facilidad en algunos casos, y demasiada crueldad en otros casos.

Eran preguntas cuyas respuestas llegaban al caer la noche.

En la zona de Marduní había asentamientos de cohetes GRAD, artillería pesada y cañones diversos y con ellos gran cantidad de provisiones para su subsistencia.

Día y noche bombardeaban con todo su poderío sobre las posiciones armenias Sevan 1-2, Sevan 3-4, y Sevan 17.

El coronel Haroyan personalmente comandó el operativo de ataque al OMON.

Tomados por sorpresa, dado seguramente, que no esperaban respuesta luego de tan intenso bombardeo durante días, en una operación relámpago, la brigada de Marduní cayó sobre ellos.

Al darse a la fuga, abandonaron sobre el campo de batalla, 2 blindados BMP-2, material de artillería y un cañón de 122mm.

5 DE DICIEMBRE DE 1992: No hay movimiento en los pueblos en los pueblos. Son incontables las viviendas destruidas. Inhabitables. Mucha gente vive en los sótanos de esas viviendas, pero no se oyen quejas.

Todo se habla en voz baja. Susurrando.

La gente se entiende.

Cada una de esas familias han perdido algún familiar. Unos durante los bombardeos a las ciudades, otros en los campos de batalla, y queda aún el recuerdo de niños y mujeres jóvenes en incursiones, o durante la ocupación de pueblos y ciudades, que los azeríes arrancaron violentamente de sus hogares.

Se reza. Se reza mucho y por todos.

No hay lamentos. Se llora en silencio.

Desde Aghdam se siguen bombardeando a las poblaciones indefensas.

En los pueblos no hay armamentos ni soldados. Solo mujeres, niños y ancianos. Los demás se encuentran en el campo de batalla. Los azeríes habían perdido cuanto territorio habían ocupado en los inicios de la guerra, cuando el Ejército Rojo, aún soviético, bajo directivas de Gorbachov, los habían ocupado. Ahora estaban perdiendo su propio territorio.

Habían sido vencidos en cuanto ataque llevaron a cabo. Sus propias ciudades eran indefendibles, su pérdida en soldados y materiales, era cuantioso, preocupante para cualquiera.

Habían armado a su enemigo que hacía planes para invadir todo el territorio y llegar a Bakú, pero desde esa misma capital se insistía: *"Pronto estaremos tomando el té en Stepanakerd, dado que se trata de retiradas tácticas."*

Los mandos armenios habían puesto ya, las bases de las operaciones futuras. Marzilú, cercana a Stepanakerd, debía ser destruida.

Era la guerra y Marzilú era un arsenal desde donde llovía fuego y metralla día y noche. Apenas pocos kilómetros. Sus baterías debían ser silenciadas para que no continuaran bombardeando ciudades indefensas.

La operación se llevó a cabo rápidamente. Cada brigada armenia llevó a cabo lo planeado y las baterías fueron silenciadas definitivamente.

Sin embargo los azeríes atacaron al día siguiente. Fueron rechazadas, sus posiciones conquistadas y las pérdidas parecían ser terminantes.

Los armenios se apoderaron de los tanques y abatieron un helicóptero.

No cabían dudas, de que el OMON, disponía de recursos ilimitados.

Esto tenía una explicación.

Un solo pozo petrolífero de Azerbaidján, producía más riqueza que la de toda Armenia.

¿Qué los hacía continuar la lucha?

En los últimos tiempos del Soviet, nada hacía suponer tanto odio, tanta fiereza contra el armenio, y según manifestaciones de prisioneros azeríes, el OMON seguía instrucciones de una oficialidad llegada de Turquía.

Muchos de los tanques secuestrados llevaban la insignia de los "Lobos Grises", Grupo Nacionalista de Turquía, y la Cuestión de Azerbaidján era definida ante el Consejo de Seguridad de la ONU, por Turquía, que en sus inicios había logrado calificar a Karapagh, como "País agresor".

¿De quién era esta guerra? ¿De Azerbaidján o de Turquía? ¿Cuántas veces se habían descubierto dentro del territorio de Karapagh, soldados del ejército turco en operaciones de

reconocimiento, provistos de los equipos que les provee la OTAN al ejército turco?

Entre el 5 y el 6 de Diciembre los azeríes dejaron en el campo de batalla 187 muertos y se tomó prisionero al comandante del cuerpo MHK N° 836, Hapil Bairamov, quien rápidamente se amparó en las resoluciones de Ginebra.

En poder de los armenios, quedaron cuatro baterías de 14,5mm y elementos de abastecimiento, junto a 10 ametralladoras de 37mm.

Hubo 8 bajas entre los armenios. Pocas veces se habían perdido tantas vidas en un solo combate. El luto cubrió a las poblaciones aledañas, de donde eran oriundos.

En la noche conversábamos sobre todo esto. Ararat y Vartán, mi compañero de viaje héroe de Mardakerd y Ashot.

Se escuchaban muchos llantos, pero ninguna queja. La vida se había vuelto dramática e insegura desde hacía mucho tiempo.

Todos los días, por una u otra causa se lloraba a los muertos. Todos los días se soportaba la destrucción y los bombardeos.

Todos los días transcurrían con el silencio de sus habitantes, y solo el tronar de los cañones los diferenciaban de las ciudades fantasmas. La gente no salía a las calles.

La escasez de alimentos se había tornado muy grave al igual que la falta de medicinas y material combustible y medicinas. El crudo invierno de Armenia se avecinaba, con temperaturas que oscilarían entre 20 y 30 grados bajo cero.

¿Cuál iba a ser el futuro de ellos, de la tierra donde nacieron y cada uno de ellos pasó su vida?

"La fuerza de la tierra es poderosa", decían algunos de ellos.

"Nos han llevado todo, hasta nuestras vidas nos podrán quitar, pero no se llevarán la tierra, no se la pueden llevar."

Había muchos periodistas en esos tiempos, algunos de Japón que venían con admiración y así lo manifestaban en sus notas, con un fuerte dramatismo, que era fomentada por Potencias que podían evitarla con sólo intervenir.

La vida no obstante continuaba plena de dificultades. Un gran respeto y una profunda confianza estaba depositada en sus soldados.

En una de las arengas, en presencia de la población de Marduní, comentaba Ararat. Avo había dicho: *¿Tanto armamento y tanta metralla, tantas vidas humanas perdidas o destruidas psíquicamente, por una posición de menor importancia?*

¿Cómo se puede confiar en un ejército integrado por presos sacados de las cárceles, mercenarios otros, que solo les importa cobrar una suma de dinero, que no era seguro llegara a destino en caso de muerte?

Gente sin ideales que lucha contra un pueblo que defiende a sus familias, a su tierra, razón de su existencia, su Identidad Nacional?

No había mucho tiempo sin embargo para pensar en ello.

El nuevo año se acercaba y en lugar de ser una fiesta para los armenios, solo se preparaban a luchar.

Llegaba la medianoche cuando un soldado armenio cayó víctima de los disparos azeríes. Tenía 12 años, y esperaba la llegada del Nuevo Año, 1993.

¿Qué pasaría en estos momentos por las cabezas de cada uno de los soldados armenios? Especialmente por la de sus comandante Avo. (Monte Melconián)

¿Recordaría su infancia y su juventud allá en Fresno-California?

¿Compararía la vida de violencia que había elegido vivir, con aquellos en el lejano país de donde provenía, nacido hacía 36 años, donde seguramente se estarían llevando a cabo entre cánticos y alegrías en todo Occidente?

Solo había una prioridad.

El OMON se aprestaba a atacarlos, justo entre el último segundo y el primero del año que se iniciaba.

Como una cuestión simbólica.

LOS RUSOS DE KEVORKAVAN

Dentro de los límites de Marduní, se encuentra la más fértil tierra de la región. Kevorkavan. En otros tiempos había sido una ciudad muy importante donde convivieran armenios y rusos.

Cada comunidad había construido su propia iglesia y era lo único que quedó cuando la ciudad fue abandonada por un éxodo paulatino, para radicarse en Marduní.

Los que fueron llegando explicaban que se habían cansado de tantos robos y vejámenes a los que estaban expuestos, por los azeríes.

“Protestábamos ante las autoridades y nadie nos escuchaba. A pleno día se llevaban nuestro ganado y raptaban a nuestros niños y mujeres.

Entraban a nuestras casas sin permiso y se hacían servir comida, violaban a las mujeres, y cuando se iban, se llevaban todo lo que hubiera de valor.”

Cuando comenzaron a defenderse, las autoridades encarcelaban a los rusos bajo el cargo de provocación y ataque.

Cada vez aumentaba el número de azeríes que llegaban de otros pueblos y se radicaban en el lugar, dedicándose a lo mismo.

Hasta los niños estaban preparados por sus mayores para provocar y robar a cualquier hora del día y de la noche.

“Resistimos hasta donde nos dieron las fuerzas. Estábamos totalmente desprotegidos e indefensos. Nos trasladamos a Khonashén, - explicaba uno de ellos -, y otros se alejaron mucho más, maldiciendo a los azeríes. Se notaba que era fomentado por el gobierno.

La Iglesia la mantuvieron los armenios, y la guardaron como una reliquia histórica.

En 1991, cuando los azeríes asaltaron y tomaron la ciudad, destruyeron todo, y las iglesias las reacondicionaron como mezquitas.”

El 4 de Enero de 1993, las brigadas N° 24 de Djardar, y 25 y 26 de Marduní, se propusieron liberar la zona sudoriental del territorio que desde 1991, se encontraba en poder de los invasores. Los azeríes.

La operación incluía la conquista de la elevación Khzl-Kayá (Cerro de Oro).

Las fuerzas armenias comenzaron a tomar posiciones desde las 5 de la mañana, y poco después comenzaron las operaciones.

Las brigadas 25 y 26 se movilizaron hacia el pueblo de Versaylli, donde se encontraba

estacionado el MKH-814, uno de los principales regimientos azeríes y una hora más tarde las brigadas armenias atacaron las alturas de Khzl-Kayá. En forma inmediata fueron destruidos dos tanques S-72, y cayeron en su poder dos PMB-2 junto a dos cañones antitanques (Rabira) de 100mm.

Todo resultó como se había planeado y puesto en práctica con tal celeridad que no dio tiempo a la reacción azerí.

Sin embargo ocurrió lo imprevisto.

La brigada N° 24 de Djardar que había llevado con éxito el ataque, venía acercándose al núcleo de las tropas que habían conquistado las alturas. Desde allí mismo, las fuerzas armenias trataban de detenerlos.

El terreno estaba minado.

Con la explosión del primer tanque armenio, los que lo seguían comenzaron a retroceder desordenadamente, con lo que no hacían más que agravar la situación, provocando la explosión de otras minas diseminadas en el lugar.

Ocho brigadistas murieron. Por la noche, mientras se velaba a los caídos los azeríes atacaron con gran violencia la posición de Khzl-Kayá. A raíz de ello, cayo en poder del enemigo.

Kevorkaván quedó en poder de los armenios donde radicaron la posición “Sipan”.

El 14 de Enero los azeríes, aproximadamente 100 de ellos, se acercaron furtivamente a la posición “Perth-2” de Ghuzú Djardar y en un ataque relámpago se apoderaron de ella, y casi sin resistencia de “Perth-1”, donde cayeron 10 soldados armenios prisioneros que con los de “Perth-2” sumaron en total dieciocho.

El mismo día, a las 11:30hs. de la mañana, la brigada 23 de Ghuzú-Djardar, en un contraataque, logró recuperar las posiciones perdidas, con grandes bajas entre los azeríes, liberando a los prisioneros.

Dos semanas más tarde, por la madrugada, el enemigo intentó quebrar las líneas armenias, de Perth-1, Perth-2, y Perth-4. En una hora llegaron las tropas de Marduní, y luego de dos horas de lucha, las posiciones fueron recuperadas. El 28 de Enero, ese día, había 32 efectivos en ellas.

A fines de Enero tendría lugar en Roma, una reunión con el fin de resolver, o por lo menos de encontrar una solución que pusiera fin a ésta guerra no declarada, aunque demasiado cruenta, entre Azerbaiján y Karapagh.

Mario Rafaeli había visitado oportunamente a Yereván y Bakú. La Cuestión repercutía directamente en Marduní.

Los comandantes armenios estaban muy interesados sobre las resoluciones que se tomarían.

Aún desorientados por una nota enviada por el gobierno azerí al Presidente de los Estados Unidos de Norte América, Bill Clinton, referida a la agresión de los armenios a Azerbaiján.

En esa nota se hacía notar, *“que si no se tomaban las medidas que contrarrestaron la agresión, Azerbaiján llevaría adelante el reclamo por los territorios ante la ONU reclamando Zankezur, usurpada muchos años antes.”*

Agregaba: *“El presidente Elchibei, renunciaría a la devolución de Zankezur en nom-*

bre de la pacificación de la región, siempre y cuando los armenios demostraran la humanidad de sus intenciones, retirando sus tropas del territorio invadido."

Los azerís continuaban con sus amenazas y consignas, tergiversando la realidad de la situación, y en ningún momento la radio y televisión de Bakú mencionaban que ya habían perdido 160 tanques ni el descontento que se iba apoderando de sus mandos, que ya esperaban un nuevo Ministro de Defensa.

Solo mencionaban que reclamarían por Zankezur, ante la ONU.

(Zankezur representa la gran obsesión de Turquía, que lo quiere unir a Azerbaidján, y con ello tendría acceso a través de Najicheván, dejando el campo liberado para comunicarse con Asia Central, objetivo de sus planes Panturquistas.)

Ese invierno era uno de los más crudos que soportaba Armenia en los últimos años.

Una vez más había sido volado el gasoducto que atravesaba el territorio de Georgia por Mameulin.

Esta era una localidad de gran densidad de turcos, que en esa forma trataban de solidarizarse con los azerís.

La fe de su ejército, que recibía el apoyo incondicional de su población, hacía que los armenios se aprestaran a reconstruir lo dañado, a la espera de tiempos mejores.

No se trataba del primer caso de sabotaje, se había logrado recuperar el territorio que con sus primeros ataques habían invadido los azerís. Quedaba sin embargo, el recuerdo del trato recibido por parte de los invasores, con sus abusos, a los que se sumaban sus cementerios profanados con los restos humanos diseminados por doquier, y sus iglesias destruidas.

Se había creado un estado de revancha que a las brigadas les era imposible controlar.

22 DE FEBRERO DE 1993: A esta altura de los acontecimientos se notaba cansancio entre las tropas armenias. Esto era aprovechado por elementos adoctrinados del exterior, o resabios del desintegrado Soviet. Varios indicios de indisciplina habían sido detectados.

Solo se sabía que frente a ellos tenían asentado un enemigo que intentaba introducir una cuña, y no se le debía facilitar.

Desde Stepanakerd se habían enviado tropas de refuerzo hacia Marduní, con el fin de aflojar tensiones, desarmar a los rebeldes y terminar con las rebeldías.

Las medidas disciplinarias tomadas por los mandos fueron apoyadas por los recién llegados.

A poco más de un año de su llegada, Avo convocó a la población a los efectos de presentar una reseña de lo sucedido hasta ese día. Mostró un panorama de lo ocurrido durante ese año transcurrido mencionando a los culpables de las indisciplinas y los motivos por los que se hallaban enfrentados.

Recordó que la región de Marduní era la militarmente más débil y desprotegida de la región en ese entonces, y la más sólida "en la actualidad".

Enumeró cada una de las batallas, el estado de ánimo de la población, y que "en la actualidad se disponía del mejor ejército de todos los frentes."

Informó a la población que ya no se tolerarían planteos por cuestiones ideológicas y ni doctrinarias en momentos que más debían estar unidos.

Recalcó muy especialmente, la negativa de algunos grupos que se habían negado ir al

frente de batalla, con el peligro que dicha conducta pudiera representar.

La presión del pueblo dio un vuelco decisivo a la situación. Los indisciplinados prometieron un comportamiento y una conducta más acorde con la situación, y acatamiento a los mandos.

Muchos de ellos, solicitaron ser trasladados a las defensas del frente de Shahunián, integrando las brigadas de los "Arabó".

Habían transcurrido pocas horas, cuando llegó la noticia de que el enemigo había intentado cortar el paso "del corredor humanitario" de Lachín, y la misma tropa que poco antes se había rebelado, entró en la batalla.

El comandante Mosin Hakopián partió con ellos.

Era el 4 de marzo. Para esa fecha la superioridad combativa de las fuerzas armenias era una realidad. No veían la necesidad de pedir refuerzos a los mandos superiores.

El ejército y las brigadas de fedayins habían madurado y establecido un cordón impenetrable en toda la extensión de sus fronteras.

Quedaban muy lejos los tiempos en que habían salido a defender su honor, sus familias y su territorio, armados con fusiles de caza contra un ejército altamente pertrechado, con modernos armamentos, tanques y blindados, cañones y misiles, helicópteros y aviones MIG, que ametrallaban y bombardeaban las ciudades, contra un pueblo que estaba entregado a la mano de Dios, y solo esperaba un milagro.

Creían, luego, podían. La nacionalidad quedaba amalgamada a sus cuerpos y sus cuerpos a sus valles y montañas. Su sangre había regado esas tierras y todo se había hecho indivisible. Obra de la voluntad y el coraje de sus hijos.

Sin embargo quedaba pendiente algo que no habían olvidado. Dependían de resoluciones que otros dictarían.

La Organización de las Naciones Unidas, los Estados Europeos, y el Congreso de Minsk, y Turquía con sus amenazas y presiones a todos ellos o movilizandolos en nombre de una lucha religiosa.

Al mismo tiempo, Kochlú era receptor de todos los entusiasmos Karapaghíes. Los azerís restaban importancia a la caída de la ciudad, a pesar de haber perdido con ello el aeropuerto, y la base de lanzamiento de misiles.

No obstante, si bien habían soportado tanta destrucción, de las vidas que perdían, de los armamentos secuestrados por los armenios, informaban a su pueblo, que se trataba de retiradas tácticas.

Trataron de cortar las rutas aéreas que abastecían de alimentos a los poblados, y nuevamente fracasaron.

El pueblo azerí, seguía siendo engañado por su gobierno y sus medios de comunicación.

Dos días más tarde, su Ministro del Interior, manifestaba con toda naturalidad por la radio y televisión estatal: "En dos días todo se normalizará. Traeremos los cadáveres de los armenios a Bakú, para lo cual ya hemos destinado 1000 camiones."

Los mandos armenios atentos a lo que podría significar esa información, se preguntaban: "¿Cómo era que ante estos hechos y manifestaciones, amenazas y bravatas sin asidero, la opinión pública había calificado a los armenios de agresores?"

Se intentó varias veces imponer el "alto el fuego" y llegar a una Mesa de Tratativas.

Solo se respondía bombardeando y cañoneando las ciudades; poblados armenios y se eludía la lucha.

VALERIK MARUTIAN

Casi sin aliento, pero con deseos de que yo lo escuchara, decía con gran esfuerzo: *"Nosotros no queríamos la guerra ni estábamos preparados anímicamente o materialmente para ello. Ni siquiera pasaba por nuestra mente esa posibilidad. Sabíamos que toda diferencia sería resuelta por Moscú. Confiábamos en ellos. Nuestros gobernantes. ... Pero fuimos traicionados, comprendiendo en esos momentos que todo dependía de nuestra conducta y nuestra fuerza.*

Nadie vendría a luchar por nosotros.

No obstante, lo que yo pudiera pensar o decidir, estaba condicionado por mi profesión. Yo soy cirujano, médico, no político o soldado y nuestra relación con el enemigo era de carácter humanitario, aunque era testigo de lo que ocurría a mi alrededor.

Las brigadas no disponían de puntos fijos y se movían de acuerdo a las necesidades, y nuestros equipos médicos se encontraban pendientes de sus armamentos.

Los armamentos de los soldados se enviaban a puntos espontáneos. Si había una brigada con evidente prioridad era la de Pertatzor, donde los ataques azeríes se producían diariamente, y a cualquier hora. Era que estaba rodeado por poblados con gran densidad de azeríes.

Otro de los puntos críticos se encontraba en Karindak, que recibía en forma continua heridos por los ataques a Shushi.

Todo era desordenado. No se podían hacer planes y debíamos movernos de un punto a otro muy rápidamente, y era muy grande la diversidad de atención que se nos imponía.

Heridos en combates, civiles con quemaduras de diferentes grados producto de los bombardeos, mujeres embarazadas dando a luz prematuramente, etc., y siempre con la posibilidad de volar por el aire si estallaba una bomba a nuestro alrededor. Se notaba que se nos bombardeaba con más saña. Se tomaba como objetivo a los hospitales o campamentos médicos.

Los más crueles ataques provenían de Aghdam o su vecina, Khramort.

Lentamente se iban destruyendo las ciudades. Najichevanik, Pirchamal, Aranzamín, Aghpulakh, y llegaban desalentadoras noticias de Mardakerd, Vaghuhás, y las zonas aledañas."

Por momentos descansaba y respiraba muy hondo. Se sofocaba, pero continuaba.

Su hijo Artur y su esposa Liuta por momentos le hacían recordar algunos hechos.

"Si...era dramática la situación, tanto militar como sanitaria de Ghazanch, donde había sido volado el puente, con una ambulancia que trasladaba heridos civiles."

También a instancias de Ashot. (Claude), recordó la gravedad de la situación de los heridos de Hatrut, y las localidades cercanas a Fizulí. Los heridos que fueron trasladados a Togh, en una noche fueron bombardeados, destruido su hospital, y cortadas las comunicaciones.

Muy especialmente me recordó, a sus colegas médicos, "no los olvides" me dijo Robert

Ghazarián y Eduard Badvakanián, que se encontraban en servicio en Mardakerd.
Momentos dramáticos que vivíamos todos los días. Era rutina.

MEMORIAS DE VALERIK MARUTIAN

(LAS HUELLAS DE LA GUERRA TARDARÁN EN BORRARSE)

"En Azerbaiján, la palabra KRUNK (Grulla) había renacido como sinónimo de Comando Revolucionario de Karapagh.

Para nosotros, KRUNK tiene otro sentido.

Nostalgia por la Patria...!

A principios del siglo XX nuestro pueblo fue destruido. Aquel que sobrevivió y fue obligado a recorrer los caminos del destierro, el desarraigo, vivió con la nostalgia por su tierra en sus corazones.

Cuando a fines del siglo XX emplearon el mismo método con Karapagh, en nuestra bandera escribimos la palabra KRUNK.

No podíamos concebir hasta entonces, que para vivir en nuestra tierra como deseo natural, deberíamos hacerlo en un baño de sangre, con una guerra interminable.

Pero nos comenzaron a bombardear y cañonear en cuanto planteamos nuestra decisión política, nos invadieron, nos robaron todo lo que tenemos, secuestraron a nuestras mujeres y niños y llenamos las cárceles sin saber por qué, y creíamos a pesar de todo, en nuestro partido y en nuestro gobierno, en el Soviet y en nuestros hermanos soviéticos.

Con ingenuidad creíamos y confiábamos en que el periodismo y la televisión explicarían nuestra historia, nuestros derechos, sin dar crédito a lo que nos decían algunos políticos.

Los medios solo escriben lo que el gobierno les indica.

Con una larga lista de hechos y víctimas armenias viajé a Moscú para demostrar el error de las informaciones. Que éramos víctimas, que éramos atacados y no atacantes, que éramos un pueblo desarmado, y por primera vez veíamos lo que era un ataque masivo y como era el silbar de cien bombas que explotaban con un segundo de diferencia, sin seleccionar a sus víctimas.

Poco tardamos en darnos cuenta de que no éramos escuchados. Que ya los intereses habían distribuido cada trozo a repartir, que nuestras tierras tenían ya otros dueños y no se detendrían hasta habernos exterminado.

Ese mismo día habló Gorbachov por televisión, criticando duramente a los armenios, y al día siguiente fue encarcelado Arkadi Manusharov, presidente del Comité Krunk.

Para entonces muy rápidamente habían sido invadidas 29 poblaciones y el presidente de Azerbaiján prometió que lanzaría en dos días, un ejército con 100 mil soldados.

No podré olvidar, una vez vuelto a Karapagh, a los heridos que esperaban, y que debíamos atender bajo un cielo surcado por los Alazani, sin medios ni medicamentos adecuados, algunas veces lavando heridas solo con agua previamente hervida.

Los insumos humanitarios eran secuestrados o requisados por las tropas azeríes o soviéticas que tenían bloqueadas todas las carreteras y las comunicaciones.

Uno de los Alazani explotó cerca de la sala de partos y nos obligó a trasladarnos a otro lugar, sin calefacción ni luz eléctrica, junto a las madres internadas.

En momentos en que estábamos operando a 8 personas en forma casi simultánea, una bomba explotó destruyendo parcialmente nuestra sala. Nos salvamos en medio de una intensa polvareda. Tres de los heridos murieron.

Nos mirábamos desconsolados, con mis auxiliares, Aniuda Tateossian, Arevik Antrian, Teresa y Svetlana, que me pedían permiso para empuñar las armas, y partir al campo de batalla.

...Ay... la mujer armenia. ¡...Cuanta virtud...! ¡...Cuanto coraje...!

*Los Alazani trayendo la muerte, provenían de Shushi, que era considerada por los azeríes como el corazón de Azerbaidján, a lo cual se le agregaba la consigna: **El armenio jamás pondrá sus pies en Shushi.***

Nuestros mandos ya tenían decidido que esta debía ser conquistada a cualquier precio.

Fui llamado a organizar la atención médica para una lucha que se sabía iba a ser larga y sangrienta.

El 29 de abril de 1992 nos instalamos con un grupo de 13 personas, cerca de Shushi. Desde 6 puntos sería atacado y por lo tanto, ese mismo número debía ser para la atención médica. Había honda preocupación en todos nosotros.

Nos asentamos en Chanhassan, Haypalini, Kentronakán, Shushi, Karindak y Lisakor.

La preocupación provenía de los recuerdos de casos similares. Seis meses antes, en noviembre, en París.

Desde el primer día nos ubicamos donde podíamos. No donde queríamos, y como no se podía elegir, nos instalamos en una fábrica de material asfáltico. Desde un lugar muy cercano a nosotros, Stepanakerd era el blanco de cañoneos y bombardeos continuos.

Los heridos formaban caravanas y largas colas esperando turno para ser atendidos. Se había priorizado la atención a los más graves.

No teníamos descanso. No había turnos. Las esperas eran largas. Imperaba sobre todo el desorden producto de la improvisación y la necesidad. Y los Alazani seguían haciendo estragos.

Heridos de toda clase formaban un áspero rebaño que no olvidaré en mi vida. Ni las piedras dejarían de estremecerse ante éste espectáculo dantesco.

Cabezas cubiertas de canas, algunos cubiertos de excrementos, miradas frías, perdidas en el vacío, dudo realmente si veían, cuerpos perforados por metralla, piedras, trozos de maderas, clavos, hierros, ...y voces, gemidos, llamados a seres queridos que jamás llegarían, víctimas como ellos mismos...

Poco podíamos escuchar. La causa era la misma y los Alazani se iban acercando...

Esto fue seis meses antes.

Ahora esperábamos lo mismo, pero nos equivocamos. Esperábamos a los Alazani desde Shushi y para eso nos preparamos.

No fue así. Comenzaron a cañonear desde Aghdam, Khochalú, Malipeil y Kuchulari. El campamento hospitalario se convirtió en un infierno. En el mismo día, nos llegaron 26 heridos. Entre ellos algunos familiares de colaboradores que en esos momentos me acompañaban.

No había tiempo para lamentos y todo esfuerzo debía dedicarse para los vivos.

En un momento se me acercó Anahid y me pidió que la destinaran a alguna brigada, en el frente de batalla.

¿...Por qué...?, le pregunté.

Tengo en el frente, luchando a mis tres hermanos, y siento que debo estar cerca de ellos.

No pude evitar que fuera a integrar la brigada de Jirair, donde ya se encontraba Roky. (Osanna Melian – Lerni).

Nos habían prometido cinco grandes carpas. Nos enviaron dos.

¿Cómo debíamos distribuir y separar Cirugía de Clínica?

A 1 kilómetro de distancia había grandes balas de heno para reserva. Los pobladores nos ayudaron a trasladarlas. Improvisamos. Siempre improvisábamos habitáculos para atención de heridos.

En cuanto terminamos de armarlos, comenzó a nevar copiosamente, cubrimos la parte superior con paja. No teníamos ropa adecuada para abrigarnos, y la nieve sobre las carpas comenzaba a preocuparnos. Las ramas de los árboles se iban quebrando bajo su peso. Con grandes esfuerzos y una vigilancia constante las logramos salvar. Por varios días fue el motivo de nuestras preocupaciones, como también reconstruir lo deteriorado.

La operación Shushi se llevaba a cabo con gran secreto, pero a los efectos de los preparativos médicos, se adelantaba información.

Lo primero sería romper las defensas del enemigo en dirección a Lisakor. El segundo paso sería tomar las alturas y bloquear todos los caminos cortando los abastecimientos, y al mismo tiempo atacar sus posiciones desde donde incesantemente se bombardeaba a Aghnakh, Chanakhchi, Karmirkiugh y Karindak.

El primer objetivo lo llevaría a cabo el grupo Tashnaktzakán dirigido por Valeri Palayan y el segundo grupo sería comandado por Karó Babayan, (hermano del comandante Samuel Babayan).

Cuando menciono al Tashnaktzutiún, debo aclarar que solo había tres militantes, el resto estaba formado por jóvenes que no pertenecían a ningún partido político, y se les mencionaba con la idea de demostrar la participación de diversos sectores, por su vocación patriótica.

Debían apresurarse. Los caminos se iban cubriendo de nieve.

El 8 de Mayo a las dos de la madrugada, partieron.

Con un... Dios los ayude..., los despedimos.

Los caminos ya se encontraban bloqueados por la nieve, y no lograron llegar a Lisakor.

El silencio invadía la zona, y nuestra incertidumbre iba en aumento.

Solo esperábamos la mañana, que se presentó luminosa. Con un sol radiante.

De pronto se escucharon los cañones. El primer grupo cayó bajo el fuego azerí, y el segundo con una facilidad inexplicable, había conquistado Lisakor.

Es que el enemigo había huido dejando todo su armamento en el lugar, y 18 muertos.

El primero de nuestros heridos era un joven de nombre Arkadi, refugiado de Sungaith en grave estado, y en muy poco tiempo más, llegaron 17. Habíamos perdido un tanque.

A las 9 de la mañana siguiente, el 9 de Mayo, llegó la noticia de que por la tarde nuestros soldados habían tomado Napiler, y los azeríes habían huido abandonando todo el armamento. Esto significaba que Shushi estaba rodeado por las tropas armenias.

Horas más tarde se confirmaba la caída definitiva de Shushi en poder de nuestras tropas y al día siguiente partimos con todo el equipo hacia Stepanakerd.

Desde las alturas, casi al mismo tiempo volvimos la mirada a la ciudad que dejábamos.

Recordé a mi abuelo, cuando nos contaba acontecimientos de 1920, y nos decía que nosotros, los armenios no teníamos derechos de ninguna índole, en nuestro propio territorio.

Vivíamos despreciados.

Hoy cambiamos la historia. Shushi ha sido liberada.

Con una última mirada seguíamos nuestra marcha...

Quedaba mucho por hacer aún...

LOS CUERPOS MEDICOS

En los campos de batalla no existían servicios hospitalarios con la más mínima infraestructura.

No se contaba con suministros de ningún tipo.

Faltos de medicamentos, antibióticos, desinfectantes, y toda clase de anestésicos.

Solo el Vodka y los aguardientes de moras y frutas, tan abundantes en la región, se empleaban para anestesiarse o sedar inadecuadamente, en caso de amputaciones u operaciones de alto riesgo.

Al mismo tiempo se debían atender los hospitales en los pueblos, para la población civil, maternidad y otras especialidades en medio de bombardeos, o luchas crueles a poca distancia de ellos. Las madres dando a luz en sótanos adaptados con la mayor precariedad y la falta de higiene requerida, y muchas veces limpiando de escombros producidos por las bombas, horas antes.

Muchos nacimientos prematuros, madres sin leche. No había forma de sustituirlo.

La labor de los médicos estaba totalmente condicionada por una precariedad desconsoladora.

Las operaciones se llevaban a cabo en tiendas de campaña, a la luz de lámparas o velas. En algún edificio abandonado luego de un bombardeo, soportando un cañoneo incesante, a pocos metros de los campos de batallas, y sin medios adecuados.

Cuando la situación lo permitía, se ocupaban edificios públicos tanto armenios como del territorio ocupado.

En éstas campañas se llegó a lamentar la muerte de médicos, auxiliares y enfermeras.

Los comandantes habían decidido la toma de algunas ciudades en poder de los enemigos, y para ello se organizaron los equipos médicos de trabajo.

Los nombres de los médicos Valerik Marutián, Valerik Sarkissian, Arekán y Elik, (no recuerdo los apellidos de éstos últimos) fueron designados para partir hacia Kelpachar con sus colaboradoras. Hasmik Ohanchanián, Rosanna Mirzakhanián, Margó Azarián, y Anahid, a quien conocí en la catedral de Zoravor, durante la recordación de Monte Melcoián. (Comandante Avo)

El cirujano Georgi Narinian, y sus colaboradoras Vera Harutiunian y Arleda Azizián, hacia las posiciones de Natiranlí y Kiumáshlí.

Cada uno de ellos – me decían – partía sin demostrar temores, sabiendo las condiciones y los peligros a los que se enfrentarían, y donde podrían aún, dejar sus vidas.

5 DE MARZO DE 1993: Las brigadas se trasladaron a Stepanakerd donde se ultimarían detalles y recibirían las instrucciones.

Luego partieron hacia Chiltrán, donde llegaron el día 8, para reunirse a las tropas asentadas en Kedavan.

El primer objetivo sería la reconquista de los pueblos de Chainatagh y Kiulatagh. Una

marcha de 15 o 16 kilómetros. Hacia allí partieron las tropas, guiados por los soldados de Mardakerd, conocedores de la zona.

En Maniklú se dividieron en 3 grupos. El primero partió hacia las alturas que dividían Chainatagh y Kiulatagh, tomando el camino que conducía hasta estas poblaciones.

Contaban con el factor sorpresa y así ocurrió. Sobre la ladera izquierda, Kiulatagh, atacarían las tropas llegadas de Mardakerd, por el centro los de Marduní y sobre la derecha las de Shushi.

Las fuerzas comandadas por Apo Hayrabadian, caería sobre Maniklú. Esta sería liberada por las tropas de Shushi en operación conjunta para luego entrar en acción las de Marduní, comandadas por Nelson Soghomonian, que minaría los caminos y crearía las condiciones para que las tropas armenias, aseguraran el paso en el camino Maniklú-Chainatagh.

Por causas que no se aclararon, ésta misión fracasó pero las fuerzas de Marduní, atacaron las alturas en dirección a Chainatagh, y las Mardakerd, hacia Kiulatagh.

El asalto llevado a cabo a apenas 800 metros de las tropas de Avo, revistió características crueles y sangrientas, hasta que los azeríes huyeron dejando en el campo de batalla su armamento y abastecimientos.

Media hora más tarde, los armenios dominaban las alturas de Chainatagh.

En su huida, los azeríes despeñaron un tanque BMP-1, con el fin de destruirlo, y no cayera en poder de los armenios.

Finalmente todos los objetivos fueron cumplidos y las poblaciones liberadas.

Los asentamientos militares de Nadirchanlú (Kelpachar) fueron totalmente inutilizados por las tropas de Marduní.

Algunas horas más tarde, el enemigo trató de reconquistar las posiciones, y fue rechazado.

Se destruyó un tanque BMP-1.

15 DE MARZO DE 1993: La vida en Marduní transcurría dentro de un clima de paz y tranquilidad sin perder de vista los objetivos militares.

Las noticias referentes al frente de batalla, eran de rutina, y se respiraba un clima de serenidad, únicamente quebrado por los recuerdos.

En todo el territorio de Karapagh se vivía la misma calma, y sin embargo no ocurría lo mismo en Azerbaidján. Su situación interna estaba lejos de considerarse normal.

Su pueblo mostraba el descontento contra un gobierno que ya, no era creíble. Las derrotas habían dejado rasgos de humillación, y las noticias que llegaban de Armenia, aseguraban que se facilitarían todos los medios para llegar a un entendimiento definitivo, o trazar algún programa de paz aunque fuera elemental.

En todos los frentes habían sido vencidos, y un extenso territorio se encontraba en poder de sus enemigos, que de todos modos era territorio armenio, en su momento reconocido por Azerbaidján

Y hoy era factor de litigio, por obra de Lenin, Stalin y últimamente apoyado por Gorbachov.

Había quedado – sin embargo – algo inconcluso que podría entrañar un peligro muy cercano. En cualquier momento.

Se debía asegurar la tranquilidad y seguridad total en toda la región. Tanto Norte como la

Nor-Oriental.

El motivo de tal preocupación la constituía Kelpachar.

Allí se encontraban asentados gran cantidad de tropas del OMON, cerca de Cherekdar. En uno de los bombardeos sorpresivos provenientes de esa localidad, había sido destruido un tanque armenio S-72 con un cohete Rabira, y hacía entender que la fuerza enemiga debía ser destruida en su totalidad.

Con dos tanques, el primero guiado por Saripek y el segundo por Lernik, ambos BMP-2, se aprestaron a una embestida, acompañados por 260 soldados.

Se enfrentarían a un ejército que no solo disponía de abundante armamento moderno, sino que además dominaba las alturas montañosas.

El ataque debía ser sorpresivo. Por la ladera derecha atacaría Sergei Shamian con siete soldados. Fueron recibidos con una cortina de fuego impenetrable.

Rápidamente los armenios recibieron el apoyo de los restantes efectivos. Ante su aparición tan repentina, se produjo, sorpresa primero, y pánico después.

Los primeros en romper las líneas azeríes, entraron victoriosos a las trincheras enemigas.

Mientras almorzábamos en su casa, en Mushkabad, Apo agregaba detalles a esa victoria. Su rostro se ensombrecía al mencionar a sus compañeros caídos, y muy especialmente dolido al mencionar a su amigo inmolado, Segei Shamian. La detonación tardía de una granada le había quitado la vida.

"Cuando llegaron en su ayuda, Ararat Karapetián y Samuel Babayan, vomitando fuego con sus RBK-7 era tarde."

"¿Cuál fue el motivo?" Recuerdo haberle preguntado.

"Un error de cálculo", me dijo.

Así se tomó la primera línea del enemigo y se incautaron del armamento abandonado. Entre ellos el Rabira que destruyera al S-72.

Entre 18 y 20 kilómetros de distancia se encontraba el túnel que atravesaba la montaña de Cherekdar. Motivo de preocupación de los armenios.

Era la única manera de enfrentar a las fuerzas del OMON.

Destruyendo el túnel se aislaría totalmente por tierra a Kelpachar de Azerbaidján.

Los comandantes armenios, estudiaron largamente la táctica a seguir. Con potentes altavoces manuales se notificó a la población de Kelpachar, *"que las tropas armenias entran a la ciudad y que nadie se moviera de sus casas"*.

"Toda persona sería respetada y nadie correría peligro."

Por su parte las tropas armenias recibieron orden de no atacar a ninguna persona pacífica de la ciudad.

Apo agregaba: *"Una gran indignación nos conmocionó profundamente, al ver que las tropas del OMON, trataban de escapar, haciendo fuego sobre sus paisanos, que les enrostraban su cobardía."*

"Nos instalamos a 6 kilómetros de distancia. Sobre las elevaciones montañosas."

Desde Kelpachar, el OMON trataba por todos los medios, cortar el corredor humanitario de Lachin.

Sus esfuerzos por conquistarlo chocaron siempre con la resistencia de los armenios.

A partir de entonces las tropas armenias, redoblaron su fuerza en la zona, dado que la

pérdida del corredor, significaría la destrucción e inutilidad de todo el esfuerzo y la sangre vertida hasta entonces.

Los medios azeríes, paulatinamente fueron llevando al conocimiento del pueblo, la verdad de la situación. Era ya, imposible ocultar la verdad.

"Los sueños de Azerbaidján quedaron pisoteados por las botas enemigas." Fueron las palabras que dijo su Ministro del Interior, Iskander Hamitov, por la televisión de Bakú, el día que caía Kelpachar.

La Comandancia General Armenia, enviaba desde Marduní, felicitaciones por la conquista de Mardakerd y Kelpachar, a sus comandantes.

Todo era euforia y alegría.

Se recordaban los momentos vividos en Kevorkaván, donde el enemigo se había fortalecido en las alturas de Khzl-Kayá y bombardeaba sin cesar las poblaciones aledañas, y sus fuerzas ametrallaban las posiciones armenias conquistadas en 1991, por los azeríes, la destrucción de sus iglesias, sus cementerios profanados con inusual saña, la destrucción sistemática de sus cultivos y el sacrificio inhumano de sus animales domésticos, o cuando los que se arriesgaban a sembrar, eran ametrallados desde los helicópteros.

1º DE ABRIL DE 1993: Las alturas de Khzl-Kayá se encontraban ocupadas por las tropas azeríes desde el mes de Enero. Casi cuatro meses.

La comandancia entendía que representaba un peligro constante, enquistado en medio de un sinnúmero de poblados armenios y debía ser reconquistado.

Como primer objetivo se fortalecieron las posiciones más cercanas a los fines de estudiar y controlar los movimientos enemigos.

Seguidamente se llevó a cabo el reparto de las responsabilidades de cada grupo.

Decía Kamalian en su momento:

«Era increíble el entusiasmo y la seriedad de cada comandante al hablar de sus tropas. Se dividieron en 5 grupos. El ataque se produjo con la rapidez de un relámpago. El tanque con la denominación «501», al mando de Mkrdichian, se abalanzó sobre una casamata enemiga y la destruyó totalmente.

El tanque «502» al mando de S. Avakián giró hacia su izquierda y comenzó a cañonear a las defensas instaladas en la cima.

Los tanques «55», «99» y «109», cada uno bombardeaba un objetivo diferente. No hubo una resistencia prolongada. Las fuerzas azeríes se batieron en retirada, dejando su armamento pesado en poder de los armenios, que llegaron a las alturas de Khzl-Kayá, sin inconvenientes. ***

*** (Khzl-Kayá = Montaña de Oro)

Los azeríes habían perdido la última posición. Las trataron de reconquistar algunas horas más tarde, sin éxito.

No volvieron a incomodar a las tropas armenias, que disponían así, de la totalidad del territorio.

...Nuevamente flotaba en las mentes de todos una reflexión.

¿Porqué volvieron a atacar, si no disponían del armamento necesario, dado que casi todo lo habían perdido durante el primer ataque armenio?

¿Porqué insistieron y en forma tan desordenada?

¿Qué los alentó, o tal vez los obligó a proceder contra todo canon militar, en la reconquista de una posición que no habían podido defender cuando disponían del armamento completo?

Inútilmente murieron más de 25 soldados y perdieron el poco material que emplearon para la aventura.

2 DE ABRIL: Las fuerzas armenias en Marduní se disponían a llevar a cabo ataques a Fizulí, Tivanlar y Ghachar.

Cada una de ellas eran posiciones desde donde se cañoneaban todas las localidades aledañas, como Djardar, Karmir Shuká, Mandjkalashén, saqueando todo lo que encontraban a su paso y secuestrando a mujeres y niños de pequeñas aldeas indefensas.

El ataque debía comenzar desde las alturas de la cadena montañosa de Urián. A dos kilómetros de distancia debían moverse las tropas, acompañados de dos tanques BMP-2 y BMP-1, y un pelotón.

Al mismo tiempo debían atacar las brigadas de Mandjkalashén con más de 100 soldados, el frente azerí, atrincherado en Tivanlar.

Cuando las brigadas llegaron a Ghachar, en el momento mismo en que se bombardeaban las posiciones enemigas, dos tanques deberían enfilar directamente sobre esta ciudad, al tiempo que las tropas de Karmir Shuká y Mandjkalashén, con 25 soldados cada uno, debían entrar en acción.

Dos tanques y un blindado entrarían en Karmir Shuká y en Ghachar por la misma ruta llegar al corazón de las fuerzas del OMON.

Entrarían además en acción las tropas asentadas en Hatrut.

Hasta aquí el plan de acción programado.

No se había contado ese día, con la niebla tan común en esas latitudes, sería mucho más espesa en ese día, y demoró varias horas las operaciones.

El comandante del batallón 23 de Djardar, preocupado por la alteración que producía la niebla, que entorpecía el avance de los tanques, arma en mano comenzó a guiarlos hasta llegar a la elevación donde estaba pertrechado el enemigo.

La lluvia de proyectiles y los GRAD, no alcanzaron a frenar el avance de los armenios, aunque lograron demorarlos unas horas.

Horas más tarde el OMON ensayó una contraofensiva enviando una brigada acompañada de blindados y tanques.

Nuevamente resultó inútil. Perdieron en el intento más de 50 soldados, un blindado URAL, dos cañones, un tanque BMP-2 y la posición ZU-37, con todo el abastecimiento y arsenal.

Hubo dos bajas entre los armenios.

5 DE ABRIL: Los azeríes continuaban con sus operaciones de tanteo, tratando de ubicar el punto débil en el cerco defensivo armenio. Era preocupante para éstos, que tenían afectados 150 hombres en el Norte de Karapagh.

La posición Nº 17 de Marduní era bombardeada incesantemente. Daba la sensación de que para el enemigo era una posición de vital importancia para sus objetivos.

Los hechos posteriores lo demostraron.

En ese mismo día con dos brigadas se lanzaron a un ataque desesperado.

En esa posición no había un gran número de soldados. A las cinco y media de la mañana el enemigo comenzó a bombardear la elevación, y a pesar de la resistencia opuesta por los armenios, lograron conquistarla, dejando 3 bajas entre ellos.

A partir de allí, comenzaron a bombardear la posición armenia «Seván 4», destruyendo además todas las comunicaciones que se unían a ella y logrando al mismo tiempo, dominar toda la sección oriental.

Esto hizo que los armenios se reforzaran con la llegada de 130 soldados, desde diferentes localidades, a los que se le habían sumado fuerzas populares desde los pueblos, y mujeres que pasaron a ocupar puestos de apoyo.

Demasiados jóvenes o demasiados ancianos, pero de todos modos el pueblo entero en pie de guerra. Resultó toda una epopeya. Ni el más optimista podía haber imaginado una movilización semejante, y menos aún, la victoria.

La posición 17 fue reconquistada. Hubo que lamentar 10 bajas.

La impotencia preocupaba al gobierno azerí que lo manifestaba en sus noticieros desde Bakú, por la radio y la televisión estatal.

Sin embargo, el 7 de Abril se inició un ataque aéreo contra Marduní, que si bien era una «ciudad abierta», los medios azeríes mencionaban «que los armenios eran agresores, de acuerdo a la calificación de la UN, y debían ser castigados».

«El mundo entero debe tomar medidas contra la agresión a un pueblo indefenso como el azerí, que solo luchaba por lo que Stalin «sabiamente» les había otorgado».

«Reclamamos ayuda ante el ataque de los armenios».

Había demasiados indicios que demostraban que el pueblo azerí no quería ésta guerra, por lo que el comportamiento de sus gobernantes resultaba inexplicable.

En esos días Turgut Ozal, se encontraba de visita en territorio de la ex URSS, donde recordó los días de la invasión a Chipre.

En Kirkizia, decía, «con los armenios no hay nada que hablar, porque no puede haber entendimiento» por lo que proponía «se permitiera a Turquía intervenir en el conflicto de los azeríes y terminar por someter a Armenia, para que de una vez por todas, dejara de ser un obstáculo en toda la región».

Al mismo tiempo T. Ozal proponía la cuestión que era divulgada por la radio y televisión azerí, Marduní era salvajemente bombardeada y ametrallados sus pobladores por la fuerza aérea enemiga sin posibilidad de defenderse, dado que no disponía de armamento antiaéreo.

No obstante, en cuanto cesaban los ataques, y se normalizaban las condiciones, aunque más no fueran precarias, la vida continuaba.

La escasez de agua se mantenía, y no faltaban los alimentos, las escuelas se reabrían y la enseñanza seguía su curso. En la calle se vivía lo cotidiano, aunque rodeados de escombros. Fuera de las ruinas, todo era normal.

13 DE ABRIL DE 1993: Ese día se había detectado que frente a Marduní, a la altura de la posición RAFO-1, se hallaban acantonadas dos brigadas enemigas, por lo que las fuerzas armenias se prepararon para una lucha inminente.

Las tropas azeríes comenzaron a avanzar, y la orden de los comandantes armenios fue «de no abrir el fuego».

En esos momentos, cabía en la mente de todo armenio, una sola pregunta, ante la incertidumbre.

¿Dónde quedaron los factores de Humanidad que tanto se pregonaba en todo el mundo?

¿Dónde la Organización de las Naciones Unidas?

¿Dónde las Organizaciones Humanas y los Derechos que tanto declaman?

Ninguno de ellos puede aducir que no están enterados, ni tienen conocimiento de lo que está ocurriendo en esa parte de la Transcaucasia.

El armenio sólo sabía que todo dependía de sí mismo... ¿Dios los había abandonado?

... Había que golpear con más fuerza que con la que golpeaba el enemigo.

... Debía golpear si lo golpeaban. Iba la vida en ello, y los destinos de todo un pueblo.

Cuando los azeríes se acercaron, rompieron el fuego, y se calcula que más de 90 soldados azeríes cayeron bajo la metralla.

¿Cuántos de ellos habían llegado al frente, obligados por sus mandos, para participar en una guerra que no le era propia?

Se retiraron desordenadamente, dejando la sensación de haber sentido muy fuertemente el golpe, luego de una aventura de la que no se alcanzó a entender el objetivo.

En los días posteriores circulaba la versión de un cese de fuego. Sería tal vez una versión más que se sumaba a las que habían corrido anteriormente.

Tal vez la difundían los azeríes, para aflojar las defensas armenias. Estos se aprestaban a luchar tras el rumor. Siempre había ocurrido que después de circular éstos, se producía un ataque sobre alguna posición mal defendida. Se debía reforzar todo el frente.

Los prisioneros azeríes esperaban ser canjeados. Mientras tanto vivían y se les tenían reservados sectores dentro de los cuarteles. No ofrecían problemas y daban la sensación de encontrarse cómodos. Sin presiones.

Entre los armenios había conmiseración por ellos, conociendo su origen de soldados, pero la situación y los códigos militares, imponían cortar caminos y vigilar poblaciones dentro del territorio azerí ocupado.

Para asegurar la estabilidad, había que neutralizar a algunas localidades. Verdaderos arsenales desde donde se organizaban los ataques y se cañoneaba las poblaciones armenias. Aghdam entra en la mira.

11 DE JUNIO DE 1993 : Ese día se tomó la decisión y se comenzaron los preparativos. El regimiento 23 de Djardar tenía a su cargo el primer ataque que se llevaría a cabo por la madrugada.

A las 3:30 el comandante Mosi Hakopian, dio la orden de bombardear la ciudad, por las fuerzas asentadas en Ashkerán.

Casi media hora más tarde se dio la orden de avanzar a la columna de blindados de Marduní. Su comandante Nelson Soghomonián, tenía como objetivo cortar las defensas de Marzulí y establecerse en esas posiciones con los cuerpos N° 25 y N° 26.

Transcurridas algunas horas del operativo se informaba que la artillería de Ashkerán había cesado el bombardeo, y sin embargo la operación había tenido éxito. Finalizado tal como había sido programado.

La explicación referida al cese de fuego desde Askheran, era que dos brigadas azeríes habían logrado penetrar en la ciudad procedentes del frente de Aghdam, haciendo acallar las baterías armenias.

La llegada de refuerzos armenios hizo que los tanques y blindados azeríes se dispersaran en franca huida, dejando material bélico en gran cantidad en poder de los armenios.

De no haber llegado a su debido tiempo, las fuerzas de Ashkerán hubiesen sido vencidas.

Después de mucho tiempo, el armenio había logrado equipar a un ejército, con las armas que los mismos azeríes les habían proveído con sus derrotas.

Sin embargo, esto daba lugar a confusiones, teniendo en cuenta que se trataba de armamento de la misma procedencia. Muchos de los tanques y blindados se usaban al momento mismo del secuestro. En casos de dispersión debían moverse con mucho cuidado, y hasta no confirmar a quien pertenecía la unidad, se debía verificar su precedencia. Se debían tomar las máximas precauciones.

Abundaban los blindados que llevaban su frente con la insignia de «Los Lobos Grises» (Organización Nacionalista de Turquía), con lo que éste país, ponía en evidencia su compromiso en esta guerra.

Producto de ésta confusión, resultaron los hechos que siguieron a la lucha.

Era necesario analizar los errores, para que no se volvieran a repetir.

Mosin insistía en que la guerra no había terminado. Se esperaba una gran contraofensiva, como era habitual entre los azeríes, y era muy arriesgado mantenerse en esas posiciones.

Había demasiados tanques y blindados en la zona, y sus helicópteros volaban muy cerca.

AVO Y SU DESTINO

En una de las posiciones RAFO, el comandante hizo detener el tanque en que viajaba acompañado por Saró Mardirossian, comandante de exploradores de Marduní, y Hovik Djivanián, comandante de la brigada 23 de Djardar.

Saró Yeremian debía enviar unas baterías al comandante del cuartel, y como quedaba un espacio disponible, lo ocupó Saró Mardirossian, sin sospechar que sería su último viaje.

Llegaron al acantonamiento del batallón 26, con el tanque capturado al enemigo. Un BMP-1 con el que entraron en Marzulú.

Al comandante de Perthashén, Nelson Soghomonián, le informó que se acercarían un poco más a la posición y partieron.

Se detuvieron ante un paredón en construcción al lado del cual divisaron un BMP-1, con algunos soldados encaramados, y otros en el suelo.

Avo dijo: *¿Qué hacen éstos acá?* Creyendo que eran armenios. Treinta metros más adelante detuvieron el tanque en que viajaban y bajaron con intención de pedir información,

sobre los motivos que los había detenido en ése lugar.

Con él bajó el artillero Komidás, ordenando al que tenía enfrente.

¡...Tú, acércate...!

Este comenzó a retroceder cosa que le llamó la atención y en un segundo comprendió que el BMP-1 que tenía frente a él, no pertenecía a la comandancia de Perthashén, y los soldados no le resultaban conocidos.

¡...Son turcos...! grito ¡Son turcos!

Rápidamente trataron de volver al tanque. El artillero abrió fuego que fue contestado por el enemigo.

Los armenios trataron de protegerse tras el paredón.

Una segunda descarga dio contra él haciéndolo volar en pedazos.

Uno de los trozos dio en AVO, poniendo fin a su vida.

La misma suerte corrieron Komidás y Hovik.

Los restantes lanzaron fuego sobre los enemigos tratando de proteger a los caídos.

Sará Mardirossián (Rachik) quedó gravemente herido, falleciendo más tarde.

(Es traducción literal de AVO CON NUESTROS OJOS de Seiran Kamalián)

STEPANAKERD

AVENIDA MARISCAL BAKRAMIAN: Es la casa de dos plantas del doctor Valerik Marutian.

La comenzó a construir a principios de los años 80. Con mucho sacrificio. Largamente. La obra quedó detenida al comienzo de las luchas por Karapagh.

Tuve el honor de conocerlo en Junio de 1998.

Su vivienda ya terminada. Muy prolija y con muy buen gusto. Él con una afección que lo tenía postrado. Con grandes dificultades se sentó con nosotros. Me acompañaban Ashot y Vartan.

Su vivienda lucía espléndida y su vida se apagaba.

Héroe. Médico de las campañas de Marduní, Mardakerd, Kelpachar y otros frentes de lucha. Trabajando y operando con los medios más precarios. A la luz de sencillos faroles a kerosén.

Fue el café más triste y doloroso que tomé en mi vida. Junto a él, su esposa e hijos.

Hacia poco tiempo había vuelto de París, donde el Movimiento de Soutiens de Patriotas Armenios lo había llevado esperando un milagro por su vida.

Al volver del frente, lo encontré desmejorado. En París días más tarde, se me dio la noticia, que no hubiera querido escuchar nunca.

Por un lado, desde los ventanales de su vivienda se divisaba Karkar y por el otro lado Shushi construida sobre el pedregoso territorio de Karindakh. Se divisaban además los frondosos bosques de las laderas de Karkar.

Desde ésa misma posición los visitantes de Valerik, el 8 de Mayo de 1992, veían aterrORIZADOS, durante la noche, el paso de los cohetes GRAD que desde Shushi, volaban con destino a Stepanakerd.

“Que cosa curiosa – decía Zori Palayan – si por un momento uno olvidara lo dramático de la situación, e ignorara que ésos gigantescos sicaros portaban la destrucción y la

muerte y elevase su mirada al cielo, se encontraría con uno de los más portentosos espectáculos que ofrecía una noche estrellada, con un panorama límpido, semejante a un enjambre interminable de grullas luminosas que revoloteaban alegres, lejos del dolor y las miserias humanas.

Es que las estrellas del cielo de Karapagh son diferentes. Únicas. Selectas.

Yo he visto estrellas en Kamchadka, Australia, en los Países Nórdicos. Me he sobrecogido con su espectacularidad y belleza, pero debo reconocer que un cielo estrellado en Karapagh, es inigualable.

Esa noche de Mayo, - sigue diciendo Zori – los visitantes de Valerik, asomados a su ventana, miraban silenciosos la estela ígnea de los GRAD que perforaban la oscuridad.

Cuando se escuchaba el sordo trueno o la explosión vibrante que hacía temblar la tierra bajo nuestros pies, se disipaban los sueños y se apagaba en nosotros el encanto que nos producía tanta belleza.

Despertábamos a la realidad y la pregunta era... ¿Dónde explotó?

Liuta, la esposa de Valerik, recurriendo a su experiencia, acumulada luego de soportar durante años, el mismo drama, nos daba con precisión el lugar donde había explotado el GRAD.

Para los visitantes de Valerik, venidos de Yerevan, era una novedad indeseada, pues el temor los invadía. Valerik prestaba atención y esperaba el ulular de las sirenas, o el llamado telefónico, para abordar acompañado de su hijo Artur, (nuestro anfitrión durante nuestra estadía en Stepanakerd) la NIBA que los vendría a buscar y llevarlos prestamente al hospital.

Ahora que ha pasado algún tiempo desde la ocupación de Shushi, recuerdo conmovido ésa noche estrellada, que visto desde el ventanal de su casa, de nuestro Karapagh soñando, no el Karapagh que horadaban los GRAD, sembrando la destrucción y la muerte.

Solo recuerdo a Stepanakerd, su cielo límpido y estrellado.

¿... Será por mucho tiempo ...?

En otro párrafo Zori dice: “Ante mí se encuentra el borrador que presenta el estudio de las condiciones para el alto el fuego.

En su introducción o en su face argumental no se lee una palabra sobre la Resolución del Consejo (del Consejo Supremo cuando Yeltzin era su presidente) y se enfrentaba a Gorbachov por su conducta durante el destierro de los armenios de Shahumián y Hatrut.

A los armenios no se les mencionaba en ninguno de los párrafos, y si, en cambio se recordaba las resoluciones de la UN, los Principios y Decisiones del Consejo de Países Europeos, entre ellos, el N°822, 823, 873 y 884 del Consejo de Seguridad de la UN, la obligatoriedad de su acatamiento y la responsabilidad de su ejecución.

Todo de lógica recordación, si tenemos en cuenta que se trataba de evitar una guerra, que ya había comenzado y se insinuaba sería cruenta, y todo estaba basado en reglamentos burocráticos, proyectadas para un plan de pacificación.

¿Cómo entonces, se debería resolver la suerte de Karapagh?

Mejor dicho. ¿A que Organismo se debía recurrir para protestar por los ataques de aquellos que no respetaban el Alto el Fuego, y trataban continuamente de boicotear toda Tratativa de Paz?

¿A los mismos Organismos?

¿Al Consejo de los Países Europeos?
¿Al Presidente del Consejo de Seguridad de la UN?
¿Al Secretario General de la UN?
¿Al Grupo Minsk del Consejo Europeo?
¿Al Comité Permanente del Consejo Europeo?
¿Se puede seguir manteniendo limpio, así, el cielo estrellado de Karapagh?"

...NO LO CREO...

¿Cómo no recordar a ésta altura de los hechos, las palabras de Stanislavsky?

...No lo creo...!

Con todo respeto, podemos dirigirnos y acatar las disposiciones de la ONU al Consejo de Seguridad y sus Resoluciones, pero el respeto que pudiera dispensarles, no significa que les creo, ni confíe en ellos.

Después de la traumática expulsión de los armenios, y de haber vaciado violentamente las poblaciones de Kedashén y Mardunashén, la violencia empleada y el avasallamiento de los derechos ancestrales, se enviaron más de un centenar de notas a la ONU.

Su secretario General, recibió personalmente los testimonios orales y escritos documentados en todas las formas establecidas, de los vejámenes y crueldad con que procedían las fuerzas del Soviet y el OMON combinados.

Ninguna carta ni testimonio fue contestado, pero en cuanto Turquía, presento sus argumentos, mágicamente renació la Resolución N° 422 del Consejo de Seguridad.

El armenio considera que a esta altura de la evolución mundial, que su credulidad ya ha encontrado un punto en el que no tiene retorno.

Desde la Conferencia de Berlín en 1863, muchos hechos se sucedieron y marcaron a fuego el temperamento de los armenios.

Las promesas del Sultan Hammid en 1890.

Los Jóvenes Turcos y la Constitución de 1908.

El genocidio de toda una nación con 1.500.000 masacrados.

Los Tratados de Brest-Litovsk, de Batum, de Kars de Alexandropol, de Servés y finalmente el de Lausana, que fueron recortando su territorio, producto de las maquinaciones de Turquía.

Kemal, Ataturk, Lenin y Stalin, que alegremente regalaron territorio que no les pertenecía, como Karapagh y Najicheván a Azerbaidján, y Akhalkalak a Georgia, creando una situación insoluble para el armenio.

Una Turquía cuyo único objetivo es la desaparición, no importa por que medios, de Armenia y su pueblo, y últimamente Gorbachov que puso su rúbrica final a tanto desbarajuste, que dentro de lo inverosímil, dentro de lo increíble, al referirse a los armenios manifestaba: "No importa lo que digamos, nadie reclamará por los armenios. Ya no existen."

El fiscal que acusaba a los Jóvenes Turcos, en su momento, durante el juicio a los Genocidas turcos, alegaba: "Estos hombres, connacionales nuestros, deben pagar por culpas inenarrables. Son responsables de haber llevado a cabo, los más bajos y viles actos, recurriendo a métodos sangrientos.

Organizaron destierros y masacres. Quemaron vivos a niños de pecho rociándolos con nafta. Violaron mujeres atándolas de pies y manos, a la vista de sus padres. Secuestraron

a mujeres y niños, llevándolos con destino desconocido. Despojaron de todo objeto de valor a sus dueños. Arrastraron hacia el Mediterráneo a los hombres, haciéndolos caminar desnudos por las calles, en los pueblos que atravesaban, humillándolos en condiciones inhumanas. Miles de hombres fueron embarcados en barcos que luego hundían en el mar, poniendo en tal condición infrahumana a los armenios, como jamás la humanidad ha visto ni escuchado.

Desde luego jamás pudo imaginar el turco, que el armenio resurgiría algún día, dado que se descontaba que toda la raza había sido aniquilada.

COMPORTAMIENTO DE TURQUIA

Una cosa estaba clara con respecto al comportamiento de Turquía.

En la zona había depositado gran cantidad de armamento. Demasiadas armas para una zona de menor importancia.

La publicidad turca azerí hacía creer a los pobladores azeríes de las "atrocidades que cometían los armenios con sus prisioneros", y al mismo tiempo cañoncaban sin cesar sus poblaciones, creando terror y saqueando sus reservas, en cada oportunidad presentada.

Los gobernantes turcos y azeríes de común acuerdo habían decidido, luego de las derrotas militares, crear una opinión pública favorable y reclamar ante la ONU la intervención del Consejo de Seguridad.

Luego de la violenta expulsión a que fueron sometidos los armenios de Kedashén y Mardunashén, con la victoria azerí en su momento, innumerables protestas se habían presentado al Secretario Perez de Cuellar, acompañados de documentos probatorios, por las atrocidades cometidas por el OMON, sin tener contestación alguna.

Era entonces que Turquía ponía a disposición de Azerbaidján, toda la fuerza de sus influencias políticas ante la ONU a los efectos de la ejecución de la Resolución 422, del Consejo de Seguridad, referida a los derechos de un país agredido, por un invasor.

En el siglo XX, los gobernantes rusos y turcos habían colocado a los armenios en la condición de "marionetas", sin derechos propios, e imposibilitados de resolver sus problemas por propia decisión.

Era demasiado ya soportar tanta humillación y tanto despojo.

Desde principio de siglo habían perdido la mayoría de su territorio, escamoteados con los métodos más inescrupulosos e inhumanos, y haber soportado el "cinismo" de Turquía, que al mismo tiempo que entablaba Tratativas de No Agresión con los armenios, sus tropas invadían los territorios, con la consigna de emplear todos los medios compulsivos, desterrándolos de sus tierras ancestrales. Aquellas que habían ocupado por milenios.

En su oportunidad Kemal Ataturk había dado órdenes a su Ministro de Relaciones Exteriores de no contestar las demandas del ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, A. Pekzatián, el 21 de Enero de 1921.

El telegrama había sido enviado a Ankara con copias a Bakú y Moscú, y decía: "Con la ocupación de Kars, Alexandropol (hoy Kumri) y el cinturón neutral, se están llevando a cabo un sinnúmero de actos de barbarie y asesinatos de ciudadanos pacíficos, con saqueos y violaciones.

El robo de ganado y los víveres, hacen que la población se vea condenada al hambre

y a provocaciones de todo tipo.

Las personas de 18 a 50 años son desterradas. Los que se resisten son asesinados en presencia de sus familiares. Sus vestimentas son requisadas y luego son enviadas a Sarikamish o Erzurum, donde muchos mueren, en éste invierno, el más crudo de los últimos tiempos.

En los poblados de Aghpulakh y Hamamlú, las tropas turcas compiten entre ellas por la crueldad que pueden demostrar con los armenios, a los que tratan sin compasión.

En la zona de Alexandropol, han incendiado y desaparecido más de 50 poblados.

Sin embargo el gobierno turco está ocupado en éstos momentos en el trazado del nuevo mapa de Turquía, al que han agregado los territorios invadidos de Kars, Sarikamish, Ardahan y más de 100 poblados de menor envergadura.

Estos serán presentados ante el gobierno soviético con documentación que presentará la delegación presidida por el general Chaposoi."

En este mapa iba ya incorporado Karapagh y Najicheván, dado que se descontaba la anexión de Azerbaidján al territorio de Turquía.

El vaciamiento de éstos territorios, facilitarían los derechos de posesión que nadie reclamaria pues Armenia ya no era un Estado Independiente, sino una República Socialista Soviética.

EL OMON

Es una Organización de Seguridad creada en tiempos del Soviet, con el fin de llevar seguridad a la zona.

Se trata de brigadas para tareas especiales, y consta de tres divisiones.

La primera de ellas era financiada por el Ministerio del Interior de la República Socialista Soviética de Armenia, y constaba de 1.500 efectivos.

Fue fundado en Septiembre de 1990. Hoy disuelta.

La segunda división, el OMON de Azerbaidján, aún en vigencia, fundado en Agosto de 1990, y su dirección es designada por el Parlamento azerí.

Los efectivos azeríes se encuentran radicados en Bakú, Sumghait, Khazaks, Najicheván, Azkara, Minkechaur y Kupá.

No es conocida la cantidad de efectivos que la componen, pero en tiempos del Soviet, a su fundación, disponía de 3.000 efectivos.

Es financiado por el presupuesto gubernamental.

La tercera división, incluía a los círculos creados para la auto-defensa del Estado. Aún en vigencia.

El OMON, fue formado y denominado Brigada o Milicias para tareas especiales y estaban subordinadas durante la vigencia del Soviet, a las autoridades de Nagorno - Karapagh.

En su momento, cuando fue creado, su preparación se llevaba a cabo en dos centros de adiestramiento.

El OMON actual dispone de efectivos de diferentes orígenes, y está formado por veteranos de Argelia, Chechenia y Daguestán en su mayoría.

La División Intermedia se encuentra en Bakú (Azizbekov se denomina) de , y se adiestran con cursos de 30 días.

El segundo centro de adiestramiento se encuentra en Bakú (Nizzam) y se trata de un grupo especial con un período de 450 días de entrenamiento, en cuerpos de 30 hombres.

Al finalizar su adiestramiento cada uno de ellos recibe un diploma.

La tercera es una sub-División, donde se encuentran veteranos de Afganistán y su especialidad es el ataque en operaciones de comando.

Son denominados "Comandos de Choque", seleccionados y adiestrados en grupos de 20 a 25 hombres, con reglamentos muy estrictos.

Son fuerzas de "elite".

Su número actual se desconoce, pero se les ha agregado el Comando Turco, con integrantes de los "Lobos Grises".

REFLECCIONES POLITICAS

"Con el pacto de Kiulistán en 1813, Karapagh Montañoso que en tiempos de la guerra Ruso-Persa estaba aliado a Rusia, se vio convertido en territorio ruso.

El actual gobierno ruso, debería aclarar que es el único responsable de esa situación, y que él no es heredero de esos territorios, o tomar a Karapagh en carácter de Protectorado." (Vladimir Tashkevich)

"Se presenta la alternativa de si el pueblo ruso permitirá la aniquilación de los armenios de Karapagh, y sobrevivir a la reacción universal, pues es imposible pensar que Dios no existe para los que sufren." (Kiril Alexevsky)

"Ya que Rusia ha reconocido oficialmente a la República Independiente de Armenia su paso siguiente debería ser el reconocimiento de la República de Karapagh y prepararse para asegurar su estabilidad." (Valentín Oskotzky)

"También entre las manifestaciones y pensamientos de odio de Stalin, no ha llegado a materializarse la destrucción y bombardeo de mujeres y niños de sus enemigos, y la muerte de sus ancianos, pero si ha llenado los vagones ferroviarios para su destierro." (Irena Purkova)

*"En 1813 por el Tratado de Kiulistán, en el gobierno ruso se establecía, no un Protectorado eventual ni temporario, sino un Estado condicionado a la estabilidad del Protegido
¿Qué fue lo que en 1921, sin motivos conocidos ni excusas valederas ése estado de cosas fuera desconocido por Stalin, y vuelto a reconocer por Van Ribbentrop y posteriormente por Molotoff?"*

El gobierno de Azerbaidján había reconocido antes, y fundamentado entre 1918 y 1920, la indivisibilidad de Karapagh y Armenia.

Las intervenciones de Lenin, Stalin y Gorbachov fueron letales para los territorios en disputa.

Rusia, no obstante, es responsable de la creación de conflictos en la región, dado que

su ejército, permitió el destierro de poblaciones que se encontraban bajo su protección, con el fin de crear inestabilidad y miedo entre los pacíficos pobladores de Karapagh.

Su papel fue solo el de veedor, cuando sus tropas tenían el poderío suficiente para frenar cualquier intento de violación a las Posesiones, los Derechos y los Acuerdos.”

Basil Kriuskhovich.

(Los mencionados son políticos y Parlamentarios de Rusia).

LIBRO II

¡¡¡... Ajhh!!! ...ésta guerra...! ¿Cuándo terminará ésta guerra...?

¿... Qué hemos hecho los armenios para merecer éste infierno...?

¿... Cuánto tiempo más debemos sufrir...?

Esa mujer en Marduní, se lamentaba ante mí.

Había perdido a uno de sus hijos en Karimir Shuká, y el menor de apenas 16 años, se encontraba en el campo de batalla.

...Creía estar frente a alguien que llegado desde tan lejos, desde Buenos Aires, Argentina, solucionaría algún problema, disipando el drama en que estaban inmersos.

Había mucha tristeza en su mirada. Casi perdida en un concepto fatalista.

¿... Por qué éste infierno ...? ...En tu país ¿no pasan éstas cosas...?

Había mucho dolor en su mirada, pero no resignación.

Me encontraba en una situación difícil de explicar.

No pedía misericordia. Tampoco inspirar lástima. Entendía que me estaba pidiendo una explicación de lo inexplicable.

¡...Dios nos ha abandonado...! repetía, y en ningún momento mencionó a su hijo muerto en batalla.

¿Cómo podía explicarle yo, que a ésta generación de armenios le ha tocado en suerte enfrentar con posibilidades de enfrentar, lo que otras generaciones indefensas no tuvieron y fueron víctimas de un Genocidio, por solo pedir un poco de humanidad en el trato a sus opresores, y enfrentar la alternativa del “ser o no ser” en medio de la Cuestión Armenia?

¿Cómo explicar que se trataba de una lucha que se venía arrastrando desde siglos, para mantener ése eslabón que representa la defensa de sus tradiciones, su fe, y su identidad nacional ante la impiedad de sus opresores?

Que no es más que tratar de hacer valer nuestra presencia ante el Juicio de la Historia, a fin de que sea presentada con la imparcialidad debida, y la vida de las personas pueda establecerse con perfiles sin distorsiones en el terreno donde se mezclan los intereses y las pasiones de los hombres.

Hacia ese Tribunal ha caminado el Pueblo Armenio durante varios siglos tratando de llegar, esperando que la Historia sea la que distribuya los premios y castigos, y hoy Karapagh quien sea puesta a prueba para revivir finalizando el siglo XX, la epopeya de Avarair.

Y yo estaba en ese momento frente a una madre que me pedía una respuesta.

Una madre que no superaba los 40 años, pero había visto ya, a su hijo héroe con sus 18 años, mostrando su rostro curtido por el sufrimiento y la tragedia.

Turbado, indefenso par dar la respuesta adecuada, tal vez la que ella esperaba y que no me animé a darle, solo atiné, sin ninguna convicción, como para eludir el compromiso.

...La solución sería no luchar más y abandonar los territorios...

¡...Ah no...!, reaccionó mirándome a los ojos, como si frente a ella estuviese un enemigo.

¡...Eso jamás...! ¡...Esta tierra es nuestra... la de nuestros abuelos, de nuestros ancestros...!

¡...Esta tierra es armenia...! ¡...Nos podrán robar, asesinar, torturar... podrán llevarse todo lo que tenemos, pero la tierra de nuestros ancestros que vivieron durante tresmil años, no nos la quitarán...!

¡...No lo permitiremos...!

31 DE DICIEMBRE DE 1991; En los pueblos ha quedado poca gente. La mayoría se ha refugiado en lugares alejados de las ciudades escapando a los GRAD y los bombardeos.

Los habitantes de Stepanakerd tomaron el mismo camino aunque el día 10 deberían votar el Plebiscito para los destinos de Karapagh. Sería por su Independencia.

Como respondiendo a una consigna y sin tener en cuenta la presencia de más de 50 observadores (periodistas, escritores, políticos llegados desde diferentes países, algunos de ellos de Europa, sumados a los llegados desde Leningrado y Moscú), comenzaron a caer bombas y cohetes provenientes de Shushí, Kochalú Malipeil y Chanhasán, sobre Stepanakerd.

Todos los días se contaban nuevas víctimas, nuevos muertos y heridos, y toda una población, que corría a refugiarse, alejándose de los lugares poblados.

El periodismo exigía a Yeltzin, al mariscal Djaposhnikov y al Ministro del Interior ruso Parashnikov, que detuvieran los ataques azeríes sobre Karapagh.

Los cohetes "Alazani" causaban estragos con sus silbidos y explosión.

13 DE ENERO DE 1992; Los cohetes GRAD comenzaron a caer sobre Shahumián. El caos era incontrolable y los auxilios insuficientes.

EL 8 DE FEBRERO cayó Kochalú y con ello toda posibilidad de defensa para Shushí.

Cerrados todos los caminos, solo los vuelos de los YAK-70 (helicópteros), hicieron comprender a los armenios, que Shushí debía ser reconquistada.

En ésos días los problemas internos habían creado un estado de nerviosismo en el entorno del gobierno soviético.

Se presentaron en varias oportunidades por parte de seguidores de Gorbachov.

Se trataba de tomar medidas drásticas en la Cuestión de Karapagh, a cuya causa atribuían el desorden imperante en la zona, que seguramente agravarían los problemas internos de la política del Estado, que ya mostraba síntomas alarmantes de desestabilización.

Quedaba frente a esto, la reflexión.

¿Qué significación podía tener la Cuestión de Karapagh, esa pequeña porción del territorio, para que alguno de los gobernantes pudieran hacer creer, que la rebelión de los armenios en la región, pudiera ser el factor de debilitamiento del régimen soviético, que ya había comenzado a tambalear luego de 70 años de vigencia?

¿Se trataba acaso de subestimar a los pueblos de todas las Repúblicas que integraban el

Soviet, con una acusación incomprensible, fuera causante del derrumbe de una sociedad de 350 millones de habitantes?

¿Qué se pretendía justificar? ¿Que el reclamo armenio, que luchaba por sus derechos, contra el despojo descarado, tenía un trasfondo Político - Doctrinario?

¿Se pretendía la intervención directa en la lucha de dos países, que dentro de la órbita universal, eran de muy poca importancia?

¿Hasta qué punto el Soviet, con la responsabilidad de Gorbachov quería inmiscuirse en el conflicto, para ganar la confianza y el apoyo de Turquía? ¿No bastó su apoyo a Azerbaidján, permitiendo las masacres de Sumghaitu, Bakú, Kantza, y los pueblos aledaños?

No valdría la pena mencionar la postura de los opositores de Yeltzin, uniendo los destinos de Karapagh y el socialismo de Gorbachov y sus seguidores.

Necesariamente se debe separar Karapagh del socialismo, por más rédito político que se pudiera esperar, o justificar algún error del gobierno ante la dramaticidad de los hechos. Nada tiene que ver la desintegración del Soviet y la lucha entre armenios y azeríes, con el fracaso de la doctrina. Solo se trata de una coincidencia cronológica y se hubiera producido en cualquier tiempo. En los que la política de Breznev regía los destinos del Soviet, Gorbachov no tenía influencia sobre el destino de Karapagh.

La estructura socialista venía mostrando las fisuras de una doctrina ya, difícil de sostener que de haber tenido una continuidad, tal vez de 30 o 40 años más, con seguridad, la historia no presentaría los conflictos actuales.

La Cuestión de Karapagh no existiría dado que posesiones, filosofías políticas, factores étnicos, así como los Derechos de Posesión se habrían entremezclado en tal forma, que no darían lugar a los conflictos actuales, y todo seguiría un curso tan normal como que Karapagh sería territorio de Azerbaidján.

La vieja filosofía de Turquía arraigada hoy en la mentalidad de los azeríes, en los ejemplos que podrían darse con los territorios armenios de Kars, Ardahan, Artvin, Erzurum, y otros a los que se le sumarían los de Ararat, y de los que hoy nadie, ningún país mencionaba.

Se habrían sumado Karapagh, Amásia, Meghri, Vartenis, Másis, Noiempérián, Ghapan y otros territorios lindantes, en ejecución de los planes Panturquistas.

No es casual que Turgut Ozal (Primer Ministro de Turquía), llevaba a cabo en ésos tiempos, una campaña sin disimulos y con el mayor desprecio por los Derechos de Armenia, cuando fueron desalojados violentamente y sangrientamente de Shushí, Kirovabad (Kantza) y Bakú, instigados por Turquía y ejecutados por Azerbaidján.

Con mucho "golpe de suerte", para Turquía, los armenios se enfrentaron a la calamidad del terremoto de 1989, que obligó a desatender las cuestiones políticas y de seguridad, por las humanitarias, mientras en Bakú se bailaba y festejaba la desgracia de los armenios, y Turgut Ozal repetía lo que después del Genocidio de 1915, había dicho Talaat: "No hay más Cuestión Armenia, porque ya no quedan armenios".

Era el momento en que las defensas armenias se habían concentrado en las principales ciudades de Karapagh, según se había establecido por las directivas impuestas por el Congreso del Soviet Supremo en Noviembre de 1989, y apuntaban a la seguridad de la población.

La medida fue tomada a raíz de las decisiones de Mutalibov y Bolianichko (el primero exPresidente de Azerbaidján, y el segundo, hombre de la confianza de Gorbachov) que en forma autoritaria, habían ordenado el vaciamiento total de armenios de todo el territorio.

Desde Moscú llegaban informaciones de que Gorbachov no era ajeno a éstas medidas, aunque en esos días se encontraba en París.

Por su parte, Yeltzin y Nazarpaiev, retiraron sus responsabilidades de la Cuestión Karapagh.

En forma inmediata, luego de éstos acontecimientos, fueron bombardeadas las ciudades de Verishén, Parakh, Miurishén, Aghpulakh, Artur, Djardar y Talish.

SHAHUMIAN

21 DE AGOSTO DE 1992: Corrían rumores respecto a cambios políticos dentro de los cuadros militares del Soviet y las noticias se sucedían creando expectativas y desconciertos, especialmente en regiones del norte de Karapagh, donde la vigilia militar era más fuerte.

Corría el rumor de que Haterk había sido liberada, y había gran inseguridad en los mandos soviéticos.

En esos días había llegado la orden de alejarse de Haterk, a una treintena de tanques y blindados que aseguraban la vigilancia de la región, y cuyo objetivo era bombardear todos los poblados y ciudades fronterizas, en un plan de colaboración con el ejército azerí.

Durante la Asamblea del Soviet Supremo, cuando Gorbachov proponía la retirada de los blindados, los helicópteros militares, ya habían bombardeado Verishén, Hayporís y Shahumian, por órdenes de su comandante de la 23° división, coronel Puteykin. (Ascendido posteriormente a General).

De todos modos se trataba de resoluciones firmadas por Gorbachov el 4 de Julio, y representaba la sentencia, y la señal evidente del objetivo, que no era más que la eliminación y destrucción de Shahumian y las poblaciones aledañas con muy alta densidad de armenios, para luego continuar con Mardakerd.

Esa zona al distribuirse los mandos, había sido asignada a los Arabó, los mismos que habían sido causantes de tantos problemas en la defensa de Marduni.

Dos días más tarde, una orden de Gorbachov, hacía que las poblaciones de Puzlukh, Erkech, Manashit y Verishén, fueran incendiadas y destruidas totalmente, con tanques y blindados.

El mundo no escuchaba la palabra de los armenios.

El drama de Verishén especialmente, resultaba insostenible y se manifestaba a través de sus radiogramas. La ciudad era bombardeada sin descanso, y sin tener en cuenta los hospitales, escuelas o edificios sin valor militar o caseríos de muy escasa población, inermes.

Se llevaba a cabo inexorablemente la orden de aniquilar y desalojar a los armenios de toda la región.

En medio de un estado de terror no obstante éstos resistían, las arremetidas de la división 23.

Durante 40 días soportaron todos los ataques, hasta que inexplicablemente cesaron y las tropas soviéticas se retiraron.

A fines de Octubre los armenios volvieron a sus hogares. Contemplar lo que quedaba de Verishén hubiese desconsolado a cualquiera. No quedaba una casa en pie. No quedaban alimentos y había que esperar que llegaran desde localidades lejanas.

En momentos en que se incendiaba y destruía Puzlukh, Erkech y Manazit, se trataba de encontrar personalidades que pudieran intervenir en representación de sus gobiernos, para

frenar tanto descontrol, tanta violencia. Tanto odio hacia los armenios.

Algunos días más tarde, volaban hacia Bakú, representantes de Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, Noruega y Suecia.

Shushí y Pertatzor habían caído en manos de los azeríes y toda la región de Hatrut corría peligro de correr la misma suerte.

De todo esto se responsabilizaba a Puteykin y su 23° división, por los actos de barbarie producidos en Shahumian.

16 DE OCTUBRE DE 1992: Karapagh era un inmenso territorio sangrante. El gobierno azerí presionaba sobre Gorbachov, Yeltzin y demás gobernantes, demostrando las persecuciones y ataques a los que estaba sometido el pueblo azerí, en franca política de distracción, mientras continuaban los excesos y ataques fomentados y tolerados por el Soviet.

En Stepanakerd se reuniría en ese día, conjuntamente con los árbitros designados, Mutalibov invitado por éstos como representante azerí. Solo como veedor.

Los motivos eran de buscar una solución a ésta guerra no declarada. El azerí Mutalibov no se presentó a la reunión, aduciendo como señal de protesta, que en el edificio donde se llevaría a cabo, flameaba la bandera armenia.

En realidad la reunión se había organizado entre la delegación armenia y los árbitros, y la invitación se le había hecho a Mutalibov como señal de cortesía, por lo que no podía objetar la presencia de la bandera armenia.

El mismo Yeltzin, consideraba y así lo manifestaba, que Karapagh era indiscutiblemente armenia repitiéndolo en esa oportunidad ante los árbitros, a quienes presentó la historia y las formas en que el territorio había integrado la Unión Soviética en su momento, como parte indivisible de Armenia, con todos los derechos conferidos y garantizados por la Constitución Soviética, pero que *"los problemas de Estado, si bien reconocen el Pacto de Kiulistan (actualmente en territorio de Shahumian) espero me entiendan, que hemos heredado un complicado Statu-Quo, de la era Staliniana, que no nos da margen para estudiar Cuestiones Históricas. Debemos dejar esto para el futuro, y no podemos evitar el derramamiento de sangre, que nos lastima tanto como a ustedes."*

Los armenios a ésta altura de sus vidas y de su historia, no entienden esa filosofía de Derechos Ambiguos, pues han sido embaucados muchas veces, y hasta lo que fue firmado con la presencia de las Grandes Potencias Europeas, les ha sido negado y escamoteado.

Sin embargo, Yeltzin prometió ocuparse para resolverlo. Al día siguiente se trasladó a esa zona acompañado por un representante de la comandancia y otro de la brigada.

Si bien se planteó la Cuestión, se encontró con una negativa que, aclaró, provenía del mismo Gorbachov.

Al día siguiente se bombardeaba Karachinar, Verishén, Hayporís y Shahumian, por lo que si los armenios hasta entonces esperaban una solución pacífica al problema, viéndose frustrados, comenzaron una lucha con final impredecible, dado que todo el apoyo estaba dado por parte de los gobernantes soviéticos, a favor de Azerbaidján.

El 4° ejército tenía en sus filas gran cantidad de soldados azeríes. Una gran mayoría, y el bombardeo a que sometían a los armenios, no cesaba.

Esta persistencia dio sus frutos. A la larga, lograron ocupar las poblaciones de Puzlukh y Manashit.

Los armenios debían elegir entre someterse, rendirse o recuperar esas posiciones. Operaron por un ataque sorpresivo y lograron recuperarlos.

El Consejo Supremo había dado por terminada la ocupación, sin contar que los armenios organizarían sus defensas con fuerzas populares y recuperarían Puzluk, Erkesh y Manashit.

Luego de la liberación se hizo presente una delegación de periodistas invitados por Lady Cox y organizado por la ICCP (Comisión Cristiana Internacional por la Paz) a cuyo frente llegaba John Erbnr, con el fin de visitar el lugar de los hechos.

Cuando la delegación se hizo presente en Puzlukh, no podían dar crédito a lo que veían. Las viviendas habían sido destruidas desde sus cimientos, incendiados (algunos aún humeantes días después), el cementerio con sus tumbas profanadas y por doquier se mostraba una imagen dantesca. Sus mármoles destruidos, con restos humanos aflorando en cada tumba, y cuerpos inhumados pocos días antes, muchos de ellos con las bocas destrozadas con el fin de arrancar sus dientes de oro.

Los periodistas tomaron fotos y películas con todos los detalles que veían repetirse en cada poblado grande o pequeño, con la misma saña.

Aatur, Miurishén, Parukh, Khrmort, Gakanchín, Seisulán, Kachavón, Karindagh, Aghpulagh, Tahraké, Najichevanik, Prchamal y una extensa lista de pueblos, algunos ya en condiciones inhabitables.

Todos sin excepción con sus iglesias destruidas.

Stepanakerd seguía siendo el blanco de los azeríes que la bombardeaban desde Malipeil, Kochalú, Shushi, Gaipalú, Krkhdaní, Djanhasún, con toda clase de proyectiles y cohertería.

Los «Alazani» silbaban a cualquier hora del día, dejando con cada explosión gran cantidad de víctimas entre la población civil, y desde Shushi los GRAD, que habían tomado como objetivos poblaciones armenias, con la intención repetían, «*de no dejar piedra sobre piedra*».

Desde Bakú, la radio y televisión azcrí mostraban los daños que producían sus ataques, e instaban a «*terminar de una vez por todas con todos los armenios*».

15 DE JUNIO DE 1998: Esa noche en compañía de Vartan y Ashod, pasamos la noche en el hospital de Askherán, vecina de Kochalú.

Charlamos largamente con Karén, su joven director.

Su madre había sido la principal auxiliar del cirujano de la campaña. Valerik Marutian. Si bien la mayor parte de la ciudad había sido reconstruida al igual que Kochalú, aún se veían vestigios de lo que había ocurrido, testimonios dramáticos de los días en que ése territorio era un infierno, allá por Noviembre de 1990.

El ferrocarril del Cáucaso, de altísimo valor estratégico, que unía toda la Transcaucasia y los países del Cáucaso hasta la línea de Stavropol, no funcionaba.

Por todas partes se veían volcadas al costado de sus vías férreas, los vagones y restos de tanques y blindados, como dramático testimonio de los que no se quería volver a vivir.

STEPANAKERD

10 DE DICIEMBRE DE 1991: Los armenios se aprestaban a votar el Plebiscito que decidiría el futuro de Karapagh. Autonomía o República.

Se había dado cita casi el 90% de la población.

Había gran expectativa respecto a éste Plebiscito, considerando que la liberación del territorio traería mayor seguridad en el campo Jurídico.

... De pronto... en los momentos de mayor presencia de personas en las calles de Stepanakerd un silbido rasgó su cielo, en una reminiscencia conocida y soportada cientos de veces.

Un «Alazani» surcaba el cielo con un destino fijo.

Su explosión creó un estado de terror y en segundos se vaciaron las calles y se cerraron las ventanas.

De todos modos, el Plebiscito se había llevado a cabo con la gran mayoría de votantes, y con su resultado. Karapagh se había transformado en una República Libre.

Una República Libre, que también se enfrentaba a una realidad que llenaba de angustia el corazón de cada armenio.

... Era una República Libre!... pero también liberada de Armenia!...

Volvió una vez más a vivirse el drama de los armenios, que la maquiavélica obra de Lenin y Stalin y ahora Gorbachov, los ponía ante tal desenlace.

... ¡Toda la tristeza del mundo, no alcanzaba a mitigarla!...

Los bombardeos continuaban sobre Shushi, en momentos en que las tropas soviéticas comenzaron a retirarse de Stepanakerd.

Dejarían sin defensa a la ciudad frente a las fuerzas azeríes. Se llevaban todo el armamento sabiendo que en todo Karapagh no había más que fusiles de caza salvados de la última requisita.

Durante más de 3 años, todo ese armamento que el ejército soviético retiraba de Stepanakerd había bombardeado y obligado al vaciamiento de 30 o más ciudades y poblados armenios por orden de Safonov, que al colaborar con los azeríes, habían establecido una política de violencia contra los armenios de Karapagh.

La verdad era que los karapaghíes no podían elegir ni estaban en condiciones de cambiar el curso de lo que se vivía.

Era una situación preocupante, de indefensión absoluta.

Se estaba condenando a toda una nación inerte, a la desafortada venganza que seguramente se desataría, conociendo como conocían los armenios al turco-azerí. Estos habían comenzado a tomar rehenes y secuestrado a mujeres y niños.

Con la retirada de las tropas soviéticas comenzaron a llover misiles y bombas, provenientes de Shushi, donde se hallaban concentradas en gran escala las tropas azeríes.

Se cañoneaba durante las 24 horas. Los GRAD ululaban sembrando el terror en la población. Se daba por descontado que la ciudad caería en cualquier momento. Los azeríes se sentían impunes.

Lo harían hasta el 28 de Diciembre. El Plebiscito se llevó a cabo a pesar de todo, y se esperaba en Año Nuevo, con toda la incertidumbre que les depararía.

1 DE ENERO DE 1992: El 31 de Diciembre de 1991, en el segundo que media entre el cambio de un año a otro, como una Cuestión Simbólica, Stepanakerd comenzó a ser bombardeada desde 5 puntos diferentes.

Al mismo tiempo. Sincronizadamente.

Por la mañana se informaba que el OMON había destruido todas las ciudades desde Shushi hasta Stepanakerd, con gran cantidad de víctimas.

El dolor se sumaba al intenso frío, la falta de electricidad, agua potable y víveres.

Una guerra donde no había forma de defenderse.

Impersonal. Un verdadero infierno.

Al día siguiente llegaban noticias por radio.

Todas las ciudades de Karapagh habían sido bombardeadas al mismo tiempo, sembrando muerte y destrucción, en la noche del Año Nuevo.

De no mediar la decisión del gobierno, de evacuar a la población hacia las afueras de las ciudades, previendo lo que sobrevendría, lo que daba muestras de lo que el armenio conocía de la idiosincracia turca, ¿cuántas víctimas se hubieran contado?

Hubiera sido una verdadera masacre.

¿En qué se diferenciaba esto al verdadero infierno -dice Zori Palayán.

En el infierno no existe el miedo, el pánico, la tragedia, el dolor.

Sólo se vive otra vida. Otra forma de vida, y solo cabe preguntarse.

¿Cuál es el límite del dolor que una persona puede soportar, sin tratar de buscar los medios para contrarrestarlo?

¿Hasta donde y hasta cuando?

¿Cuánta sensación y cuanto tiempo sin intentar defenderse?

¿Hasta qué punto puede llegar la ingenuidad de los armenios, para pensar que esto es provocado por humanos?

¿Se puede considerar esto como una guerra entre el hombre contra el hombre?

¿De nada sirvió la lección de 500 años de tiranía turca, viviendo un clima de terror constante, crueldad y asesinatos, vejaciones que han llevado al armenio, de haber sido un país poderoso en esos tiempos, a ser una exigua población, solo por ser un país pacifista?

Las masacres similares que durante siglos sufrieron búlgaros, servios, eslavos, griegos, kurdos, etc. en manos de los turcos, revivieron con Sumgaith, Pertatzor, Bakú, Kedashén, en Karapagh en 1988.

El turco no ha cambiado, por lo tanto se debe establecer la dimensión real de lo que se espera de ellos, y obrar de acuerdo a las circunstancias.

Armenia es un pueblo pacífico solo preocupado por su Fe y su Cultura, pero cuando fue atacada, demostró que también sabe defenderse.

¿Qué debía hacer ante tanto odio, que si bien no era más que otra etapa de su historia, sabía era instigada, dirigida y planificada por Turquía, que había presentado ante el Consejo de Seguridad, a Armenia como «país agresor».

¿La solución era la de empuñar las armas? ¿Qué armas, si entre las fuerzas soviéticas y el gobierno de Azerbaidján, habían requisado hasta los utensillos de cocina que consideraban peligrosos.

Solo como medio de vida, se había permitido mantener algunos fusiles de caza, que debían compartir entre varias familias.

Durante la Primera Guerra, ofrendó la vida de sus soldados, en una guerra que no le era

propia, y solo defendiendo intereses de las Grandes Potencias Europeas, y con el mandato de Lenin y posterior de Stalin, más de 10.000 armenios se plegaron a la lucha por el Nuevo Orden Comunista, y lo único que lograron fue que tanto Lenin como Stalin, dividieran el país, con una generosidad tal que «regalaron» a Azerbaidján - que para entonces no era más que una etnia más dentro de la administración de Rusia, sin un Estatuto Jurídico, no reconocido más allá de 1917-, Karapagh y Najicheván.

Cabe preguntarse. ¿Quién hizo más daño al armenio?

¿El turco con sus periódicas matanzas, ejecutadas durante siglos, seguidas de la usurpación y vaciamiento de sus territorios o Lenin y Stalin, y en los últimos años Gorbachov, destruyendo toda posibilidad de recuperación, con su conducta hacia Armenia, dejando la herencia sangrienta que se viven en estos tiempos?

Según la versión de los gobernantes azeríes, «los territorios que Stalin 'sabiamente' les había otorgado».

El primer cohete GRAD cayó sobre Shahumián, el 13 de Enero de 1992.

En forma inmediata fue informado el general Tupinin, y la sorpresa e incredulidad se mostraron en su rostro.

Era lógico. El cohete GRAD, es un arma tan formidable y destructora que no se concebía, fuera empleada en una guerra como la de Karapagh- Azerbaidján.

La Convención de Ginebra, no autorizaba el uso de armamentos que no estuvieran de acuerdo a la envergadura de los objetivos.

En una palabra, para una pequeña ciudad como Shahumián, representaba un verdadero crimen el empleo de un arma tan potente, capaz de destruir 500 ciudades con una envergadura similar.

De la escuela que destruyó el GRAD, hacia pocos minutos habían salido sus alumnos. Más de 200.

La protesta de los armenios junto con los testimonios y restos del cohete, fueron presentados ante el periodismo y los gobernantes del Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia.

Al mismo tiempo, Azerbaidján y Turquía presentaban ante esos mismos gobiernos, una serie de cementerios musulmanes «destruidos por los tractores armenios», en la zona de Najicheván, Akulis, Tchanapert, Fizulí, Shushi y otras localidades.

Todas, donde prácticamente no había armenios y sólo tropas y bases azeríes que bombardeaban incesantemente las poblaciones armenias.

En Shushi, una minoría armenia vivía sojuzgada por una gran mayoría azerí, que participaba con su ejército asentado en la misma ciudad.

Los tractores, por otra parte, eran patrimonio del Estado Soviético, y controlado por él estrictamente.

En esos días, a principios de Febrero y durante el más cruel de los inviernos de los últimos tiempos, era destruida Stepanakerd desde Shushi y Kochalú, en ataque de 24 horas de duración, curiosamente se acusaba a los armenios, por todos los medios, por «la crueldad de los ataques». En ningún momento se aclaraba «con qué armamento».

Iona Antronov, representante de Rusia ante Karapagh, había sido designada por Gorbachov, desde Moscú decía en una conferencia de prensa, divulgada por la televisión de

Leningrado: *"Solo nos ocupamos por los soldados rusos."*

En sus programas no figuraban los armenios, ni la destrucción y asesinatos llevados a cabo por los azeríes, en las zonas donde había asentadas tropas soviéticas, como Kedashén, Doghanlar, Pertatzór y Kantzasar.

Sus miles de habitantes muertos o los sobrevivientes resistiendo desprotegidos el crudo invierno con 20 grados bajo cero de promedio.

Quedan sin embargo las palabras pronunciadas por Mutalibov, flotando sobre esta pesadilla:

"Los armenios en ningún momento han atacado. Más bien, han colaborado con nosotros para que ésta inútil guerra, tenga un final más humano.

Reconozco. Son un pueblo de paz, y no se concibe en ellos ninguna acción criminal.

Solo se han defendido."

Desde luego era importante el reconocimiento por el alto funcionario azerí, aunque eso no evitó que en el mes de Abril, en la región de Mirpashir, la población de Maraghá fuera atacada por varias decenas de tanques, destruyendo e incendiando la totalidad de las viviendas, aniquilando a la pequeña dotación de soldados del 4º ejército armenio, seguido por el secuestro de niños y mujeres. Más de 50 en total.

Coincidió esto con la llegada de un grupo de periodistas de diarios y televisión, de la BBC de Londres, y de otros países de Europa.

Habían sido invitados por Lady Cox.

Era muy evidente la alta tecnología del ejército atacante. El OMON no conforme con destruir el poblado, el saqueo y el secuestro, incendiaron casas y cosechas, sacrificaron a los animales domésticos, fusilaron a los que se rebelaron y quemaron vivos a otros como escarmiento.

Cuando llegaron las fuerzas de socorro armenias, el espectáculo era dantesco. Los periodistas tomaron testimonio de todos los cadáveres que aún yacían en las calles.

Lady Cox, solicitó a algunos deudos la exhumación de los cadáveres, unos pocos, en el cementerio.

Aún se notaban las huellas de los tanques y blindados que hollaron las tumbas. Algunos habían sido decapitados.

Los armenios sabían que no debían llegar una vez consumados los hechos, y debían tomar la iniciativa, en todos los actos, y ésta idea fue tomando cuerpo en las milicias improvisadas.

Debían adelantarse a los ataques, y para ello comenzaron a organizarse.

En tiempos del Soviet, en los mismos pueblos y ciudades convivían armenios y azeríes, junto a rusos y otras etnias.

¡... Pero ahora era la guerra...!

Cada elevación, cada ventana en cada vivienda estaba preparada para atacar y ser atacado. Cada colina podía ocultar un arsenal o un ejército. Cada persona podía ser un soldado armado, el que fue su vecino de toda la vida.

Por mucho tiempo, los azeríes habían acumulado secretamente, armamento en sus viviendas, y había llegado el momento de usarlos.

¿...Cómo luchar contra esto...?'

El gobierno azerí los había armado a espaldas de los armenios, y eso demostraba que hacía mucho tiempo que se preparaban para la guerra. Y los armenios no tenían medios ni

formás para defenderse.

La construcción de pueblos satélites, era evidencia. El armenio no podía vivir ni visitar éstos poblados, construidos en los últimos años.

Había mucha preocupación en cada gobernante armenio. Los partidos políticos debían dejar sus ideologías y diferencias.

Había que unificar los mandos, a pesar de sus deseos de paz, había que armarse, y encarar acciones defensivas.

Los tiempos del nacimiento de los partidos políticos en el siglo XIX, se organizaron para luchar por su libertad, por la defensa de sus familias y su pueblo y con el correr de los años comenzaron a encarar objetivos más amplios.

La organización de un Estado Libre.

Una Nación. Una Patria. Por la Identidad Nacional.

Esta era una guerra que no hacía más que repetir viejas consignas, los mismos objetivos. Sus métodos eran los mismos.

Para el armenio, el objetivo, una Paz y Seguridad que se le venía negando desde siglos por el turco. El derecho además, que otros gobernantes le habían escamoteado. Sus territorios. A los nombres de Lenin y Stalin se le había agregado el de Gorbachov.

No habían vacilado un territorio ajeno, entregárselo a su más acérrimo enemigo, despiadado y cruel, cuyo objetivo era la eliminación por cualquier medio y costo, de todo el pueblo armenio, sin dejar ninguna herencia.

Sin los límites que el Humanismo o los Derechos del Hombre impone, no importa si con leyes escritas sobre papeles o no escritas.

Esta era la coyuntura que la Causa Armenia imponía en su nueva etapa comenzada en 1988, luego de los primeros vestigios de desintegración del Soviet.

Desde la elevación de Zarivair, Shushí se encuentra en línea recta, a la izquierda de los bosques de Lizakor. A su derecha Chanhassán rodeado de trincheras. En la retaguardia se hallaba asentado el tanque de comando ligado a todas las fajas de combate.

La comunicación entre ellos se había vuelto dificultosa y algunos de los asentamientos se encontraban totalmente aislados, con el riesgo que eso significaba.

Durante la madrugada las comunicaciones mejoraron. La nieve acumulada había sido causante que preocupaba a los armenios.

Esto no era casual. El frío aumenta de acuerdo a la altura, y si calculamos que entre la comandancia y la posición con la que se querían comunicar había una diferencia de más de 350 metros, la diferencia era de casi 10 grados centígrados más baja, capaz de entorpecer cualquier acción por mejor programada que esté. Así las fuerzas armenias que se disponían a atacar y reconquistar Shushí, lo hacían en medio de una temperatura de cerca de 30 grados bajo cero.

Se trataba de ubicar el flanco débil. Akú el comandante (Arkadi Karabedian), hacía su entrada triunfal con sus tropas por el flanco considerado el más débil de los Azeríes.

Llamó la atención la facilidad de la operación. Esto nunca fue aclarado.

Se dijo que el OMON huyó dejando liberada a su suerte ésas posiciones, y también se mencionó que el azerí, había creado desaliento en las tropas, dejando muchas desinteligencias entre la oficialidad.

Lo cierto era que fueron recibidos con mucho júbilo por la población armenia. No era para menos. Durante mucho tiempo habían tenido que soportar la presencia del ejército enemigo asentado en la ciudad, con una gran mayoría de armenios residentes y sojuzgados, que veían impotentes como desde sus propiedades, eran bombardeadas Stepanakerd y sus alrededores.

En la madrugada del 8 de Mayo, desde las alturas, se presentaba un grandioso espectáculo ante los ojos de las tropas armenias.

Se divisaba el camino a la ciudad. Se podía haber creado una especie de embudo por donde necesariamente pasaran las tropas del OMON. Se pudo haber producido una carnicería inhumana aniquilando íntegramente a los azeríes. El camino Shushi- Lachín se encontraba en poder de los armenios, y tanto civiles como militares azeríes, se encontraban dentro de una trampa del tamaño de toda la ciudad.

Por todas partes se oían gritos, lamentos, súplicas, pedidos de piedad por los mismos que no lo habían tenido con la población armenia. Sus vecinos, en la mayoría de los casos, de toda la vida. Habían colaborado con las tropas en el saqueo de las viviendas, la violación y el rapto de tantos niños cuyos paraderos se desconocían, y desaparecidos en manos de las tropas asentadas hasta hacía pocas horas.

La situación era dramática. Por el otro lado, el de los armenios, los comandantes escuchaban acosados el reclamo y exigencias por las que habían sido víctimas. Todos reclamaban por sus familiares raptados, secuestrados, asesinados, encarcelados, por sus bienes saqueados y sus ganados que durante años se les había despojado.

Algo difícil de resolver por las tropas armenias, que también debían ocuparse de la defensa de la ciudad, y por los focos azeríes que aún no habían sido desarticulados.

Avanzada la mañana, desde ésa misma posición, de reserva militar, se veía con toda claridad y majestuosidad, la Iglesia de Khazanchetzontz.

Su cúpula había sido volada por los cañones del OMON, y su interior transformado en arsenal, con toda clase de morteros y granadas. En algunas zonas, aún ardían tanques y blindados tanto armenios como azeríes. BDR y BMP. Esto se explicaba, dado que los armenios habían ocupado parte de la ciudad y había atrapadas tropas azeríes que preferían la lucha, antes que rendirse, pues su comando fusilaba a los desertores. (así lo describían los prisioneros).

Desde la misma cima se vio volar un tanque armenio, y se veía luchar en todas las direcciones.

Por momentos la situación de los armenios se había tornado difícil, debido a la presión con que luchaban en algunos sectores.

Más de media hora debió transcurrir hasta que los mandos se comunicaron entre sí.

Una vez logrado, una sensación de alivio se notó en cada comandante.

Era el momento en que una cuña, demostraba que los azeríes, no se habían entregado totalmente.

En medio de un intenso bombardeo, en lo más cruento de la lucha, se escuchó una orden. ¡...Ot (aire)...! detrás de la elevación.

Hacia el lado de Aghdam, aparecieron dos helicópteros que en forma inmediata demostraron su objetivo. Bombardear la zona ocupada por las tropas de Karapagh.

Hasta el momento en que fueron abatidos sembraron la destrucción y la muerte. Cuando llegaron las tropas armenias al lugar, buscando posibles sobrevivientes, su asombro no tuvo límites.

¡...Los ocupantes eran soldados rusos...!

El 9 de Mayo aún se escuchaban los estruendos de aislados bombardeos, y parte del ejército asentado en la cima, desde donde se veía la ciudad de Shushi, tomó rumbo a ella, para proceder a la conquista definitiva. En las poblaciones cercanas, la lucha continuaba.

La Iglesia de Khazantchetsnotz se veía cada vez más cerca.

Al hacer entrada, una profunda angustia llenó los corazones de los mandos y la tropa.

Casi no quedaba una casa en pie y todo era desolación y miedo entre sus habitantes.

Tanto las bombas caídas, como el vandalismo habían causado estragos durante los años de dominio azerí.

Al entrar a la Iglesia, se encontró un arsenal difícil de describir. Desde el piso hasta el techo, había acumulado armamentos de todo tipo. Muy poco lugar para moverse.

El griterío de las tropas armenias, dominaba el espacio. Muchos se abrazaban entre sí. Todos corrían llevando la noticia. Se había secuestrado un armamento en una cantidad incalculable.

Pronto se supo el porqué de tanta acumulación. Los azeríes sabían que los armenios no bombardearían su templo, y así estarían protegidos, y emplearon la táctica sin reservas.

Más tarde llegarían al cementerio. Lo encontraron destruido totalmente, con las tumbas removidas y los restos humanos diseminados por todas partes.

"Esto no es una victoria. La lucha continúa. Aún no hemos vencido", decían los jefes.

Entre las viviendas, aún humcantes de tanto en tanto se escuchaba una explosión o un francotirador lo recordaba.

Entre los objetivos a conquistar quedaban Chastavá, Charoslá, Lisakor, Chapuch y más lejanos aún para unirse con Koris. Se estaba haciendo manifiesto ante todo lo visto y acontecido, el odio acumulado de los soldados armenios.

Las órdenes de los mandos eran claras y firmes.

"Preservar y respetar las mezquitas y cementerios enemigos. Respetar y defender todo santuario Islámico."

Se repetía la consigna cada vez que se ocupaba una ciudad.

Las noticias provenientes de Azerbaidján, por radio y televisión, informaban que Shushi había sido atacada por más de 15.000 armenios y por eso debió rendirse. *Fue imposible defenderlo.*

No solo exageraban, sino que justificaban la derrota dado que *su Diáspora enviaba armamentos y dinero, por conductos secretos a través de Armenia.*

Pocos días después llegaba una noticia. Charoslá había caído en poder del OMON, y una vez destruido, incendiado y asesinado a algunos armenios, se habían retirado hacia Lizakor.

Pregunté a Apo: *¿No es inexplicable abandonar la ciudad una vez conquistada?*

Me contestó: *Los poblados no representan un objetivo táctico y si, las alturas que lo circundan. Es por eso que se lucha. Los (GRAD) se asentaban en la cima. Además nuestro objetivo era Lachin.*

¿Qué representaba Lachin para los armenios? Le pregunté.

"Cuando Stalin por presiones de Turquía dono el territorio de Karapagh, al poco tiempo cayó en la cuenta que de todos modos seguía unido a Armenia, por lo que cinco años más tarde, con el fin de separarlos, creó lo que se denominaba Kurdistán Rojo, y en 1930 trazó el mapa que separaba a Karapagh de Armenia, en forma definitiva por el corredor de Lachin, creando un problema insoluble para el futuro de la región. Su población armenia fue islamizada.

Lo que vino después, fueron papeles y palabras. Desde esos tiempos se transformó en el principal objetivo, dado que el cierre del corredor representaba la asfixia de Armenia.

Los que no se islamizaron fueron ejecutados e imperó un sistema de terror."

Con la conquista de Lizakor, casi sin lucha, se otorgaba Lachín por las fuerzas armenias. Se decidió denominarlo "corredor humanitario", y no el camino a Karapagh.

De todos modos el camino estaba liberado y todo parecía increíble. Un sueño...! me agregó.

La guerra no había concluido. Los azeríes atacaron y tomaron la ciudad de Kiulaplú, cercano a Najichevanik, Perchamal, Arankamí, Aghpulakh y Tahraz.

Si bien es cierto que muy rápidamente fue reconquistado Kiulaplú, muchos fueron los muertos.

Los últimos días de ese mes de Mayo, fueron tal vez, los más cruentos para los armenios.

LAS SESIONES DE STEPANAKERD: Pocos días más tarde tenía lugar en Stepanakerd el Período de Sesiones, en cuyo transcurso se debían resolver en forma definitiva y paralelamente a la guerra, las formas de administración y ordenamiento de los territorios ocupados.

Desde un principio, las resoluciones y programas iban siendo objetadas y condicionadas por la delegación de Shahumián, que había llegado presidida por Shahén Meghrián.

Era el momento de llevar a cabo, programas sin desinteligencias, y sin influencias foráneas, que profundizaban aún más los problemas, restando fuerza a los proyectos por los cuales habían sido convocados.

La situación se hacía más grave, dado que los enfrentamientos no hacían más que fortalecer las posiciones de Bolianichko y Mutalibov, presentes en la reunión en representación de Gorbachov, con precisas directivas que desde un principio habían manifestado.

La desmilitarización de todo el territorio de Karapagh.

En todo momento se notaron las posiciones encontradas que comprometían especialmente la situación de Kedashén, en la que se encontraban concentradas gran cantidad de tropas soviéticas y azeríes. Los caminos y las comunicaciones se encontraban controladas por las dos fuerzas y los armenios corrían serio peligro.

Muchos años de lucha por la liberación, y extensas proclamas que costaron numerosos encarcelamientos, desapariciones de armenios de la región, quedaban sepultados con el comportamiento de la delegación de Shaumián, que al mismo tiempo que producía éstos hechos, había aflojado las defensas con el riesgo que significaba, dado que la guerra aún continuaba.

Durante un largo intervalo solicitado por el Congreso, se hizo recapacitar a la delegación que volvió a las sesiones, pero el daño era evidente y no era posible evitar sus consecuencias.

El Ejército Rojo y los azeríes, habían puesto pié en la zona, y esto militarmente era grave.

LA CAIDA DE SHAHUMIAN: No transcurriría mucho tiempo sin que se hicieran notar sus consecuencias.

El 12 de junio de 1992, Shahumián había sido rodeada y algunas de sus poblaciones aledañas destruidas.

Uno de los más cruentos ataques se llevó a cabo en Kiulistan cuya población la había abandonado en prevención, con todas sus pertenencias, y refugiado en las montañas.

Los Arabó habían abandonado sus defensas dejando librada a su suerte a la población, que a pesar de su indignación, se aprestaba a la lucha en defensa de sus familiares.

El recuerdo de lo acontecido poco tiempo antes en Kedashén, era recordado con temor. Shahumian, Kiulistan, Verishén, Hayporis, Erketch, Puzlukh, Manashit, Karachinar y pequeños poblados se habían unido para enfrentar a los atacantes en una lucha desigual.

Sin posibilidades, fueron dominados en un baño de sangre y secuestros.

Los órdenes de Gorbachov se habían llevado a cabo, sin mucho esfuerzo.

EL CAMINO DEL CALVARIO: Los caminos se colmaron con los que trataban de escapar del infierno, por cualquier medio. Los gritos desgarradores de los que buscaban a sus hijos y sus mujeres, se entremezclaban con el de los helicópteros que sobrevolaban las montañas ametrallando a los que se habían refugiado en ellas.

No había defensa. La huida era el único medio.

Una sola consigna los movía. Llegar a Stepanakerd llevando consigo a su esquelético ganado salvado de la masacre, y sus pocas pertenencias.

NUEVO DER-ZOR AL FINAL DEL SIGLO XX: Invadidos Talish y Chailú, Horatagh y Kushabad, los azeríes conquistaron Mardakerd, destruyendo los pueblos de Medzshén, Mokhratagh, Maghayuz, Madaghis, Maraghá, Donashén, Liulasak, Umutlú, Tashdakerd, Tchapar, Haterk, Vaghuhás, Zanalik, Kedaván, algunos caseríos y aldeas cercanas dirigiéndose sin oposición a Trimpón, Tchltrán y Kichén.

Desde Aghdam, los blindados cruzaron por los poblados de Khazanchi y Srkhavand, y por Khachén hacia el puente que comunicaba Arachatzor y Vank con Kantzasar.

Dos días más tarde comenzaron a llegar las primeras caravanas que presentaban una visión dantesca, esa mañana bajo los cielos de Stepanakerd.

Caravanas misérrimas, con una idea fija.

...Llegar a Yereván...

Ako (Arkadi) que nos acompañaba en esos días, nos decía que tiempo antes, caravanas similares provenientes de Kedashén y Mardashén, en un plan político preparado por Bolianichko y Mutalibov, eran presentados como ejemplos didácticos, exagerándolas con el fin de crear desaliento entre los karapaghíes.

Si bien habían cambiado los tiempos, esas caravanas no eran bien recibidas en Stepanakerd.

Se los acusaba de cobardes, dado que se los identificaba con los «Arabó».

Era difícil explicar que ellos mismos se sentían traicionados. Nadie los escuchaba. Sólo se consideraba que se había perdido un territorio que de haber sido defendido dentro de los cánones de la disciplina militar, ni soviéticos ni azeríes lo hubiesen conquistado fácilmente.

«En Kiulistán -me decía Apo durante el almuerzo en su casa de Mushkabad- las fuerzas armenias lucharon hasta el último aliento pero tenían ante sí a fuerzas poderosas.

Era gente conocedora de cada palmo de la región. Hubiera sido muy difícil para el enemigo. Ararat, padre de Komidás, lugarteniente de Monte Melconián, asentía como acompañan-

do cada palabra.

A las caravanas provenientes de Shahumián, se habían agregado los que huían de Mardakerd, agravando el caos que al gobierno de Stepanakerd le era imposible controlar.

Todos reclamaban. Algunos habían comenzado a atacar las dependencias exigiendo solución a sus problemas, y se les enviara por algún medio a Yerevan, urgentemente.

El desorden era indescriptible. Reclamaban la presencia de Shahén Meghrián, que se había divulgado, se encontraba en Stepanakerd. Se lo consideraba responsable del drama que se estaba viviendo.

Desde los balcones de la casa de Gobierno, se pedía calma. Serenidad.

Se les pedía volver a sus tierras, dado que el abandono significaba perderlas. Se les aseguraba apoyo militar. Estaban llegando tropas para la reconquista de toda la región.

¿A quien se le hablaba? ¿A un pueblo que nada escuchaba, nada creía y no entendía razones?

... Había territorios armenios en los que se podían establecer. Ciudades ocupadas donde se les garantizaba seguridad y ya estaban ocupados por armenios. ¿A quién se le hablaba?

El drama no era nuevo. Desde 1990 se venía engendrando y formó raíces.

En esa fecha Gorbachov decretó el destierro de toda la población de Shahumián, amenazando que de no cumplirse, lo haría con la invasión del Ejército Rojo.

El mismo sistema que muchos años antes, lo había hecho Lenin.

EL COMANDANTE SERGEI TCHALIAN: El comandante Sergei Tchalian, del ejército asentado en Kiulistan, daba su versión ante un grupo de periodistas armenios, en ese 11 de Junio de 1992.

«En Puzlukh y de acuerdo a las informaciones que nos habían llegado, no había concentración de tropas enemigas. Tampoco los habíamos avistado en dirección a Mardunashén».

«Quince días antes, sí, se habían visto en esa zona, pero se habían retirado».

«De todos modos no estábamos tranquilos, sí, en permanente alerta. Los azeríes disponían de cañones de largo alcance, helicópteros, cohetes GRAD, y la presencia de tropas podía ser elemento de distracción».

«Al día siguiente algunas patrullas informaban por cable que en varias direcciones se acercaban tanques y blindados hacia nuestra dirección».

Yo me dirigí al cerro Djambaz».

«A medianoche se dio la voz de alarma y a la una de la madrugada llegué a Shahumian, junto con Shahén. Nos comunicamos con otros comandantes».

«Teníamos cinco brigadas y un pelotón especialmente adiestrado. Aclarada la situación, nos dimos cuenta que el nuestro no era un ejército, sino un grupo de «fedayins».

«Por la mañana nuestros enemigos atacaron sobre el flanco izquierdo, por Kiapaz, cerca de Puzlukh».

«Pasadas las seis de la mañana, con un PMB-2 llegué a Puzlukh al tiempo que traían los primeros heridos».

«Al día siguiente, 12 de Junio, dejamos dos posiciones como vigilancia».

«Puzlukh logró resistir hasta las dos de la tarde. Nuestras municiones se estaban agotando y no funcionaba la radio.

Envié gente a que nos trajera armamento, pero volvieron rápidamente, informando que los azeríes habían rodeado Hayporís y Karachinar».

«Di orden de retirada hacia las alturas de Verishén y yo mismo con mi PMB-2 me dirigí a Hayporís. El enemigo ya se encontraba allí y bombardeaba la ciudad en todas las direcciones. Por milagro nos salvamos».

«Se me informó que había más de 80 tanques y gran cantidad de blindados. Destruimos 6 de ellos».

«Más tarde se me informó que se habían contado más de 160 tanques y nosotros disponíamos de solo 450 «fedayins», que luego de los bombardeos lucharon cuerpo a cuerpo contra los azeríes, en sus propias casas, defendiendo a sus familias».

«Reconozco que se había perdido la moral y la disciplina, pero no había otro remedio».

«Cuando cundió el pánico, cada uno pensó en su familia y en sí mismo».

«Ako nos contaba luego que un periodista armenio, presente, le dijo... Pero eso ocurrió en Ashkerán, en Kochalú, en Khnapert, Marduní, Hadrud, Khachén y otros frentes. Mucho más difícil era la situación en Marduní, y sin embargo nadie abandonó su puesto de lucha. Lucharon y vencieron.

¿Por qué dice Ud. que Stepanakerd no los apoyó?

Tampoco apoyo a los demás, ni estaba en condiciones de hacerlo... ¡Eso ustedes lo sabían!

¿No habría sido otro el resultado si ustedes se hubiesen limitado a luchar con las fuerzas armadas de los otros frentes, con la disciplina militar debida, sin proceder por ordenes que llegaban del exterior, y que comprometían seriamente al gobierno de Yereván?

Shahén, su comandante, ¿escapó con su familia en un helicóptero del ejército?

¡Estuvo conmigo hasta el último momento! ¡Pero la guerra es la guerra, y en su transcurso puede ocurrir algo inesperado!

Pero Shahén... ¿no acompañó a los que trataban de salvar sus vidas, y por su condición de jefe de «fedayins», confiaron en sus palabras que habían puesto como garantía a los «Arabó?»

... Yo estuve con los fugitivos desde Kiulistán hasta Haterk. En el camino enterramos a 25 muertos. ¡Casi todos ancianos!

Hay algo que no alcanzo a comprender con claridad, pregunto otro, ¿por qué los Arabó abandonaron la lucha desde el comienzo a la población, y sólo se preocuparon por salvar sus vidas y proteger a sus familias, para luego fugar en los helicópteros que se debieron destinar para uso militar y defensa?

¡Había desinteligencias con Levon! (Der Bedrossian - Presidente de Armenia).

¿No era que Levon exigía la centralización de los mandos en el ejército, para llevar una acción coordinada, como se hizo en Marduní? ¿No era lógico eso?

Tchalian le contestó ¡Esperábamos refuerzos que debían llegar de Stepanakerd. Nos fallaron!

¿Cómo se explica eso de que Stepanakerd no los ayudó, si tampoco ayudó a Karmir Shuká, Djardar, Marduní y sin embargo enfrentaron al enemigo y resultaron victoriosos?

A mi entender, sobre Stepanakerd pesaba en esos tiempos la responsabilidad de luchar en zonas más estratégicas. Como Ashkerán, Khnapad, Marduní, Hatrut o Khachení y era más importante defender esas estructuras tácticas de mayor importancia, teniendo en cuenta lo que significaban para la continuidad de la guerra».

«No obstante... vuelvo a repetir, es la guerra, y en la guerra puede ocurrir lo inesperado».

¿Por qué Shahén no acompañó a los desterrados y usó un helicóptero militar para huir con su familia?

¡Repito, es la guerra!

FINES DE JUNIO DE 1992: Era uno de los veranos más calurosos de esos tiempos. Desde semanas, no bajaba de 43° C o 45° C.

A los refugiados se le agregaron cerca de 70.000 desterrados de Mardakerd y Shahumián, invadidos por las tropas soviéticas, y entregadas a los azeríes.

Los incendios y la destrucción de los poblados armenios seguían como una rutina. Especialmente en aquellos que se encontraban al borde de las carreteras. La persecución a sus habitantes se tornaba cada vez más violenta.

Kichán, Tchltrán y Trmpón estaban entre ellas.

Los GRAD silbaban causando estragos sobre Vank y Arachatzor. Lantzasar caería en cualquier momento, en poder del enemigo.

El mapa geo-político de los armenios parecía entrar en un colapso definitivo. Terminante, se vio más grave al darse a conocer el proyecto de Paul Gobblee.

Con un simple papel y un lápiz, desde unas oficinas con las mayores comodidades que se pudieran suponer, que contrastaban con las agobiantes temperaturas de Karapagh con una sencilla operación de cirugía, sin anestesia, controlada y decidida a la distancia, desde Estados Unidos a N.A.

La operación proyectaba cortar y separar Meghrí y Zankezur (Sur de Armenia, con límites compartidos con Irán y eventual salida por carretera al Golfo Pérsico), con lo que Armenia perdería su única posibilidad de salida al mar, y el territorio sería entregado a Azerbaidján.

En esta forma Najucheván estaría unido a Azerbaidján y por ende con Turquía, abriendo además el camino que llevaría desde el Mar Negro hasta los pozos de Bakú, y más allá, hasta Asia Central.

A esto se le agregarían Shahumián, parte de Mardakerd y Marduni.

Todo esto frente a Lachín, único paso entre Armenia y Karapagh.

En 1988, Sakharov proponía que los territorios con mayor población armenia, integraran la República Socialista de Armenia, y los de mayor densidad azerí, lo fueran por Azerbaidján. Con el nacimiento del Soviet, Kirov proponía reconocer los territorios de acuerdo a la mayoría étnica que los habitara.

Hasta la llegada del Soviet, y el mejoramiento de las relaciones entre éstos y Turquía, Armenia no tenía grandes problemas ni discusiones territoriales. Hoy se han transformado en una cuestión insoluble, con la intervención además de las Grandes Potencias europeas y Estados Unidos, que la han transformado en zona de intereses económicos, contra los que Armenia no está en condiciones de luchar, dado que con el correr de los años éstos territorios además fueron vaciados de armenios.

Actualmente la República de Karapagh no está reconocida por ningún Estado, salvo por Armenia.

Luego de las matanzas de armenios en Sumgaith, Bakú, Kantzá y otras localidades, Gorbachov trató muchas veces explicar que los armenios no debían mantenerse en los pueblos con alta densidad de azeríes, pues eso significaba «una provocación».

No mencionaba que se trataba de comunidades formadas y organizadas con más de 15

generaciones establecidas en la región, cuando Azerbaidján no era más que un conglomerado de etnias bajo el Protectorado de Irán y Rusia en diferentes períodos y representaba solo un Status en las administraciones de esos países.

Demasiado sugestivo era el telegrama que Gorbachov enviara a Bolianichko, augurándole «una buena salud, para continuar con las tareas decisivas que se le habían confiado».

De acuerdo a informaciones extra oficiales se consideraba en los mandos armenios que «las tareas decisivas confiadas era la terminación de la lucha en Kochalú y posteriormente las Tratativas que encararía Mutalibov, respaldado por el ejército azerí».

La ejecución de este programa se llevaría a cabo durante el período de Tratativas en las que se declararía «un toque de queda», con las condiciones de un «estado de sitio».

Las construcciones, viviendas o establecimientos, fábricas y todo lugar de producción, serían ocupados.

De esta forma, Kochalú, con sus 15.000 habitantes distribuidos a lo largo de la carretera que conducía a Stepanakerd y a todas las poblaciones de Karapagh debían cortar las comunicaciones en ese punto.

Al mismo tiempo se construiría la ciudad en la orilla opuesta al río Kerker, y a la ciudad de Malipeil.

Día y noche se trabajaba en la zona azerí de Krkeyán, que desde algunos meses ya era un suburbio «satélite» de Stepanakerd.

Una dedicación especial se había programado para las ciudades de Shushí, Lesnoié, Hyalú, Chanhassan y un sinnúmero de poblaciones de menor envergadura, en otros tiempos pastoriles, y nunca habían sido incluidos en ninguna cartografía azerí.

En forma silenciosa, se proyectaba llevar a cabo una provocación que pusiera en pie a la opinión pública mundial ante hechos consumados.

Había población, había viviendas, entonces había un problema que debía ser resuelto.

Quedaba sólo poner en práctica el plan.

Durante todo el mes de Mayo de 1990, el armenio aún no estaba organizado, ni disponía de armamento. Sería presa fácil.

Por otra parte, el armenio consideraba que cualquier desinteligencia sería resuelta por Moscú.

El plan era crear el terror entre los armenios, con grandes tumultos y agitación en las horas del «toque de queda», arrear su ganado y encarcelar a los más jóvenes, y en los momentos de incertidumbre, crear un estado de terror entre las mujeres y niños, haciéndolos abandonar sus viviendas.

Los periódicos, en esos días presentaban un cuadro dramático.

Entre el 12 y el 15 de Mayo fueron detenidos 122 hombres de los cuales 97 eran acusados de no respetar el «toque de queda». Además fueron secuestrados 22 autotransportes.

En ese mismo día, un grupo de azeríes dirigidos por Safonov, tomaron el poblado de Dogh, y sin la autorización de ninguna autoridad, comenzaron a construir viviendas, para ser ocupadas por turcos mezkhetes. Todo un plan de provocación organizado. Sabían que los armenios no callarían ni lo permitirían, con lo que tendrían asegurada la justificación para intervenir por la fuerza militar contra ellos.

Así ocurrió. En la zona de Hadrud, en el poblado de Dogh, las reacciones superaron los cálculos, con imprevistas consecuencias.

El día que se esperaba a Mutalibov, el 19 de Mayo, por órdenes de éste y Safonov se

clausuró el aeropuerto de Stepanakerd y al mismo tiempo se cortó la comunicación con el resto del mundo. No obstante, una delegación que integraba Zori Palayan, en Moscú, logró quebrar la omnipotencia de Safonov y en Armenia se llevaron a cabo elecciones en 11 localidades.

Era el 20 de Mayo de 1990.

Al día siguiente Safonov ordenó destruir el pequeño aeropuerto de Marduní, en el que operaban pequeñas avionetas y helicópteros, y nuevamente en Moscú la delegación armenia presentó su protesta, razón por la cual Safonov fue desautorizado.

Los habitantes de Marduní, reconstruyeron al aeropuerto, rápidamente, y a partir del día 20 se allanaron las viviendas de armenios requisando hasta las armas de caza.

Solo en Pertazor, un pequeño poblado, se llevaron a cabo ocho allanamientos con gran despliegue de tropas. En Lesnoié, un caserío fuera de Ashkerán se concentró gran cantidad de tropas y artillería pesada. El día 24, casi anocheciendo, se comenzó a bombardear a Stepanakerd durante varias horas. Sus habitantes quisieron repeler el ataque, y al no contar con los medios necesarios, fueron reducidos y algunos fusilados.

Ese mismo día la televisión y los medios de comunicación azeríes presentaban el testimonio de un ataque por parte de los armenios, dejando como saldo un oficial del ejército muerto y tres soldados azeríes heridos.

No se mencionaban los 18 civiles armenios muertos durante el bombardeo de su artillería. El mismo día se impuso, con más severidad aún el toque de queda y a la medianoche habló Mutalibov por la televisión de Azerbaiján.

"Acabo de llegar de Moscú – dijo – Me he entrevistado con Gorbachov, Ridjov y Pekatin.

Todos los proyectos y planteos presentados, fueron aprobados, esto significa que quedó definitivamente terminada la Cuestión de Karapagh. Sus gobernantes deben supeditarse a nuestras órdenes."

El 28 de Mayo por órdenes de Safonov se intervinieron e incomunicaron todos los medios, y el 31, Stepanakerd fue invadida por las tropas azeríes, con tanques, blindados y camiones militares.

Demasiadas tropas con sus mochilas al hombro, impresionaban profundamente con esa demostración de poder.

Los armenios solo se preguntaban los motivos de tanto despliegue. ¿...Para qué...?

Al día siguiente se conocieron los motivos.

Las tropas eran parte del Ejército Rojo y habían llegado en cumplimiento de un programa de ratificación, a lo informado por Mutalibov.

Se diría que una larga columna unía a Stepanakerd con Kochalú.

En el frente del edificio gubernamental, Mutalibov entregó premios y obsequios en reconocimiento a los hechos *"decisivos confiados a Safonov."*

También entregó premios al jefe de gobierno de Kochalú, Pokotukov, al alcalde Volkoy y a otros.

Una medalla especial le fue entregada a Bolianichko por los patrióticos servicios prestados.

Todos los auspicios del Ejército Rojo y menciones especiales de Gorbachov.

No había pasado mucho tiempo de éste hecho, cuando Mutalibov demostró la falacia de lo llevado a cabo ese día.

El 17 de Octubre, el OMON había ocupado y saqueado el aeropuerto de Kochalú y la situación se hizo más insostenible. El gobierno de la ciudad se encontraba en manos de Hachiev, el hombre de confianza designado por Bolianichko.

La tiranía impuesta al pueblo se fue acentuando con lo que se presagiaba un negro clima.

Los armenios comenzaron a ser perseguidos, humillados y vejados públicamente, sin disimulos.

Se comenzaron a organizar bandas de saqueadores fomentados y apoyados por Hachiev, que actuaban impunemente y a la vista de los armenios. Los hombres eran encarcelados sin cargos, sus viviendas saqueadas y sus mujeres secuestradas.

Era el año 1990.

La impunidad era total y amparada por documentos que llevaban la firma de Lukianov, designado por Gorbachov, en nombre del Servicio de Seguridad Política. (Archivos del Ejército Rojo, Moscú, pág. 362/B).

Las manifestaciones y desplantes de los azeríes irritaban a los armenios, y esto era mostrado como rebeldía a la autoridad, que apoyaba la prepotencia sin freno, que alentaba aún más a los saqueadores, aumentando su odio hacia los armenios.

Se repetía el método que durante siglos y hasta en pleno siglo XX emplearon los turcos para vaciar los territorios, imponiendo el sistema del terror, para hacerlos "emigrar voluntariamente", de los lugares que habitaron durante milenios.

En un principio consideraban que eran objeto de presiones del Estado Soviético, al que recurrían con sus reclamos, y con el correr del tiempo la realidad les hizo ver que nada debían esperar del Consejo Superior, dado que finalmente encontrarían a Gorbachov o sus colaboradores que responderían como siempre lo habían hecho. Con respuestas ambiguas y evasivas.

EL PROGRAMA AZERI: Lejos habían quedado los días en que los azeríes aseguraban "que en 24 horas estarían tomando el té en Stepanakerd."

Los armenios habían llevado para entonces más de 200 ataques en represalia contra los azeríes, que seguían construyendo pueblos al lado de las ciudades con gran densidad de armenios, y los habitaban con pobladores traídos de otras latitudes.

Rodeando a Stepanakerd había pobladores azeríes donde el gobierno había organizado autonomías, municipalidades, nuevos avances (pueblos), haciendo que su población aumentase continuamente.

En algunos lugares, ya duplicaban a los armenios. Se podía contar 78 ciudades de éste tipo con derechos especiales y amparados por el gobierno de Bakú, a principios de 1991.

En este sistema de "autonomías" se les había otorgado "derecho a la seguridad por lo que junto a otros servicios, tenían derecho a armarse, con milicias propias, Parlamento y administración con autoridad superior a la de los armenios, en su radio de acción.

Tiempo más tarde, decía Zori Palayan, nos enteramos que de esas ciudades armenias, serían evacuados los hombres de entre 16 y 60 años. Las mujeres no podían dejar la ciudad.

Es imposible calcular lo que hubiera ocurrido si para entonces las fuerzas armenias no hubiesen intervenido, dado que ya comenzaban a enfrentarse a los azeríes.

Tal era el medio en que vivían los armenios en su territorio autónomo.

28 DE MARZO DE 1991: El "corredor humanitario de Lachín" había sido liberado y las comunicaciones entre Armenia y Karapagh no ofrecían dificultades.

El material bélico secuestrado a los azeríes desde el norte por Karapagh y desde el sur por Kupatli, eran como armar un ejército de gran envergadura. Con toda clase de elementos, y esto daba confianza a los armenios.

Los enfrentamientos en Lachín habían sido demasiado cruentos. Los azeríes sabían de la importancia de la zona. Con Lachín en poder de los armenios, Karapagh estaba fortalecido, y sin ella, asfixiada, por cuyo motivo se había acumulado tanto armamento.

Mardakerd había caído en poder de los azeríes y la televisión de Bakú en todos los enfoques posibles mostraba "el heroísmo del soldado azerí", al mismo tiempo que mostraba gran cantidad de cadáveres de armenios, viviendas aún humeantes, cementerios removidos e iglesias en ruinas.

En cada rincón de Mardakerd y pueblos vecinos, se bailaba y comía en orgía desenfrenada, y se escuchaba música de fondo interrumpida con palabras de políticos y periodistas eufóricos, que explicaban "como los verdaderos dueños de las tierras liberaron ésa porción de la patria" repitiendo continuamente las nuevas denominaciones de las localidades conquistadas.

En un momento se escucharon las palabras de Elchibei.

"El enorme daño que soportó nuestro pueblo y nuestra nación durante cuatro años de lucha, lo hemos compensado con las conquistas de Shahumián y Mardakerd."

No mencionó en ningún momento que ambas ciudades les había sido entregado por el Ejército Rojo.

Terminó la presentación de demostraciones de poderío, poniendo frente a las cámaras cohetes GRAD, tanques, cañones y sobre el cielo de Bakú sobrevolaban helicópteros y aviones.

Elichibei se comprometió a reconquistar los territorios perdidos. Sería el próximo objetivo.

VALOR ESTRATÉGICO DE MARDAKERD: ¿... Qué representaba para el armenio la pérdida de Mardakerd...?

El río Derdú serpentea por la región montañosa de Mrav y Kantzasar. Su nacimiento se produce en la cordillera de Vartenis, en su vertiente oriental, y atravesando todo Karapagh descarga sus aguas en el río Kur.

Kelpachar, Lachín, Zankelaní Katatli y muchas pequeñas poblaciones se fundaron a su vera.

En 1924 y de común acuerdo, Stalin y Kemal Ataturk trazaron las fronteras de Karapagh bajo objetivos tácticos, y Zankelaní quedó lejos de ésos límites.

La mayor importancia se le adjudicó a Kelpachar, dado que el río Derdú comunica desde Oriente hacia Occidente dividiéndolo de Mardakerd, y haciendo muy dificultosa la comunicación entre esas ciudades y Shahumian, y por lo tanto de una importancia militar insoslayable. Motivo del interés azerí.

22 DE AGOSTO DE 1991: Desde todos los frentes, organizaciones políticas y altas jerarquías militares, aconsejaban no atacar a Kelpachar. Lo consideraban muy riesgoso.

El motivo era, debido a la gran concentración de tropas y armamentos enemigos acumulados en la región de Saraván. Este comunica por un paso muy angosto con la región del objetivo, Kelpachar.

Quedaba como antecedente el comportamiento de la población armenia. Cristiana o islamizada, sin dar crédito a la simulación de los azeríes, cuando se sienten vencidos. Las conquistas de Lachín y Shushi habían dado una vez más, prueba de la falsedad y simulación.

Los armenios no volvieron a incurrir en la ingenuidad, ante las promesas de los turcos en 1896 y 1914.

Así habían llegado los genocidios que llevaron a la aniquilación de toda una nación. Metódicamente, a través de varios siglos. Con destierros que fueron mermando su población y radicando otras etnias que los fueron expulsando de sus territorios, habitados durante milenios.

De todos los territorios usurpados, Armenia no ha recibido la devolución de un palmo de esas tierras. La conmiseración implorada por los azeríes, eran las mismas que en toda la historia manifestaron los turcos con sus derrotas.

Estos no habían cambiado como decían sus gobernantes.

Los hechos los demostraban a cada instante.

La repatriación de los restos de Talaat Pashá, Ministro del Interior, en 1982, responsable del exterminio de los armenios en 1915, junto con Enver Pashá y Djemal Pashá, que planificaron y ejecutaron el Primer Genocidio del siglo XX, recibido con altos honores militares, lo demuestra.

Armenia tenía entonces 2.600.000 habitantes. Murieron cerca de 1.500.000.

Luego, Kelpachar, ex territorio de Armenia en 1918, cuando integró la Unión Soviética, debía ser recuperada.

MARDAKERD Y ALIEV

La caída de Mardakerd en poder de los azeríes llenó de euforia a su Presidente Elchibei, dándole un respiro a su desprestigiado gobierno.

Dos días antes, las fuerzas de auto-defensa armenias con asiento en Karapagh celebraban el cambio de gobierno en Azerbaidján, la reconquista de Mardakerd, que a ésta altura de la guerra representaba el último bastión azerí en Karapagh.

Con excepción de la región de Shahumian, todo el territorio se encontraba en poder de los armenios. Eso aumentaba la confianza de las fuerzas propias, y ponía en la mira a la base donde llovía la muerte desde el inicio de las batallas. Aghdam.

Hasta entonces, el gobierno de Elchibei solo había llevado desorientación y decepción a su pueblo.

Había fracasado en cuanto plan había trazado, y las conquistas de Kedashén, Shahumian y Mardakerd habían sido por la intervención del Ejército Rojo, mientras duró el gobierno de Gorbachov.

Poca gloria ante su pueblo. Lo encontraba enfrentado a su Parlamento y a su propio partido, que le había retirado su apoyo.

Dos días más tarde, el Frente Popular lo destituiría, poniendo un paréntesis definitivo a su carrera política.

El 27 de Julio, por la mañana, las fuerzas azeríes lanzaron un fuerte contraataque en un frente de más de 30 kilómetros de extensión, con el fin de reconquistar el territorio perdido.

Sus ataques resultaron los más encarnizados sobre Mardakerd.

En Stepanakerd se informaba que "en Mardakerd no había soldados enemigos, bajo ninguna condición. Todos habían evacuado la ciudad, con la entrada de los armenios."

No había información sobre las bajas en ambos ejércitos, aunque se descontaba que los armenios estaban en condiciones de llevar un ataque de gran envergadura, no sobre Shahumían pero sí, por la magnitud de los preparativos, podría tratarse de Aghdam. Cuartel General Azerí, al este de Ashkherán.

Mardakerd se encontraba totalmente ocupada por las fuerzas armenias llegadas de Karapagh y Lachín. Se encontraban a dos kilómetros de Aghdam.

El 29 de Junio se había comenzado a bombardear durante el día y la noche, causando graves daños a las baterías azeríes.

Las tropas armenias al día siguiente, se encaminaron a Kedapegh, al noroeste de Kelpachar (territorio armenio en 1920, azerí para entonces) con el fin de unir a Armenia con Karapagh por esa franja.

Elchibei había sido ya sustituido por Haydar Aliev y el proyecto de unir los territorios no parecía imposible, y los armenios habían tomado ya la decisión.

La pérdida de Aghdam representaba una catástrofe para Azerbaidján, y a raíz de eso Aliev habló al Parlamento con dramáticas palabras.

"No continuemos más esta guerra, que Turquía nos obliga a seguir, con un alto costo para nosotros.

Que el odio turco por los armenios, no nos enceguezca. Nos está comprometiendo directamente a nosotros.

Toda la ayuda que nos ha prestado, de nada ha servido contra los armenios, que está probado, están en condiciones de apropiarse de todo Azerbaidján.

Vuelvo a insistir, y no es la primera vez que lo digo. En años lo he repetido ante ustedes. Su ejército es de temer y la misma Turquía no puede sentirse segura. De seguir su intervención, puede sobrevenir una guerra incontrolable que envolverá a toda Europa, teniendo en cuenta que Turquía es depositaria de los intereses europeos y americanos.

Terminada esta guerra contra Armenia, habremos salvado el futuro de Azerbaidján."

REACCIONES INTERNACIONALES

A ésta altura de los acontecimientos, miles de mercenarios aún llegaban para integrar el ejército azerí.

Un nuevo grupo se había sumado a los anteriores. Los chechenos, con el fin de defender al Islamismo en una Guerra Santa.

Los Lobos Grises de Turquía habían llevado una campaña de reclutamiento y adoctrinamiento, que Azerbaidján no se había preocupado por desmentir.

La llegada de Aliev, a su vez había creado una gran preocupación en el gobierno turco y los grupos nacionalistas vertían amenazas contra su persona, y el discurso pronunciado

ante el Parlamento circulaba en los medios políticos, como una traición a Turquía.

No obstante el gobierno azerí no detuvo la radicación de los chechenos, más bien los facilitó a la vez que organizó un ala de su ejército creando cuarteles en las regiones ocupadas como Kedashén, Shahumian, Kiulistán, etc., donde se establecieron al poco tiempo, con todas sus familias.

Un decreto del Ministerio de Defensa Azerí, les otorgaba privilegios, al tiempo que otorgaban poder y fuerza a su desprestigiado ejército, poniéndolos a la altura de las circunstancias, salvaguardando el honor nacional, por la humillación y la derrota.

Se justificaba cualquier decisión dado que se había perdido el 20% del territorio sin posibilidades de recuperación, y se recordaba la consigna de tiempos más felices cuando ante las victorias frente a los armenios indefensos, sus gobernantes repetían, *"que lo ganado con sangre no se negocia."*

Solo se recordaba lo que durante siglos repitieron los Sultanes y los gobiernos turcos, cuando sus hordas conquistaban y masacraban a pueblos enteros, indefensos, que solo estaban preparados para la paz y la cultura.

La decisión de incrementar las fuerzas militares fue tomada luego del sublevamiento de los talishes. El jefe de la revuelta, coronel Surat Husseinov fue nombrado Primer Ministro por H. Aliev, como una de las formas de neutralizar otros posibles enfrentamientos y poner fin a una situación que pudiera favorecer al presidente anterior.

El viernes 25 de Julio el Parlamento azerí votó la destitución de Elchibei transfiriendo sus poderes, con el fin de salvaguardar la integridad de Azerbaidján, declarando el estado de guerra y la movilización general.

Al tomar el mando Aliev nombró su gabinete. La Comunidad Europea demostró su desagrado por lo que consideraba, era un Golpe de Estado. En Viena los más altos dignatarios de la CSCE, concedieron un plazo de 10 días a las autoridades de Azerbaidján, a los efectos de poner en ejecución "el Plan de Paz", por más dificultades que hubiera a causa de la transferencia de poderes.

Moscú adoptó una posición menos ambigua.

Recordó la pasada crisis en Bakú. El embajador de Rusia en Turquía M. Albert Tchermitchev, negó rotundamente la acusación del gobierno turco "de estar apoyando a los rebeldes al considerar a Elchibei, Presidente Constitucional de Azerbaidján, señalando que era preferible volver a la realidad, considerando que la rebelión de Husseinov era una tentativa de quebrar la confusión en el seno del Partido Popular que seguía apoyando a Elchibei, a pesar de las derrotas en el frente de Mardakerd."

El embajador consideraba que el futuro de Azerbaidján, dependía de un acuerdo de partes.

EL FACTOR RELIGIOSO

La versión azerí referida a los hechos de Sumghaith, Bakú y Kantzá, explicaba que los armenios habían llegado a ponerlos en una situación insoportable dado que *"mantenían sus diferencias étnicas y religiosas en detrimento de la Fé Islámica."*

Los más altos jefes del Islamismo Azerí, mantuvieron conversaciones al respecto con el Primado de la Iglesia Apostólica Armenia S. S. Vazkén 1°.

Quedan en medio las palabras y el comunicado que las acompañaba, del Iman Supremo Azerí.

"Nada nos separa. La fe nos une."

"El Islam lamenta la lucha con nuestros amigos. Los armenios."

En Bakú en tanto se decía que el nacionalismo fundamentalista era responsable de tanta intolerancia, que acompañaba con la intervención de Turquía presionando al gobierno azerí.

Kedashén y Mardunashén fueron desmilitarizadas por el ejército Rojo, siguiendo directivas de Moscú.

En febrero de 1988 aún no se habían presentado reclamos ante al Soviet por la posesión de Karapagh, por parte de los armenios, como tampoco fue mencionado por los azeríes en ningún momento. En sus comunicados o en sus informes nunca hubo referencias a influencias religiosas.

Los reclamos y los hechos se comenzaron a producir y divulgar a partir de la visita de Turgut Ozal a Bakú en esos tiempos.

Es evidente que a los azeríes hasta entonces les significaba una parte del territorio armenio, y no veían la necesidad de recurrir al Poder del Islamismo ni a la Guerra Santa.

Hasta esos tiempos, si bien había demandas producto de la intervención soviética, todo parecía "adormecido", como si una conformidad "no escrita" existiera entre las partes, y los hechos se comenzaron a generar muy lentamente, en ciertos sectores políticos nacionalistas, luego de la visita del Primer Ministro turco. Muy poco tiempo después, se produjo el ataque a Kochalú.

Los reclamos comenzaron a presentarse ante el Mundo Islámico apoyado y secundado por el gobierno turco, el Millet Partisi y "Los Lobos Grises" (Movimientos Nacionalistas), que exigían sanciones al tiempo que se producían ataques sangrientos contra los armenios radicados en ciudades azeríes. El Ejército Rojo a pesar de ser la autoridad de la región, con asiento en las ciudades importantes, secundaba al gobierno turco en sus manifestaciones. *"Solo se trata de una lucha por el respeto al Islam."*

Se intentaba crear la Guerra Santa reclutando mercenarios a fin de destruir a sus enemigos, y con el fin de interesar a otros pueblos islámicos, una delegación azerí visitó La Meca, entrevistándose con altas jerarquías religiosas, así como también con los gobernantes de Arabia Saudita, solicitando el dinero necesario para contratar mercenarios e instructores militares.

Si bien la guerra no declarada comenzaba a mostrar sus primeros síntomas, desde mucho antes militaban en sus filas afganos, daghestanos albaneses y kosovares. (Estos datos eran proporcionados por prisioneros azeríes).

Todos coincidían en que habían sido contratados para una guerra contra los "infieles".

El ejército azerí también era integrado por talishes, lezkines, tátaros, putukies, krishners, kurdos, khinalukes y tzakhures. Todas etnias integrantes de Azerbaidján.

En 1813 el Tratado de Kiulistán había establecido que esos territorios se encontraban bajo la administración de Rusia, y sin embargo éstas etnias no encontraban obstáculos de ninguna índole para su desenvolvimiento. Mantuvieron sus tradiciones y costumbres, no fue condicionado su idioma o dialecto, ni su sistema de vida.

Su historia se siguió escribiendo con la misma sencillez, como lo había sido durante siglos.

Los zares jamás intervinieron en su vida política o religiosa.

Fue con la integración de Armenia a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, más de 100 años después, que se organizaron censos y comenzó el adoctrinamiento político en dogmas e ideologías, que fueron transformando lentamente sus culturas y tradiciones.

Hasta entonces, representaban solo un grupo étnico de menor jerarquía en las administraciones de los zares que los gobernaron.

Hoy, la unificación de esas etnias conforma la República de Azerbaidján, que se ve enfrentado a los reclamos de Autonomías de casi todas ellas, por lo que se ha transformado en un Estado saturado de conflictos internos.

La intervención de Turquía no hace más que avivar los nacionalismos, creando enfrentamientos raciales, ideológicos y religiosos en la región.

Los kurdos representan hoy una población de alrededor de 27 millones de habitantes, distribuidos entre Irán, Siria, Turquía, Armenia, Irak y Azerbaidján.

En Armenia disponen de escuelas, periódicos y participan de actividades culturales.

Turquía lejos de haber conseguido aglutinar a todas las etnias fomentando la rivalidad y el fanatismo entre ellas, a fin de llevar adelante sus proyectos Panturánicos y expansionistas, solo ha conseguido despertar sus conciencias políticas.

Sin excepciones les negó instrucción y desarrollo cultural.

Esas mismas etnias esperan hoy la solución del conflicto de Karapagh, a fin de presentar sus reclamos y derechos como pueblos en las mismas condiciones, donde el factor religioso no es lo importante. Durante siglos convivieron en paz y armonía.

Solo los factores políticos les pueden ser de importancia para seguir escribiendo la historia. La misma que escribieron durante milenios.

AGHDAM: Hasta el año 1989, en Aghdam vivían algunos miles de armenios que la Iglesia en algunos reconocimientos señala como de 1.800 a 3.000, con sus templos, escuelas, cementerio e instituciones propias.

Se trataba de una comunidad netamente armenia, que mantenía sus tradiciones e historia con una antigüedad no precisada, aunque algunos testimonios lo llevan hasta el año 1350 aproximadamente.

Al integrar la Unión Soviética, formaba parte del territorio de Armenia. En 1912 se llevó a cabo el último censo, y para entonces se contaban cerca de 1000 familias.

Con la llegada de Aliev al poder de Azerbaidján, se comenzó a organizar un museo, por un Decreto Presidencial, lo que se conocía como el Museo Histórico de Aghdam, agregándose que los armenios residentes debían emigrar.

La medida se llevó a cabo rápidamente, y una vez que emigró el último armenio, sus iglesias fueron convertidas en mezquitas, y destruido su cementerio.

El museo fue inaugurado, y toda obra con valor histórico fue presentada como testimonio del pueblo azerí.

Aghdam había sido fundada por el rey armenio, Dikran el Grande, dentro del territorio de la actual Karapagh, como uno de los cuatro Dikranakerd.

Con poca diferencia de tiempo, fueron fundados Fizulí, Shahpulakg, Okher, Kiumshadlú, Aresh, Khachkar, Charkiar, Ghochametlí y otras.

Hasta los últimos años del Soviet, los azeríes comenzaron una destrucción sistemática de cementerios, iglesias, conventos y toda obra arquitectónica que reflejase su pasado armenio,

con la excusa de llevar a cabo un plan de remodelación y cambio de sus denominaciones originales.

Durante la vigencia del Soviet armenios y azeríes vivieron en una comunidad sin recelos ni enemistades, pero iniciada la guerra, sus comportamientos sufrieron un cambio impensado hasta entonces.

Apoiados, alentados y armados por sus gobernantes, la población azerí dio rienda suelta a manifestaciones que durante muchos años había reprimido. Comenzaron los actos de bandolerismo contra las propiedades y posesiones de armenios, que bajo presiones y violencia comenzaron a llenar las cárceles, por cargos inexistentes.

Bajo éstas condiciones, los armenios fueron abandonando Aghdam y los poblados lindantes.

Al mismo tiempo que se desocupaban las tierras y vaciaban las poblaciones, eran ocupadas por azeríes y otras etnias, que eran traídos desde lugares lejanos.

Las denominaciones fueron cambiando.

Tumás armenio, paso a denominarse Tumáslú - Karhad/Tashkesán - Kutchak/Kuychak - Karaguyd/Karuglú - Icheván/Sará.

En la zona de Kupatlí y Zankelán, Meghrud/Paluká - Dondzud/Armutlú - Melikashén/Paluká - Spidakashén/Aghhkentí, etc.

Más de 200 poblados establecidos desde más de 10 siglos en los alrededores de Karapagh, fueron cambiados por denominaciones turcas, al mismo tiempo que se comenzó a ejercer una presión violenta por cuestiones religiosas.

Extensos territorios, plagados de testimonios armenios, que ratificaban su posesión secular, fueron donados gratuitamente por Stalin personalmente a Azerbaidján, se creó el Kurdistán Rojo en la zona occidental de Karapagh y se islamizó por la violencia a los que no emigraron.

Aghdam, por su posición estratégica se convirtió en base de los más poderosos cohetes, capaces de destruir Karapagh en poco tiempo.

TCHLTRAN - TRMPON - MEDZSHEN

Era el verano de 1991. La lucha era cruenta.

Todos los días, víctimas, muerte, destrucción, robo de ganado, saqueos, secuestros de mujeres y niños, incendio de trigales y fuentes de alimentos.

Los azeríes continuaban con sus tropas de afganos y mercenarios de todas las latitudes con su táctica de «tierra arrasada», bajo casi 45° C del infierno de Karapagh y Bolianichko desde el Kremlin, dando ordenes de represión contra los armenios, a sus subalternos.

Yazov, Yanaiev, Kriuchkov, Kramov y otros jefes militares.

Se sabía que estos movimientos estaban referidos a un ataque que a más tardar el 4 de Julio de 1992 sería firmado por Gorbachov, para invasión y destrucción de Shahumían.

Lo seguiría Mardakerd.

A las 4 de la tarde se conoció el texto de la orden.

La sorpresa invadió a todos los jefes asentados en Shahumían. Esta era una zona poblada por 85% de armenios pero no pertenecía a la administración política de Karapagh, sino bajo el mandato de Moscú, y amparado bajo la Constitución Soviética.

Según la orden firmada por Gorbachov, debía ser «*bombardeada hasta la destrucción total*».

El Ministro de Defensa, Yazov, el de Interior, Bukán, el Presidente de la Comisión de Seguridad de estado, Kruschov y Tepilov, Consejero de Gorbachov, aseguraban que no se tomarían medidas contra la población civil, y sólo se trataba de problemas de seguridad militar.

Algo, sin embargo, no quedaba claro... Por medidas de Seguridad Interior ¿se destruiría totalmente una ciudad, que no era un objetivo militar, por el sólo hecho de mostrarse solidario con la lucha de Karapagh?

Esa era una zona de las tantas del territorio armenio que se integró a la URSS en 1920.

Por todos los medios se trataba de convencer a la población que solo serían destruidos, focos de resistencia, y serían detenidos únicamente los que se hubieran manifestado militantes o «fedayins» de la resistencia armenia.

Dos días más tarde de haberse firmado la orden, Shahumian comenzó a ser bombardeada, al igual que Puzlukh, Erkech, Manashid y los tanques invadieron Verishén.

Días más tarde llegaron veedores desde Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, Noruega y Suiza, a Bakú.

Recibidos por Bolianichko y Mutalibov, manifestaron a los visitantes las calamidades que los armenios habían cometido, obligando a las fuerzas soviéticas-azeríes conjuntas a poner freno a los ataques y liberar a su población.

A raíz de ello, el representante inglés vocero del Parlamento de la Cámara de los Lorens, se entrevistó con Yazov y Lukianov en repetidas ocasiones.

La Baronesa Lady Cox, ante los representantes de los otros países, con un gesto lastimero, pronunció un ¡...pobre Rusia...!

De acuerdo a como se iban presentando los hechos se iba señalando al responsable... Gorbachov...

KELPACHARY TURQUIA

Con la ocupación de Kelpachar, en Abril de 1991, todo el territorio que separaba con Armenia pasó al control de las Fuerzas de Autodefensa de Karapagh.

Diez meses tan solo habían transcurrido desde que ésas mismas brigadas habían abierto el camino que garantizaba la seguridad de la población armenia de Karapagh.

Si bien la ocupación era «militarmente indispensable», dada su condición de importancia prioritaria, creó una avalancha de reacciones, en particular creada y fomentada por el gobierno azerí, que acusaba al gobierno ruso de haber tomado partido a favor del armenio, a partir de la llegada de Yeltzin al poder.

El Presidente Elchibeci envió un angustioso llamado al gobierno de Turquía, tratando por su intermedio, poner en pie a la Comunidad Internacional para «frenar la agresión armenia». Turquía se encontró en una complicada alternativa para tomar una decisión.

Por una parte, aunque deseaba llegar en ayuda de «su hermano menor» azerí, por otra parte no deseaba crear una situación desagradable con Rusia, en caso de atacar con su ejército a Armenia, invadiéndola o bombardeándola con su aviación, como en otras oportunidades había amenazado. Solo se limitó a llevar a cabo acciones psicológicas de intimidación, con sus aviones, que sobrevolaron ciudades fronterizas, y sus tropas se acantonaron a una distancia prudencial. En sus ciudades los grupos nacionalistas, llevaron a cabo mani-

festaciones antiarmenias, a la vez que la inundaban con volantes con alto grado de amenazas.

A pesar de todo, no logró intimidar a Armenia.

La llegada de Yeltzin al poder de Rusia, había cambiado radicalmente, todo lo que Gorbachov había planificado, prometido y llevado a cabo con Turquía.

El vuelco era total. Las tropas rusas que habían sido causantes de tantas ciudades destruidas en Karapagh, comenzaron a prestar una colaboración decisiva a las fuerzas armenias.

El periódico «Millet» de Turquía, manifestaba en Abril de 1993.

«Esta no es la Armenia que dejamos en 1920».

«Esta Armenia dispone de tropas, si bien no muy numerosas, esta altamente adiestrada y con jefes de gran capacidad militar, veteranos de muchas batallas, integrantes del ejército soviético, y Turquía al enfrentarla puede encontrarse en una situación muy comprometida.»

«Se debe proceder con cautela, y no dejarse arrastrar en un conflicto por temores y solo asegurarse de participar en futuras tratativas que seguramente vendrán, y por lo que ya hemos visto, tratarlas en el mismo nivel con Armenia.»

«Tarde o temprano, la historia será revisionada y Turquía se encuentra presionada desde diversos puntos. Hagámoslo con la jerarquía que corresponde.»

Por su parte, el Consejo de Seguridad de la ONU, desestimó el pedido «de condenar la agresión armenia contra Azerbaidján», con lo que creaba una nueva preocupación para Turquía.

Lentamente se iba desmoronando la estrategia turca. Los intereses actuales ya no eran los mismos de Lausana, ni Armenia era integrante de una de las minorías del Sultanato.

Mario Rafaelli, Presidente de la Conferencia de Paz del Consejo de Seguridad de la Comunidad Europea (CSCE) por la cuestión de Karapagh, calificada de «inaceptable» la ocupación de Kelpachar, dado que «con ésa acción no se contribuía al Proceso de Paz en la que estaban empeñados los integrantes de CSCE, que para entonces no tenía la influencia anterior al 6 de Abril.

Ese día la delegación azerí produjo una «escandalosa» retirada durante las negociaciones que se llevaban a cabo en Génova, donde se proponía que por parte del Grupo de Minsk, se firmara por un Estado de Paz en la región.

Una cosa era segura a esta altura de los acontecimientos.

No se vislumbraba una solución, sin la intervención de Rusia.

FINAL DEL GENOCIDIO DE AZERBAIDJAN

Estimado compatriota:

Nuestro pueblo se encuentra frente a una situación como para tomar decisiones históricas.

Nuestro pueblo, que fue abanderado de Dios, y orgullo de la Humanidad, fue blanco, a través de la Historia, de insultos, castigos, odio permanente y un sin fin de hostilidades.

Pese a haber asimilado costumbres, modus vivendi y sistemas, no han sido suficientes para aplacar ese odio.

Esta es una realidad histórica.

Hoy Azerbaidján, Chipre, Bosnia-Herzegovina, Tracia Oriental, sufren ataques y Genocidios que son fruto de Nuevas Cruzadas.

Aunque nosotros no alimentamos guerras religiosas, nos encontramos frente a luchas, originadas entre La Cruz y La Media-Luna.

Los gritos desgarradores de Bosnia-Herzegovina y la sangre derramada en Azerbaidján, ya están formando lagos. Llegan llantos de Turkestán del Este y nadie escucha los gritos de Kerkuk.

Al Genocidio cometido por los comunistas de Dadjikistán, nadie le dice ¡BASTA!

En éstos tiempos estamos en Azerbaidján, frente a una lucha de vida o muerte por nuestra existencia, y nos vemos obligados a tomar una decisión trascendental respecto a la unificación del Mundo Turco, o resignarnos a las separaciones del mismo, para siempre.

Si perdemos Azerbaidján, Turkestán se transforma en solo un sueño.

El camino que nos conduce a Asia Central, que en los próximos 10 años se convertirá en el centro mundial del petróleo, por incitación y provocación de Occidente, un puñado de bandoleros armenios, lo está cortando.

Los bandoleros armenios pretender formar la Gran Armenia anexando Karapagh, suprimiendo la frontera Azerí-Georgiana, ampliando la frontera Armenia-Iraní y con el bloque Ruso-Armenio, apuñalar al Mundo Turco.

Quieren estrangular a Turquía. Si lo logran, llegará el futuro de Anatolia Oriental. ¡BASTA YA!

Los representantes del Ejecutivo están pasivos. Aliados a los Estados Unidos, y eso nos lleva a la muerte.

¡...NO...! a la política exterior favorable a Armenia.

Estimado Demirel. El que entrega trigo y electricidad a Armenia, no sabe de historia.

El Poder que no es capaz de enviar un helicóptero para salvar de la muerte a sus hermanos, no merece quedarse.

¡VIVA LA NACION TURCA! ¡VIVA AZERBAIDJAN!

Firmado: COMANDO DEL PARTIDO MILLET DE ESTAMBUL

MİLLET PARTİSİ



Azerbaycan'da Katliama Son!

Aziz Vatanşah

Milletçe tarihî biricikliğiyle karşı karşıyayız. İnançsız yüzüğü olan ve Hakk'ın emir-kararını yayan milliyetçi tarih boyunduruğundan, kütlesi ve zulmün ebedî netraline, bitmez tükenmez düşmanlığına hedef olan, Sistemlerini, Adetlerini, Yaşama Tarzlarını benimsenmez, tahlil etmemiz dahil ebedî kâinatın yastığına mahdud. İşte tarihi gerçek budur!

Bugün Azerbaycan'da, Kıbrıs'ta, Bosna-Hersek'te, Baltı Trakya'da maruz kaldığımız saldırılar, katliamlar ve hacli hareketlerdir. Biz din savaşçıları olarak da, karşı karşıya bulduğumuz bu hacli hareketlere:

~~Bosna-Hersek'te Türkiye'nin desteğiyle Azerbaycan kan gölüne döner. Doğu Türkistan'dan İntihar, petrol, Kerkük'ün sebeline kulak veren yok! Taollistan'da Komünistler'in yaptığı katliamlara dur diyen yok!~~

Azerbaycan'da şu anda bir ölüm kahramanlığıyla karşı karşıyayız. Türk dünyasının bütünleşmesi veya ebediyen birbirine hasret kalmasını belirleyecek bir kararı vermek zorundayız. Azerbaycan'ı da kaybedersek Türkistan sadece bir rüya kalır. Gelecek on yılda dünyanın petrol merkezi olacak Ortâ Aşya'ya giden yolumuz Batı'nın kırkırtmasına dayanan bir avuç Ermeni çetesi tarafından kesiliyor.

Ermeni eşkiyası büyük Ermenistan peşitide, Karabağ'ı Ermenistanla bölünceştirir. Azeri-Gürcü sınırını ortadan kaldırmak, İran-Ermeni sınırını genişletmek, Rusya-Ermenistan bloğuyla Türk dünyasını haçerlentek, Türkiye'nin boğazını sıkılamak istiyor. Bunu başarınca sıra Doğu Anadolu'ya gelecek.

- Artık yeter! ..

- İktidarın teslimiyetçi, pasif, Amerikaya bağımlı, ölüme götüren, Ermeniyeye yalvarıcı olan dış politikasına hayır!

- Ermeniyeye buğday, elektrik veren Sayın Demirel'in tarihten haberi yok!

- Bu millet kardeşlerini ölümden kurtarmak için bir helikopter bile gönderemeyen bir iktidara müstahak değildirl!

- Yaşasın Türk Milleti! Yaşasın Azerbaycan!

MİLLET PARTİSİ İSTANBUL İL BAŞKANLIĞI
Yıldırım Cd. No:15 Etiler/Beşiktaş/İstanbul Tel:674 38 46 Akşaruy İSTANBUL

CRONOLOGIA DE LA LUCHA EN KARAPAGH

JUNIO DE 1992: Con la llegada del verano en el Cáucaso, comenzaron los preparativos para la defensa, en medio de bravatas y amenazas de Turquía.

Su Presidente, en un discurso se refirió muy duramente al Ejército Rojo, por la ayuda que comenzaba a prestarle a Karapagh.

En el principio de ese verano, los azeríes eran dueños de más del 40% del territorio de Karapagh, y éste verano de 1992, se había invertido totalmente la situación.

La reorganización de las fuerzas armenias, a raíz de los cambios producidos en Moscú, habían cambiado totalmente la situación y dado un vuelco favorable hacia los armenios, y también al resto del Cáucaso.

Georgia veía comprometida su situación interna, con respecto a los reclamos de sus autonomías (Abkhazia, Ossetia del Sur y Adjaría) a los que se habían sumado varias étnias, que manifestaban su disconformidad con el gobierno, creando una situación de inseguridad, que preocupaba a sus autoridades y Azerbaiján se veía acorralada ante el alejamiento de Gorbachov y el vuelco producido en el Ejército Rojo, que había colaborado con las conquistas del territorio en Karapagh.

Era el momento de grandes cambios y estrategias, también en el Ejército de Armenia, que liberado del Ejército Rojo y sus mandos, trataba de recuperar el territorio perdido.

Ya no dependía del Ejército Rojo con Comando Central en Moscú que controlaba sus acciones.

Las brigadas de voluntarios (fedayins), repartieron también responsabilidades.

Los Arabó, que tanta indisciplina y habían creado hasta entonces, tomaron a su cargo las defensas del norte de Alto Karapagh (Shahumian, Kiulistán, Kedashén, etc.).

La nueva estrategia era la de tomar pueblos a los efectos de ensanchar el corredor entre Armenia y Karapagh, con la conquista de Kelpachar, y con eso, las tropas de autodefensa encerrarian al enemigo en una verdadera trampa.

Una a una, las poblaciones puestas en la mira, Aghdam, Fizuli, Djebail y Khupatli, en pocas semanas fueron ocupadas por los armenios, con el fin de establecer un «Cordón de Seguridad» a lo largo de la frontera de Karapagh para mayor seguridad de su población.

LA CAIDA DE AGHDAM

Viernes 22 de Julio de 1993: Luego de un mes de combates encarnizados, fueron neutralizadas numerosas bases en pequeños poblados (los mismos que habían sido construidos en los últimos tiempos como ciudades satélites de los viejos pueblos o ciudades) las fuerzas armenias, lograron controlar Aghdam. Cuartel General del Ejército Azeri.

Bakú menciona 200 bajas en dos semanas.

Turquía presentó un reclamo acompañado de una propuesta exigiendo sanciones contra los armenios, al Consejo de Seguridad de la ONU.

No había demostrado tanto celo, cuando los azeríes invadían los poblados armenios, creando el terror entre los pobladores indefensos, apoyados por el Ejército Rojo.

El Presidente interino de Alto Karapagh, propone establecer negociaciones directas entre Bakú y Stepanakert, bajo el control de las Naciones Unidas.

Azerbaiján igualmente acusó a las fuerzas armenias, de haber ocupado la ruta de comu-

nicación entre Fizulí y Djebrail (sudeste de Azerbaijón), provocando 11 muertos y 26 heridos.

Al mismo tiempo que elevaba su protesta, su aviación bombardeaba al Sudeste de Armenia. Khapán, Bilán y Vartenís).

Sábado 24 de Julio de 1993: Se firma un «cese de fuego» por 3 días entre Bakú y Stepanakerd, a fin de preparar un encuentro entre las partes en conflicto.

M. Baburián en un manifiesto justifica el ataque a Aghdam «*por la intensificación y especialmente, por los ataques de los azeríes a las poblaciones armenias de Karapagh, como base de sus ataques, especialmente la falta de compromiso asumido, al bombardear durante las Tratativas, y en una acción páfida exige a Irán, denuncie ante el Consejo de Seguridad de la ONU, por medio de su Primer Ministro, M. Velayaty, que obligue a detener la agresión armenia*».

Domingo 25 de Julio: Se produce una grave crisis económica en Armenia, a raíz de la Resolución del Banco Central de Rusia de retirar de la circulación los rublos emitidos en 1993.

Lunes 26 de Julio: El gobierno de la República de Karapagh, designa como Ministro de Relaciones exteriores a Arkadi Goukhassian, anteriormente Consejero del Comité del Estado y Defensa a cargo de la Política Exterior.

Martes 27 de Julio: Haydar Aliev apela a una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad de la ONU, a fin de condenar la ocupación de Aghdam, por las fuerzas armenias.

El Presidente de Turquía, Suleiman Demirel recurre al Presidente de Francia, M. Mitterand, y de Rusia Boris Yeltzin, pidiendo presionar sobre Armenia, a fin de que retiren sus tropas de los territorios ocupados.

Miércoles 28 de Julio: Finalizado el plazo de 3 días por «el cese de fuego» entre Bakú y Stepanakerd, se llevó a cabo la primera reunión de gobernantes entre Alto Karapagh y Azerbaijón, organizado en una zona neutral de Mardakerd, actuando como moderador del emisario especial del Presidente B. Yeltzin, M. Kazimirov.

El «cese de fuego» se prologó hasta el lunes 2 de Agosto, a los efectos de preparar una segunda reunión de «más alto nivel» entre las partes, donde además se establecerían condiciones para el canje de prisioneros.

Jueves 29 de Julio: Por unanimidad de sus 15 miembros, el Consejo de Seguridad de la ONU, adoptó la Resolución 853, que exigía el retiro de inmediato, completo e incondicional de las fuerzas armenias de Aghdam.

La condición elemental y única para que las partes participaran de las negociaciones sería en el marco de la CSCE (Comisión de Seguridad del Consejo Europeo).

El Parlamento de Bakú decidió organizar un Referéndum de Consulta para decidir la continuidad de M. Elchibei como Presidente de Azerbaijón, para el 29 de Agosto.

LA REBELION DE LOS TALISHES EN AZERBAIDJAN

KARAPAGH EN LAS NEGOCIACIONES DE ROMA – SABADO 7 DE AGOSTO

El Presidente de la República de Armenia, presenta en una Declaración Pública, la posición de su país con respecto a la crisis de Karapagh, y felicita a los gobernantes de Bakú y Stepanakerd por el diálogo iniciado, que considera el primer paso para instaurar un clima de comprensión y confianza. Pide además no iniciar una nueva escalada militar.

Seguidamente apela a Stepanakerd para que participe en las reuniones del Grupo de Minsk del CSCE, y a Bakú y Ankara a respetar las decisiones que tomaran las Organizaciones Internacionales, para no complicar aún más, el proceso de paz, desarrollado bajo la dirección de la CSCE.

Casi al mismo tiempo que manifestaba éstos deseos. Llegó la noticia de la apertura de un nuevo frente en Azerbaijón, producto de las luchas internas del país.

El coronel Alikram Houmbatov, a la cabeza de un grupo de jefes del Distrito 7º en la región de Lenkorán (en el extremo sur del país, fronterizo con Irán), proclama la independencia y creación de la República Talish, (una minoría de origen iraní, de confesión shihita).

El coronel Houmbatov manifiesta, *“no reconocemos al gobierno fantoche de Haydar Aliev”*, anuncia que *“retirá sus voluntarios afectados a la guerra de Karapagh”*, y otorga una semana de tiempo para que convoque al Parlamento íntegro con sus 360 miembros.

En caso de no cumplirse, amenaza con marchar sobre Bakú y volar la represa de agua que abastece a la capital.

Condiciona a Aliev a que invite a Ayaz Mutalibov, ex Presidente de la República, a fin de informarle *“cuestiones muy importantes”*.

Domingo 8 de Agosto: Dos semanas después de haber caído Aghdam, y a seis del *“cese del fuego”* el centro de los combates se desplazó a la región de Hatrut y Fizulí, al sudeste de Karapagh.

Fuera de sus fronteras.

Las tropas armenias se apoderaron de varias poblaciones en los alrededores de Fizulí. Territorio enemigo.

El comandante armenio, Manuel Krikorian en su diario dice: *“Todos los civiles lo han abandonado.”*

Lunes 9 de Agosto: Se abren las negociaciones en Roma, con la presencia de los delegados de Armenia y Azerbaijón. Los delegados de Karapagh, arribarían al día siguiente.

Se encontraba también presente, Albert Tchernitchev, embajador de Rusia en Turquía.

El jefe de la diplomacia turca Hikmet Cetin, envió un mensaje al presidente Yeltzin, en el que le manifestaba.

“La paciencia de Turquía tiene un límite ante las agresiones armenias.”

Miércoles 11 de Agosto: La delegación de Alto Karapagh, comenzó su participación, en la reunión del Grupo de Minsk en Roma con sus integrantes, Arkadi Goukhassian, Ministro de Relaciones Exteriores y Massís Malián, uno de sus Consejeros.

Mario Rafaelli, Presidente del Grupo Minsk, presentó una nueva cronología de aplicación para el Plan de Paz, inspirada en la Resolución 822 y 833 de la ONU, esperando fuera aprobada por las partes.

Viernes 13 de Agosto: Los nuevos países que integran el grupo de Minsk (Alemania, Bielorrusia, Francia, Italia, Rusia, Suecia, República Tcheca y Turquía) insisten en la presencia de las delegaciones de Karapagh, Armenia y Azerbaidján, para establecer un nuevo orden de Tratativas en el Plan de Paz.

Una manifestación en apoyo del Presidente de Azerbaidján, M. Elchibei, fue violentamente reprimida por la policía y un número grande de militares del Frente Popular Azerí, pidió su interpelación.

Domingo 15 de Agosto: Las fuerzas armenias dominan el puente que comunica con Fizulí, controlando todas las localidades cercanas, y la ruta que comunica a Fizulí con Djebraíl a 20 kilómetros de la frontera iraní.

Las agencias de prensa internacionales, anuncian que más de 8 pueblos importantes en la región se encuentran en poder de los armenios.

El Estado Mayor en Stepanakerd, por su parte, indica que sus tropas no han entrado en Fizulí.

Esperan la evacuación de los civiles, para poder hacerlo. Se calcula en casi 80.000 a evacuar.

Samuel Babayan, comandante en jefe de las fuerzas de Karapagh, presenta su punto de vista.

"Para que el enemigo debilite su poderío militar, debemos atacarlos continuamente. Si los azeríes no aceptan las negociaciones y continúan poniendo trabas y reparos, mantendremos todo en la misma forma. Nada cambiará y correremos el riesgo de poner en contra nuestra a la opinión pública internacional, que no conoce la realidad de los hechos."

No obstante, los combates continuaron con numerosas víctimas de ambas partes.

En ese día se iniciaron los contactos telefónicos con autoridades y gobernantes de Stepanakerd y Bakú, tratando de reiniciar conversaciones para establecer las formas de las negociaciones bilaterales del 28 de Julio, suspendidas a raíz de la adopción de la Resolución 853 de la ONU. La misma que facilita a Azerbaidján la recuperación de los territorios, aunque sin concesión definitiva.

En Bakú, el general Vakhid Moussaiev, fue nombrado Ministro de Defensa, en lugar del general Rzaiev, separado el 15 de Junio a raíz de la rebelión de Kantzá.

Lunes 16 de Agosto: El Presidente Aliev, que sustituyó a Elchibei, convoca a una sesión Extraordinaria del Parlamento, a fin de examinar la situación que considera "muy grave" luego de la ofensiva armenia, y además, con el fin de estudiar el desarrollo de la sublevación de Lenkorán, conducido por el coronel Houmatov.

El hecho que días antes había tenido lugar, fue severamente condenado por los diputados que acusaron al Hezbollah (movimiento pro-iraní de tendencia nacionalista-fundamentalista).

De ella Aliev manifestó en esa ocasión.

"Houmatov no actúa solo. Es instrumento de un plan tendiente a aniquilar al Estado Azerí."

Al día siguiente el ejército bombardeó la ciudad de Taouch, al Norte de Armenia, causando la muerte de 2 personas, deteniendo por un tiempo el desarrollo agrícola de la región.

Martes 17 de Agosto: Turquía amenaza a Armenia. Su Primer Ministro Tanzú Ciller, exigió al Consejo de Seguridad de la ONU, "la firmeza que corresponde a la agresión y que las sanciones que en su momento se dictaron, sean aplicadas."

Las fuerzas armenias, casi al mismo tiempo, liberaron con fines de seguridad de las comunicaciones a Fizulí, y los combates en la región de Kupatli adquirieron mayor violencia, e intensidad.

Miércoles 18 de Agosto: Bakú y Stepanakerd acuerdan "un cese de fuego", de cinco días a fin de reiniciar conversaciones bilaterales.

El Consejo de Seguridad de la ONU, reitera la orden de "retirada inmediata, completa e incondicional" de las fuerzas de ocupación armenias.

Tres aviones de la fuerza aérea de Azerbaidján bombardean la ciudad de Kapán en la provincia armenia de Zankezur, produciendo muertos, heridos y daños importantes en sus edificios.

Jueves 19 de Agosto: Bakú acusa a Stepanakerd de haber invadido territorio y ocupado Djebraíl, en territorio azerí.

En Moscú durante una reunión para la reiniciación de las conversaciones bilaterales entre Karapagh y Azerbaidján, en un encuentro entre Vahan Papazián e Hikmet Cetín, este último de la diplomacia turca, desmiente los rumores que circulan en la prensa turca concierne a "una intervención de Turquía en el conflicto de Karapagh."

No obstante la realidad demostraba una gran acumulación de tropas en la frontera con Najicheván.

Viernes 20 de Agosto: Llega a Bakú el Vice-Ministro ruso de Relaciones Exteriores Boria Kolokolov, con el fin de entrevistarse con Aliev y definir la cuestión pendiente de la integración de Azerbaidján a la Comunidad de Estados Independientes. (C.E.I.)

Kolokolov declara en referencia al conflicto de Karapagh, "Moscú está listo para adoptar una posición contra aquellos que quieren solucionar sus conflictos, tratando de internacionalizarlos militarmente."

Armenia autorizó a Rusia a asentar una segunda División de Ejército en su territorio.

Sábado 21 de Agosto: Se designa al general Sergei Sarkissian, Ministro de Defensa de Karapagh, en el mismo cargo en la República de Armenia, en reemplazo de Vazkén Manoukian.

Kegham Baghdassarián, Secretario de Prensa del Parlamento de Karapagh, denuncia que Turquía envía armamento a Bakú, por territorio iraní, a pesar de las resoluciones de no enviar armamento a los beligerantes.

Lunes 23 de Agosto: Los soldados azeríes se retiran de Fizulí y Djebraíl, y las fuerzas armenias recibieron órdenes de no permitirles la entrada en otros pueblos.

Posteriormente cayeron en poder de las tropas armenias, 48 poblaciones azeríes, según informaba la Agencia de Noticias Azerí, Turán.

El diario turco Terdj-Oman, publica en primera plana acusaciones del dirigente del Frente Popular Azerí, contra Moscú, por "llevar adelante un proyecto para dividir Azerbaiján en ocho provincias, y poner fin al estado independiente."

(Esta acusación se refiere a la situación que existía en Azerbaiján antes de la Era Stalin, la llegada del Comunismo, y formación de la URSS.)

En un violento enfrentamiento entre soldados de Houmatov y manifestantes que intentaban tomar el edificio donde se encontraba el jefe rebelde, cayeron víctimas 22 soldados y 40 manifestantes.

Ese mismo día, Aliev manifestaba, "Houmatov está próximo a huir de Lenkorán."

Acusado por los diputados azeríes de preparar el retorno de Ayaz Mutalibov, el jefe rebelde fue reemplazado por el dirigente comunista de Lenkorán, Dilbroub Djamalov, luego de su huida.

Martes 24 de Agosto: Se lleva a cabo una tentativa de mediación, para encontrar una solución a los enfrentamientos internos entre los diferentes grupos azeríes. Su promotor es el Secretario de Relaciones Exteriores de Turquía, Ozdam Samberc.

En Najicheván se entrevistó con Elchibei y en Bakú con H. Aliev.

Fue una tentativa sin éxito. Todo siguió igual.

Miércoles 25 de Agosto: Se produce una ofensiva por parte del ejército armenio en Zankelán y de acuerdo a las informaciones confirmadas más tarde, por el Ministerio de Defensa Azerí, logró penetrar 7 kilómetros en territorio azerí.

Jueves 26 de Agosto: Aliev reconoce que su ejército ha violado "el cese el fuego" y manifiesta su decepción por la huida escandalosa del mismo, ante las fuerzas armenias.

Surat Husseinov considera sombrías las manifestaciones de Aliev, y lo acusa de incapaz por la forma que trató la "cuestión de Houmatov."

Una comisión de Derechos Humanos presenta su informe, después de visitar las zonas de lucha.

"No hay persecuciones ni crímenes perpetrados por los armenios.

No existen más de 50.000 refugiados azeríes ni hay un movimiento importante de personas del lado de la frontera iraní. Tampoco se ha notado el cruce del río Arax por azeríes perseguidos.

Los éxodos de las poblaciones se han encuadrado dentro de las reglas de seguridad y respeto, y el ejército armenio ha facilitado toda la ayuda posible."

Domingo 29 de Agosto: El 93% de la población de Azerbaiján, votó el Referéndum, con 97% de votos contra la permanencia de Elchibei, y tres días más tarde, anuncia que se llevarán a cabo elecciones presidenciales, el 3 de octubre.

Martes 31 de Agosto: Ese mismo día se firma "el cese de fuego" por 10 días, con el fin de preparar una Reunión Cumbre entre Stepanakerd y Bakú

El ejército azerí abandona Kupatli y se establece en Zankelán, con el fin de integrar el

Cordón de Seguridad.

Según Bakú, las fuerzas armenias ocupan a ésta altura de los acontecimientos, el 20% del territorio de Azerbaiján.

EL PROYECTO MEGHRI

En los cuadros militares rusos, el descontento por el cariz que tomaban las conversaciones entre las comisiones armenias y azeríes, había creado una gran preocupación, hasta el punto que el comandante Constantin Totzky viajó a Yereván con el solo fin de manifestar el descontento y la preocupación de Rusia, con respecto a las propuestas para intercambios territoriales del gobierno azerí.

El comandante llevó a cabo entrevistas que crearon una gran tensión, por esta Cuestión.

La Cuestión territorial, era de gran preocupación no solo para Armenia y Rusia, sino también para Irán.

Llamaba la atención la insistencia por llevar adelante la vieja propuesta de Paul Goble, Secretario de Estado de Estados Unidos.

LA PROPUESTA DE PAUL GOBLEE: Presentada en 1992, proponía el intercambio de territorios entre Armenia y Azerbaiján.

Armenia recibiría parte de Najicheván a cambio de entregar parte de Zankezur, con Meghri incluido.

Con este intercambio, Azerbaiján se uniría a Turquía por medio del corredor de Megri.

En una palabra, Azerbaiján entregaría territorios de los que fue beneficiado por el generoso proceder de Stalin y que Armenia reclama como propios.

Esta propuesta parece de una gran simpleza, pero ubicado dentro del plano de los intereses geo-políticos, no hace más que subestimar el conocimiento de los armenios.

Debe quedar en claro, que el territorio en poder de los azeríes, era armenio al integrarse a la Unión Soviética, cuando fue invadida por el ejército soviético.

Armenia, de aceptar la propuesta, detrás de la cual evidentemente se encuentra el interés de Estados Unidos y Turquía, se contrapone a la más elemental lógica. Quedaría totalmente aislada y rodeada por países hostiles, cuyo único interés es hacerla desaparecer definitivamente.

No hay especulación en este concepto. Armenia de acuerdo al trazado y la consigna, en su oportunidad, Stalin y últimamente de Gorbachov, tiene su destino trazado, y sería repartido entre Azerbaiján y Georgia.

Solo su vocación nacional y su instinto de vida lo ha mantenido vivo.

Por otra parte se encuentran y así lo manifiestan con gran preocupación, Irán y Rusia.

Este considera que las fronteras de Armenia son las propias, y por lo tanto mantiene sus tropas en toda su extensión. Ser aislada de Irán, le representaría una pérdida irreparable, dado que cortaría su salida al Mar Pérsico, por Meghri.

La política de expansión de la OTAN, que está fortaleciendo sus posiciones en Transcaucasia, contempla la integración de Azerbaiján en su seno.

Por su parte, Irán, con muchas desinteligencias con Turquía y Azerbaiján, no ve con buenos ojos el fortalecimiento de éstos países, en sus fronteras del norte.

Azerbaiján está interesada en ésta posibilidad, y Turquía encontraría un camino abierto hacia Asia Central.

Rusia ha redoblado su esfuerzo por contrarrestar todas las presiones que llegan de Bakú, dándole prioridad absoluta a la cuestión, otorgando todas las garantías de seguridad, que a pesar de todas las negativas del gobierno armenio, ésta se mantiene en pie.

LA CUESTION DE LAS TRATATIVAS

Apoyados por la CSCE, el Grupo de Minsk y la OTAN, Armenia prácticamente se ve acorralada y presionada, tratando de defender su posición ante las exigencias de Azerbaidján.

Desde la primer entrevista, los presidentes de Armenia y Azerbaidján, en Meghrí, manifestaron sus deseos de deponer las armas y proponer medios pacíficos, en una Mesa de Tratativas.

Cuanto hay de franqueza en éstas manifestaciones, ofrece muchas dudas.

Las palabras altisonantes y las promesas en éste caso aunque sean cumplidas, no crean un estado de confianza en el armenio.

Es sabido que detrás de éstas tratativas, se mueven los intereses de Grandes Potencias mundiales, que van marcando los derroteros de las conversaciones.

Un Tratado de Paz entre Armenia y Azerbaidján, no tiene visos de lirismo y es poco importante la pacificación de la región.

Seguramente se tratará y firmará lo que más convenga a las Grandes Potencias, y por reflejo, a los Consorcios Petroleros asentados en el lugar.

Será la representación de lo que pueda producir mayores ganancias, haciendo valer lo que se firme.

Resultará natural, que las resoluciones que se tomarán con relación a los territorios en cuestión, solo beneficiarán a los que tienen el poder de decidir, y en la misma medida perjudicará al más débil.

Lo que quedaría al término de las Tratativas para Armenia, al mencionarse "el intercambio de territorios" en nombre de "la justicia", significará un despojo para Armenia, teniendo ya asegurada la aprobación de Azerbaidján.

Ante la negativa de Armenia, se han propuesto ofertas tentadoras, junto a veladas amenazas, ya que poco importa a los Países Integrantes de la CSCE lo que el futuro le depararía a Armenia.

En caso de mantenerse y puesto en práctica el plan Paul Goblée, se encontraría, totalmente aislada, y a merced de la voluntad de Turquía.

El intercambio de Karapagh por el corredor territorial del sur de Armenia, lo aislaría de Irán, y no le aportaría nada, el hecho de ser dueña de Karapagh.

En cambio, uniendo por Meghrí, Azerbaidján con Najicheván, se abriría el camino de Turquía hacia el Oriente, Asia Central, o los pozos de Bakú.

Con Georgia y Azerbaidján, asociadas a ella, se encuentra fuertemente hostil a Armenia, esperando que de llevarse a cabo las propuestas de la CSCE, el tiempo le otorgará el territorio trazado por Stalin y que fuera años después, apoyado por Gorbachov.

La entrega de Meghrí, representa sin ninguna duda, el suicidio de Armenia, y en poco tiempo más, la desaparición de su civilización milenaria.

PRECIO POR MEGHRI

En el mes de Mayo del año 2000, fueron invitados a Estados Unidos de N. A. cinco de los presidentes de distintas subcomisiones de la Asamblea Nacional Armenia (Parlamento).

El tema a tratar era referente a la ejecución de la política propuesta por el Departamento de Estado, con la denominación de Proyecto Paul Goblée, y la reunión se llevaba a cabo bajo la Presidencia del Primer Secretario de la Embajada de EEUU en Armenia, como vocero y representante del Departamento de Estado, Brad Kiesling.

Luego de una larga explicación sobre los fundamentos para el interés de EEUU en la Cuestión, terminó diciendo:

"Tenemos demasiados intereses que mantener en la zona. Queremos que ustedes transmitan a su Presidente, que sería la solución definitiva para la Cuestión del Alto Karapagh, y tendrían todo nuestro apoyo, así como el de la OTAN, que allanaría cualquier oposición o disconformidad en la actitud del pueblo."

Kiesling aseguró que el presidente Kocharián y el gobierno, tendrían el apoyo del Departamento de Estado de EEUU, en caso de concretarse el canje de territorios, como indicaba la propuesta.

La respuesta del Presidente de la Comisión de Asuntos Jurídicos del Estado de Armenia, Victor Dallakián, fue terminante.

"En ningún momento alentamos la posibilidad de canjear un territorio armenio por otro territorio armenio."

"Si todas las propuestas presentadas por EEUU, apuntan a la concesión del trazado del oleoducto Bakú-Ceyhán, las tratativas se deben llevar a cabo con el gobierno de Armenia y no con Haydar Aliev por Azerbaidján, como se ha hecho hasta ahora."

EL FONDO DE LA CUESTION

¿Cuál era el fondo de la Cuestión? Durante más de tres años, diferentes reuniones llevadas a cabo entre los Presidentes Clinton y Kocharián, así como el Departamento de Estado, con Comisiones Parlamentarias, tuvieron lugar.

Estados Unidos ha lanzado a todos ellos su oferta por esos territorios.

¡...Tres mil millones de dólares...! y el Alto Karapagh junto al Corredor de Lachín, por la entrega de Zanzezur a Azerbaidján.

El diario ruso Isvestia, en su número del 18 de Mayo de 2000, dice que la misma propuesta se le había hecho en su momento a Vazkén Sarkissian, Ministro de Defensa de Armenia, que lo había rechazado firmemente.

Isvestia, insinúa en ése artículo, que el atentado del 27 de Octubre de 1999, donde murieron bajo las balas Vazkén Sarkissian y Karén Demirdjian, junto con otros parlamentarios, pudo haber tenido lugar por encargo de la parte que seguramente sería perjudicada con el rechazo de la propuesta de Paul Goblée. Este sería presentado según Isvestia, durante la reunión de la Asamblea Nacional Armenia (Parlamento), y aseguraba la influencia rusa en todo el territorio del sud de Armenia.

El periódico Aravod (La Mañana) de Yereván, el 16 de Mayo manifestaba sin mencionar responsables, que el gobierno ya había programado la campaña para ilustrar al pueblo armenio,

de las ventajas que ésta inversión reportaría en el futuro.

Quédan desde luego, preguntas sin contestación, y el impacto por el sentido, las consecuencias, y las reflexiones que generan los intereses de los países directamente comprometidos con la Cuestión.

Karapagh (en la vida política de Armenia), Rusia, Estados Unidos de N. A. y Turquía.

¿UN ESTADO LIBRE?

Los armenios distribuidos en muchos países del mundo, conforman una fuerte Diáspora, y mantienen el sueño de la unificación de Armenia con Karapagh.

Rusia sin embargo, de quien se espera el apoyo, político de la Cuestión, mantiene una ambigüedad como medio de presión sobre Azerbaidján en un "estado de ni guerra ni paz", con alianzas estratégicas, paralelas y complementarias.

En el fondo se trata de un medio de presión, teniendo como mira la explotación de la riqueza del Mar Caspio por los Estados que lo rodean.

Para EEUU en cambio la región dominada por Azerbaidján presenta intereses variados, y trata de intervenir en el conflicto en forma indisimulada con la intervención de la OTAN.

En forma indirecta, se ha originado sin habérselo propuesto, el problema de la Intangibilidad de las Fronteras. Lo sugiere el comportamiento del Departamento de Estado sobre Armenia al proponer el canje de territorios, desentendiéndose de Historia y Derechos.

El intercambio propuesto no hace más que ratificar la concepción unilateral de EEUU al referirse al Nuevo Orden Mundial, que evoca la desintegración de la URSS, y pone de manifiesto el estilo norteamericano que irrita a los pobladores de Kapan y Meghrí con su oferta de territorio por territorio, que la razón demuestra como no negociable.

Ivestia insiste en sus notas.

"El cinismo americano llega demasiado lejos cuando además del canje de territorios ofrece tres mil millones de dólares para cerrar la operación."

Simple compra-venta de tierras."

Es posible imaginar la configuración de Armenia en sus proyectos.

La creación de un Estado títere, totalmente supeditado y dependiente de la política turca, que privilegia a la OTAN y Azerbaidján, y los virages de Georgia (siempre impredecibles) históricamente temerosa de Turquía.

Sería todo esto, bajo la supervisión de EEUU de Norte América.

La dependencia de Armenia, sin salida al mar, sería total y su futuro marcado.

No tendría esperanzas de sobrevivir.

¿De que valdría entonces, ser un país libre?

AUTODETERMINACION E INTANGIBILIDAD DE FRONTERAS

El derecho a la fuerza, puede forzar los derechos.

Como una acción para obstruir la acción de Mario Rafaeli, Presidente de la Conferencia del Grupo Minsk, en su visita a Stepanakerd por vía Aghdam, los armenios presentaron sus quejas ante la Comunidad Europea, tratando de hacer valer sus Derechos por la Intangibilidad

de las Fronteras y por la Autodeterminación de los Pueblos, a fin de demostrar que los derechos reconocidos en Tratados e Instancias Internacionales, no son aplicados.

La Diplomacia Italiana en una visita al Cáucaso llegó a Bakú y llevo a cabo reuniones con H. Aliev. Resaltó su conformidad, por la amabilidad con que fueron atendidos.

No obstante, luego de visitar a Yereván, desde un principio manifestaban las impresiones que se fueron formando en sus encuentros anteriores con diferentes gobernantes de esos países.

Estos proponían "el cese de hostilidades", sin razones que avalaran el comportamiento de los Karapaghies y solo mencionaban las decisiones del Grupo Minsk, y la integridad territorial de Azerbaidján.

A despecho de la negativa y disconformidad entre los diplomáticos, luego de entrevistarse con el Presidente de Armenia, Levon Der Bedrossian, y de haberse informado, mantuvo su negativa de trasladarse a Stepanakerd por el corredor de Lachín, en razón de que por resolución de CSCE, se había reafirmado la integridad territorial de Azerbaidján, persistiendo en su decisión de pasar por Aghdam, en franco desafío a los armenios, que consideraban insegura ésa ruta, debido a las tensiones y violencia, originadas por las batallas que se estaban llevando a cabo entre Ashkeran y Aghdam.

Los aviones y la artillería azerí bombardaban sin cesar ésa región, y el cese de fuego podía ser garantizado solo por los armenios, pero no por los azeríes, y su presencia se consideraba un acto de obstrucción a los movimientos de auto-defensa de las fuerzas armenias.

Si por un instante la CSCE desconociera éste acto de obstrucción, sin duda se diría que los armenios de Karapagh, con una conducta justificable habían colaborado por la seguridad de la delegación, sin llegar a reconocer que solo se encontraban como tropas de autodefensa en territorio azerí, al que se vieron forzados a invadir como único medio de contrarrestar los ataques que desde allí partían, contra los poblados armenios indefensos.

Quedaba solo ratificar la decisión de Rafaeli, o ceder a las reivindicaciones de los armenios de Karapagh, para finalmente concluir con el mismo resultado.

Con ello, el nuevo rumbo del Proceso de Paz sería:

El 13 de Julio, el retiro de las tropas armenias de Kelpachar.

El 18 de Julio, el cese de fuego.

El 25 de Julio, renovación de las conversaciones de paz en Ginebra.

Mientras tanto en la zona de combate entre Ashkheran y Aghdam, los enfrentamientos en ésos días produjeron muchos muertos y heridos en ambos bandos.

Horas más tarde el Estado Mayor Azerí, lanzaba un nuevo grito de batalla.

¡...Todos a la lucha...! ¡...Todos por la victoria...! ¡...Hay que defender a Aghdam...!"

Parecía más un ruego que una arenga, dado que Aghdam era una ciudad tomada y su población la había vaciado, junto con 18 poblados circundantes que se encontraban en poder de los armenios.

Todo esto reconocido por Bakú.

Se supone que la incitación de retornar al combate tan cerca de Stepanakerd, era solo con el fin de entorpecer la acción de Rafaeli en la zona.

IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE ZANKEZUR

PROPUESTA DE ARMENIA SOVIETICA AL GOBIERNO DE ZANKEZUR

Como representantes del Gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia y de sus fuerzas armadas, manifestamos que todas las propuestas que ustedes nos presentan ya eran conocidas por nosotros, y si bien muchas de ellas ya habían sido estudiadas, quedan aún algunas que serán analizadas en forma definitiva, con el fin de darles un curso preciso a tales propuestas por el solo efecto de servir a la masa ciudadana, aceptando sólo aquello que no le resulte perjudicial, y además y como siempre, lucharemos contra aquellos que se han desviado de los lineamientos de la Doctrina del Partido.

Nuestro propósito es poner término a las luchas entre las étnias y los Estados, que se han venido produciendo hasta hoy.

Seguidamente, encararemos los planes productivos para el desarrollo de Armenia en un ambiente de paz y armonía.

En la actualidad, los enfrentamientos armados entre nuestro gobierno y Zankezur no se han logrado detener debido a que éstos, defendiendo intereses de países cuyo fin es de sojuzgarlo, crearia un corredor según nuestros Servicios Secretos, que lo hará acercarse más a la zona petrolífera de Bakú y como doble objetivo más accesible al Asia Central, al cual pertenecian hasta la creación del conflicto y la integración a la URSS.

El gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia, garantizará la seguridad de los rebeldes al momento mismo en que Zankezur y Karapagh depongan las armas y retornen al territorio que integraban al inicio de la rebelión.

Esta Resolución fue ratificada por Lenin, en una nota enviada al Comité revolucionario de Georgia (Heghkom), haciendo referencia a la lucha separatista entre Armenia y Zankezur.

Muy especialmente se les hace notar el valor geo-político de la región y los peligros que se presentarían en caso de perderse del poder de Armenia.

Manifiesta su preocupación en dicha nota por la enemistad «que no se ha logrado aún resolver entre las Repúblicas Transcaucásicas, y propone medios para que georgianos, armenios y turcos, encuentren el camino para un futuro de desarrollo y crecimiento con paz u hermandad».

«Y esto es posible llevarlo a cabo».

«La proposición del Gobierno Central del Soviet y de la República Socialista Soviética de Armenia, son tan coincidentes, y de tal magnitud, que sólo nos queda esperar un entendimiento que haga posible el retorno de todos los que están afectados a la lucha armada, y esperar que sean ocupados en trabajos productivos en todos los órdenes».

«Estamos en condiciones de poner en práctica y garantizar todo lo propuesto en éstas líneas, y solicitamos un muy urgente estudio de la situación y contestarnos con la menor demora posible».

(Archivos del Instituto Marxista Leninista de Moscú, 12-05-21)

DEL GOBIERNO DE ALTO ZANKEZUR

En referencia a su nota del 12 de Mayo tenemos el honor de contestarles lo siguiente.

«La clase trabajadora así como la revolucionaria, desde mucho tiempo ha sido fiel a sus convicciones, en lo referido a sus planes de liberación y no han ahorrado esfuerzos por llevarlos a cabo.

La clase trabajadora de Armenia ha tenido en todo momento la convicción de que su destino se encontraba más cercano a Rusia que a Europa, por cuanto los representantes europeos y muy especialmente los ingleses que representaban a sus países en Transcaucasia, y por todos los medios de presión y toda forma de conspiración, trataron de debilitar a la región de Alto Zankezur para que formara parte de Azerbaidján, un Estado recientemente formado por los intereses occidentales.

Queda aún en nuestra memoria, como en 1919 la región de Kars fue rodeada y Shirinian y Shahmazian fueron expulsados de los límites de Zankezur, bajo el cargo de haberse rebelado a los ejércitos ingleses.

Hasta entonces Azerbaidján no era más que un territorio donde convergían todos los intereses de las Grandes Potencias, siendo además, campo propicio para ejercer toda clase de presiones contra los opositores, permitiendo asesinatos de sus pobladores, bajo la mirada indolente de éstas Potencias, expulsándolos de las tierras donde vivieron durante siglos.

Ni los ingleses, ni Azerbaidján, ni Bey Sultanov con todos sus agentes lograron destruir la vocación de ser libres, de nuestro pueblo.

Contra ésa vocación, se resignaron todas las armas, así como la diplomacia.

En ocho Plebiscitos, con todos los medios propagandísticos a que echaron mano durante 3 años, nada pudieron contra la voluntad del pueblo.

Los ocho Plebiscitos fueron anulados por diferentes razones incomprensibles, pero no desanimaron al pueblo armenio, más bien lo fortalecieron.

Los Ejércitos Rojos de Rusia llegaron en cantidades que harían temblar a cualquier pueblo, hasta los límites de Siunik, saquearon, secuestraron, violaron y destruyeron durante seis meses y casi diariamente, los poblados de Alto Zankezur.

No obstante, ése pueblo de toda la región, multiplico sus fuerzas y se aferró aún más a sus convicciones, designó autoridades y gobernó su territorio en un medio de paz y trabajo.

«Ustedes Representantes en sus informes demuestran temores sin fundamentos ni convicciones, falseando la verdad y tratando de demostrar que Zankezur puede ser objeto de dominios indeseables. No obstante ningún hecho podrá probar que alguna vez haya ocurrido tal cosa, y a ésa serie de temores que no son ciertos, nos oponemos.

«Por lo tanto, esperamos como miembros del Gobierno de Alto Zankezur, la respuesta de la RSSA que será a la única que reconoceremos en nuestras próximas Tratativas, a los efectos de llegar a un entendimiento en los siguientes puntos».

1. La introducción de zonas militares regidas por el Ejército Rojo y de la República Socialista Soviética de Armenia.
2. La desmilitarización de la Jefatura y tropas actuales.
3. La organización de Fuerzas Populares.
4. La organización del Ejército de Alto Zankezur. Sus formás y condiciones.

5. *La Cuestión de las Organizaciones Políticas y Medios de Prensa.*
6. *El reconocimiento del idioma armenio como Idioma Oficial, tanto en los Mandos Militares como en las instituciones, con privilegios.*
7. *Traslado y abastecimiento de alimentos y material militar fuera de las fronteras.*
8. *Cuestión de los destierros de militares, civiles y representantes del gobierno de los límites de Alto Zankezur.*
9. *La Cuestión de Sharur-Najicheván, que para el futuro de la nación armenia tiene una importancia fundamental.*

Con Najicheván autónoma y Karapagh como Protectorado, se encontrarían desprotegidos ante la situación y cortaría toda comunicación entre ellas.

Proponemos que Sharur Najicheván sea puesta bajo el mandato de la URSS.

10. *Declarar a Sharur Najicheván como parte indivisible de Armenia, teniendo en cuenta la forma en que fue declarada su autonomía, a favor de un país, que muy poco antes no era siquiera un Estado Independiente.*

Sin embargo, el Gobierno de Alto Zankezur, tomará en cuenta todas las proposiciones que lleven a un entendimiento, que no sea perjudicial para nuestro Pueblo, y se presentará a las Tratativas que se programen toda vez que se requiera.

Con todo respeto
Representantes del Gobierno de Zankezur
Secretario Presidente

(Archivos del Instituto Marx, Lenin de Moscú, 12-05-1921)

PLAN DE PAZ EN EL CAUCASO

Era el mes de Julio de 1993. Las acciones bélicas entre Karapagh y Azerbaidján habían entrado en una etapa sin retorno.

Los armenios habían vencido en todos los frentes y reconquistado pueblos y ciudades que muy poco tiempo antes habían sido invadidas por los azerís. Más aún los armenios habían ocupado territorio azerí.

¡...Sí...! Es cierto. Eran territorio azerí, pero también era cierto que eran los históricos territorios que en 1923 integraban el mapa de Armenia.

Por su parte, se había perdido Shahumian, Kiulistan, Kedashén, Maraghá y parte de Marduní, pero aún así, los azerís no disimulaban su urgencia por firmar un Tratado de Paz con Karapagh.

El 11 de Junio, entre el Presidente de Armenia y el de Karapagh se llevaba a cabo una reunión en Kars, con el fin de estudiar dicho Plan presentado por el Grupo de Minsk, en medio de las protestas del pueblo que manifestaba su descontento. Se los trataba de «traidores».

Una vez finalizado el mismo, el Presidente de Armenia, Levon der Bedrossián, informó al Parlamento de Stepanakerd, el resultado.

Aceptó los términos de lo tratado. No ofrecía ninguna concesión pero abría las puertas a una reunión con el gobierno azerí.

LA REBELION DE LOS TALISHES

Casi al mismo tiempo, Azerbaidján solicitaba a la Comisión del Consejo Europeo, la postergación de lo tratado, pues en Kantzá se habían producido rebeliones de las étnias talishes y «se necesitaba estabilizar la situación «interior» que los gobernantes la presentaban, como «explosiva». había cambiado todos los programas de gobierno y había llegado a alterar la vida en todo el país.

Las consultas a la sede en Ginebra, no deberían pasar de fines de Junio.

Sica consideraba muy preocupante la presentación dado que *“se ha perdido el control de las unidades militares y la pacificación no puede demorarse”*.

Sin embargo, no todo se reducía al levantamiento militar. En Azerbaidján, la situación interna se estaba haciendo incontrolable.

Su Presidente, Elchibei, mostraba vacilaciones a cada intervención. Sus palabras no tenían la seguridad de otros tiempos. Mostraban pesimismo.

Según la televisión de Moscú, la sublevación de Kantzá, produjo más de 250 muertos, y no se pudo impedir, que las fuerzas rebeldes de Surat Husseinov, con 1500 hombres a sus ordenes – según la televisión turca -, continuara su marcha hacia Bakú, muy cerca de esa localidad.

El 13 de Junio, y al día siguiente, los 50 hombres que integraban su guardia personal, fueron arrestados y enviados a Bakú.

Los puestos de avanzada rebeldes habían sido atacados por dos helicópteros conducidos por soldados leales al gobierno con base en Aliat, preparados para enfrentar a los rebeldes en su avance hacia la capital.

Sin embargo, éstos eludieron la lucha, tomando una ruta montañosa y en su avance se apoderaron de las localidades de Goktchai y Akshov, luego de sangrientas batallas y numerosas bajas en ambos bandos.

Los enfrentamientos se extendieron a otras localidades. Saboukh y Dachkessan cayeron en poder de los rebeldes -que según la televisión de Bakú- con alto precio de vidas humanas.

En las ciudades ocupadas por las fuerzas sublevadas, la bandera soviética era izada con grandes ceremonias y consignas contra Elchibei.

El ejemplo cundió en Lenkorán (en el extremo sur del país y fronteriza con Irán) de gran densidad de residentes talishes.

Esta rebelión dirigida por el ex Ministro de Defensa, militar retirado, Alikram Houmbatov, tenía como objetivo, la proclamación de la Independencia como República Talish para luego unificarla con Irán, donde residen más de 125.000 talishes.

El aislamiento de Elchibei se hacía cada vez más profundo, y la Cuestión del Tratado de Paz, no se veía con la misma claridad que en su comienzo.

El Presidente de la Corte Suprema de Azerbaidján, renunció junto con el Parlamento y los dignatarios, ante el ultimátum enviado por el jefe rebelde.

Elchibei decretó la amnistía para todos, y Gambarov, Presidente del Parlamento, manifestaba *«que se retiraba para evitar toda lucha fratricida»*.

Por su parte, Haydar Aliev Presidente de Najicheván, proponía organizar un Consejo de Estado y consultar las posibilidades que tendrían en el futuro, entre el embajador de los Estados Unidos de Norte América, el de Francia, de Gran Bretaña y de Turquía, junto a los

representantes de las empresas petroleras y dirigentes del Partido de la Independencia Nacional, con Itibar Mammetov opositor de Elchibei, al que se proponía como Primer Ministro.

En caso de ser aceptada las condiciones propuestas, la Cuestión de Karapagh sería tomada como elemento de distracción.

El 15 de Junio, Haydar Aliev tomó posesión de la Presidencia del Parlamento azerí, en reemplazo de Issa Gambarov.

Con respecto a su gestión, prometió *defender y desarrollar la Independencia Nacional y el pluralismo político, la Igualdad de Derechos para los representantes de todas las étnias y nacionalidades, como también la imposición de la Economía de Mercado.*

Sobre el conflicto de Karapagh, prometió que el Acuerdo de Bakú al Plan de Paz del Grupo de Minsk de la CSCE, será el primer paso en la retirada progresiva de Azerbaiján, de la guerra.

Seis años habían pasado desde que fuera excluido del Politburó, por Mikhail Gorbachov, éste aliado y discípulo de L. Breznev (Vice Primer Ministro de la URSS) y ex jefe de la KGB de Azerbaiján, para dedicarse a los problemas de su país de origen.

El 15 de Junio, en Bakú, pronunció un discurso ante miles de manifestantes, aludiendo a su plan de acción futura.

Las fuerzas de la oposición son también parte del pueblo. No combatirán contra nosotros, pero sí combatirán a nuestros enemigos. Los que todo el mundo conoce.

FUTURO Y SEGURIDAD DE ARMENIA

El objetivo primordial desde los tiempos que nacen con la Perestroika, para los Estados Unidos de N.A. es amputarle el Cáucaso a Rusia, y en ésta cruzada es acompañado por Turquía y Azerbaiján.

Históricamente Turquía se encuentra alineada a EE.UU. y los Países Europeos, y en los últimos tiempos, Azerbaiján se ha transformado en su rostro visible. El hermano menor de sus planes políticos.

En el conflicto por Karapagh, Azerbaiján trata de conseguir en la mesa de Tratativas, lo que no logró por la violencia en el campo de batalla, y para ello presiona al Consorcio Petrolero que explota su petróleo, integrado por las más poderosas empresas de la especialidad, a las que lidera Estados Unidos de N.A.

Rusia mantiene el 51% de las acciones de dicho Consorcio a través de la empresa estatal Lukoil, y se encuentra presionada a través de ellas con el fin de mantener su influencia.

Así, debilitando a Rusia, EE.UU. no tendría «gendarmes» que la controlen, especialmente en sus planes de expansión hacia el Este.

Turquía por su parte, se presenta a sí mismo como el campeón de la democracia, la pacificación y el orden en la región.

Junto con Azerbaiján muestran un entendimiento por todo lo que está ligado al futuro de Armenia, aunque son muchas las divergencias entre ellos en muchos aspectos.

Azerbaiján está enfrentada al Grupo Minsk y a las Resoluciones que se han tomado favorables a Armenia.

Si se concreta la separación del Cáucaso con Armenia en su seno, separada de Rusia, se encontrará en soledad, y seguramente comenzarán a producirse divergencias con sus vecinos, Turquía y Azerbaiján.

Georgia no representa una garantía de ayuda ni amistad, ni siquiera de intereses, pues históricamente nunca ha demostrado vocación nacionalista y por otra parte su salida al Mar Negro lo hace independiente.

Estos enfrentamientos seguramente se producirán conociendo el temperamento de Turquía y sus proyectos de expansión, de lo que los armenios pueden dar fe.

Turquía busca por todos los medios, de sacudirse a su vecino, y los países que pudieran intervenir se encontrarán «distráidos con problemas mucho más importantes».

También, y seguramente, Estados Unidos de N.A. no contrariaría a su aliado incondicional.

Iskenderún, Chipre, son ejemplos innegables, así como lo fue en 1915, el Primer Genocidio del siglo XX, que las Grandes Potencias de Occidente pudieran haber evitado de habérselo propuesto. Ninguno de ellos se enemistará seguramente con Turquía, que tiene todas las garantías de impunidad, como siempre, por el hecho de ser poseedora de los Estrechos de Dardanelos y del Bósforo, para contener y evitar que Rusia baje al Mediterráneo.

La historia se repetiría inexorablemente. Los intereses mandan.

Seguidamente se difundirán proclamas y se demostrará al mundo «los errores que Armenia ha cometido para ser responsable de su situación».

Se enviará abundante ayuda solidaria, habrá declamaciones, consejos pero ninguna ayuda política o militar.

Actualmente Rusia estudia la posibilidad de retirar sus tropas de Georgia, debido a su situación económica. El estado de equilibrio en Najicheván es producto de su presencia. Turquía mantiene una fuerte dotación militar en sus fronteras. Años atrás, los armenios han llevado a cabo ofensivas para imponer la seguridad a los pocos armenios que aún viven allí. En los territorios de los que fueron despojados en 1921.

Sería ingenuo confiar a esta altura de los acontecimientos, en las Resoluciones de los Presidentes, llevada a cabo en Estambul con la presencia de Bill Clinton, de la que sólo una de ellas puede ser la verdadera.

«La construcción del oleoducto y gasoducto que llevarán los combustibles a través de Georgia y Turquía».

Los firmantes, Estados Unidos de N.A., Turquía, Azerbaiján, Georgia y Turkmenistán, así lo resolvieron dejando de lado a Armenia y Rusia.

Armenia representaba el recorrido más corto, económico y lógico, y Rusia comenzaba a sentir los efectos de los enfrentamientos que se comenzaron a producir en Daghestán y Chechenia, desde la promulgación de la Perestroika.

El factor económico es la vectora de todo objetivo, y para el dominio de las fuentes de producción, los medios a los que se debe recurrir no son un obstáculo.

Terrorismo, violencia, boicot, revueltas étnicas y religiosas, nacionalismos, guerras...

La Guerra Fría que en otros tiempos condicionó al mundo, concluyó hace años. La Unión Soviética fue desintegrada, y las minorías exigen hoy, un lugar dentro de las políticas de Estado.

Las agencias periodísticas de Occidente siguen manteniendo la influencia de los Estados

Unidos de N.A. y las cuestiones de cada país, conforman un nuevo cariz, que largamente abarcaría la historia de Armenia y Karapagh.

Armenia no tiene moneda de cambio para enfrentar esos intereses.

Es el país con menos posibilidades económicas de la zona.

Sus más ricos territorios fueron despojados por Turquía, y los 30.000 km. cuadrados de extensión son sólo piedra, de origen volcánico, y sin más que 400.000 hectáreas aptas para el cultivo.

Si algo no cambia, sólo sombras depara el futuro de Armenia, y dependerá sólo de ella resolverlos.

EL CAUCASO Y RUSIA

LA HOGUERA CAUCASICA: El 27 de Octubre de 1999, como señal de protesta a causa de desinteligencias con los mandos del Ejército Rojo, las tropas de Georgia abandonaron sus puestos.

Cualquier desencuentro, por mínimo que pudiera parecer pondría en peligro de desintegración, no solo la seguridad de toda una región amenazada por los intereses que Estados Unidos propugna, sino que pone en situación comprometida la integridad de toda la estructura de la Comunidad, tanto económicas como políticas en las que se debate Rusia.

Desde el inicio del CEI, la desestabilización la ha rondado en todos los frentes.

La Cuestión por insignificante que parezca, haría que un nuevo Estado, uno más, se alejaría de la Unión, con el consiguiente debilitamiento de ella como la de los países que la integran.

En Daghestán y Chechenia los odios no se han calmado, antes bien, se han multiplicado, y no hay dudas que por la forma que se han desarrollado los acontecimientos y la gran cantidad de mercenarios afectados a estas guerras, dirigidas por opositores de los gobiernos, que intereses muy poderosos alientan y mantienen las rebeliones, obligando a Rusia a desplegar un gran esfuerzo. Su poder en el Cáucaso Norte y en la Transcaucasia muestra fisuras, especialmente en todo lo que depende del apoyo o comportamientos de Georgia o Azerbaidján.

Rusia acusa a éstos dos países de promover y alentar el estado de guerra, al mismo tiempo que los dos países, han manifestado su conformidad para integrar el Flanco Sur-Este de la OTAN, que en la actualidad es liderada por Turquía.

Ante esta posibilidad, y las presiones para que Rusia retire sus tropas de Georgia, ¿Cuál sería la posición de Armenia?

Tanto Azerbaidján como Georgia, integran desde hace mucho tiempo, un grupo que se inició para el estudio y desarrollo de éstos países, junto a Moldavia, Ucrania y Uzbekistán, pero los hechos han demostrado que el factor económico, como también el político, domina actualmente al grupo.

Esta conducta se puso en evidencia, en los tiempos en que se discutía el recorrido del oleoducto, Bakú-Supsa, Bakú-Ceihan y el Grupo GUAM se enfrentó a Rusia.

Este es uno de los motivos que lo mantiene enfrentado a Chechenia y Daghestán.

Al mismo tiempo ejerce presión sobre Georgia con tres movimientos tácticos.

1º.-Concentrando tropas en la frontera de Chechenia y Georgia, en 80 kilómetros de

longitud.

2º.-Apoyando los reclamos de los países separatistas de Abkhazia, Ossetia del Sur y Adjaria.

3º.-Con ayuda a organizaciones opositoras al gobierno de Shevardnadze.

Como resultado de la primera de estas condiciones ha amenazado a Georgia de provocar un ataque armado, en caso de seguir apoyando y pertrechando a las fuerzas de Chechenia, y de cortar el paso de los mercenarios que entran desde su territorio, haciéndole notar que de no hacerlo, tomará recaudos, aunque sea por la violencia.

No solo lo acusa de permitir el paso de mercenarios, sino de dar asilo a los soldados chechenos llegados hasta la frontera de Daghestán, en el poblado de Birkiani, en la región de Akhmeta.

Da asidero a esta versión, a pesar de ser negado por Georgia, que en dos ocasiones, la aviación rusa, ha bombardeado Birkiani y Omalo "por error".

Para el segundo de los casos, Rusia ha abierto sus fronteras con Abkhazia con apoyo económico y militar.

Poco tiempo después volvió a cerrarlas, pero el mensaje fue muy claro.

Al retirarse de la zona, las tropas rusas dejaron abandonado todo el armamento que rápidamente fue tomado por los abkhazes.

Por otra parte, Ossetia del Sur, por su presidente Ludvig Chiberov, ha manifestado su decisión de plegarse a la lucha contra Chechenia, agregando que su Primer Ministro Vladimir Puttin, "se encuentra en el camino correcto".

Adjaria se encuentra rebelada administrativamente contra Georgia. Se ha negado a pagar las rentas del Estado, y no ha permitido la entrada a inspectores y delegados enviados desde Tiflis, apoderándose de todos los bienes que Georgia mantiene en territorio Autónomo.

En Transcaucasia, Rusia tiene como aliado a Armenia, y por las dudas Georgia ha duplicado sus tropas en Djavakhk (Akhalkalak), territorio reclamado por Armenia, que le fuera despojado en 1921.

No se puede negar viendo lo sucedido en el Cáucaso, que la situación de Armenia, no es cómoda, dado que como único aliado, Rusia se encuentra en la mira de Turquía que ha llevado en muy poca diferencia de tiempo, movimientos de tropas en la región occidental de Armenia, por lo que le debe prestar atención, reforzando su ejército en la región. Las propuestas de Paul Goblée, por la región de Meghrí, son de interés militar tanto de Rusia como de Irán, junto a China, que manifestaron ya su apoyo a Armenia.

Entre esta y Georgia la desconfianza está llegando a puntos críticos y el juego ruso está dando buenos frutos.

Luego, seguramente le seguirá en atención, Azerbaidján.

RUSIA Y EL PACTO DE ASISTENCIA A ARMENIA

Todas estas diferentes y tan variadas situaciones políticas, han llevado a una guerra, muy costosa y sangrienta para el armenio, que desde un principio no logró evitar.

Bien se puede decir que fue llevado a una guerra que no descaba.

La propuesta de Paul Goblée lentamente fue impulsada por el gobierno de Clinton.

No quedan dudas de su responsabilidad.

Estados Unidos. nunca vio con buenos ojos la relación entre Armenia e Irán. Por sus fronteras de Meghri. Rusia tiene la posibilidad de mantener relaciones con Irán y llegar al Golfo Pérsico.

En este doble movimiento de retirar tropas de Georgia y verse aislado de Armenia y por ello también de Irán, Rusia tendría todos los caminos obstruidos que conducen al Golfo Pérsico, también representaría un fuerte golpe para Irán que se vería debilitado al encontrarse aislado, y la presencia de Turquía que conjuntamente con Israel, lleva a cabo periódicas maniobras muy cerca de sus aguas. Grecia tampoco se sentirá segura ante el fortalecimiento de Turquía, en este juego geo-político, que desde mucho tiempo atrás vislumbra una guerra que considera prácticamente inevitable, ante los reclamos de Turquía por algunas islas en las que manifiesta derechos de posesión.

Entregado Meghri por su parte, Estados Unidos tendría liberado su camino partiendo del Mar Negro para llegar a los límites de China. Esta posibilidad, hace que la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), apunte a controlar los caminos hacia Oriente, y la Alianza entre China y Rusia sería de consecuencias que EEUU no podría neutralizar con facilidad.

En medio de estos juegos geo-políticos se encuentra Armenia que solo ve sobrevolar negros nubarrones sobre su cielo dado que le es imprescindible una verdadera paz para su estabilidad y progreso.

RUSIA Y TRANSCAUCASIA

La Transcaucasia es una región que Rusia a través de varios siglos ha considerado como algo muy identificado con sus intereses, y su dedicación por ella viene de tiempos anteriores a Pedro el Grande, y durante la vigencia del Soviet, recibió una atención adicional.

Armenia ha sido dentro del esquema político muy útil dada su ubicación geográfica como el cruce de los caminos (Khachmeruk), y a pesar del trato tiránico y discriminatorio de Stalin.

Azerbaiján y Georgia representaban para el Soviet, puntos de interés muy diferentes.

El primero por su incalculable riqueza petrolera y el segundo por su puerto de salida al Mediterráneo a través del Mar Negro y además por sus fronteras unidas a Turquía.

La situación actual de Rusia no le permite moverse libremente como serían sus deseos, y su apoyo a Armenia, representa un frente de contención a los apetitos turcos por el dominio de la región.

Las aplastantes victorias de los ejércitos armenios sobre Azerbaiján, lo ha llevado a dominar en 1993, el 20% del territorio azerí, (en 1920 eran sus propios territorios, cuando el Ejército Rojo lo invadió el 28 de Noviembre de 1920, y antes del Genocidio de 1915), fortaleció a Rusia y la posición de sus gobernantes después del alejamiento de Gorbachov, garantizó el cese de fuego.

No hay dudas que ante una situación, en la que cualquier incidente hiciera explotar ensangrentando nuevamente a la región, la presencia de las tropas rusas es tomada con alivio, especialmente por los armenios, si se tienen en cuenta los programas turcos para el exterminio de todos los armenios y la desaparición de Armenia, de la geografía del mundo, en forma definitiva y total.

Hoy Armenia no es la minoría étnica que integraba el Estado Turco en tiempos de los Sultanes, del dominio de los Otomanos, cuando se organizó el Genocidio por los Jóvenes

Turcos, del Partido Ittihad Vé Teraké.

Con la retirada del Ejército Rojo de Georgia, programado para el año 2002, Armenia se encontrará en una situación comprometida, dado que sus fronteras no son directas con Rusia, ni dispone de caminos de acceso ante una emergencia y necesidad, a pesar de disponer del mejor y más fuertemente armado de la zona, y altamente capacitado para enfrentar a sus tradicionales enemigos.

Se trata del país que tiene entre sus principales prioridades, a su ejército y su armamento, pese al deseo de los pacifistas, y de los propios.

TURQUÍA Y KARAPAGH

Desde el primer día de la declaración de la Independencia de Armenia, sus relaciones con Turquía, estuvieron bajo constantes condicionamientos políticos, incluidas amenazas de invasión militar, "con el fin de destruir definitivamente ese foco de discordia que representa Armenia en la región", según expresiones de Turgut Ozal, en Bakú.

Armenia es hoy, un Estado Independiente integrante como tal en la Organización de las Naciones Unidas, y no puede proceder con la prepotencia con que lo hizo en otros tiempos, cuando Armenia era una minoría sojuzgada en el Imperio Otomano, y no disponía de su propia administración política y militar.

Las humillaciones a las que pretende someter a Armenia, y el desprecio con que ha rechazado en diversas ocasiones el intento de generar relaciones entre ambos estados, no son usuales en el terreno diplomático, por más intereses que se interpongan.

Armenia es el único país, liberado del Soviet, que no tiene Embajada en Ankara.

Turquía para EEUU es el aliado incondicional del Flanco-Sudeste de la OTAN, con el fin de extender su influencia entre los países islámicos, que anteriormente integraban la Unión Soviética.

Las cuestiones de los azeríes, las trata como propias. Exige el retiro de las fuerzas armenias de los territorios ocupados y el reconocimiento del Alto Karapagh como territorio azerí, y es mayor su esfuerzo en defensa de dicho territorio, que el llevado a cabo por el propio interesado. Azerbaiján.

El objetivo evidente, ante su impotencia contra los armenios, es encontrar apoyo entre gobiernos islámicos, desconocedores de las causas que han llevado a la guerra, bajo el pretexto de *luchar contra un país rebelado al Islam*, de quienes espera el apoyo para declarar la Guerra Santa.

Curiosamente, Armenia tiene excelentes relaciones, con países islámicos, con quienes mantiene una amistosa relación, como Irán, Kirgizistán, Tachikistán y especialmente con los árabes, que en el transcurso de la historia, también fueron víctimas de masacres y destierros al igual que los armenios, por parte de los turcos.

Turquía ha logrado apoyo de Pakistán por sus reclamos ante Armenia, y ha dado su conformidad a Azerbaiján, bajo dos objetivos.

La primera: La anexión de Azerbaiján a Turquía.

La segunda: La destrucción total y definitiva de Armenia y el pueblo armenio.

Para ello ha participado en el conflicto (Cumruet - 5 de Julio de 1996), con 10 generales y 67 instructores, en el ejército azerí.

Alshark el Aswat, mencionaba el 10 de Julio de 1992, la presencia de poco más de 1000 especialistas turcos, y el agregado de 200 funcionarios turcos afectados a la administración, para ésta guerra en Azebaidján.

Alpashlán Turkesh, fundador de Los Lobos Grises, (grupo nacionalista violento turco), en 1993 informaba que los miembros de la Agrupación, se encontraban luchando, a la vez que enviaban materiales y armas, en Lachín y Kelpachar.

A pesar de todas las evidencias, las fuerzas armenias han estado sujetas a las más intensas críticas por algunos organismos internacionales.

Luego de la ocupación de Kelpachar por las brigadas armenias el Secretario de Estado de EEUU, Warren Cristófer, exigía el retiro inmediato de las tropas armenias.

El Primer Ministro turco, Sulcimán Demirel y el Presidente Turgut Ozal, condenaron la ofensiva, y su representante ante la ONU, solicitó una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad, para que se tomen urgentes y fuertes medidas, como las que oportunamente se llevaron en Kuwait y Kosovo.

Hubo al respecto, resoluciones que no llegaron a mayores consecuencias, y todo tratamiento posterior fue desestimado y trasladado a disposiciones futuras.

El comportamiento de Turquía por intervenir directamente en la Cuestión de Azerbaidján, ha causado cierta desorientación entre los gobernantes turcos, y gran desilusión entre los azeríes.

No hay dudas, que en ésta lucha por Alto Karapagh, Turquía seguirá siendo el más importante aliado para Azerbaidján.

Durante la guerra, fue su principal abastecedor de armamentos, consejeros, instructores de su ejército, servicios de información, y promovió toda posible acción política a través de la ONU, el Consejo de Seguridad de la Comunidad Europea y del Grupo de Minsk, en solidaridad con el gobierno azerí, sin ocultar en ningún instante, su odio ancestral hacia el pueblo armenio.

CINTURON DE SEGURIDAD EN EL SUR DE ARMENIA

El propósito de crear un Cinturón de Seguridad en su frontera con Irán, afecta no solo a Armenia y Rusia, sino además a los intereses de Irán y la seguridad del país, por lo que mantiene interés e información constante por la evolución de la Cuestión.

Su Ministro de Relaciones Exteriores Kamal Kharazim, en su última visita a Armenia a mediados del año 2000, según manifestaciones de los medios políticos oficiales de la República Islámica de Irán, alertando de los peligros que entrañaría el intercambio de territorios, que no solo debilitaría a Armenia, sino que crearía una amenaza para la seguridad de Irán. Este considera a Armenia, uno de sus principales aliados, y no está dispuesta a perder tal condición.

Armenia por su parte, tiene para Irán, la importancia de ser un punto de contacto con Rusia y Europa, teniendo en cuenta su enemistad con Turquía.

Con el intercambio territorial, o la transformación de Meghrí como Cinturón Neutral o de Seguridad, Armenia simplemente se entregaría a las disposiciones e intereses de sus enemigos, y en alguna medida deberá colaborar con una política comunitaria con Georgia, que nunca fue una garantía política para ella, con quien mantiene un litigio por el territorio de

Ajalkalak.

No es el vecino a quién Armenia debe entregar su confianza.

Bajo estos puntos de vista, producto de lo que la historia demuestra, y si bien entre Países los intereses son los que tienen importancia, Irán es el país confiable. Es además, la puerta de entrada y contacto con los países islámicos, tanto al norte como los países árabes al sur, con los que mantiene buenas relaciones, a pesar del enfriamiento de las relaciones, por su acercamiento a Occidente.

En lo que se refiere a Meghrí, no hay dudas que el proyecto de anexión se produjo por inspiración de Paul Goblée, Secretario de Estado de EEUU, en 1992, y ha puesto como condición la pacificación de la región, y el libre acceso al petróleo de Bakú, junto al Mercado Común Europeo.

Con el libre acceso a los pozos de Bakú, Estados Unidos, especialmente, se vería aliviado de la actual situación de enfrentamiento con los países árabes, y lo liberarían de los condicionamientos que desde años mantiene con Medio Oriente.

El traslado del petróleo por suelo turco, se ve amenazado constantemente por los reclamos kurdos, y otras etnias numerosas, y quedaría por resolver la cuestión con Armenia, a quien se ha puesto bajo fuertes presiones, y representa ser el último baluarte aliado a Rusia, para obligarlo a volcarse a favor de Occidente.

OTAN – MOSCU – JAVIER SOLANAS

10 DE FEBRERO DE 1997: En ésta fecha se notaba una gran preocupación e inquietud por parte del gobierno ruso, en razón de que algunas Agencias de Noticias señalaban el carácter anti-ruso y la omisión de la visita que Javier Solanas, Secretario de la OTAN llevaría a Moldavia y a las tres Repúblicas de la Transcaucasia.

Sergei Iastrjembski en nombre del Kremlin presentaba para entonces una declaración en la que manifestaba *“que Occidente y las autoridades de la OTAN en particular, se oponen a toda forma de integración política o militar de los Estado liberados de la ex -URSS, dado que éstos tienen Pactos y Tratados con esos países y están unidos con fronteras a Rusia políticamente.*

Intervenir sería crear un factor de discordia en zonas que en otros tiempos integraban el Pacto Varsovia.

Tentar a Azerbaidján, sería visto como una intención de neutralizar la acción de Rusia, a quién la OTAN considera una amenaza, y pondría en ese caso a Armenia en una posición muy delicada.”

No obstante, y a pesar del desagrado de la OTAN y de EEUU se pretende extender sus compromisos con Azerbaidján, patrocinado por los intereses de Turquía.

EN YEREVAN: En medio de ésta situación, Solanas llegó a Yereván el 17 de Febrero luego de una corta estadía en Georgia.

Durante dos días se entrevistó con el Presidente Levón der Bedrossian, con el Ministro de Relaciones Exteriores, el de Defensa, y con el Presidente de la Asamblea Nacional.

El tema de conversación, giró sobre el desarrollo de la región, las relaciones de Armenia con la OTAN y las posibilidades futuras con la Comisión de Seguridad de la Comunidad

Europea. (CSCE)

Los armenios se refirieron a las relaciones entre la OTAN y Rusia y la necesidad de allanar diferencias, teniendo en cuenta el grado de disconformidad de Rusia por la OTAN y sus proyectos de expansión, y que daría lugar a intromisiones en conflictos regionales, que hasta ése momento no habían encontrado solución.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, Arzumanián, le manifestó a Solanas que *"Armenia no considera la posibilidad de adherir a la OTAN, dado sus compromisos con el CEI (Comunidad de Estados Independientes) y la seguridad que la integración le representó durante los años de integración."*

En el curso de la Conferencia de Prensa conjunta, Solanas manifestó *"que si Armenia se siente segura y fuerte geográficamente, lejos de Bruselas, sus intereses y preocupaciones no se verán resueltas."*

Ese mismo día, el Embajador ruso en Armenia, Andrei Urnov declaraba *"que la política de la OTAN trastorna el equilibrio de la región, y si Occidente no modifica su posición, Rusia se verá obligada a proceder de la misma manera. Preparando sus propios programas."*

EN BAKU: En Tiflis (Tbilissi) el 11 de Febrero, M. Shevarnatze consideraba que la OTAN llevaba a cabo una "política anti-rusa", y que no tenía influencia sobre la política de Georgia, y solo se apoyaba la de Shevarnatze.

Llegado a Bakú el 13 de Febrero, Solanas mantuvo una entrevista de más de dos horas con H. Aliev quien demandó la ejecución de medidas para garantizar la seguridad de su país, amenazada por los armenios.

Le exigió intervenir para que devolvieran los territorios ocupados, como también regularizar la Autonomía de Karapagh.

Solanas le respondió que *"eso es de la incumbencia y responsabilidad del Congreso de Misk."*

En cuanto a las relaciones con la OTAN, aunque Bakú no la integra, Aliev manifestó sus deseos de mantener relaciones más profundas y declarar la Cuestión del Alto Karapagh, entre los puntos a resolver, adoptando una mayor firmeza al respecto.

Manifestó abiertamente su disconformidad por las resoluciones adoptadas en las Tratativas de Lisboa, que dijo *"no alcanzaron a conformarlo."*

LA EXPANSION DE LA OTAN Y ARMENIA

El 27 de Mayo de 1997, se llevó a cabo en París (Champs Elisees), una reunión con la presencia de 16 Jefes de Estado y de gobiernos integrantes del Pacto del Atlántico, el general Javier Solanas y el Presidente de Rusia, Yeltzin. El motivo era de entablar nuevas relaciones entre la OTAN y Rusia. Una de las consignas para dicha reunión era "un acuerdo histórico para poner fin a la Guerra Fría", junto a otros objetivos que fueron presentados como programas para el futuro.

1°.-Desarrollar un clima de colaboración firme y duradero.

2°.-Organizar un Consejo Conjunto y Permanente.

3°.-Otorgar a Rusia el Derecho al Veto.

4°.-La OTAN se compromete ante Rusia a no desarrollar ni emplear armas nucleares, ni estacionar tropas suplementarias, de importancia adicional, sobre los territorios de los nuevos integrantes de la Alianza.

De hecho, la Alianza Atlántica, luego de 4 meses de negociaciones con Moscú, obtenía permiso para ampliar su proyecto.

Esto era, prolongar su campo de influencia incluyendo a ex –miembros integrantes del Pacto de Varsovia. Hungría, Polonia República Checa, otros países candidatos a la integración, como Rumania y Eslovaquia, dejando para otra oportunidad a los Países Bálticos.

Javier Solanas explicaría posteriormente, *"que el Pacto sería una forma de compensar a Rusia y a la vez, ensanchar las posibilidades de desarrollo, sin que esto configure mermar la eficacia de la Alianza."*

Las Repúblicas del Cáucaso recibieron al Secretario General de la OTAN, quien explicó que *"si Azerhaidján acepta integrarla, Armenia bien puede integrarse bajo la protección de Rusia."*

Esto significaba, que los Estados Caucásicos no estaban contemplados por el momento, como candidatos para integrarlo.

Turquía seguiría así, constituido en el flanco sur –este de la OTAN, y la realidad para Armenia, de tener a un enemigo que multiplicaría su poderío con la participación indirecta con la OTAN, bajo el patrocinio de Turquía. Azerbaidján.

A pesar de todo, la atmósfera política no es entusiasta. No existen los objetivos por los cuales la Alianza fuera creado.

"Un frente armado contra la Unión Soviética."

Sin embargo, el liderazgo Occidental, logró convencer de su efectividad, incorporando nuevos objetivos, adoptados y creados para integrarse a los vaivenes e intereses del mundo actual.

Es una suposición muy cómoda, la de creer que porque existe una Alianza, o comprensión, o intereses similares, se deba llevar a cabo un cerco de la envergadura, como a la que se apunta.

La de Rusia y China. En medio de ellos se encuentra Armenia.

LA OTAN SE EXPANDE HACIA ORIENTE

No caben dudas que los países que en otros tiempos se desenvolvían bajo la órbita soviética, sientan la necesidad de integrar la OTAN y acercarse al mundo occidental por ése intermedio con el fin de resolver sus cuestiones económicas, más que de seguridad.

Esto en lo que se refiere a los intereses de los países.

El proyecto va avalado con la promesa de subsidios por 40 o 50 mil millones o tal vez más, de desembolso por parte de la OTAN.

Dentro de los cálculos, se encuentra el objetivo claro que con esto se lograría la pacificación en los focos de enfrentamiento para que el mundo transcurra y viva en el paraíso terrenal, desarmado, pero bajo la atenta vigilancia de la Alianza armada.

Tal vez en esto se manifieste el verdadero objetivo.

Dirigir el mundo desde un polo, un punto central radicado en cualquier parte de la tierra, bajo la observación de líderes que consideran que su paraíso es igual al paraíso de los demás

países, para dictar las normas de conducta de cada uno de ellos.

¿Se puede asegurar que el paraíso de EEUU es simular al de China, Rusia, de los países bálticos, caucásicos, africanos o americanos?

También es cierto que no existe en el mundo de hoy, una fuerza con capacidad de imponer un equilibrio político, militar ni económico.

¿Es necesario recordar el Acuerdo de Paz de Dayton en Bosnia, cuando fue una intervención que no tuvo en cuenta derechos históricos que fueron acallados por la fuerza, sin corregir los problemas iniciales, que sin embargo aún subsisten?

O la cuestión de Somalia, que con el fin de dar una lección a Aididi, se ametralló inhumanamente a su pueblo con ellos mujeres y niños, aduciendo que éstos integraban sus fuerzas armadas?

¿Bajo que vocación por la Paz se quiere llevar a la práctica la teoría de fronteras intocables como se quiere hacer valer en Karapagh?

Además ¿Qué significación tienen en la realidad esas pequeñas porciones en un mundo compuesto por más de 200 países y más de 1500 etnias, a los que se quiere imponer un sistema político que a la mayoría de esos pueblos no le fue consultado?

Es por ello que la lucha en Karapagh ha tomado la importancia de intereses geo-políticos y económicos que el pueblo armenio no desea.

Los pueblos que alcanzaron su independencia, se encontrarán ante el dilema de la intangibilidad de las fronteras que en Armenia no tienen vigencia ni valor, pero que para la OTAN, si la tiene, sin importar si existen derechos territoriales ancestrales, o si esas fronteras fueron borradas luego de un baño de sangre por los invasores, que hoy se presentan como inocentes víctimas.

Turquía y Azerbaidján, manifestaban que *"los territorios ganados con sangre no se devuelven"*. Desde luego antes de ser reconquistados por los armenios.

¿Por qué Armenia debería devolver esos territorios que eran de su pertenencia, si dada la filosofía de los turcos, fue recuperado con sangre, y que muy poco tiempo atrás eran propias?

O éstos derechos están supeditados a los intereses de la OTAN, y al Panturanismo o Panturquismo para crear el corredor que los acerque a las fronteras de China, motivo de la preocupación de la OTAN, y expandirse hacia Oriente con el fin de asegurarse su rol de gendarme sobre pueblos con grandes necesidades económicas.

La presión ejercida sobre Armenia para la entrega de Meghri, ha creado la desorientación entre su pueblo, que a pesar de todas las presiones se mantiene aliado a Rusia.

LA O.T.A.N. EN EL PROBLEMA ARMENIO

Turquía es integrante de la Organización del Tratado del Atlántico Norte desde 1952, y a partir de entonces, el problema armenio entra en una fase de dureza e intransigencia extrema, por intereses que a través de ella canalizan las Potencias Occidentales.

Es indudable, que el sólo hecho, que la OTAN haya sobrevivido hasta nuestros días, se debe especialmente al patrocinio de los EEUU, que así mantiene con ello las tensiones entre Oriente y Occidente, a pesar de la desidia con que algunos países que la integran, se mueven en una atmósfera displicente, y las nuevas generaciones no encuentran motivos, por lo

menos valederos, que justifiquen el mantenimiento de las fuerzas organizadas para lograr un equilibrio ante Rusia y sus aliados, con el agregado que, su vigencia no ha llegado a convencer de su real necesidad, a pesar de su envergadura y alto costo, a sus integrantes.

Solo Turquía es beneficiaria del Pacto por las regalías que equilibran su maltrecha economía, y la fatiga va haciendo mella en el ánimo de las potencias integrantes, como Francia, Gran Bretaña, Portugal y aún Grecia por lo que consideran como inoperante e inútil, o factor de disidencias entre los propios aliados, por los intereses de cada uno que no resulta de interés de los demás.

El problema principal radica en el peso militar y económico, que ha ido perdiendo su validez a través de los años transcurridos, y las dudas entre sus miembros, han alterado profundamente sus relaciones.

Cabe destacar que el hecho de haber integrado el Pacto, nada ha reportado militarmente a sus integrantes, como lo ha demostrado la Guerra de Chipre, a pesar de haber sido entrenados para una acción que necesariamente debía cubrir la envergadura de la OTAN, como ejemplo: el ejército turco planificó una operación anfibia contra la Isla, con desembarcos simultáneos en Famagusta y Kyrenia, que no se animaron a llevar a cabo por varias semanas, por falta de informaciones necesarias y precisas, y cuando se decidió, bombardearon y hundieron sus propias unidades, al confundirlas con las enemigas.

Los griegos por su parte, derribaron sus propios aviones, confundieron desplazamientos propios con los enemigos, informaron sobre flotas inexistentes, y demostraron ser incapaces de llevar a cabo una guerra, aunque fuera un litigio vecinal, con una movilización decepcionante, de todas formas, rudimentaria.

Esto prueba el poco interés del líder del Pacto, por las condiciones de sus integrantes, que se ven perdidas en la confusión ante la obligación de tener que tomar decisiones, ante situaciones donde la iniciativa y los medios propios son necesarios.

Por lo tanto sólo Turquía es la parte interesante que puede preocupar al principal signatario del Pacto, a pesar de los caprichos, veleidades y exigencias de sus gobernantes, que ven un medio de mantener su soberanía, la paz interior, el enfrentamiento contra armenios y kurdos, ligados a un desbarajuste económico que sólo la concesión de extra territorialidad de su frontera con Rusia solventa, a la vez que hace más complicado el problema armenio, al ocupar con ello, el territorio reclamado.

EL CAMINO DE LA SEDA

UNA VARIANTE: Azerbaidján, Georgia y Turquía han tomado la iniciativa a fin de trazar una nueva versión en las comunicaciones, y en esto están apoyados por la Organización del Tratado del Atlántico Norte, bien podría ser denominado «El Nuevo Camino de la Seda del Siglo XXI», que atravesando los países de la región, uniría a Europa con Asia Central, pasando por la Transcaucasia. El viejo camino, en su nueva versión no aporta novedades que demuestren su importancia, algo que ha llenado bibliotecas con temas geopolíticos, y sólo su posible variante sería de interés explicar.

Por el mismo camino que llegaron las hordas mongoles de Genkis Khan, Tamerlan (o Lengtimur) retornarían las fuerzas de la OTAN, sobre una ruta abierta por Turquía, Azerbaidján

y para facilitar el traslado el triunvirato lo integraría Georgia.

En la misma medida, se debe neutralizar a Armenia y Karapagh, cortándoles toda comunicación con Rusia y con Irán, que sería así rodeada con salida al mar, por enemigos ancestrales cargados de odios, que marcarán su futuro, hasta conseguir el vaciamiento total del territorio, y cumplir el secular sueño Panturánico de llegar hasta Asia Central, por Turquía, al mismo tiempo.

De acuerdo a planes ya trazados por Stalin y Kemal Atatürk, Armenia se repartiría entre Azerbaidján y Georgia.

EL FERROCARRIL TRANSCAUCASICO

La firma de un compromiso de colaboración, para la explotación del ferrocarril entre Kars y Tiflis, demuestra el interés que ha vuelto a revivir el trazado que se ve obstruido en diferentes partes de su recorrido.

El ferrocarril uniría, por intermedio de Najichevan, Meghri, con Bakú y hacia el norte, con Daguestan Chechenia, y por el Oeste con el Mar Negro (Trabizón-Kars) y las carreteras que unen Kars con Tiflis, Bakú y el Mar Caspio, con lo que se lograría un rápido desarrollo de las zonas atravesadas.

Ya se ha proyectado la ampliación y modernización de los puertos de Batum y Trabizonda, que se pondrían a la altura de los más importantes del mundo, con miras al intercambio comercial o militar y un rápido contacto con Asia Central.

Una vez más la posición geográfica de Armenia lo pone en la mira de las Grandes Potencias, creando dudas sobre los beneficios o el poder que pudiera otorgarle su privilegiada posición geográfica.

Siempre en la historia ha sido escenario no deseado de cuanto flujo hubo entre Europa y Asia o viceversa, por lo que durante siglos fue escenario de masacres de ejércitos que tomaban como campo de batalla su territorio.

¿Qué población tendría hoy Armenia, fuera de los tres y medio millones de habitantes que la pueblan, de haber tenido una historia como la de otros pueblos que habitan la tierra, en los 5 siglos de dominación otomana?

La globalización exige libertad total de acción, y Armenia representa un obstáculo en el camino y aliado a Rusia, es un objetivo que debe ser sometido.

Por el camino del sur de Armenia, no sólo deben pasar el comercio y los ejércitos, sino también las carreteras, ferrocarriles, líneas aéreas, y además olcoductos, gasoductos, líneas de electrificación, etc.

El «Khachmerik» ha tomado vida, y un nuevo lineamiento de intereses lo ha tornado en clave como en otros siglos lo hicieron los romanos, persas, árabes seldjukes, mongoles, etc. y los comerciantes.

Se ha puesto precio al corredor de Meghri, en la misma forma como en 1932, lo hizo Turquía con Irán, por la pequeña porción de 7 Km. que lo une con Najicheván, que ya se encontraba bajo la administración de Azerbaidján, por decisión de Stalin, y el Tratado de Moscú, con el fin de llevar a cabo los objetivos de los intereses internacionales, por los que están alineados los Estados Europeos y Estados Unidos, conjuntamente en el Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Ha resucitado el Camino de la Seda (y por ende el Khachmeruk), que renace al mismo tiempo que la globalización del mundo, bajo la denominación del Plan Goblée, a fines de la década del 80, y toma mayor envergadura y agresividad en los inicios de 1990. Esto ha dado lugar a que resurgieran viejos antagonismos entre los países caucásicos, para no quedar lejos del Camino de la Seda trazado.

A Armenia le ha significado rememorar su historia, que adormecida durante la vigencia del Soviet, renació en el momento mismo de su Independencia, cuando aún se estaba acomodando políticamente para integrar el Nuevo Mundo, para el cual no estaba preparado aún.

Esas mismas rivalidades vecinales que se creían superadas durante la «hermandad Socialista».

LA NUEVA VERSION DEL CAMINO DE LA SEDA

Se preveía que con la firma del Tratado de Colaboración entre Irán, Armenia y Georgia, se verían superadas las necesidades energéticas y el firmado con la empresa Gasprami, rusa, el suelo de Armenia sería parte del recorrido de los gasoductos, que según proyectos rusos, llegarían hasta el Medio Oriente, y con ello solucionarían una gran parte de los problemas energéticos y económicos, dado que era el camino más corto, entre esos puntos.

No se contaba en esos momentos con el comportamiento de Turquía, objetando el trazado que seguramente favorecía a Armenia, y el posterior «Tratado entre Rusia y Turquía, neutralizaría los compromisos contraídos por Rusia con Armenia, el recorrido del gasoducto hasta el Mar Negro, sufriría tal transformación que quitaría toda posibilidad de hacer de Armenia un país afectado al negocio petrolero, aunque más no fuera por ése gasoducto.

Armenia se encuentra en el cruce de los intereses de Europa, Turquía, Azerbaidján y Georgia, sin posibilidades de desarrollo, y sin tener la capacidad de crear o proyectar alternativas, que lo libere de la dependencia y asimilación de esos intereses.

Con la comunicación Abkhazia, Najicheván y Armenia, tendría una muy fuerte dependencia para llegar al Mar Negro, por lo que se debe orientar su salida por el Golfo Pérsico, que lo une por Meghri, en el sur de Armenia. El territorio de Zankezur, objeto de toda clase de presiones, para la concreción del Proyecto Gobblee.

Con ésta se tendría la alternativa:

1. El ferrocarril que une Abkhazia con Najicheván, se encuentra clausurado temporariamente, y la línea que comunica Megri-Vartenis-Lachin-Stepanckerd, uniéndolos con la línea Megri-Djulfa-Tavriz, tanto Armenia como Karapagh se transformarían en una nueva alternativa.

Una nueva versión del «Camino de la Seda».

2. Al mismo tiempo, la reactivación de la línea Abkhazia-Najicheván-Meghri-Vartenis (Lachin-Stepanakerd), la posición estratégica de Armenia no varía ni se debilita.

En esta forma, Armenia se desligaría de las presiones que provendrían desde Najicheván o Abkhazia.

3. Estas líneas pueden llegar a tener una gran importancia, tanto para Armenia como para Karapagh, que desarrollarían pueblos y ciudades de su influencia.

4. Aumentaría la influencia de Armenia y el respeto político si lograra la transformación, pues monopolizaría el tráfico ferroviario, de la región, que no podría desprenderse sin crear profundas dificultades a la del Camino de la Seda, en su nueva versión.

Es la nueva versión a la que está abocado Rusia, para la cual necesita convertir a Armenia en un Estado de la Federación Rusa al igual como la Bielorrusia, que los transformaría en territorios intocables.

Estas reales posibilidades y estrategias, no obstante, dependen de fuertes inversiones para reconstruir algo muy deteriorado como son los elementos dispersos en la forma en que se encuentran y a la vez modernizarlos, de la obsolescencia y la destrucción con que lo afectó la guerra con Azerbaidján, especialmente el tramo Meghri-Vartenis.

Las inversiones de carácter internacional, desviarían la importancia actual de los puertos de Batum y Poty, prolongarían el Camino de la Seda, evitarían el paso obligado hacia el Mar Negro para comunicarlo con Europa y el resto del mundo, objetivo principal de Rusia, actualizado por la llegada de su presidente, Wladimir Putin.

... Y tratar de neutralizar la fobia de Turquía, que es tolerada por las Potencias de Occidente.

ESTADOS UNIDOS Y ARMENIA

Con la llegada de Bill Clinton a la Presidencia de los Estados Unidos de Norte América se cambió radicalmente el comportamiento con respecto a Karapagh, que a la administración del Presidente Bush, no pareció interesarle mucho.

A partir de entonces el tratamiento quedó resumido a reafirmar su presencia en la región, no solo en Transcaucasia sino que extensivo a todo el Cáucaso, llevando su proyección desde la línea de Stavropol hasta su salida al Mar Mediterráneo.

Si bien la ayuda otorgada a Armenia durante los crudos inviernos de 1991 hasta 1994, por la falta de combustible, debido al bloqueo que le impuso Azerbaidján, fue muy importante, no fue igual su comportamiento en lo político, o por la ocupación de Lachín y Kelpachar.

Tampoco demostró celo por el comportamiento azerí, militar como político, pero sus compromisos con los Consorcios Petroleros, no dejan lugar a dudas sobre el lado en que se inclinan sus intereses.

Su comportamiento no solo en Transcaucasia, sino en todo el Cáucaso trae el recuerdo de la Guerra Fría en la actualidad, con el propósito de separar toda la región, de la influencia de Rusia, y esto ha creado efervescencia entre algunos países como Chechenia donde fueron avivados los nacionalismos con sangrientos enfrentamientos, desde los indicios de la desintegración de la Unión Soviética.

A estos enfrentamientos se han unido Daghestán e Inguschia y en los últimos tiempos se manifiesta el descontento de Georgia, al exigir el retiro de las fuerzas rusas de su territorio.

No caben dudas del grave problema que esto representa para Armenia.

No tiene fronteras directas con Rusia y toda intervención o comunicación, se lleva a cabo por el territorio georgiano.

¿... Qué ocurriría con Armenia ante una invasión de Turquía en Najicheván...?

Georgia misma no podría mantener el equilibrio político y militar, teniendo en cuenta su lucha interna con Ossetia del Sur, Abkhazia y Adjaria, sus territorios autónomos.

Georgia no resistiría una acción combinada de esas etnias, sin ayuda del exterior.

Tal vez sea una de las causas para aceptar su intervención en el Pacto de la OTAN.

EL GENOCIDIO Y ESTADOS UNIDOS

El apoyo que Estados Unidos da a Turquía para evitar que el Genocidio de los armenios de 1915, llevado a cabo por éste país sea reconocido, ha creado un gran nerviosismo entre los dos Estados.

El reconocimiento del Genocidio por parte de todos los países, será el inicio de una serie de reivindicaciones para el pueblo armenio, entre los cuales como prioritario se encuentra la devolución de los territorios que Turquía invadió e hizo suyos, luego del Genocidio.

Una Comisión integrada por 48 miembros desde hace varios años, presenta en cada ocasión, por medio de sus promotores Cristófer Smith, George Radanovich, Jim Rruken y Denis Hestert, asesorada por armenios integrantes de la Comisión de Lucha por el Reconocimiento del Genocidio, dependiente de la Comisión de Derechos Humanos de Armenia (comisión no gubernamental), precisamente la Moción del Reconocimiento del Genocidio, y entre sus argumentos más claros se mencionan los que se refieren a las secuelas dejadas por los hechos sangrientos de 1915, el despojo de sus territorios, el desarraigo de toda una nación asesinados sin piedad y expulsados de sus tierras ancestrales, y los factores políticos que llevaron a Armenia a la situación actual, así como el reclamo de una justicia que no llega, y es obstruida y amparada entre Estados Unidos y Turquía.

La Resolución del Reconocimiento, era el primer paso que debía ser ratificado por el Senado y pondría a los Representantes del Gobierno de los Estados Unidos y el Departamento de Estado, ante el compromiso de crear medios de información y estudios en todos los centros Políticos del Estado a los efectos que de prepararse en los fundamentos que los intereses del Estado conducen y hasta el día de hoy, se han eludido de resolver.

La ratificación de ésta Resolución, traería en el plano internacional, algunas medidas de gran importancia, especialmente entre países que son espectadores silenciosos, presionados por las grandes potencias europeas, en una injusticia descarada.

Esta preocupación ha hecho perder en su momento durante su mandato la calma del Presidente Clinton y a Turquía.

LA MOCION 596 (398 - 596)

No obstante el Presidente Clinton impuso su criterio sobre la Moción 596, y sobre su vocero Hestert, que si bien reconocía personalmente el Genocidio y el drama padecido por los armenios, *los intereses de Estado lo obligaban a rechazar la Moción por el peligro que representa para la seguridad de Estados Unidos.*

Madlen Olbreit y Willam Kohen intervinieron en nombre de la Secretaría de Estado y del Pentágono.

La gran presión llegaba de parte del más alto jefe de las fuerzas armadas de Estados Unidos, el general Shelton que a su vez se veía presionado por los más poderosos fabricantes de armamentos radicados en Texas.

Estos tenían contratos con Turquía por la provisión de más de 5.500 millones de dólares para la entrega de cohetes y armamentos de nueva generación.

A esto se agregaba la amenaza por parte de Turquía de expropiaciones de capitales americanos, el retiro de la seguridad de sus ciudadanos, y el copiamiento de la base aérea de Indjirlikh, con todo su personal de cerca de 5000 efectivos que serían asesinados.

Exactamente el mismo método extorsivo que empleó contra el gobierno francés cuando luego de ser aprobado el Genocidio por el Parlamento, posteriormente fue rechazado por el Senado, y finalmente aprobado.

En los dos casos Turquía amenazó con los mismos métodos, agregando que si no se accedía a sus demandas las comprarían en Rusia, con quienes ya habían iniciado negociaciones desde hacía varios meses.

Una perfecta jugada, donde los intereses y los negocios tornan indefensa a Armenia y demuestran en forma descarnada que las declamaciones y las promesas están condicionadas por fuerzas económicas que tornan inútiles los planes políticos aflorando en cambio, la servidumbre de los gobiernos.

Clinton explicaba luego, que aceptando la Propuesta 596, debilitaría el Flanco Iraní e Irak hoy bajo la presión de EEUU si Turquía cerraba la base aérea de Indjirlikh con el consiguiente peligro de que llevase a cabo su amenaza de destruirla y asesinar a todos los soldados en servicio, unos 5000.

También dificultaría el futuro de su poder en Kosova, a lo que habría que agregar el descontrol que se produciría entre Israel y los Palestinos, a los que se llevaría a una lucha sangrienta y desenfrenada.

Estos fueron los argumentos presentados por Clinton para rechazar, a pesar de sus convicciones a favor del Pueblo Armenio, la Propuesta 596.

Jim Rogan decía que *"El genocidio de los Armenios no es solo la Cuestión de los armenios, sino un problema para toda la humanidad."*

EL FACTOR IRANI

En la lucha por el dominio de la región, no es nueva la rivalidad entre Irán y Turquía.

Hay un forcejeo que viene de siglos y se ha desarrollado mucho más aún por el apoyo que Estados Unidos de Norte América da a Turquía, con el fin de relegar al régimen Iraní. Las minorías talishes se encuentran atentas y han manifestado sus intenciones de integrarse a Irán anexándose a la zona sud-este de Azerbaidján, partiendo desde Lenkorán en la orilla del Mar Caspio, y se encuentran expectantes por lo que pudiera resolverse por Karapagh, para sumarse a los reclamos, lo que no deja de preocupar a los armenios, pues se trata de un fuerte escollo que preocupa a las autoridades tanto de Azerbaidján como Estados Unidos cuyo programa es quitar todo obstáculo sobre el camino hacia Bakú, y frena toda concesión por Karapagh.

En ocasiones Irán ha intervenido para encontrar una solución al conflicto entre éstos países, sin resultados de importancia, ni duraderos.

Los armenios ven en Irán un factor de seguridad.

Su puerto sobre el Golfo Pérsico se encuentra abierto para los armenios, y el intercambio incesante de productos, crea alivio para Armenia y Karapagh, unidas por carreteras con Ispahán y Tavriz.

FACTOR ECONOMICO

Con la desintegración de la Unión Soviética, Armenia resolvió basar su estructura económica por el sistema de Economía del Mercado, y la misma ha sido impuesta a Karapagh.

Las esperanzas depositadas en el sistema elegido, no han logrado el éxito esperado.

Las causas se atribuyen a diversos factores.

1- Un territorio tecnificado pero improductivo, dado su origen volcánico.

2- La carencia de legislación adecuada para la explotación agrícola – ganadera en su exiguo territorio. Apenas 400.000 hectáreas aproximadamente.

3- La desconfianza e inseguridad para encarar su desarrollo.

4- Muy limitado número de inversores. Ninguno de envergadura significativa, con una producción de muy bajo nivel que lo priva de ser un país interesante.

5- La carencia de una estructura sólida, dado que no dispone de fuentes energéticas ni combustibles.

6- La guerra de Karapagh, donde tiene comprometido a su ejército.

7- La poca experiencia y preparación de sus gobernantes.

8- El éxodo constante hacia Rusia y Ucrania, producto de todas las consideraciones expuestas.

El abastecimiento de gas natural proviene de Rusia y Turkmenistán, y el resto de sus necesidades energéticas desde Irán.

Cuando se concrete la construcción del oleoducto Irán-Armenia que cubrirá una distancia aproximada de 170 kilómetros, se habrá dado paso importante para la estabilidad económica de Armenia y por consecuencia, de Karapagh.

Irán ha asumido a su cargo la construcción del oleoducto hasta la frontera con Armenia, 120 kilómetros, y el resto correrá por cuenta del gobierno armenio. Unos 50 kilómetros.

Aparentemente de fácil ejecución la obra, depende de la financiación del Fondo Monetario y Estados Unidos, que han puesto reparos para su apoyo.

El motivo de la negativa es una cuestión política que lleva años de planteado.

Estados Unidos no ve con buenos ojos la dependencia de Armenia con Irán, y menos aún su negativa de integrarse a la influencia de la OTAN.

Siendo el Fondo Monetario el medio de Presión Financiera del departamento de Estado, es común que se le utilice para someter a países que como Armenia, arrastran grandes necesidades económicas, y doblegarlos para mantenerlos dentro de los lineamientos políticos de sus intereses.

Armenia tiene posibilidades de rebelarse a éstas imposiciones, respaldado a las ofertas que le ha hecho llegar Irán, que no solo le facilitarían el abastecimiento de los materiales energéticos indispensables, sino de maquinarias, automóviles y camiones de gran porte que produce la empresa Irán-Khodro.

Armenia tiene la sacudirse a las extorsiones del Fondo Monetario y de Estados Unidos, pero el costo político sería alto e impredecible.

INFORME DE LOS VEEDORES INTERNACIONALES AL PLEBISCITO

10/12/91

Los miembros de la Comisión designada por la Federación Rusa, junto a los parlamentarios, confirma que el Pueblo azeri alentados por su ejército, está llevando a cabo ataques armados contra los armenios afectados a los cargos de Control del Plebiscito.

Muchos de ellos fueron atacados durante la noche, en sus propias viviendas, saqueadas y destruidas.

Notamos que a la naciente República se la está tratando de asfixiar con el Frente Popular armado, que es acompañado por fuerzas del OMON, altamente adiestradas y fuertemente armados empleando tácticas de batalla, acompañados por oficiales y soldados del Ejército Rojo Soviético.

Estos llevan armamentos pesados como los cohetes GRAD, KATIUSHKA /40 y cañones RABIRA.

Hemos escuchado decir por algunos funcionarios muy excitados, que se está preparando el exterminio total de los armenios.

Este documento lleva la firma de los Diputados de la Unión Soviética.

Diputados Nacionales: H. Afanasev y V. Smionov.

Diputados por Moscú: O. Subrunenko – V. Kerpan – K. Shalikin – V. Tifov.

Comisión de Derechos Humanos: V. Talinov – K. Vrevotzky – K. Kulikova – A. Alexensky.

BARONESA CAROLINE COX

Yo, personalmente le doy una gran importancia calificando a los hechos en forma objetiva e imparcial.

Todo lo que vemos con nuestros propios ojos, la serie de testimonios innegables nos muestran que el pueblo armenio, en éste conflicto, es la primera víctima.

A la ocupación de sus poblados, les siguieron el destierro y el vaciamiento de los pueblos y aldeas, con una crueldad indescriptible, apoyados por las brigadas del QMON azeri, acompañados por el Ejército Soviético.

Tuvimos oportunidad de ver y convencernos, de cómo con métodos de crueldad y barbarie indescriptible eran perseguidos y raptadas sus mujeres, en los pueblos invadidos.

Esta parte del mundo se ha transformado en un verdadero infierno.

Al periódico Ruski Misel – N° 3924. (10/04/1992)

“Noto como se trata de encubrir al Ittihad y los hechos producidos por los culpables

que lo integraban.

Veo como se trata de ocultar tras un telón de calumnias, trampas, perfidias, y despiadadas manifestaciones, para descalificar mezclando la calumnia con la realidad y la confusión generalizada a la que se trata de llegar.

Creo que ya es suficiente.

Siendo yo turco, tarde descubri la realidad de los hechos producidos por el Ittihad Vè Terakkè, ya que crecí y estudié dentro de un sistema que tergiversó la verdad, y aún lo sigue haciendo, mintiendo a su pueblo, la realidad del Genocidio Armenio.

Es que viven con el temor de que el mundo conozca la verdad. Estoy seguro que no van a poder escapar de rendir cuentas por todo.

Como es de su conocimiento, los excesos contra las étnias no turcas, como el impuesto a la riqueza, que expropió todas sus propiedades, la expulsión de los judíos de Traciá seguida por las matanzas del 6 de Septiembre, en franca limpieza étnica, la invasión al Norte de Chipre con su secuela de pillaje, encarcelamientos, secuestros y violaciones del pueblo griego, la discriminación y represión del pueblo kurdo, a quien se le ha negado todo derecho social o cultural, víctima de toda clase de presiones y persecuciones, viviendo un constante Genocidio. Todos éstos procedimientos son ataques a toda la Humanidad y sus Derechos.

Si el Genocidio privó al Pueblo armenio de las más elementales condiciones de vida y produjo un dolor que aún se mantiene a través de varias generaciones, también a la sociedad turca le ha hecho comprender que la filosofía de la violencia y el saqueo que ha ejecutado durante siglos no lo excluirá de la responsabilidad, con solo borrar las huellas.

En nosotros está depositada la posibilidad de retribuir tanto daño.

En nosotros está depositada la posibilidad de la devolución de los territorios que con la violencia del Genocidio, hemos usurpado a sus legítimos dueños. Los que durante milenios los poblaron.

Curiosamente, en el Pueblo armenio, no se notan deseos de venganza y su Genocidio solo se ve reflejado en el reclamo por los territorios usurpados.

Desde la fundación de nuestro Centro, nos encontramos dedicados a tal fin.

Es un deseo que lentamente va creciendo en el pueblo turco, y llevamos nuestra influencia y esfuerzo en las ciudades de Frankfurt y Mains, con continuos reclamos al gobierno turco.

Con fecha 4 de Noviembre de 1999, con más de 25.000 firmas, hemos enviado una nota al gobierno turco, y la carta se nos ha devuelto sin contestación.

Seguiremos insistiendo hasta ser escuchados.”

ALI ERTEM
PRESIDENTE DEL CENTRO CONTRA EL GENOCIDIO ARMENIO
(FRANKFURT – ALEMANIA)

PROPUESTA FINAL DEL GRUPO MINSK

No es nueva la Propuesta del Grupo Minsk, dependiente de la CSCE.

La primera de ellas fue presentada en el año 1997 y en sucesivas Tratativas y Reformas se llegó hasta éstos días, en que Armenia ha dado su conformidad, y no así Azerbaidján que considera que los términos de la Propuesta, no presenta cambios de la situación actual.

Son muy elocuentes las palabras de sus delegados a la Asamblea.

"Karapagh, de acuerdo a ésta Propuesta dejará de ser un territorio azerí, y pasará a ser territorio armenio."

Los puntos finales se refieren mas a la seguridad para el cumplimiento de lo Acordado, dada la poca confianza y recelo hacia las autoridades turcas, producto de su comportamiento durante siglos de incumplimiento.

-Por ése Tratado (Propuesta) se creará un "Gobierno de Facto", con derecho al veto, por las decisiones que pudiera tomar Azerbaidján.

Karapagh sería reconocido como República Independiente.

-La condición contemplada en el Tratado de Paz, es la de crear un Estado Integrado. Como República Independiente. Será gobernado por Karapagh y Azerbaidján.

-Karapagh dispondrá de Organismos de Seguridad y Judiciales (Gendarmería, no ejército).

-Las Fuerzas Políticas, militares o policiales azeríes, no podrán intervenir en Karapagh.

-Los habitantes de Karapagh podrán trasladarse libremente, con documento de identidad, que solo el gobierno de Karapagh tendrá derecho a expedir.

-El idioma será el armenio.

-Los armenios de Karapagh podrán tener Relaciones Políticas con el exterior, por medio de las representaciones diplomáticas azeríes.

-Los ciudadanos de Karapagh podrán relacionarse con otros Estados, por cuestiones comerciales, culturales, económicas, deportivas, políticas, o militares.

-Las Fuerzas armenias y azeríes deberán retirar sus tropas de ocupación de los territorios, hacia un "cinturón central" que será puesto bajo la observación del Consejo de Seguridad Europeo, por medio de una "Fuerza de Paz".

-Las Fuerzas Militares de Karapagh deberán retirarse por etapas, de seis regiones azeríes, actualmente ocupadas por ellos.

-El Corredor de Lachín quedará bajo la administración de Karapagh y Armenia conjunta-

mente, hasta tanto se resuelva su futuro.

-El ARMAMENTO PESADO, deberá ser trasladado a los puntos que dispongan las Comisiones de Seguridad.

-Armenia y Azerbaidján deberán abrir sus fronteras para la libre circulación de las personas y cargas comerciales.

(Esta disposición comenzará a regir una vez que se hayan retirado todas las tropas de la zona.)

-El cuerpo que garantizará las Resoluciones del presente *Tratado de Paz*, será una Comisión Conjunta Estable, y será Supervisado por el Presidente del Consejo de Seguridad Europeo y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

-Francia, Rusia y Estados Unidos de Norte América, serán los Garantes para la ejecución del Tratado, y tendrán atribuciones a intervenir con sus ejércitos, en caso de incumplimiento de cualquiera de las partes.

Queda la reflexión en caso de la aprobación definitiva del Tratado por las partes.

No quedará resuelta la preocupante Cuestión de Meghrí, ni se habrá puesto fin al Proyecto de Paul Goblée.

BIBLIOGRAFIA

Las Relaciones Ruso-Armenias en el Siglo XVII – Yereván 1969
Las Relaciones Políticas y Económicas con Oriente – S Kirov 1936
Testimonios y Conferencias – S. Kirov 1936
Memorias de Kirov 1936
Archivo General de la República Socialista Soviética de Armenia
Archivo General de la República Socialista Soviética de Georgia
Archivo General del Partido Comunista – Moscú
Archivo General del Ejército Rojo de la Unión Soviética - Moscú
Archivo General del Alto Karapagh
Testimonios sobre Karapagh – V. Mikaelian – L. Khursutián
Archivos del Instituto Marxista Leninista del Partido Comunista

PERIODICOS

Mshak (Labrador) 25/07/1918
Hayrenik (Semanario) 27/04/1923 (Bakú)
Karapagh Soviético 27/06/1989
Pravda 07/06/1989 (Unión Soviética) 10/01/1989
Isvestia 25/07/1989 – 18/05/2000 (Rusia)
Hay Baykar (Nº 121) 10/03/1988 (París)
Millet 10/04/1993 (Turquía)
Nor or (Altadena – California)
Sesiones del Presidium Supremo del Soviet (Unión Soviética)
Viaje a través de la URSS 1929 (A. Rado – Berlin)
Enciclopedia del Islam (Página 573)
Dialectos de Hamshén 1947 Yereván
LURER 20/03/1993 (Yucri Aristamov – Tel Aviv)
Memorias de Gorbachov (Capítulo Karapagh)
Cumruyet 05/07/1996 (Turquía)

**TESTIMONIOS
GRÁFICOS**

TESTIMONIOS
GRÁFICOS



En Muganlú



Dzover en Marduní (Casamata)





Vartan Parnasian (Combatiente) - Ashot Shemavonian - Ararat Avannesian



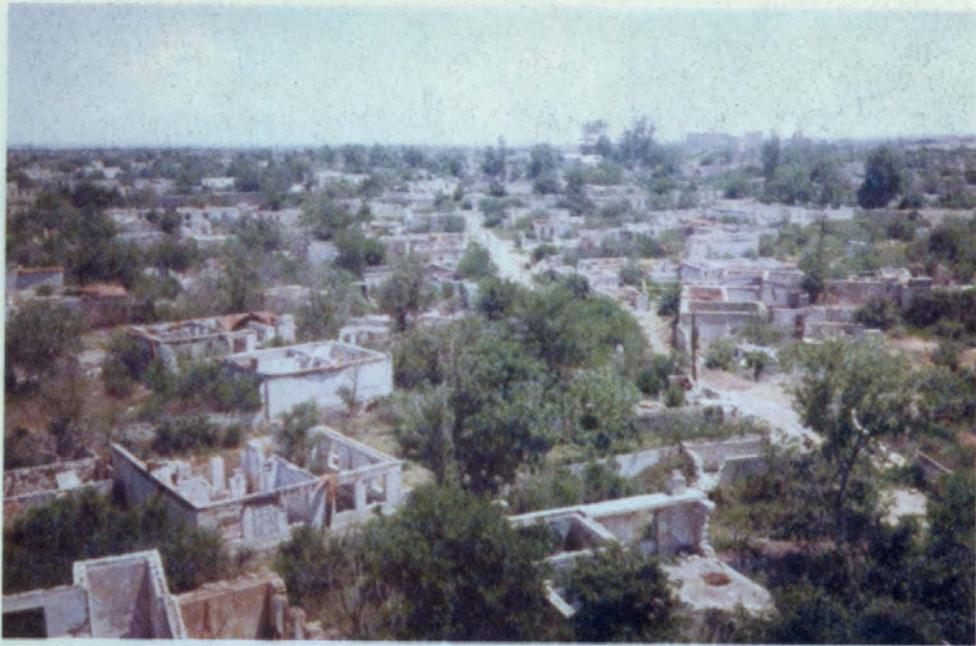
Con Zori Palayan



Ashkeran (con el Coronel Mosin)



Cnel. Nelson Soghomonian, Comandante del 35383 - Pertashen



Aghdam



Comandante Apo



Yeraplur (en la tumba de Monte Melconian)

Gral. Haroyan - Ashot - Seta (viuda de M. Melconian - Alec Yenicomshian



Ashkheran (Acto de juramento de la bandera)



Valetik Marutian



Comandante Avo - Monte Melconian

*Este libro se terminó de imprimir en
Abril de 2001
en imprenta Profika,
Barragán 740, Ciudad de Buenos Aires.*